



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Facultad de Ciencias Naturales y Museo

Doctorado en Ciencias Naturales

Título de la Tesis

Análisis de redes sociales (ARS) y alimentación: estrategias relacionales en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en Berisso (Provincia de Buenos Aires).

Doctoranda

Lorena Pasarin

Director

Dra. Laura Susana Teves

Co-Director

Dra. Alicia Bibiana Orden

Marzo de 2017

*“Para saber quiénes somos,
tenemos que comprender cómo estamos conectados”*

James H. Fowler

Dedicado a todas esas vidas que contribuyeron,
de un modo u otro,
a este final...
o principio.

Agradecimientos

A mis directoras, gracias infinitas, de todo corazón, por su paciencia, su dedicación y su motivación cotidiana. Gracias por transitar conmigo este camino, fue un privilegio para mí contar con su guía y ayuda. A Laura Teves, por su amistad y por contagiarme su entusiasmo por la etnografía y por el fascinante mundo del Análisis de Redes Sociales, y, en especial, por siempre confiar en que yo podía. A Bibiana, por su cariño y compañía diaria, por todo lo que me enseñó y por sus valiosos consejos.

Al Horacio González, por su apoyo decisivo a esta investigación, por su interés y colaboración y por el empuje que siempre me dio para trabajar.

Al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) por el financiamiento de la investigación a través de la Beca Interna Doctoral.

A la Secretaría de Salud de Berisso, especialmente a la Dra. Graciela Matkovic, quien fuera su referente durante los años del trabajo de campo y apoyo vital para realización de este trabajo.

Al personal de los Centros de Salud de Berisso y a cada una de las personas a quienes entrevisté y sin cuya participación hubiera sido imposible hacer esta investigación.

A mis colegas rederos, por responder mis inquietudes y colaborar con una enorme cantidad de bibliografía y sapiencia.

A Julián Cueto, mi amigo y colega, quien me acompañó durante el trabajo de campo, me escuchó y me toleró hasta el cansancio y sobre todo por su gran aporte para el procesamiento de los materiales de redes.

A Muriel Lamarque, por la compañía en el trabajo de campo y el interés prestado al tema de investigación de la tesis.

A mi familia, por apoyarme siempre en esta carrera loca que elegí. Gracias a mi mamá, a mi papá, a mis hermanos Ale y Agus, a mi abuela Dora, a mi Tía Ale, a mis suegros Emma y Ricardo, a mis cuñados Vico, Martín, Silvio, Ceci, Milton, a mis sobrinos Juan, Joaquín y Lourdes. Y gracias a mis tías, primos y sobrinos, que son muchos más!

A Leo por ser mi sostén y por estar ahí día a día.

Por último, quiero dar las gracias a mis compañeros de trabajo y a mis incondicionales amigos, que de una manera u otra, han acompañado este esfuerzo.

Contenidos // Índice

INTRODUCCIÓN- 16–

Hacia una delimitación de la propuesta de tesis -17-

PARTE I - ABORDAJE TEÓRICO-METODOLÓGICO -23-

CAPÍTULO 1- Estado de la cuestión y definiciones conceptuales -24-

ESTUDIOS SOBRE ALIMENTACIÓN EN ANTROPOLOGÍA - 24–

Sobre las estrategias y la visión relacional en la alimentación - 28 –

EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES - 31 –

Los estudios de ARS en etnografía - 35 –

EL ESTUDIO DE LA ALIMENTACIÓN Y EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES -35- DEFINICIONES CONCEPTUALES -39 -

Actores sociales - 39 -

Unidad doméstica (UD) - 40 -

Estrategia relacional - 40 -

Capital social - 41 -

Red Social - 42 -

CAPÍTULO 2-Metodología de trabajo - 45 -

JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA EN TÉRMINOS DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA - 45 -

Etnografía y ARS -47 -

UNIDAD DE ANÁLISIS -51-

MUESTREO Y FUENTE DE DATOS -51-

Entrada al campo - 52 -

DISEÑO DEL TRABAJO DE CAMPO E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS- 53 -

TRABAJO DE CAMPO- 54 -

MATERIAL EMPÍRICO OBTENIDO.CARACTERIZACIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS - 56 –

Grupo doméstico - 56 -

Tipo de vivienda y servicios- 57 -

PROCESAMIENTO, SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RELEVADA -58 -

Codificación de las entrevistas - 58-

Análisis de contenido- 59-

Análisis de redes sociales-60-

Análisis de la información contenida en las matrices-65-

Representación gráfica de las redes-67-

Integración analítica-70-

RESGUARDOS ÉTICOS -71-

CAPÍTULO 3-Characterización de la población y el área de estudio -73-

LA LOCALIDAD DE BERISSO -73 -

POBLACIÓN -76-

ESTUDIOS EN LA ZONA-77 -

CAPÍTULO 4-Characterización de los planes de asistencia alimentaria-78 -

UNA DEFINICIÓN -78-

PROGRAMAS Y PLANES ALIMENTARIOS EN BERISSO -79-

Plan Nacional De Seguridad Alimentaria -81-

Programa Materno Infantil (PMI) -82-

Plan Más Vida (PMV) - 83 -

Servicio Alimentario Escolar (SAE) - 85 -

Unidad De Desarrollo Infantil (UDI) - 86 -

Asignación Universal Por Hijo (AUH) - 88 -

PARTE II- RESULTADOS-89-

CAPÍTULO 5- Estrategias domésticas en la alimentación -90-

LA CONSTRUCCIÓN DE LA ESTRATEGIA -90-

ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN PROPIA DE ALIMENTOS -91-

Cría de animales y cultivo - 91-

Manufactura de alimentos para la venta -93-

ESTRATEGIAS DE OBTENCIÓN DE ALIMENTOS -93-

Asistencia a comedores -94-

Alimentos obtenidos a través de planes alimentarios -95-

Compra de alimentos -97-

“Cartoneo”, “descartes” y donaciones -101-

ESTRATEGIAS DE REDISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS -102-

ESTRATEGIAS DE CONSUMO DE ALIMENTOS -103-

Comensalidad -103-

Elaboración de comidas, preferencias y adaptaciones para su consumo -106-

CAPÍTULO 6- Análisis de Redes Sociales en la alimentación -111-

LA OBTENCIÓN DEL DATO RELACIONAL -112-

ANÁLISIS DE LAS REDES PERSONALES -113-

Análisis de los atributos -113-

Análisis del contenido de las interacciones -120-

Análisis descriptivo y estructural de las redes -121-

Análisis de la red matriz no ponderada de estrategias para la alimentación -121-

Tamaño de la red -121-

Densidad de la red -123-

Centralidad de los nodos -125-

Análisis de las matrices por tipo de estrategia -127-

Análisis de la matriz ponderada -130-

PARTE III- DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES -134-

CAPÍTULO 7-Consideraciones finales y alcances para un estudio de las estrategias relacionales en la alimentación -135-

Aporte de los Resultados-136-

Conclusiones acerca de las preguntas de investigación -139-

Contribución de los resultados para las políticas públicas -140-

Propuestas para investigaciones potenciales-141-

PARTE IV- BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS -142-

BIBLIOGRAFÍA -143-

ANEXO 1-CARTA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO -168-

ANEXO 2-GUÍA Y FICHA DE ENTREVISTA -169-

Guía de entrevista -169-

Ficha de entrevista -171-

ANEXO 3-LISTADO DE ENTREVISTADAS Y CARACTERÍSTICAS DESCRIPTIVAS -172-

ANEXO 4-ANÁLISIS DE REDES SOCIALES POR ENTREVISTA -173-

LISTADO DE TABLAS -260-

LISTADO DE CUADROS y FIGURAS -266-

Resumen

En este trabajo de tesis se presentan los resultados de una investigación etnográfica centrada en las relaciones interpersonales e intergrupales establecidas en torno a la alimentación en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en el Municipio de Berisso (Provincia de Buenos Aires).

El propósito de este estudio fue abordar el fenómeno alimentario a través de las estrategias cotidianas realizadas para la obtención, producción, distribución y consumo de los alimentos; focalizando fundamentalmente en las formas de organización planteadas en estos contextos, el lugar que ocupan los planes alimentarios dentro de estas estrategias, los actores sociales involucrados y las relaciones establecidas, tomando en cuenta especialmente las conexiones que ocurren por fuera de la unidad doméstica para identificar el involucramiento de distintos sectores o niveles.

En cuanto a la metodología, se adoptó una perspectiva cuali-cuantitativa a partir de la integración de la etnografía y el Análisis de Redes Sociales (ARS). Para el relevamiento de la información se realizaron entrevistas semiestructuradas, contando con el registro completo en audio de este material, y observaciones no sistemáticas, registradas en diario de campo. Los datos obtenidos fueron procesados, sistematizados y analizados partiendo de la transcripción textual de las entrevistas y las notas del diario de campo, utilizando software especializado. Toda esta información fue evaluada en dos instancias, a través del análisis cualitativo del contenido de las entrevistas y a través del análisis de redes sociales. Para el análisis de contenido, se realizó un análisis inductivo de los datos, organizando la información a partir de su asociación con las categorías propuestas y las nuevas referencias que surgieron del discurso de las entrevistadas. Luego, se procedió a la comparación y análisis de regularidades y diferencias. En cuanto al análisis de redes

sociales, la misma información fue re-sistematizada en bases de datos adecuadas para estos procedimientos. Posteriormente, se realizó una descripción de las características de las redes y se observaron las propiedades de su estructura con medidas específicas para representarlas. Finalmente, la información obtenida fue integrada en diferentes etapas obteniendo un conjunto coherente de inferencias. Durante todo el proceso de investigación se sostuvieron los resguardos éticos necesarios para proteger la identidad de las informantes y garantizar el uso de adecuado de los datos obtenidos.

La descripción cualitativa permitió acceder a la configuración de estrategias en un escenario donde el acceso a los alimentos se encuentra restringido, pero donde el despliegue de diversas actividades alternativas permite de alguna manera garantizar la llegada de los mismos a la unidad doméstica dentro de un contexto de vulnerabilidad alimentaria. Entre las estrategias de las unidades domésticas estudiadas no se encontró la autoproducción de alimentos. La obtención de gran parte de los recursos se limitó, mayoritariamente, a la mediación del Estado a través de los planes alimentarios y la asistencia a comedores. En segundo lugar, al mercado a través de las compras de los alimentos. Otras estrategias incluyeron el contacto con otras instituciones y formas alternativas para la obtención. El intercambio fue infrecuente. En cuanto al consumo se establecen distintas estrategias de comensalidad. A partir de estos relatos se pudo apreciar el movimiento por distintos espacios de acción y el contacto entre distintas personas, mostrando la dificultad de comprender el desarrollo de las estrategias considerando solamente la escala individual y/o doméstica y mostrando el alcance colectivo de las mismas.

Trascender estos relatos y profundizar en los contextos relacionales a partir del análisis de redes sociales permitió comprender el desarrollo de las estrategias con mayor claridad. Focalizar en los detalles sobre los actores, las relaciones y los espacios facilitó la comprensión de la dinámica del fenómeno alimentario en otro aspecto más de su complejidad. Componer las estrategias relacionales permitió

analizar la manera en que el contacto con otras personas facilitaba y/o fortalecía la posibilidad de consumir, obtener o distribuir los alimentos. La evidencia que proporcionó el examen minucioso de las entrevistas con la perspectiva del análisis de redes sociales resultó un medio de gran utilidad para identificar con mejor precisión a los actores involucrados y los elementos (informativos, materiales, simbólicos) que circulan entre ellos. A partir de la información obtenida, se observó que para el desarrollo de las estrategias vinculadas a la alimentación se involucraron, mayormente, diversos miembros de la familia, por lo tanto las estrategias resultaron fundamentalmente endógenas. En menor medida, se involucraron a otros miembros de la misma comunidad, con escasa participación de compañeros de trabajo, amigos y vecinos. En cuanto a los actores institucionales, frecuentemente tomaron un rol pasivo y complementario para la alimentación, proveyendo de recursos y atendiendo necesidades particulares.

Estas estrategias vinculadas a la alimentación para los hogares de bajos ingresos en Berisso se desarrollaron en grupos pequeños. Fueron las mujeres quienes se constituyeron como actores claves en el desarrollo de estas estrategias, debido a su rol central en la obtención de recursos específicos con alto grado de centralidad y de intermediación. Las relaciones recíprocas, como el intercambio de alimentos, no constituyó una estrategia de alta frecuencia. Las relaciones que se establecieron a partir de las estrategias vinculadas a la alimentación se consolidan en el plano de la confianza dentro del conjunto de los parientes más cercanos.

Estos resultados permitieron el acercamiento a las relaciones sociales que se vincularon a la alimentación en sectores de escasos recursos de Berisso, configurados en un contexto de gran complejidad donde se vinculan unidades domésticas, las instituciones de salud y religiosas, el mercado y los organismos del Estado. De esta manera se mostró que las estrategias trascendieron la unidad doméstica, foco de interés de las políticas estatales.

La descripción y visualización de las estrategias vinculadas a la alimentación focalizada en las relaciones sociales involucradas permitió caracterizar las posibilidades y restricciones que la estructura relacional impuso sobre la población de escasos recursos económicos. Esta información resultará de utilidad para focalizar en mejoras del diseño y la gestión de los programas en estas poblaciones, acordes a sus características colectivas y organizativas particulares en cuanto al capital social disponible.

Abstract

In this Doctoral Dissertation the results of an ethnographic research focused on interpersonal and intergroup relations, established around food in household's beneficiaries of food programs in the Municipality of Berisso (Buenos Aires), are presented.

The aim of the study was to address the food phenomenon through daily practices and strategies used for the food procurement, production, distribution and consumption; focusing especially in the ways of organization raised in these contexts, the place of food programs within these strategies, the social actors and the relationships established, taking into account the connections that occur outside the domestic units, in order to identify the involvement of different sectors or levels.

A qualitative and quantitative approach was adopted from the integration of ethnography and Social Network Analysis (ARS). The information was surveyed by semi-structured interviews, with full audio recording of this material, and unsystematic observations in the field work. Data were processed, systematized and analyzed based on the verbatim transcript of the interviews and field work notes, by means of specific software. The information was evaluated in two instances: a qualitative content analysis of the interviews and through social network analysis. For content analysis, an inductive analysis of the data was performed, organizing information from its association with the proposed categories and new references, which emerged from the speech of the interviewees. After comparing and analyzing regularities and differences in social network analysis, the same information was re-systematized in appropriate databases for these procedures. Subsequently, a description of the network characteristics was performed and the properties of its structure to represent

specific measures were observed. Finally, the information was integrated into different stages, obtaining a coherent set of inferences. The ethical aspects to protect the identity of the information and ensure appropriate use of the data obtained were observed throughout the investigation.

The qualitative description allowed to describe strategies in settings where access to food is limited, but several alternative practices may ensure food access in domestic units within a context of food vulnerability. Food production was not found among the households strategies. Most of the resources were limited to food assistance programs and soup kitchens. Another strategy was the market through food purchases. Other strategies included contact with other institutions. The exchange was uncommon. In relation to the consumption, different strategies of commensality are established. A movement through different areas and contact between different people, showed the difficulty of understanding the development of strategies considering only individual and/or domestic scale, rather than their collective scope.

Analyzing these narratives and their relational contexts by social network analysis allowed to understand the development of food strategies more clearly. Focusing on details about the actors, relationships and spaces facilitated the understanding of the dynamics of the food phenomenon and its complexity. The study of relational strategies allowed to analyze how contact with others facilitated and/or strengthened the ability to consume, obtain or distribute foods. The exhaustive analysis of the interviews, under the perspective of social network analysis, provided a useful tool to identify more accurately the actors involved and the elements (informative materials, symbolic) circulating among them.

It was observed that, several members of the family are involved in the development of food strategies. Therefore, food strategies were primarily endogenous. To a lesser extent, they committed other members of the community, with low participation of co-workers, friends and neighbors. The institutional actors

often had a passive and complementary role, through the provision of resources and attention to particular needs.

Food strategies in low-income households from Berisso were developed in small groups. Women became the central actors in the development of these strategies, due to its key role for the obtaining of specific resources, with a high degree of centrality and intermediation. Mutual relations, including food exchange, were not a common strategy. The relationships established were consolidated based on trust, more frequently between relatives.

The results of this analysis allowed the approach to the network of social relations associated to food in low-income population of Berisso; where households, health and religious institutions, market and state agencies are linked. Thus, it was observed that the food strategies went beyond the household, the traditional target of government policies.

The description and analysis of feeding strategies focused on social relations, allow to characterize the possibilities and restrictions that the relational structure impose on low income populations. This information will be useful for the improvement in the design and management of food programs in these populations, according to their collective and individual capital.

Introducción

La presente tesis surge de la participación de la doctoranda, desde el año 2007, en diversas investigaciones interdisciplinarias desarrolladas por el Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas “Prof. Dr. Fernando E. Viteri” (IDIP)¹. En conjunto con profesionales de diversas disciplinas, entre los que se incluyen bioquímicos, nutricionistas, sociólogos, antropólogos biólogos, economistas, comunicadores sociales y médicos, entre otros, ha contribuido en estudios de población en situación de vulnerabilidad alimentaria² (PMA, 2002; Martínez y Palma, 2014), enfocados especialmente en niños menores de 6 años de edad, embarazadas y madres en periodo de lactancia que reciben planes estatales de asistencia alimentaria.

En dichos estudios se partió de la consideración que los contextos geográficos, las actividades productivas realizadas, y la disponibilidad de recursos económicos pueden colocar a las poblaciones en una condición de vulnerabilidad respecto a su alimentación. Dificultades vinculadas con el acceso, la disponibilidad de los alimentos y la calidad de lo que se consume, tornarían a sus pobladores más susceptibles a situaciones que ponen en riesgo su salud, afectando especialmente

¹ El IDIP es un centro de investigaciones de doble dependencia por el Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires (ya que forma parte y funciona en las instalaciones del Hospital de Niños "Sor María Ludovica" de la ciudad de La Plata) y por la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (actuando como Centro Asociado a la misma). La misión del Instituto es promover, patrocinar, orientar y realizar investigaciones científicas orientadas a la búsqueda sistemática, tanto de conocimientos científicos como de desarrollo tecnológico, sobre temas de importancia para el ejercicio profesional en el ámbito de la salud con énfasis en el campo materno infantil y pediátrico. Brindar a los profesionales que conforman el equipo de salud una base cada vez más sólida de conocimientos para que puedan lograr la máxima calidad en la atención a través de la incorporación de la metodología científica sistematizada para la resolución de problemas. El Instituto dirige sus acciones al estímulo del desarrollo de Investigaciones que generen nuevos conocimientos e investigaciones aplicadas o básicas o que busquen dar solución a problemas específicos de salud o su atención.

² Se entiende por *vulnerabilidad alimentaria* a las circunstancias que colocan a grupos y/o individuos a una potencial pérdida de su seguridad alimentaria, ello implica la “probabilidad de que se produzca una disminución aguda del acceso a alimentos, o a su consumo, en relación a un valor crítico que define niveles mínimos de bienestar humano” (PMA, 2002). Así, la vulnerabilidad se convierte en una construcción con dos componentes: las condiciones (variables) que presenta al entorno (natural, social y económico) y la capacidad-voluntad (individual y colectiva) de contrarrestarlas. Entonces: Vulnerabilidad = Riesgo – Capacidad de Respuesta (Martínez y Palma, 2014). Esta situación expone a estas personas a la posibilidad de padecer diversas enfermedades asociadas a la nutrición, por las dificultades de acceder física, económica y/o sustentablemente a una alimentación suficiente, nutritiva y culturalmente aceptable (González Chávez y Macías Macías, 2007).

su estado nutricional (FAO/WHO, 2014; Aguirre, 2000; Fotso, 2006; Oyhenart et al., 2007; UNICEF, 2007; Olack et al., 2011, Black et al., 2013; Srinivasan et al., 2013; Gutiérrez y López Ortega, 2014; Pasarin et al., 2016).

En relación al abordaje de la vulnerabilidad alimentaria, los Estados han desarrollado diversas estrategias para paliar las consecuencias posibles sobre la población afectada, especialmente a partir de la generación de planes y/o programas alimentarios. Estos programas tuvieron un rol fundamental en la disminución del bajo peso y la emaciación en varios países (de Onis y Blossner, 2000). Al mismo tiempo promovieron un exceso de ingesta energética, incrementando así la obesidad (Uauy et al., 2001; Uauy y Kain, 2002; Orden et al., 2005) aunque sin reducir significativamente la anemia y el déficit de micronutrientes (MDH/CIC, 2003-2004; Ministerio de Salud de la Nación, 2007; González et al., 2008). Hacia 2007 en la República Argentina, el Estado contaba con una fuerte presencia respecto a los programas de apoyo alimentario, con una población objetivo que alcanzaba al 20,8% de los hogares a nivel nacional (Ministerio de Salud de la Nación, 2007). En la provincia de Buenos Aires, para el mismo año, casi el 22% de los hogares disponía de algún plan alimentario (Ministerio de Salud de la Nación, 2007). Si bien estos programas aportaron alimentos a la población suficientes en términos calóricos y proteicos, su contribución nutricional fue deficiente en relación a los micronutrientes, déficit que se vio reflejado en distintos indicadores del estado nutricional, tales como la anemia, el retraso crónico de crecimiento y el sobrepeso, entre otros (González et al., 2008).

Entre los problemas identificados para el alcance de sus objetivos, los organismos se concentraron mayormente en el estudio de datos cuantitativos para su planificación y evaluación, trabajando especialmente con encuestas sobre ingresos y gastos de los hogares e ingesta de alimentos (que estiman la ingesta alimentaria y lo relacionan con las necesidades energéticas), estudiando los efectos físicos de la nutrición sobre el peso y la talla (antropometría) y los niveles séricos de

micronutrientes esenciales como vitamina A, hierro, zinc, entre otros (determinaciones bioquímicas). En muchos de estos organismos, dimensiones tales como los aspectos socioculturales de la alimentación, no fueron consideradas, ni tampoco fue incorporada la perspectiva y participación de los beneficiarios de los programas, observándose varios problemas operativos que afectaron en mayor o menor medida los resultados esperados (Osmani, 2002; González et al., 2008).

Contemplando la situación antes descrita, desde el IDIP se desarrollaron investigaciones tendientes a la elaboración de un diagnóstico interdisciplinario de la situación de salud nutricional de poblaciones que reciben planes alimentarios³, con el objetivo de contribuir con las políticas públicas con un conocimiento más amplio de los procesos que afectan la alimentación. Consecuentemente, se desarrollaron propuestas destinadas a la prevención y/o al mejoramiento integral de la alimentación de los sectores más desfavorecidos. La meta de dichos proyectos fue contribuir con la reducción de la malnutrición y promover una alimentación saludable para estas poblaciones, a partir de la implementación de herramientas diagnósticas y de intervención, en conjunto con actores de la comunidad (políticos, educativos, sanitarios, vecinales, etc.), que se correspondieran con los recursos locales, tomando en cuenta las características socioculturales, socio-económicas y de acceso a la salud de la población. Ello implicó considerar, además de los tradicionales aspectos biológicos, el contexto socioeconómico y cultural, concibiendo la cuestión alimentaria como un proceso complejo en que varios factores debían ser atendidos. Caracterizar la población estudiada y establecer un

3

a) Proyecto ARMONIZAR. Plan Piloto: Propuesta de intervención integral en gestión y armonización de programas alimentarios. Director: Dr. Horacio González. Financiado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI 9067 00 01), 2007-2008.

b) Evaluation of integrated (harmonized) nutritional programs and community interventions for preventing childhood overweight/obesity. A pilot program in an Argentinean community. Director: Dr. Horacio González. Financiado por Pan American Health and Education Foundation (PAHEF), FY2008, 2010-2011.

c) Intervención integral en gestión municipal y armonización de programas alimentarios para mejorar el estado nutricional de la población. Directores: Dr. Horacio González y Dra. Bibiana Orden. Financiado por el Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva Nación ANPCYT PICT 2008-1099, 2010-2012.

nexo entre la situación nutricional, los planes alimentarios y la vida cotidiana de estas personas, fueron considerados elementos esenciales para diseñar la implementación de intervenciones alimentarias en los sectores de menores recursos (Griffith, 1992; Rizvi, 1998; Atalah y Ramos, 2005; Kennedy, 2002; Galván y Amigo, 2007).

Hacia una delimitación de la propuesta de tesis

La participación de la doctoranda en los proyectos antes mencionados en el municipio de Berisso⁴, permitió su introducción en la localidad para la realización de trabajo antropológico en la zona y con la población, resultando esencial para delinear el tema de investigación de esta tesis doctoral.

Estas primeras exploraciones fueron realizadas con herramientas propias de la etnografía, centradas principalmente en el estudio de las percepciones de la población respecto al estado nutricional de los niños, los usos simbólicos de los alimentos, las creencias acerca de relación entre alimentación, salud y enfermedad; entre otros aspectos. El conocimiento derivado de esta etapa fue integrado junto con los resultados de los otros módulos de la investigación. Las principales contribuciones estuvieron ligadas a la identificación de los factores obstaculizadores y facilitadores en el acceso a los alimentos y la posibilidad de caracterizar a las personas de la comunidad reconocidas como referentes en temas alimentarios para integrar los equipos de trabajo en una posterior etapa de intervención.

Estos acercamientos iniciales también proporcionaron algunos datos sobre la dinámica alimentaria y permitieron conjeturar que en las unidades domésticas de Berisso se desplegaban diferentes estrategias para la alimentación, las cuales excedían el ámbito doméstico, y donde se vinculaban diversos actores sociales. Esto motivó el interés de explorar y profundizar en el estudio de las mismas,

⁴Se trata de los proyectos B y C, mencionados en la nota al pie 3.

considerando la posibilidad de que pudieran constituirse como elemento de utilidad para la contextualización del fenómeno alimentario en dicha población, de manera que se pudiera complementar la información obtenida en las etapas previas y resultara de utilidad para la implementación de políticas públicas a futuro.

En base a la experiencia previa y a la revisión de la bibliografía que fundamenta teóricamente esta tesis se asumió que en poblaciones urbanas, especialmente en sectores de escasos recursos económicos, las actividades vinculadas a la alimentación generan formas particulares de organización doméstica y de vínculos sociales (Hintze, 1989, 2004). En estos términos, las estrategias puestas en juego para resolver la cuestión alimentaria excederían la mera acción individual o doméstica, alcanzando planos colectivos que permitirían movilizar los recursos disponibles (Lomnitz, 1975; Garrote, 2003).

Para analizar estas estrategias particulares y resolver los interrogantes no contemplados anteriormente, era preciso acceder a “la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones y su estructura dinámica” (Bernal y Lorenzana, 2003: 144). Para ello era preciso contar con otros datos que permitieran reforzar la información obtenida en las etapas previas. De esta manera, la propuesta teórico-metodológica del análisis de redes sociales (ARS), se constituiría como herramienta complementaria a la etnografía para el acceso a las prácticas y estrategias cotidianas, así como a las formas de organización planteadas en estos contextos para la obtención, producción, distribución y consumo de los alimentos.

Partiendo de las ventajas de tomar una perspectiva cuali-cuantitativa, propia de los estudios etnográficos y de ARS, se realiza esta tesis doctoral. En la misma se propone abordar el estudio del fenómeno alimentario, en el contexto de las relaciones interpersonales e intergrupales, que las unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios despliegan para la obtención/producción, distribución y consumo de alimentos en el Municipio de Berisso (Provincia de

Buenos Aires). En el planteo inicial de este plan de tesis se desarrollaron algunos interrogantes que guiaron la investigación antropológica:

-¿Cuáles son las estrategias del entorno doméstico relacionadas con la alimentación?

-¿Qué lugar ocupan los planes alimentarios?

-¿Quiénes son los actores sociales involucrados? ¿Cómo se relacionan entre ellos?

- ¿Qué relaciones se establecen fuera de la unidad doméstica?

-¿Pueden identificarse diferentes sectores o niveles en estas relaciones?

Como corolario de este proceso de trabajo, que se extendió durante cinco años, deriva el presente trabajo de tesis organizado en siete capítulos que dan cuenta de los resultados alcanzados en relación con los objetivos propuestos. Para una mejor organización y sistematización la presentación se desarrollará en cuatro partes.

En la Parte I se presenta el abordaje teórico-metodológico del estudio, describiendo los enfoques más relevantes para delimitar el tema y la perspectiva metodológica utilizada. También se aborda la caracterización del área de estudio, la localidad de Berisso, y se describen los planes de asistencia estatal. En el **primer capítulo**, se presentan los antecedentes que permiten una aproximación al tema de estudio. Se realiza una breve revisión de los estudios antropológicos sobre alimentación en antropología y las líneas teóricas que le dieron origen. Posteriormente, se detallan los principales desarrollos en análisis de redes sociales, con especial énfasis en la utilización de la perspectiva desde la etnografía, focalizando luego en las particularidades de los estudios sobre alimentación y redes sociales. Luego, se presenta la definición de las categorías teóricas y operacionales

utilizadas en este estudio. En el **segundo capítulo**, se desarrollan los métodos y técnicas aplicadas en la investigación, la justificación de su utilización, el diseño y realización del trabajo de campo, incluyendo sus fortalezas y debilidades. Asimismo, se presenta el material empírico obtenido y las técnicas implementadas para la sistematización de la información. Por último, se muestran las estrategias analíticas utilizadas, empleando el análisis de contenido y el análisis de redes sociales. En el **tercer capítulo**, se realiza una breve caracterización del área de estudio, la población y los estudios de investigación en la zona de Berisso. En el **cuarto capítulo**, se describen los planes de asistencia estatal que se encuentran vigentes al momento del estudio así como la modalidad que adoptan en la localidad.

En la Parte II, se concentran los resultados generados a partir del análisis de los datos relevados en la investigación y la discusión. El **quinto capítulo**, se centra en los resultados y el análisis de los discursos proporcionados por las entrevistadas, en relación a la descripción de estrategias domésticas vinculadas con la alimentación, caracterizando las acciones realizadas. En el **sexto capítulo**, se presentan los resultados y la información analítica correspondiente al análisis de las redes sociales, describiendo las características particulares y generales.

En la parte III, como parte del **séptimo capítulo** y a modo de conclusión, se retoman los principales resultados de la tesis, integrando las aproximaciones contempladas para el análisis. Luego, se reflexiona sobre la utilidad teórica y metodológica de la articulación de la etnografía y el análisis de redes sociales para el estudio de las estrategias para la alimentación. Finalmente, se sintetizan algunas recomendaciones que servirán para delinear trabajos a futuro.

Por último, en la parte IV se presenta la **bibliografía** referida y utilizada y los **anexos** que amplían y contextualizan la información presentada.

PARTE I:

ABORDAJE TEÓRICO-METODOLÓGICO

CAPÍTULO 1- Estado de la cuestión y definiciones conceptuales.

En este capítulo se presentan los antecedentes que permiten comprender la aproximación al tema de estudio planteada en esta tesis. En primer lugar, se aborda brevemente una revisión de los estudios antropológicos sobre alimentación. La especificidad de cada una de estas líneas no es desarrollada con exhaustividad, pero sí, se seleccionan aquellos de los trabajos que han abordado la problemática acentuando el aspecto relacional de la alimentación y/o de las estrategias alimentarias culturalmente situadas. En segundo lugar, se considera la perspectiva teórico-metodológica del análisis de redes sociales en la cual se enmarca gran parte de esta disertación. Se realiza una descripción concisa desde los orígenes de esta aproximación hasta sus avances actuales y la especificidad del análisis de redes sociales en los estudios etnográficos. En tercer lugar, se presentan referencias bibliográficas de los estudios del análisis de redes sociales que focalizan en la alimentación, seleccionando específicamente aquellas vinculadas a la antropología. Finalmente, se definen las categorías teóricas y operacionales, emergentes de esta etapa analítica, las cuales serán enumeradas, definidas e integradas a esta investigación.

ESTUDIOS SOBRE ALIMENTACIÓN EN ANTROPOLOGÍA

Desde la Antropología, la alimentación se configura como un fenómeno complejo, resultado de una multiplicidad de factores ecológico-demográficos, tecnológico-económicos, sociales y simbólicos, que puede -y debe- ser abordado desde distintos puntos de vista: fisiológico, psicológico y sociocultural (De Garine,

1995; Contreras, 1995; Aguirre, 2004a). En este contexto, el acercamiento de los antropólogos a su estudio resulta muy amplio, abordando el fenómeno desde las disponibilidades ecológicas y del mercado de alimentos; las clasificaciones culturales de los alimentos en comestibles o no comestibles; las jerarquizaciones en alimentos preferibles o menos preferibles y las reglas para la distribución; los determinantes socioculturales del consumo de alimentos; las consecuencias nutricionales y médicas de pautas culturales de consumo particulares, incluyendo las pautas de reparto de alimentos; el foco doméstico en las investigaciones dietéticas y de nutrición; las vinculaciones históricas y evolutivas entre dieta y cultura,-en todo el mundo y en culturas específicas-; la operación de los sistemas alimentarios y el cambio bajo el impacto de las nuevas tecnologías de producción y elaboración de alimentos; las relaciones entre desnutrición, organización social, comportamiento humano y desarrollo físico; entre otras (Messer, 1995).

Las primeras aproximaciones al estudio de la alimentación en antropología datan de principios del siglo XIX, con los aportes de E. B. Tylor en 1865, del antropólogo americano Garrick Mallery en 1888 y del teólogo escocés William Robertson Smith en 1899. Hacia la década del '20, en Norteamérica, a partir de los estudios de Frank Hamilton de los Zuni y Franz Boas de los Kwakiutl, se releven los primeros datos sobre la alimentación en contextos indígenas (Mintz & Du Bois, 2002; Dirks & Hunter, 2012).

Hacia la década del '30, Audrey Richards (1932) realiza su trabajo de campo entre los Bantú (África), concentrándose principalmente en mostrar el papel que cumple la comida en la dinámica de las relaciones sociales. Aquí la autora observa de qué manera la estructura social y los lazos familiares dependen en gran medida de los alimentos. Este trabajo, junto con los de Raymond Firth (1934) y Sonia Fortes (1936), aportan significativamente al estudio de la producción, distribución, preparación y consumo de alimentos, incluyendo el abordaje de las creencias y rituales asociados (Dirks & Hunter, 2012).

En 1941, con la creación del Comité sobre Hábitos Alimentarios bajo la dirección de Margaret Mead, la actividad antropológica estaba aplicada a solucionar los problemas alimentarios ocasionados por la Segunda Guerra Mundial, en particular enfocados en abordar temáticas como el hambre y la escasez, impulsando el desarrollo de múltiples estudios en diferentes países (Carrasco Henríquez, 2007).

Hacia la década de los años 60 y 70, se producen varias investigaciones etnográficas como la de Rappaport (1967) y Lee (1979) quienes aportan al estudio del intercambio y redistribución de los alimentos y los caminos de circulación de la comida (Dirks & Hunter, 2012). Durante el mismo periodo, el antropólogo Marvin Harris (1966, 1977) analiza las preferencias alimentarias, explicando las prohibiciones y preferencias en términos de adaptaciones a situaciones ecológicas y económicas. También resulta significativo el aporte del estructuralismo, principalmente vinculados a los estudios de Claude Levi-Strauss (1964, 1966, 1968, 1971), quien analiza las formas de cocinar y comer los alimentos como metáfora de la estructura de las sociedades. Continuando en la misma línea teórica, Mary Douglas (1966), muestra como el alimento se transforma en un código cultural que expresa la estructura y las relaciones sociales. Para la misma época, estudios cognitivos y de etnoecología, colocan el énfasis en las clasificaciones nativas del entorno vinculadas a la alimentación, contando con los aportes de Fowler (1977), Ellen (1975), Messer (1976-1978), entre otros. Desde otro perfil muy diferente, vinculado a los estudios bioculturales, Greene (1977) desarrolla el estudio de las consecuencias biológicas de las prácticas dietéticas. También desde los estudios de antropología para el desarrollo y antropología médica, se definirá el comienzo de un campo específico vinculado a la alimentación: la antropología nutricional, con los trabajos de Fitzgerald (1976) y Pelto y Jerome (Carrasco Enríquez, 2005). En otro contexto académico, Claude Fischler (1979) vincula la ocurrencia de problemas de salud en individuos de países occidentales desarrollados con una alimentación excesiva e inadecuada, argumentando la ocurrencia de una crisis en el sistema de normas que regulan las prácticas alimentarias, a las cuales denomina *gastro-nomías*

para pasar a una etapa donde las prácticas quedan libradas a la decisión y elección individual, a la que denomina *gastro-anomías*.

En la década de los '80 y '90, varios de los autores ya mencionados -como Pelto y Pelto (1981), Harris (1985) y Fischler (1990)-continúan produciendo escritos y otros se suman como nuevos referentes. Jack Goody (1982) introducirá las categorías de espacio y tiempo en los análisis de la alimentación. Mintz (1985) realiza un estudio sobre el consumo del azúcar en Inglaterra, vinculado al crecimiento de las colonias europeas en América y al impacto en la sociedad inglesa, mostrando su transformación como elemento de prestigio a endulzante popular, de consumo cotidiano y necesario. En España, Jesús Contreras (1992, 1995) destaca la relación entre alimentación y cultura y estudia los condicionamientos culturales para la comprensión de las pautas alimentarias contemporáneas (Contreras, 1992). Se observa también un acercamiento de la antropología a otras disciplinas, como la nutrición y la medicina, desde autores como Igor y Valeria de Garine (1998), quienes proponen que el estudio de la alimentación desde la disciplina, además del comportamiento alimentario, debe evaluar el conocimiento nutricional moderno y su impacto sobre el consumidor, incluyendo parámetros como el tiempo, la disposición espacial, la circulación de mercancías, las personas e ideas y la mercantilización de alimentos, entre otras.

A partir de la década de los '90 y con líneas que expresan continuidad en la actualidad, se observa un fuerte crecimiento de los estudios antropológicos vinculados a la alimentación en todo el mundo, desde perspectivas arqueológicas, biológicas, culturales y lingüísticas. Estas investigaciones incluyen temas clásicos, como el parentesco y la comensalidad y el patrimonio alimentario, hasta los nuevos estudios, vinculados con la bioingeniería, la inseguridad alimentaria, el hambre y los conflictos armados, los temas ambientales, los negocios transnacionales, la globalización, la política y la práctica, entre otros (McMillan & Harlow, 1991; Collinson & Macbeth, 2014; Klein & Murcott, 2014; Antrosio & Han, 2016).

En América Latina, los estudios de antropología y alimentación surgen de la mano de la antropología aplicada al desarrollo (Carrasco Henríquez, 2005). Luego,

se suma el estudio de la relación entre la comida y la estructura económica, el valor simbólico de los alimentos y la importancia cultural de la comida, entre otros temas.

En Argentina en particular, los estudios de alimentación comienzan en la década de los años 80. Sus principales referentes son Marcelo Álvarez y Patricia Aguirre. Marcelo Álvarez se especializa en la concepción de la alimentación como patrimonio cultural, para esto se interesan en las cocinas regionales, los sistemas alimentarios y las tradiciones productivas (Álvarez, 2002, 2003, 2004, 2006; Álvarez & Pinotti, 1997,2000; Álvarez y Medina, 2008; Ávila, Álvarez y Medina, 2015). Patricia Aguirre focaliza sobre seguridad y soberanía alimentaria y los aspectos socio-antropológicos de la obesidad (Aguirre, 1997, 2000, 2004a, 2004b, 2005). Otros investigadores indagan sobre el estado nutricional y factores asociados (Pinotti, 2001; Orden et al., 2005, Orden y Oyhenart, 2006, Oyhenart, et al. 2008), la alimentación y su vinculación con procesos de salud-enfermedad (Garrote, 1997; 2003; Piacente et al., 1990; Cattáneo, 2002; Cagide y Saslavsky, 1997; Solans, 2012; Piaggio et al., 2014), la alimentación y pobreza (Golbert, 1992; Andrenacci et al., 2001;Ortale, 2007; Díaz Córdova et al., 2012), la alimentación en poblaciones migrantes (Solans, 2014).

Sobre las estrategias y la visión relacional en la alimentación

La alimentación puede concebirse como hecho relacional por naturaleza. Si bien un hombre puede alimentarse individualmente y satisfacer la mera necesidad fisiológica de la nutrición, las estrategias para obtenerlos alimentos, consumirlos y distribuirlos se encuentran estrechamente ligadas al mantenimiento de una relación social.

Los primeros trabajos que consideran el aspecto relacional focalizan principalmente en la descripción sobre el intercambio de alimentos en distintas comunidades indígenas, mostrando en el impacto de la escasez estacional sobre las relaciones sociales que rodean a los alimentos. Los estudios de los Fortes (1936)

entre los Talensi, R.Firth (1959) en Tikopia, así como los de A. Richards entre los Bemba (1939) y Weissner (1981) entre los !Kung San, muestran de qué manera las formas de cooperación (o no cooperación) se encuentran asociadas a la disponibilidad de alimentos (Messer, 1984).

Henry (1951) estudia en una comunidad Pilagá de Argentina, la red de relaciones de intercambio de comida entre seis grupos familiares, a través de esta red, los alimentos son circulados y distribuidos a otros integrantes de la comunidad que no pueden adquirirlos.

El trabajo de Lomnitz (1975), es pionero en incluir dentro del estudio de las estrategias de sobrevivencia, el abordaje de las redes de intercambio recíproco para la obtención de bienes, servicios y apoyo social en barriadas pobres en México DF. Allí analiza los elementos relativos a la alimentación, considerándolos como una pequeña parte de todos ellos, caracterizados especialmente en forma de préstamos.

Otros estudios de la década del '80 muestran la importancia de las relaciones de intercambio de alimentos para la supervivencia en regiones selváticas (Abruzzi, 1980; Bailey & Peacock, 1984 citados por Messer, 1984). Con un nuevo estudio, Carlos Lomnitz y Larissa Adler (1987) analizan los hábitos alimentarios y las relaciones sociales que ocurren tanto dentro como fuera del hogar en México.

Gerhardt (2003) identifica las redes de circulación de los alimentos en la ciudad de Paranaguá (Brasil) planteando que las familias desarrollan estrategias de orden individual y colectivo para el abastecimiento de alimentos de acuerdo a la situación económica en que se encuentran y al espacio geográfico en que se instala su vivienda, estableciendo relaciones clientelares, de búsqueda de prestigio y deberes religiosos de caridad, con parientes cercanos, familias vecinas e instituciones de la periferia de la ciudad.

En Argentina, Nora Garrote (1997) analiza la matriz relacional de los actores vinculados a los alimentos (referente, dador y comensales) para la obtención, preparación y distribución de los mismos. También se destacan las investigaciones de Patricia Aguirre (2005) en el área metropolitana de Buenos Aires, donde observa que las relaciones sociales establecidas en momentos críticos, implican el tránsito de bienes e incluyen cualquier información (que puede estar en el orden del mensaje o de los bienes) que resulte útil en la obtención de alimentos, a la vez que envuelven un compromiso tácito de devolución.

Estudios más recientes muestran como los Sami en el norte de Suecia se incorporan en programas globales de activismo por los alimentos en sus esfuerzos para mantener las prácticas culturales y de subsistencia tradicionales, frente a problemas con el acceso a la tierra y el cambio climático, que amenazan la producción de los alimentos (Green, 2016).

En relación particular a las estrategias, más allá de los ejemplos ya mencionados, se destacan los primeros estudios vinculados a investigaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), realizadas entre los años 1963 y 1965 en contextos urbanos, que contemplaban la inclusión de lazos de parentesco para la construcción de las estrategias. A partir de estudios sucesorios se desarrollaron varios debates para discutir los aspectos teóricos y metodológicos del enfoque de las “estrategias”, algunos de ellos criticados por no incluir el aspecto relacional (Torrado, 1981 citado por Cuellar Saavedra, 2013).

Entre algunos ejemplos que consideran los aspectos relacionales para las estrategias, más fuertemente ligados a la sociología, podemos mencionar el aporte de Vicente Espinoza (1999), en su investigación de dos barrios de bajos recursos de la ciudad de Santiago, donde utiliza el concepto de estrategia de supervivencia con un carácter relacional, destacando el despliegue de las estrategias por fuera de los hogares, apoyadas fuertemente en redes que operan entre personas que no eran

necesariamente familiares (De Grande, 2015). En Argentina, Susana Hintze (1989) estudia en el Gran Buenos Aires, en villas miseria y en la villa La Cava las estrategias generadas por familias de bajos recursos para satisfacer sus necesidades alimentarias, incluyendo su articulación en el espacio macro social.

Entre los aportes desde la disciplina antropológica, debe destacarse el estudio de Amalia Eguía (1992) en sectores populares urbanos del Gran La Plata (Provincia de Buenos Aires) focalizando en las formas de organización social y el papel que juegan en su contribución a la reproducción de la unidad doméstica, considerando como uno de los indicadores el aspecto específico de la alimentación. Susana Ortale (2002, 2007) continúa con esta perspectiva, centrada en el análisis de las estrategias implementadas por familias pobres urbanas del Gran La Plata, incluyendo los comportamientos y los significados relacionados a la problemática alimentaria, cuyas modalidades se expresan en la existencia -o no- de desnutrición en sus niños. Allí describe los circuitos de abastecimiento y la red social involucrada, incluyendo la presencia del mercado, instituciones y redes informales de reciprocidad y redistribución en la población de bajos recursos de La Plata (Buenos Aires).

Si bien estos trabajos se refieren al estudio de los aspectos relacionales y/o desarrollan aproximaciones hacia las estrategias vinculadas a la alimentación, ninguno adopta una metodología concreta y específica para el abordaje exhaustivo de la articulación ***relaciones sociales-estrategias-alimentación***, tal como se propone en esta tesis.

EL ANÁLISIS DE REDES SOCIALES

Profundizar en el análisis de las relaciones sociales entre diferentes personas resulta fundamental para describir con mayor precisión el desarrollo de las

estrategias. Este análisis puede realizarse a través del aporte teórico metodológico del enfoque del análisis de redes sociales.

Linton Freeman (2012) sitúa los comienzos de esta perspectiva a partir los aportes que realiza Comte para la sociología, a mediados del siglo XIX, donde plantea concebir a la sociedad en términos de interconexiones entre actores sociales. Luego, estas ideas fueron tomadas y desarrolladas por sociólogos como H. Maine, E. Durkeim, G. Simmel. Sin embargo, la recolección de información empírica sistemática, inspirados en estas primeras aproximaciones con enfoque relacional, comienzan a desarrollarse en la década de los años 20 y 30, en diversas disciplinas como la antropología social, la sociología y la psicología social (Teves, 2011). Entre ellos se destaca para la psicología, Jacob Moreno (1932), quien estableció en sus estudios la relación entre las estructuras sociales y el bienestar psicológico, ideando métodos formales sistemáticos para trazar las relaciones sociales entre los niños (Scott, 2000). En antropología, Radcliffe-Brown es pionero en el uso del concepto de red para explicar la estructura social de los “pueblos primitivos” (Teves, 2011). Pocos años después estas ideas provenientes del campo de las ciencias sociales se fusionan con las matemáticas y la computación permitiendo el desarrollo de análisis formales análisis, aplicando la teoría de grafos a problemas de estructura social (Freeman, 2012).

En los últimos veinte años el análisis de redes sociales (ARS) se convierte en una poderosa herramienta teórico-metodológica para la obtención de información relacional, que permite abordar diversos tipos de problemas a partir de la visualización de los vínculos y el aporte de una capacidad organizativa y heurística que permite simplificar la solución de problemas y comunicarlos. “En términos de teoría, el ARS extiende y complementa los enfoques tradicionales de las ciencias sociales centrándose en las causas y las consecuencias de las relaciones entre los actores y grupos de actores más que sobre las características de los individuos y grupos aislados. En términos de método, con las contribuciones de la estadística y la informática, el ARS establece mediciones y mapea las relaciones entre los actores y

grupos. Para cuantificar las relaciones, el analista de redes puede aplicar modelos y técnicas que son comúnmente utilizadas por otras ciencias sociales y naturales” (Teves, 2011:176).

Actualmente, diversos estudios a nivel internacional en disciplinas tan diversas como la antropología, las matemáticas y la estadística aplicada, la comunicación y las ciencias de la información, la historia, la demografía, la ingeniería, la biología, las ciencias políticas, la psicología social, la economía y la sociología, entre muchas otras; dan cuenta de la productividad del análisis de redes sociales al momento de obtener un análisis más minucioso de los datos y la comprensión de diversos fenómenos sociales (Molina et al., 2004; Molina, 2005; Lozares et al., 2006).

Los desarrollos en Argentina comienzan a finales de la década de los años 90, principalmente en disciplinas provenientes de ciencias sociales y humanas. Con estudios básicos y aplicados, que incluyen la modelización con ARS, los trabajos se focalizan en diversidad de temáticas. Entre ellas se pueden mencionar estudios destinados a explicar las políticas y procesos de desarrollo territorial y redes de microempresas, la organización en los “grupos invisibles” de escritores latinoamericanos, el alcance de las economías de producción local; así como otras aplicaciones para el abordaje de fenómenos ligados a la alimentación, el fútbol, la salud, los delitos, la transmisión de conocimientos y el marketing. Estos “temas/problemas” identificados se encuentran en relación con las temáticas trabajadas con mayor frecuencia en el ámbito iberoamericano (Teves y Pasarin, 2014).

Los estudios de ARS en Etnografía

Los estudios de ARS en etnografía comienzan con los ya mencionados aportes de Radcliffe-Brown. Entre algunos de los primeros discípulos y seguidores,

que aplicarán los modelos reticulares por él planteados se encuentran Eliot Chapple y W. Lloyd Warner (Freeman, 2011; Reynoso, 2011). Años después, dentro de las más reconocidas investigaciones donde se utiliza la perspectiva de redes en etnografía se encuentran las investigaciones de los antropólogos de la Escuela de Manchester, quienes la utilizan para abordar el estudio de las sociedades complejas (Gómez et al., 2008). Entre sus exponentes, John Barnes (1954) emprende el primer análisis sistemático de redes sociales para describir la estructura social de un pueblo de pescadores de Noruega. Por otro lado, en Inglaterra, Elizabeth Bott (1957) analiza las vinculaciones entre los roles conyugales y la red social familiar. En Zambia, Adrian Epstein (1961), realiza un curioso estudio observando la circulación de un rumor para reconstruir la red social de un migrante (Foster, 1979; Rivoir, 1999; Molina, 2005).

Con gran influencia de los aportes de Barnes y Bott para los estudios de redes, Philipp Mayer (1961) realiza su trabajo de campo en East London (Sudáfrica), describiendo el comportamiento relacional en diferentes tipos de migrantes. En la India, Adrián Mayer (1966) muestra el desarrollo de una campaña política analizando la red desplegada para la obtención de votos, mostrando de qué manera los candidatos alcanzaban a una cantidad significativa de potenciales simpatizantes (Mitchell, 1969). Es James Clyde Mitchel (1969, 1973) quien incorpora estas líneas más clásicas de la tradición antropológica con los desarrollos de la teoría de grafos, en su abordaje de áreas urbanas de África Central (Lozares, 1996). Posteriormente, Alvin W. Wolfe (1977) aplica el análisis de redes a la explicación de los sistemas socioculturales en contextos supranacionales, incluyendo tanto a los Estados y como a corporaciones multinacionales (Schweizer, 1997).

La utilización del ARS en la antropología creció exponencialmente, en distintos espacios académicos en todo el mundo. Entre los múltiples autores que se pueden mencionar se encuentran: Larissa Lomnitz, H. Russell Bernard, Douglas R. White, Thomas Schweizer, Jeremy Boissevain, John Boyd, Malcolm Dow, Brian Foster, Per Hage, Bruce Kapferer, Karl Reitz, Karen Stephenson, Norman E. Whitten

Jr., Wayne Zachary, entre otros (Wolfe, 1997; Schweizer, 1997; Freeman, 2012). Los temas son muy diversos y se corresponden tanto con investigaciones básicas como aplicadas, respondiendo interrogantes para explicar fenómenos actuales vinculados a la salud, la educación, el comportamiento empresarial, las redes de migrantes, entre muchos otros (Gómez et al., 2008).

Los antropólogos utilizan ARS en Argentina trabajan en el estudio del fútbol, las identidades y violencia; las organizaciones familiares, parentales y de pequeños grupos; las redes y élites coloniales; el patronazgo; las redes familiares indígenas y su vinculación con el parentesco andino (Fernández, 2011, 2013, 2016; Ferreiro, 2010; Ferreiro y Fernández, 2013); el análisis del fútbol, el parentesco (Miceli y Guerrero, 2002; Miceli, 2008, 2010; Bundio, 2011a, 2011b); la caracterización de actividades económicas en contextos rurales e indígenas y sus niveles de interacción, las trayectorias personales y las redes (Teves, 2005, 2011; Teves et al., 2002; 2007; Teves y Fischer, 2008; Teves, Crivos y Lamarche, 2005); la aplicación en fenómenos vinculados a la salud humana y a la alimentación (Pasarin 2009, 2011, 2013; Pasarin et al. 2014); el aporte a los sistemas de conocimiento local indígena y su transmisión vinculados con la producción de cultura material (Castro, 2010, 2013, 2015), entre algunas de las temáticas.

EL ESTUDIO DE LA ALIMENTACIÓN Y EL ANALISIS DE REDES SOCIALES

El análisis de redes sociales vinculado al estudio del fenómeno alimentario en la disciplina antropológica cuenta con varios ejemplos en la bibliografía. La mayoría de estos estudios se encuentra asociado al estudio del intercambio de alimentos.

A partir del análisis de una red social que muestra intercambio recíproco de alimentos, Ziker y Schnegg (2005) plantean la existencia de un vínculo de parentesco entre las familias nucleares como el predictor más fuerte de

intercambio de comida entre los Dolgan y Nganasan, dos minorías indígenas del norte de Rusia. El número de cazadores (capacidad económica) y la edad promedio (necesidades de consumo) de los integrantes del hogar, también ejercen influencia en la distribución de alimentos, para algunos casos, la comida puede ser compartida en forma no recíproca y con hogares que no pertenecen a la familia, si se encuentran en una situación desfavorecida.

Para probar hipótesis derivadas de la ecología del comportamiento humano, Nolin (2010) trabaja en hogares del pueblo de pescadores y cazadores de mar de Lamalera (Indonesia) analizando la red de intercambio de alimentos entre los hogares. Los resultados muestran que el parentesco, la proximidad y el intercambio recíproco aumentan fuertemente la probabilidad de dar alimentos a una familia. Los efectos del parentesco y la distancia son relativamente independientes entre sí, aunque la reciprocidad es más común en los hogares residencialmente y genealógicamente más cercanos. Los resultados muestran que el intercambio de alimentos es consistente con el altruismo recíproco. En un estudio posterior, Nolin (2012) muestra la vinculación entre el intercambio de alimentos y el status, donde hogares de alto estatus reciben y entregan más alimentos que otros hogares, un patrón más consistente con el altruismo recíproco.

En relación con los trabajos de Nolin, Koster (2011) analiza el intercambio de comida entre los horticultores indígenas Mayangna y Miskito, una sociedad de pequeña escala en Nicaragua. Observa la circulación de los recursos desde los hogares con más disponibilidad a los hogares con menos disponibilidad, sugiriendo que los intercambios entre parientes se asocian principalmente con las diferencias en la necesidad y no de reciprocidad. En otro análisis, en el mismo grupo, aplicando algoritmos del ARS, Koster y Leckie (2014) observan las transferencias de carne durante un año y sus resultados indican que las redes de intercambio de alimentos corresponden en gran parte a interacción social de las redes de parentesco, lo que sugiere que compartir la comida está enmarcado en las relaciones sociales más amplias entre los hogares.

Apicella y otros (2012), a partir de la caracterización de las redes sociales de los Hadza, una población de cazadores-recolectores en Tanzania, y aplicando medidas propias del ARS, afirman que las redes sociales pueden haber facilitado el desarrollo de la cooperación a gran escala en los seres humanos. A través de sus resultados demuestran que las redes de los Hadza están estructuradas de forma consistente con la evolución del comportamiento cooperativo: los cooperadores tienden a conectarse con otros cooperadores, tanto a nivel diádico como en la red. Los mecanismos propuestos son la homofilia⁵ en la cooperación y la formación selectiva de vínculos de la red, que crean las condiciones que harían más fácil el comportamiento cooperativo para la alimentación.

También para los Inuit, Dombrowski y otros (2013) estudian las interacciones para la subsistencia en Naín (Labrador). A través de actividades como la caza, la pesca y la recolección, el acceso a los medios para obtener recursos (motos de nieve, cabañas y barcos), la situación de empleo y los ingresos; encuentran que los individuos con mayor nivel de empleo e ingresos adoptan mayor centralidad en la red, pero esto no se encuentra en asociación con un mayor acceso a herramientas o equipos de caza.

Hopper y otros (2013), abordan el estudio de la reciprocidad como un proceso dinámico. A partir del estudio de eventos organizados para beber chicha en un pueblo Tsimane, en las tierras bajas de Bolivia muestran que el intercambio social estacional se modela de forma heterogénea según el parentesco y la proximidad espacial. La reciprocidad a corto plazo está presente entre pares que no son parientes y viven en otros lugares. Por el contrario, encuentran que los niveles de cooperación entre los parientes cercanos pueden encontrarse solo en la hipótesis estacional.

⁵ La homofilia es la preferencia por establecer mayor cantidad de contactos con personas similares que con personas distintas; considerando su existencia para categorías atributivas de los alteri como la edad, el género, la posición social, la localidad de domicilio, el estilo de vida y la situación socioeconómica (McPherson, Smith-Lovin & Cook, 2001; Lin, 2001).

En un estudio más reciente, Koster y otros (2015) adaptan un modelo de análisis de relaciones sociales multinivel para el análisis de datos de redes diádicas, a partir del estudio de la distribución de la comida entre los horticultores Ye'kwana en Venezuela. En este trabajo exponen que el intercambio de comida se encuentra relacionado con la cantidad de tiempo que los miembros de los hogares dedican a interactuar con otros sujetos en otras actividades, más allá de que no sean parientes cercanos. Así, compartir la comida, parecería indicar que el intercambio de alimentos sirve para reforzar las relaciones amistosas.

En una investigación de antropología aplicada, Natcher (2015) examina el sistema alimentario tradicional de la Little Red River Cree Nation (LRRCN) en Alberta (Canadá), analizando la red social de intercambio de alimentos silvestres. Sus resultados indican que un bajo porcentaje de los hogares, que concentran un alto grado de centralidad, son responsables de la adquisición y distribución de casi la mitad de la cosecha total de alimentos silvestres de la LRRCN. En estas condiciones, la eliminación de cualquiera de esos hogares podría impactar significativamente en la cosecha y el flujo de los recursos, poniendo así en peligro la viabilidad de todo el sistema alimentario y contribuyendo a la vulnerabilidad de los hogares con inseguridad alimentaria.

Collings y otros (2016) examinan el contexto cultural de la inseguridad alimentaria entre los inuit de Ulukhaktok, al Noroeste de Canadá. Realizando un análisis de la red de intercambio de alimentos revelan que el grado de intermediación⁶ se encuentra vinculado con la composición de hogar: hogares de parejas casadas estaban mejor posicionados que los hogares de las mujeres solteras o los hombres solteros. Los hogares con un cazador activo o anciano también se posicionaron mejor en la red. Los hogares de hombres y mujeres parecen experimentar un acceso limitado a los alimentos, un problema considerable dado el creciente número de hogares con un solo adulto con el tiempo.

⁶ *Grado de intermediación (betweenness)*: índice que muestra la suma de todos geodésicos, es decir, los caminos más cortos entre dos vértices que incluyen el nodo en cuestión. (VV.AA., 2001). Para mayor ampliación, ver el capítulo 2.

Sin embargo, el abordaje del estudio de la alimentación desde la perspectiva de análisis de redes sociales no es exclusivo de la antropología donde encontramos varias aplicaciones que se abordan desde otras disciplinas. Varían investigaciones focalizan en la nutrición abordando, entre otras, la problemática de la obesidad (Christakis y Fowler, 2007; Koehly y Loscalzo, 2009; de la Haye et al., 2010; Fletcher, et al. 2011; Gregori et al., 2011; Ali et al., 2012; Giabbanelli et al., 2012; Cunningham et al., 2012; Demongeot & Taramasco, 2014; Shin et al., 2014; Hunter et al., 2015; Sawka et al., 2015). Se aborda también desde el ARS, la reciprocidad y la producción de alimentos (Gerhardt, 2003; Trostle et al., 2008; Pachucki et al., 2011), también se refieren al estudio de los sistemas de intercambio de alimentos observando las relaciones locales y globales (Sage, 2003; Holt & Amilien, 2007; Freedman et al., 2011) y la seguridad alimentaria (Martin et al., 2004; Hadley et al., 2007; Obaa y Manzur, 2010; Dhokarh et al., 2011; Zuñiga et al., 2014), entre otros intereses.

DEFINICIONES CONCEPTUALES

Actores sociales

En esta tesis se concibe como **actores sociales** a aquellas personas que ejercen acciones evaluando su utilidad alternativa respecto de sus circunstancias personales y de la situación personal de otros actores en un contexto de interacción (Burt, 1982). Así, todo actor social participa en un sistema social que implica otros actores que son puntos de referencia significativa en las decisiones mutuas: las relaciones que un actor mantiene con otros pueden afectar a sus acciones, percepciones y comportamientos (Lozares, 1996). Ello implica que se entiende a los actores sociales como unidades sociales discretas que, junto con sus acciones, son contemplados como interdependientes y no como independientes o unidades autónomas (Wasserman y Faust, 1994:36).

Unidad doméstica (UD)

Se toma la **unidad doméstica** como unidad de referencia empírica, para la observación y descripción del fenómeno alimentario. Este concepto adopta una amplia gama de formas de residencia, agrupaciones de personas y funciones. Puede aplicar a un grupo de personas que reúnen recursos; a un grupo de co-residencia; a una unidad de actividades compartidas que tiene como objetivo la realización de procesos de producción, distribución y consumo necesarios para el mantenimiento y reproducción de sus integrantes; puede involucrar sólo a una familia nuclear o incorporar relaciones de parentesco más amplias o incluir a los no parientes; lo cual hace que una definición universal sea imposible (Beall y Kanji, 1999). Por ello se considera a la **unidad doméstica** como “una unidad compleja que incluye tres componentes: social -grupo de personas que comparten la residencia-, espacial -el espacio físico que habitan-, y económico -actividades de subsistencia del grupo que se realizan parcial o totalmente en ese ámbito-” (Crivos y Martínez, 1996).

Estrategia relacional

Se concibe como **estrategia relacional** a todas aquellas acciones, prácticas, actividades o habilidades desarrolladas por los actores sociales para alcanzar un objetivo concreto. Para esta tesis se toman las estrategias ligadas a la alimentación que permiten movilizar recursos de todo tipo a partir de la interacción entre individuos. Esta concepción se encuentra en concordancia con la propuesta de la socióloga argentina Susana Hintze, quien analiza la situación nutricional y el consumo alimentario en contextos urbanos similares. Hintze propone que a través de las estrategias “la unidad familiar genera o selecciona satisfactores para alcanzar sus fines reproductivos por medio de la combinación de las posibilidades a su alcance a través de un entramado de actividades que la relacionan con los demás agentes sociales” (Hintze, 1989 citada en Hintze, 2004:3). Esta aproximación no sólo incluye el aspecto relacional sino que proyecta su establecimiento a distintos

niveles: internos, con otras unidades familiares, con el mercado, con otras instituciones de la sociedad civil y con el Estado (Hintze, 2004). En este sentido, las relaciones sociales resultan de suma importancia para explicar el fenómeno alimentario y proporcionan los escenarios previos que otorgan dirección y significado a las acciones individuales y de las UD, así las acciones o estrategias se encuentran incrustadas (*embeddness*)⁷ en las estructuras de las relaciones sociales (Granovetter, 1985). Del mismo modo, se entiende que estas estrategias se desarrollan cotidianamente, sin implicar una lógica de acción racional y de toma de decisiones que evalúa la relación medios-fines en situaciones de escasez/abundancia⁸, sino “razonables” (como sentidos prácticos) y vividas como lo “mejor posible”. No necesariamente evidentes para quienes las realizan”⁹ (Aguirre, 2004a:29).

Capital social

Para esta disertación se considera que la concepción de estrategia relacional, se encuentra íntimamente vinculada con el concepto de **capital social**. Este término adopta diferentes sentidos asociados a construcciones teóricas y empíricas del problema con abordajes analíticos y disciplinares muy diferentes (Gutiérrez, 2015). Entre algunos de sus principales referentes se encuentran Glen Loury (1977), Pierre Bourdieu (1980), Putnam (1993, 1995), Coleman (1987, 1988, 1990), Fukuyama (1995), Woolcock (1998), Narayan & Prichett (1999) y Lin (2001) (Baranger, 2000; Woolcock y Narayan, 2000; Bagnasco et al., 2003; Millán y Gordon, 2004).

⁷Según Granovetter (1985), las personas se encuentran “encajadas”, “incrustadas” o “inmersas” en grupos sociales como la familia, el vecindario, las redes interpersonales, los negocios, las iglesias y las naciones. De esta manera, sus acciones individuales se encuentran acotadas por las relaciones interpersonales en las que está inmerso y con cuyos intereses tiene que compatibilizar.

⁸Lo que supondría un modelo económico *formal* en términos de Polanyi (1944).

⁹Esto podría acercarse a una postura *sustantiva*, en términos del mismo autor, donde la sociedad se adapta a su entorno y a las condiciones materiales, un proceso que puede o no puede implicar la maximización de las utilidades.

Siguiendo a Coleman (1990), el **capital social** puede entenderse como un recurso que forma parte de la estructura de las relaciones entre las personas y en las personas mismas, es decir, como un recurso colectivo e individual. En este contexto relacional, los recursos y las estrategias se movilizan de acuerdo a las necesidades, es decir, que se apela a otros actores con la esperanza de aumentar la probabilidad de conseguir beneficios para concretar sus objetivos. Estas relaciones sociales pueden ser vistas como “recursos enmarcados [*embedded*] en la estructura social que son accesibles o que se pueden movilizar mediante una acción intencional” (Lin, 2001:29).

Como lo plantea Gutiérrez (2007) la asociación de noción de capital social con la de red (noción descrita a continuación) se constituye como una herramienta analítica clave para el análisis relacional. Para profundizar en ello se profundiza en el análisis de las redes obtenidas a través de consideración de distintas dimensiones del capital social propuestas por Woolcock (1998) y Narayan & Prichett (1999): las redes cerradas, que incluyen las relaciones que ocurren dentro de un grupo o comunidad (*bonding*); las redes abiertas, que incluyen las relaciones entre comunidades o grupos similares (*bridging*); y las redes conectoras, o de relaciones externas, que asocian a un grupo con niveles mayores (*linking*).

Red Social

Tomando como marco teórico el análisis de redes sociales, se considera **red social** al “conjunto o varios conjuntos finitos de actores y la relación o relaciones definidas entre ellos” (Wasserman y Faust, 2013: 52). Esta red permite describir una *estructura social* determinada por tales interacciones, que se expresan como un conjunto de pautas o regularidades en las relaciones entre unidades que interactúan (Wasserman y Faust, 2013). Estos actores están vinculados entre sí mediante *lazos sociales* y pueden expresar (Wasserman y Faust, 2013:49-50):

- La evaluación de una persona por otra (expresando, por ejemplo, amistad, agrado o respeto).
- Las transferencias de recursos materiales (por ejemplo, transacciones comerciales, prestar o tomar prestadas cosas).
- La asociación o afiliación (por ejemplo, asistir conjuntamente a un acontecimiento social o pertenecer al mismo club social).
- La interacción conductual (hablar juntos, enviar mensajes).
- El movimiento entre lugares o estatus (la migración, la movilidad física o social).
- La conexión física (una carretera, un río o un puente que conecta dos puntos).
- Las relaciones formales (por ejemplo, de autoridad).
- La relación biológica (parentesco o linaje) o no biológica.

En esta tesis se consideran como relaciones a ser observadas: la transferencia de recursos y la interacción conductual.

Para el alcance de los objetivos de la investigación, se relevan y analizan las **redes personales o egocentradas**. Estas corresponden a aquellas que parten de las conexiones entre un individuo o actor específico (ego) y sus conexiones con otros actores sociales, informando también, en la medida de lo posible, las conexiones entre estos otros individuos. Estas redes personales constituyen un caso particular de red en contextos sociales específicos y, por lo tanto, precisan de una delimitación de entornos situacionales, es decir, de un escenario social a estudiar. Sin embargo, el alcance final de estas relaciones no son definidas a priori de la investigación, sino que se demarcan a partir del espacio y la dinámica que definen las relaciones y los individuos estudiados: se trata de una aproximación realista asumiendo que la red existe como colectividad subjetiva compartida por sus miembros (Rodríguez, 1995). La especificidad de la red se define a partir de la inclusión de los actores que participan de las estrategias vinculadas a la

alimentación (Rodríguez, 1995). Este alcance de la red opera como método de contextualización de la conducta, y puede expresarse en distintos **niveles o escalas** (micro, meso y macro), aunque no necesariamente excluyentes entre sí. En concordancia con Molina (2005), se considera a las redes personales “como un fenómeno en los que se presentan simultáneamente interacciones individuales, instituciones y estructuras sociales observables empíricamente”, lo cual permite acceder a las escalas micro (el de las interacciones) y meso (las estructuras locales en las que éstas se hayan introducidas, incluyendo las instituciones) (Molina 2005: 71). De esta manera se contempla la posición de cada individuo en la estructura de la red y por otro, toma en cuenta la combinación de múltiples relaciones dadas por su pertenencia simultánea a dos o más redes diferentes. La posición de cada individuo en la red resultará significativa, por ello es preciso focalizar sobre la complejidad de sus vínculos entendiendo su contenido como el resultado del solapamiento de distintos tipos de lazos que definen múltiples redes sociales. Esto se encuentra en total concordancia con la propuesta de Coleman (1990): considerar las relaciones micro-macro para poder dar cuenta de los fenómenos sociales (Molina, 2005). Asimismo, se asume que la red personal de las personas entrevistadas relevadas en esta investigación representa la red de la unidad doméstica.

Por otro lado, desde la perspectiva de ARS, estos conjuntos de interacciones pueden observarse en estados, fases o etapas sincrónicas o desde una perspectiva temporal o dinámica. Para esta tesis solo se consideran las redes sincrónicas.

CAPÍTULO 2-Metodología de trabajo

En este capítulo se desarrolla la metodología de trabajo aplicada en la investigación, la justificación de su utilización, el diseño y realización del trabajo de campo, incluyendo sus fortalezas y debilidades. Asimismo, se presenta el material empírico obtenido y las técnicas implementadas para la sistematización de la información. Por último, se muestran las estrategias analíticas utilizadas, empleando el análisis de contenido y el análisis de redes sociales, así como los resguardos éticos sostenidos durante todo el proceso.

JUSTIFICACIÓN METODOLÓGICA EN TÉRMINOS DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN Y LA REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA

Esta investigación se enmarcó en un constante diálogo entre estrategias de indagación empírica y teórica que subyacen a un estudio de métodos mixtos, un enfoque que combina perspectivas cualitativas y cuantitativas con el fin de ampliar el conocimiento sobre un problema de investigación (Creswell, 2013).

En ocasiones, ni el uso de métodos cuantitativos, ni el uso de métodos cualitativos, permiten por sí solos responder suficientemente a una pregunta de investigación (Small, 2011; Creswell y Plano Clark, 2007 citados por Smith, 2016). Por ello, “los estudios de métodos mixtos ofrecen oportunidades especiales para mejorar la calidad y el poder explicativo de los datos. Estos contribuyen a una comprensión más amplia y profunda de los fenómenos sociales. Al combinar diferentes perspectivas de los fenómenos sociales, los estudios mixtos favorecen el desarrollo de mediciones y mejoran la implementación, validación y confirmación de los resultados, y contribuyen a una visión más comprehensiva, aportando una

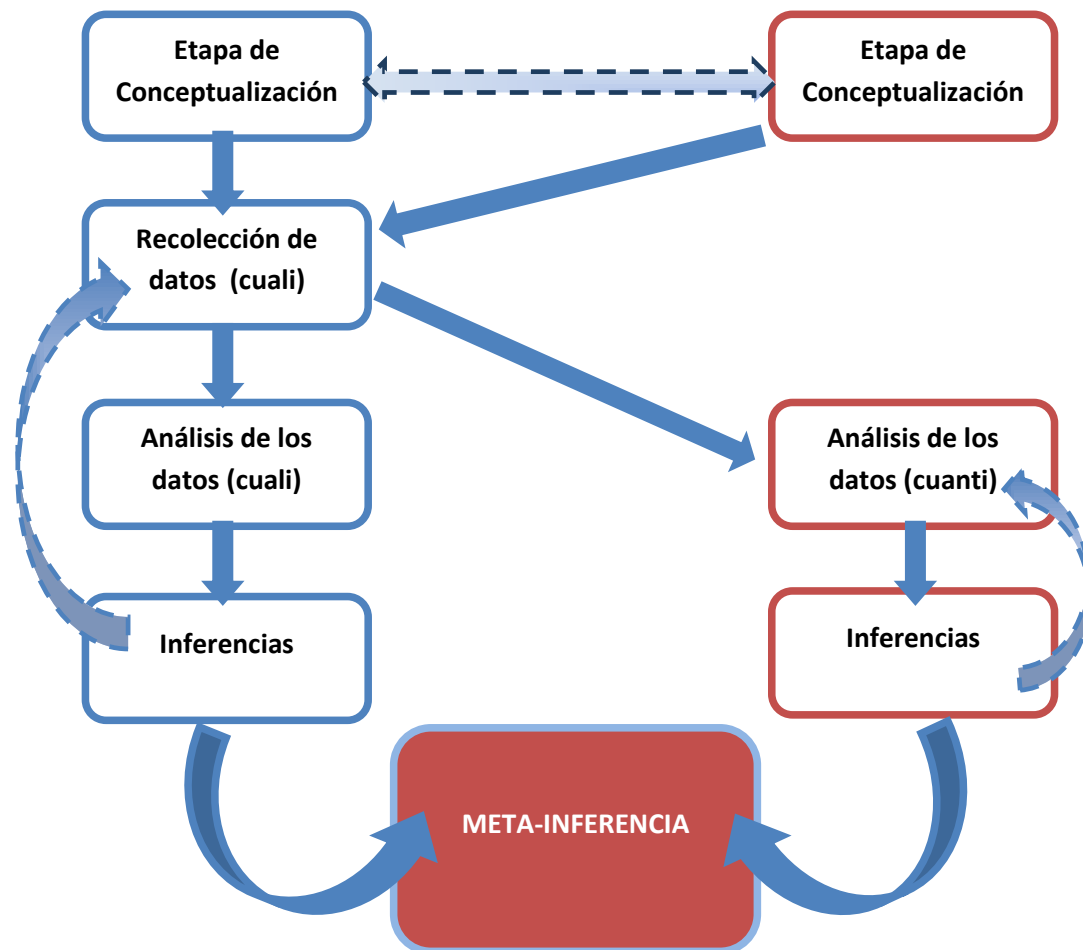
explicación más compleja de los fenómenos sociales”¹⁰ (Domínguez y Hollstein, 2014:18).

Existen diferentes metodologías de diseño mixto (Teddlie & Tashakkori, 2006; Tashakkori & Teddlie, 2009; Small, 2011; Creswell, 2013; Plano-Clark y Creswell, 2014). Éstas pueden aplicarse en todas o en algunas de las etapas del proceso de investigación: metas, objetivos, preguntas de investigación, diseño de muestreo, tipo de datos, técnicas de recolección, transformación de datos y análisis, legitimación de los datos, interpretación de los resultados, redacción de informes, reformulación de la pregunta de investigación (Onwuegbuzie et al., 2009; Small, 2011). En esta tesis en particular, las “mezclas” de métodos se realizaron en casi todas las etapas, exceptuando el diseño de muestreo, la selección del tipo de datos y de las técnicas de recolección. El mayor énfasis estuvo puesto en el análisis de los resultados y la interpretación de los mismos. Este tipo de diseño se denomina **modelo mixto de traspaso en múltiples líneas**¹¹, donde se recogen y analizan un tipo de datos (para el caso de la tesis: cualitativos, etnográficos), que se transforman y analizan en otro tipo de datos (para el caso de la tesis: cuantitativos, ARS). Se obtienen inferencias para ambas cadenas de análisis y se alcanza una meta-inferencia final para responder la pregunta de investigación general. También ocurre una mezcla en la etapa de conceptualización (por ejemplo, preguntas), así como en la etapa de inferencia (Tashakkori & Teddlie 2003 citado por Cameron, 2010). Este modelo puede ser representado como se muestra en el cuadro 1.

¹⁰ Traducción propia del original en inglés: “In a nutshell, the benefits of mixed methods designs can be summarized as follows: In general, mixed methods studies provide special opportunities for enhancing both the quality and explanatory power of data (cf. Greene et al. 1989; Tashakkori and Teddlie 2003; Axinn and Pearce 2006; Bryman 2006). They contribute to a broader and deeper understanding of social phenomena. In combining different perspectives on social phenomena, mixed methods studies support the development of measurement and improvement of implementation, the validation and confirmation of results, and contribute to a more comprehensive picture by giving a more complex account of social phenomena (Greene et al., 1989)”. (Domínguez y Hollstein, 2014:18).

¹¹ Traducción propia del original en inglés: Multistrand conversion mixed model (Tashakkori & Teddlie, 2003 citado por Cameron, 2010).

Cuadro 1. Esquema del Modelo mixtos de traspaso de múltiples líneas.



Fuente: Adaptación de Cameron, 2010.

Etnografía y ARS

Como se mencionó anteriormente, en este trabajo de tesis se integraron las herramientas cualitativas de la etnografía y las herramientas cuantitativas del ARS, con el fin de articular las técnicas formales con el estudio de la naturaleza de la realidad social, para describir y analizar la complejidad de estas relaciones (Buch-Hansen, 2014).

La etnografía, como método de investigación social, permite un acercamiento a la vida cotidiana de los actores sociales, “puede usarse en cualquier

fase del proceso de investigación social; genera descripciones que son valiosas por sí mismas; facilita en gran medida el proceso de elaboración teórica; los resultados que producen son probablemente de mayor validación ecológica que los producidos por otros métodos; y la diversidad de fuente de datos permiten la triangulación, posibilitando así una comprobación y quizá también un control de los efectos del proceso de investigación sobre los datos” (Hammersley y Atkinson, 1994: 256). Sin embargo, su capacidad para discriminar hipótesis rivales es débil (Hammersley y Atkinson, 1994).

Por otro lado, el ARS, por su dependencia a modelos formales reduccionistas, fue y es utilizado para realizar deducciones, predicciones y generalizaciones. La conceptualización del ARS, los procedimientos que utiliza y las hipótesis que genera “contienen un núcleo formal general que facilita las comparaciones productivas a través de los casos y por lo tanto abordan el problema de la síntesis teórica” (Schweizer, 1997: 739). Sin embargo, el uso de estas herramientas por sí solas no pueden explicar cómo conjuntos específicos de relaciones producen mecanismos que provocan la ocurrencia de fenómenos, ni explican cuestiones vinculadas a la construcción, reproducción, variabilidad o dinámica de los lazos sociales (Edwards, 2010; Hollstein, 2011; Buch-Hansen, 2014). Estos análisis requieren complementarse con métodos de relevamiento de datos y de análisis con un abordaje diferente que contemple estos aspectos y que no necesariamente reemplacen los procedimientos formales.

La combinación de diferentes herramientas dentro de una investigación no implican una inconsistencia teórica, ya que la coherencia no se deriva de las herramientas empleadas, sino de las preguntas de investigación, los supuestos teóricos del investigador y la forma en que se usan y combinan esas herramientas (Onwuegbuzie et al.2009; Crossley, 2010).

El ARS otorga a la etnografía la posibilidad de visualizar la organización social de las comunidades que los etnógrafos estudian y obtener explicaciones,

interpretaciones y observaciones validadas (Johnson, 1994; Molina y Aguilar, 2004). Tal como lo planteó Crossley (2010) la información relacional resulta difícil de almacenar, recuperar y analizar por métodos cualitativos convencionales: relevar y describir el relato de un conjunto de actores vinculados a una actividad puede resultar una tarea tediosa y complicada.

Por otro lado, la etnografía, con su mirada holística, provee al ARS de un conjunto de herramientas para acceder a dimensiones de la cultura que no pueden relevarse exclusivamente mediante métodos cuantitativos. Procedimientos más inductivos, como las entrevistas semiestructuradas, permiten validar la información obtenida sobre las características de las redes y profundizar en las mismas. Por otro lado “permiten identificar cómo los significados atribuidos a las redes contribuyen a explicar la creación, mantenimiento y ruptura de las relaciones hasta desembocar en la red analizada” (Bolíbar et al., 2013:97).

Además del análisis formal, es decir de la transformación de los datos en unidades cuantificables debe incorporarse una mirada de los contextos. El trabajo de campo, la descripción del escenario de relevamiento de la información, del comportamiento y de las creencias de los informantes, incluso la comprensión de la incidencia del investigador en la situación de entrevista permite mejorar la “calidad” de los datos y alcanzar un grado relativamente alto de validez. Como afirma Johnson “fue el propio contexto etnográfico que, explícita o implícitamente, hizo comprender la importancia de las redes de relaciones” (Johnson, 1994: 132). Betina Hollstein (2011) resume estos aportes en seis puntos específicos:

- *La exploración de las redes:* especialmente cuando son enteramente nuevas o aún no se han estudiado. Puede accederse a partir de la primera entrada al campo, generalmente se trabaja con documentos y/o entrevista a expertos.
- *Las prácticas de las redes:* se refiere a los actos concretos, las prácticas, las interacciones y los patrones de comunicación a la luz de los respectivos

contextos en los cuales se producen. Para estos fines se utilizan técnicas de observación y entrevistas en profundidad.

- *La toma de decisión y los significados y percepciones de los actores acerca de su red:* los encuestados son abordados como expertos de su campo de acción y la percepción de su entorno (contexto de la acción) está determinada por su posición social específica. Se utilizan las entrevistas no estructuradas o semiestructuradas y preguntas abiertas.
- *Los efectos de las redes:* en cuanto al cómo estas redes son importantes para sus actores, pueden hablar de qué mecanismos y condiciones se configuran para producir ciertos resultados de la red. También acerca de cómo las redes evolucionan y cambian con el tiempo. Aquí se utilizan entrevistas en profundidad y observación participante.
- *Las dinámicas de las redes:* la aparición de las redes, su transformación y su desplazamiento en un espacio físico son aspectos abordables por metodologías cualitativas, especialmente la observación participante y las entrevistas semiestructuradas.
- *La validación de los datos de las redes:* el permanente testeado de los datos obtenidos con los informantes sirve como una estrategia de validación de red. La posibilidad de reunirse con los entrevistados para revisar los ítems del cuestionario y su comprensión, como así también sus respuestas, permite detectar la falta de información y comprobar datos dudosos. También analizarse los resultados con miembros de la organización para asegurarse que las principales conclusiones sean consistentes.

El ARS puede configurarse como un método formal reflexivo que debe realizarse en un marco de análisis situado, es decir, la especificación la situación de recolección de datos como condición necesaria para garantizar la calidad de los datos etnográficos primarios (Aunger, 1995). “Como método de contextualización de la conducta, el ARS puede dramáticamente mejorar la investigación cualitativa. A

la inversa, es imposible diseñar un estudio de redes, o interpretar los resultados provistos por este tipo de análisis, sin tener previamente realizado una cuidadosa etnografía del escenario utilizando aproximaciones y cuestiones clásicas. En el sentido contrario, usar exclusivamente el análisis de redes es un ejercicio puramente formal” (Lazega, 1997: 119, traducido del original en Teves 2011).

Así, el ARS junto con la descripción etnográfica y su análisis pueden “mejorar significativamente tanto la validez como la legibilidad de un trabajo determinado” (Johnson, 1994: 132).

UNIDAD DE ANÁLISIS

Se tomó como unidad de análisis de esta investigación al conjunto de actores y vínculos que caracterizan la actividad doméstica de la alimentación, focalizadas en unidades domésticas receptoras de planes alimentarios localizadas en la ciudad de Berisso (Provincia de Buenos Aires).

MUESTREO Y FUENTE DE DATOS

Se realizó un muestreo intencional (no probabilístico). En este tipo de muestreo los sujetos son elegidos para formar parte en función de un objetivo específico: el investigador considera que algunos sujetos son más adecuados para la investigación que otros, por esta razón, son elegidos deliberadamente como participantes (Bernard, 2006). En el caso de esta tesis, se procuró seleccionar unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios de la localidad de Berisso, buscando heterogeneidad entre las mismas, con el propósito de abarcar la mayor cantidad de posibilidades de respuesta a las estrategias de alimentación, en relación a tipo de familia (nuclear, monoparental, extensa), cantidad de hijos y barrios.

Para la recolección de la información se tuvo en cuenta el criterio de saturación teórica, donde a medida que avanzaba el proceso se iban agregando sujetos a la muestra buscando incrementar la diversidad. El proceso terminó cuando las entrevistas con personas adicionales no produjeron ninguna información nueva o relevante para la comprensión del fenómeno (Glasser y Strauss, 1967 citados por Vieytes, 2004). En este tipo de muestreo lo más importante no es el número de personas entrevistadas sino la información que proporcionan para interpretar el tema de interés.

Se decidió entrevistar a las mujeres de la UD por ser las personas con mayor posibilidad de acceso en las UD, ya que eran quienes se encontraban disponibles en los hogares y por ser las encargadas de ocuparse, mayoritariamente, de las actividades vinculadas a la alimentación. En este sentido, fueron ellas quienes se encontraron principalmente interesadas en participar y se constituyeron en la primordial fuente de información en esta investigación.

Entrada al campo

La elección de la localidad de Berisso estuvo motivada por el hecho de haber trabajado durante varios años en la localidad en el marco de estudios previos, tal como fue mencionado en la introducción. Estos antecedentes, que aportaron valiosas experiencias, favorecieron el contacto con la población y el acceso al trabajo de campo para el desarrollo de los objetivos de la nueva investigación que dio origen a esta tesis.

DISEÑO DEL TRABAJO DE CAMPO E INSTRUMENTOS PARA LA RECOLECCIÓN DE DATOS

Como base para el diseño de un trabajo de campo orientado al relevamiento de las estrategias vinculadas con la alimentación en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios de Berisso, se solicitó la autorización para trabajar en los Centros de Salud de la localidad a la Secretaria de Salud del Municipio y a los Directores de los Centros correspondientes, planteando los objetivos de la investigación y la metodología de trabajo. Simultáneamente, se diseñaron los instrumentos para el relevamiento de datos empíricos:

1-Entrevista semiestructurada (ver el diseño del instrumento en Anexo 2): Se trata de una técnica de registro de información de una conversación orientada por una serie de preguntas abiertas, las cuales siguen un eje temático y se combinan con aportes libres de los informantes. La guía de entrevista fue elaborada a partir de datos recogidos con anterioridad, tanto en entrevistas formales y entrevistas no estructuradas, y en base a los objetivos de la investigación (Hammersley y Atkinson, 1994; Bernard, 2006; Ferrándiz, 2011).

El fin de implementar este tipo de entrevista fue obtener información descriptiva acerca de las características que adoptaban el grupo de informantes para la producción, obtención, redistribución y consumo de alimentos, en las unidades domésticas. Para realizarlo se situaba a los entrevistados en situaciones pasadas o potenciales, contextualizando las preguntas en distintos espacios de acción (como por ejemplo: “en su casa”, “cuando hace las compras”. Ej. “Supongamos que es el mediodía y hay que hacer las compras...”), con el objetivo de obtener datos sobre como procedió o como procedería esa persona en esas circunstancias.

2-Encuesta de análisis de redes sociales (ver el diseño del instrumento en el Anexo2): corresponde a un cuestionario de listado libre de personas, mediante el

cual se solicitó a cada informante que nombre libremente personas con las que tenía una relación (Molina, 2001: 73). En este caso, sobre los actores sociales con los cuales se vinculaban para resolver cuestiones ligadas con la alimentación. Lo que se pretendía era identificar relaciones directas entre las personas que responden y los miembros de la lista, qué tipo de actividad los vinculaba y la frecuencia con que se realizaba, el tipo de relación y su valoración, la proximidad física y datos como género y edad de sus vínculos.

3-Observaciones no sistemáticas: se trata de observaciones directas en los espacios de acción de los informantes (hogares, caminatas por el barrio). En este caso no se utilizaron categorías preestablecidas como tiempos, espacios, o personas para el registro de los sucesos que se observaron, aunque se encontraran vinculados a la temática alimentaria. Sin embargo, incluyeron anotaciones más precisas sobre aspectos materiales presentes en la vivienda: ollas y menajes/relación con la cantidad de habitantes, tipo de cocina (Kerosene, gas natural, garrafa, leña, electricidad), comodidades que fueron registradas en forma no sistemática en el diario de campo.

TRABAJO DE CAMPO

El trabajo de campo comenzó en el año 2011 y culminó en el año 2013. La primera etapa se llevó a cabo de abril a julio de 2011 y de marzo a junio de 2012. En ese momento se realizó una primera prospección y relevamiento, entrevistando a nueve grupos domésticos en tres barrios de la localidad: Barrio Obrero, Barrio El Carmen y Barrio Villa España. Esta información permitió ajustar algunos aspectos de la entrevista a realizar durante la segunda etapa. La siguiente parte, comprendió cuatro meses de trabajo de campo durante los meses de agosto a noviembre de 2013 en el Barrio Obrero, periodo en el cual se realizaron nueve entrevistas.

En ocasiones la entrevista se concretó en los Centros de Salud de los barrios seleccionados y en otras se concurrió a los domicilios particulares¹². En algunos casos, fue acompañada por una breve observación del contexto de la vivienda. También se incluyó lo registrado sobre espacios y dinámica de compra de alimentos en algunas caminatas realizadas con las informantes.

Las entrevistas fueron registradas en grabaciones digitales del audio para obtener un registro textual del discurso de los entrevistados. Sus nombres y apellidos, como así también cualquier otro dato que permitiera identificarlos, fueron reemplazados por un código para garantizar la confidencialidad de los datos y preservar el anonimato.

Es preciso aclarar que en las primeras entrevistas realizadas se observó que la *encuesta de análisis de redes sociales*, diseñada en la etapa previa al trabajo de campo, era de difícil aplicación debido a que la dinámica de la entrevista planteaba una modalidad de preguntas y respuestas estructuradas que resultaba tediosa para las informantes y generaba impaciencia e incomodidad. Por ello fue incorporada como parte de la entrevista cualitativa y no realizada en forma separada. La incorporación a la entrevista permitió llegar a los mismos -o mejores- resultados, ya que, partiendo del contextualizar esa relación, la reconstrucción de la red se veía facilitada. Esos datos se volcaron en las planillas a medida que iban surgiendo y se reforzaba alguna pregunta en la medida que era necesario completar información. Asimismo, en el análisis de la información obtenida enfocada en las personas y las relaciones mencionadas, surgieron nuevos datos que no habían sido percibidos en el momento de la entrevista y que permitieron complementar la información obtenida.

¹²Debido a numerosos hechos de inseguridad en algunas zonas en los distintos barrios, se encontraron impedimentos para la concurrencia a los domicilios. Las entrevistadas fueron quienes señalaron la necesidad de resguardar a la investigadora ante la posibilidad de exponerse a diferentes peligros en el trayecto hasta sus hogares.

MATERIAL EMPÍRICO OBTENIDO. CARACTERIZACIÓN DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS.

Se obtuvo información relevante a las estrategias alimentarias de 18 unidades domésticas de Berisso, a través de la misma cantidad de entrevistas a mujeres de 20 a 48 años de edad, en los tres barrios pesquisados (ver Listado de entrevistadas y características descriptivas en Anexo 3).

Grupo doméstico

Los grupos domésticos estaban conformados, en general, por adultos de ambos géneros y niños. Involucraban, en su gran mayoría, a familias nucleares. En dos casos, se mencionó la convivencia de dos hermanas con sus hijos y sin parejas. Se observaron tres casos de familias monoparentales matrifocales¹³.

Las UD estaban compuestas por personas nacidas en la propia localidad de Berisso y/o migrantes de otras zonas. Entre estos últimos se encontraron individuos principalmente oriundos del Conurbano Bonaerense, pueblos del interior de la Provincia de Buenos Aires, de otras provincias (Chaco, Corrientes, Santa Fe, Tucumán) y de países limítrofes (Bolivia).

En relación a la escolaridad, todos los niños asistían a establecimientos educativos, excepto algunos menores de tres años. Entre los miembros adultos todos pasaron por alguna instancia de escolarización. La mayoría de las entrevistadas mencionó no haber terminado sus estudios, sólo una minoría de ellas tenía culminado el secundario. Algunas mujeres realizaron estudios superiores, sin haber finalizado. En la mayoría de los casos, la pareja tenía la misma capacitación o un nivel de escolaridad menor.

¹³ Se refiere a grupos familiares donde conviven una madre, que actúa como centro de las relaciones y sostén económico, y su/s hijo/s.

En cuanto a los ingresos, la totalidad de las UD recibían subsidios del Estado (Planes Alimentarios y/o Asignación Universal por Hijo/Embarazo o Pensión no Contributiva a madre 7 o más hijos).

En relación al trabajo, predominó el trabajo masculino como sostén del hogar, dedicados con mayor frecuencia a “changas”, trabajo esporádico, temporario y mal pago, especialmente como albañiles. Con menor frecuencia, tenían trabajo estable como trabajadores en las cooperativas del municipio o como empleados en relación de dependencia, resultando en una mayor estabilidad económica. En una unidad doméstica el sostén del hogar era realizado a través del cartoneo¹⁴ por parte del jefe de familia, utilizando un caballo como animal de carga. A partir de esta actividad obtenían materiales que utilizaban para obtener dinero y alimentos para consumo de la UD. La mayoría de las mujeres entrevistadas refirieron no trabajar fuera del hogar, ya que en general, se quedaban a cuidado de sus hijos. En el caso de las sí que trabajaban afuera, realizaban tareas domésticas en otras casas de familia, contaban con empleo en empresas de limpieza o en las cooperativas municipales. Algunas citaron la venta de productos cosméticos por catálogo como recurso económico. En un caso se mencionó la fabricación de alimentos manufacturados para la venta por cuenta propia.

Tipo de vivienda y servicios

En general, las viviendas contaban con paredes de ladrillos y cemento y techo de chapas. Algunas estaban construidas con madera o chapa¹⁵. La disposición en planta varió desde residencias mono ambientes hasta tres habitaciones y cocina-

¹⁴El cartoneo o cirujeo corresponde a la recolección de cartones, aluminio y otros elementos similares, para su reventa en papeleras o chatarrerías, así como cualquier otro artículo de utilidad para su consumo.

¹⁵Las casas de madera o chapa correspondían a UD del Barrio Obrero. Estas viviendas de carácter transitorio y provisorio fueron proporcionadas por el municipio en el año 2007, bajo el Subprograma de Erradicación de Villas y Asentamientos Precarios del Plan Federal de Construcción de Viviendas, hasta el levantamiento de las viviendas definitivas. Bajo este subprograma se planificó la construcción de 350 casas para relocalizar el asentamiento de familias en condiciones precarias que se encontraba en la zona. Hacia octubre de 2013 se habían entregado 78 viviendas (Caggiano, 2013).

comedor. El baño, en general, se encontraba integrado. En los casos que fue posible acceder a los domicilios, se observó que las cocinas muchas veces carecían de los elementos necesarios para cocinar, preparar y servir los alimentos, así como de mobiliario (mesa y sillas) acorde a la cantidad de miembros de la UD.

En cuanto a los servicios, todas las UD contaban con acceso a agua corriente y, con mayor frecuencia, el uso de gas envasado en garrafas para cocinar. Solo unas pocas UD utilizaban gas natural.

Estos hogares eran de propiedad de la familia en su mayoría. Con menor frecuencia se mencionó el alquiler de la vivienda y en un caso se aludió a la ocupación del terreno.

PROCESAMIENTO, SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN RELEVADA.

Se realizó un análisis cuali-cuantitativo de la información resultante de los trabajos de campo, partiendo de la transcripción textual en MS WORD de las entrevistas y las notas del diario de campo, utilizando software especializados para el soporte, sistematización y análisis de los datos.

Codificación de las entrevistas

La codificación de las entrevistas para toda la investigación se correspondió a las siglas del barrio (a saber: BO para Barrio Obrero; VE para Villa España; EC para El Carmen), seguido por el trabajo de campo (1 o 2) y el orden en que fue registrado (sucesivos del 1 al 9 por barrio) (Ver codificación en Listado de entrevistadas y características descriptivas en Anexo 3).

Análisis de contenido

El análisis de contenido implica cualquier tipo de análisis, donde se clasifica el contenido de la comunicación (voz, texto escrito, entrevistas, imágenes, relatos). En etnografía, es comúnmente utilizado para analizar las notas de campo, de observación y las transcripciones grabadas de entrevistas con los participantes. El análisis puede proceder deductivamente con un marco de codificación o un sistema derivado de un marco conceptual preexistente o puede ser inductivo, incluyendo: la comparación constante de elementos (uno contra el otro); la contrastación de elementos iguales y diferentes para refinar, modificar y generar nuevos ítems y categorías; la visualización de secuencias de eventos y unidades (LeCompte y Ludwing, 2013).

En el caso de esta tesis, se realizó un análisis inductivo de los datos, partiendo de las observaciones, las notas de campo y de las entrevistas transcritas de manera textual y utilizando el software NVIVO¹⁶ como soporte para la sistematización y análisis de los datos. Para organizar la información contenida en el corpus de datos, se seleccionaron las unidades textuales (en este caso párrafos) y se vincularon tanto a las categorías propuestas en la entrevista, como a nuevas categorías que surgieron del discurso de las entrevistadas.

Luego, se procedió a realizar comparaciones, examinando el contenido en búsqueda de similitudes y diferencias en las apreciaciones y las opiniones de los entrevistados; la frecuencia con la que se mencionaron los elementos o ideas; los patrones de consistencia e inconsistencia; los patrones y los vínculos con otros datos y patrones y temas generales.

Posteriormente, se articuló el material obtenido en los dos pasos anteriores con la bibliografía.

¹⁶ NVivo qualitative data analysis Software; QSR International Pty Ltd. Version 10, 2012. Es un programa de análisis cualitativo de datos.

Análisis de redes sociales

Para analizar una red social es preciso contar con datos relacionales, es decir, información sobre los vínculos específicos existentes entre un par de elementos; a partir de esos elementos y relaciones establecidas es posible construir una red (Wasserman y Faust, 1994; Lozares, 1996; Hanneman, 2000; Molina, 2001). En el caso de esta tesis, estos elementos corresponden a personas y los vínculos expresan las interacciones respecto de la alimentación.

Para la sistematización de esos datos, la información pertinente contenida en entrevistas fue transcrita a planillas de base de datos elaboradas en el software EXCEL, colocando los ítems tal como fue ideada la encuesta (ver Guía de entrevista Anexo 2). Estas contaron con un diseño simple de filas y columnas y sirvieron como marco en el cual se organizó posteriormente la información. Para cada entrevista se obtuvo una planilla de datos con el formato que ejemplifica la Tabla 1.

Tabla 1. Ejemplificación de Planilla de datos relevados en cada entrevista.

CP	NP	Género	Edad	P1	P2	P3	P4	Observaciones
N0								
N1								
N2								
N...								

Código Persona (CP)

N0=corresponde al número de identificación (ID) de la persona entrevistada

N1 a N...=corresponde al ID de las personas nominadas

Nombre de la persona (NP)

En la base de datos fue consignado el nombre de la persona referida. En caso de desconocerlo o no mencionarlo se coloca como “desconocido”. Este ítem fue eliminado de las bases publicadas en la presente tesis para sostener el anonimato de los entrevistados y de las personas nombradas.

Género

Se coloca 1 si es hombre y 2 si es mujer. Si se desconoce o no fue referido se coloca 0.

Edad

Si es referida, se coloca la edad en años. Si es desconocida o no corresponde se coloca 99.

P1-Tipo de relación entre personas

Corresponde a la codificación de la pregunta: “Tipo de relación con la persona entrevistada”. Los valores que puede adquirir son:

0=NS/NC

1 = Pariente

2 = Amigo

3= Vecino

4 = Manzanera

5= Institucional (Personal de la Delegación Comunal, Personal del Centro de Salud)

6= Compañero de trabajo

7= Compañero de estudio

8= Comercial

100=entrevistada

P2-Actividades

Corresponde a la codificación de la pregunta: “Actividad que realiza con esa persona vinculada con la alimentación”¹⁷. Los valores que puede adquirir son:

1 = Comer

2 = Producir

3= Conseguirlos alimentos (acompañar a hacer mandados..., prestar auto)

4 = Comprar en su local.

5= Entrega por Plan

6= Trueque/préstamo

7= Otra (escribir)

100=Corresponde a la persona entrevistada

P3-Frecuencia de la relación

Corresponde a la codificación de la pregunta: “Frecuencia con que se encuentra con esa persona por cuestiones relacionadas con los alimentos”. Los valores que puede adquirir son:

0 = Nunca.

1 = Todos los días.

2 = Una vez por semana

3= 2 -5 veces por semana

4 = Una vez por mes.

5= Entre 2 meses y más.

¹⁷En los casos en que los entrevistados refirieron más de una actividad vinculada a la alimentación con otra persona (duplicación y triplicación de actividades), fueron registradas todas las nominadas. Luego fueron volcadas de forma diferencial en matrices de modo 1.

100=corresponde a la persona entrevistada

P4-Localización

Corresponde a la codificación de la pregunta: “Cuál es la proximidad física con esa persona”. Los valores que puede adquirir son:

0 = Ninguna/No referida.

1 = Vive en la misma casa.

2 = Vive en la misma cuadra

3= A pocas cuadras.

4 = En el barrio

5= Fuera Del barrio.

100=corresponde a la persona entrevistada

Con esta información luego se confeccionaron, para cada entrevista tres matrices de datos diferentes:

1- Matriz de atributos o datos sociológicos: los datos se representaron en una matriz rectangular en donde se inscribieron las mediciones. Allí se almacenó la información sobre el valor o la medición de un atributo o variable de las personas nominadas que se colocaron en las filas; en relación a sus puntuaciones (cuantitativas o cualitativas), que se colocaron en las columnas (Hanneman, 2000). Entonces, cada celda de la matriz permitió describir la puntuación de algún actor con respecto a esos atributos seleccionados: número de identificación de la persona dentro de la red (CP), género, edad, tipo de relación con la persona entrevistada (P1), proximidad espacial respecto a la persona entrevistada (P4). (La codificación se corresponde con planilla de datos descripta anteriormente) (Ver tabla 2).

Tabla 2. Ejemplificación Matriz de Atributos

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	20	100	100
N1	2	35	4	3
N2	2	24	1	2
N3	2	99	1	0
N4	2	3	1	1

2- Matriz adyacente o sociomatrix o modo 1: por medio de este recurso se registró la información sobre la existencia de una relación entre actores. En estas matrices (ver Tabla 3) los actores (N0, N1, N2, N3, N4) en las filas y en las columnas corresponden a las mismas personas, en la unión entre las mismas señaló la presencia (1) o ausencia (0) de una relación entre actores (Hanneman, 2000). Estas matrices mostraron:

- a) los datos de las relaciones ocurridas entre las personas nominadas, correspondiendo una matriz por cada entrevista, la cual contiene la información correspondiente a las redes de estrategias para la alimentación. Si existía más de un vínculo por participar en distintas actividades esto no era tenido en cuenta para la elaboración de esta matriz (esa información será utilizada en la matriz ponderada), sino sólo se consideraba uno de ellos para marcarla existencia, o no, de la relación. Se elaboraron con este formato 18 matrices (ver en Análisis de Redes Sociales por entrevista en Anexo 4).
- b) una matriz para cada tipo de actividad vinculada con la alimentación (P2), por cada entrevista realizada. Así se obtuvieron las redes de comensalidad, redes colaborativas, las redes de venta/compra, las redes asistenciales/institucionales, las redes informativas/conectivas. Se elaboraron con este formato 108 matrices (ver en Análisis de Redes Sociales por entrevista en Anexo 4).

Luego, se elaboraron las matrices ponderadas por entrevista (Newman, 2004), que contienen la suma o agregación de las redes obtenidas por tipo de relación (punto b), para la realización de algunos análisis más específicos. En este caso se señaló la ausencia de interacción con cero (0) y la presencia con interacciones ocurridas, con valores que variaron de uno a tres. Por ejemplo, si se compartieron la compra de alimentos y la comensalidad, se señalaron dos interacciones. Se elaboraron con este formato 7 matrices.

Tabla 3. Ejemplificación de Matriz Modo 1 (no ponderada).

Nodos	N0	N1	N2	N3	N4
N0	0	0	1	1	1
N1	1	0	1	0	0
N2	1	0	0	1	1
N3	0	0	0	0	0
N4	1	0	0	0	0

Análisis de la información contenida en las matrices

Posteriormente, se realizaron distintos tipos de análisis. En primer lugar, una descripción de las características de las redes (Enríquez Rosas, 2000; Bronfman, 2001; Molina, 2005):

- *Tamaño de la red*: cantidad de contactos que se mantuvieron durante el evento a estudiar.

- *Tipo de relación* mantenida con ese actor social, observando la manera en que se distribuyen sus miembros respecto a distintas áreas: familiar (por consanguinidad y/o alianza), vecinal, amistad, comercial, otros.

- *Atributos de las personas involucradas* (género, edad, ubicación).

En segundo lugar, se analizaron las redes con mayor profundidad, observando las propiedades de su estructura con medidas determinadas para representarlas (Requena Santos, 1989, 2003; Wasserman y Faust, 1994; Rodríguez, 1995; Enríquez Rosas, 2000; Hanneman, 2000; Bronfman, 2001; Molina, 2001; 2005; Molina y Maya Jariego, 2010). Para esta tesis se realizaron:

Medidas de Cohesión

- *Densidad*: se refiere a la proporción de lazos existentes sobre los posibles o potenciales, entre actores. El valor obtenido muestra la alta o baja conectividad¹⁸ de la red, de acuerdo al número de vínculos que existen dentro de ella, por ejemplo: una red que presenta todos sus nodos conectados tiene una *densidad máxima* (=1), pero en redes donde los miembros se encuentran vinculados con algunos y no con todos, pueden existir zonas de mayor o menor densidad (Requena Santos, 1989). Se calcula a partir de la división del número de líneas o relaciones existentes (L) entre el número de relaciones posibles. Para obtener las relaciones posibles se multiplica el número total de nodos o puntos (N) por el número total de nodos menos uno (N-1) (Rodríguez 1995). La fórmula es:

$$L / N * (N - 1)$$

Medidas de centralidad

- *Grado de centralidad* (degree centrality): medida del ARS que representa el número de lazos directos que un integrante de la red posee, es decir, con

¹⁸ La conectividad es una de las propiedades más destacadas de un grafo y se refiere a la existencia de nexos que comunican los pares de nodos de ese grafo. Muestra de que manera un grupo de nodos/actores junto con las líneas/relaciones resultan críticos a la hora de mantener conectado un grafo/red social. La prueba de conectividad se basa en observar si el grafo persiste como un todo a pesar de quitarle nodos y líneas (Teves, 2011).

cuántos otros actores se encuentra directamente conectado. Un *alter* tiene una alta centralidad de grado en la medida en que está directamente conectado a muchos otros *alteri*¹⁹. Este número puede variar desde cero hasta un número igual a la cantidad de nodos menos uno. Un nodo con un grado igual a cero, recibe el calificativo de aislado (Wasserman y Faust, 2013). El grado de centralidad puede ser “de salida”, es decir, el número de relaciones que un actor dice tener con el resto o que se dirigen desde él; o “de entrada”, el número de relaciones referidas a un actor por otro o que se dirigen hacia él (Velázquez Álvarez y Aguilar Gallegos, 2005).

- *Grado de intermediación* (betweenness): medida del ARS que permite identificar a las personas que actúan como *intermediarias* entre otras dos personas del mismo grupo que no se conocen entre sí. Para su análisis se consideran los *caminos geodésicos* (ruta más corta que un actor debe seguir para llegar a otros nodos) entre todos los pares posibles. La medida que tiene un nodo se determina a partir de contar las veces que este aparece entre los caminos que conectan a todos los pares de nodos de la red (Velázquez Álvarez y Aguilar Gallegos, 2005).

Representación gráfica de las redes

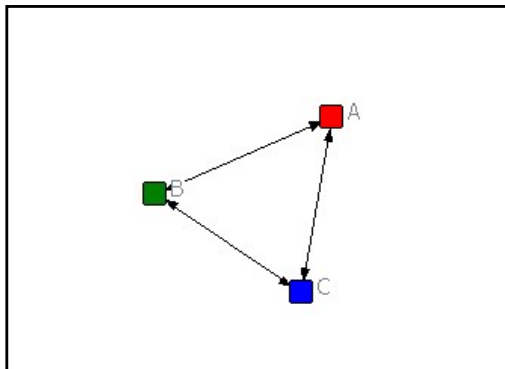
Posteriormente, se realizó la representación de los datos relacionales, mediante diagramas llamados *grafos*²⁰, una formalización particular que utiliza el Análisis de Redes Sociales. Estos diagramas se desarrollan mediante un lenguaje matemático proveniente de la *teoría de grafos*, que incluye “un cuerpo de axiomas matemáticos y reglas que describen las propiedades de patrones formados por las líneas” (Teves, 2011:190). En estos grafos que representan la red social, los actores

¹⁹ El término *Alter* corresponde al nodo o persona (singular) relacionada con un ego (suele utilizarse en la descripción de redes centradas en ego). El plural se escribe como *alters* (para la versión en idioma inglés) o *alteri* (en su traducción al idioma español) (VV.AA, 2011).

²⁰ *Grafo*: conjunto de objetos -llamados vértices o nodos- unidos por enlaces - denominados líneas, aristas o arcos- que permiten representar relaciones binarias entre elementos de un conjunto.

fueron simbolizados por puntos/vértices o *nodos* (A, B, C, D) y los vínculos por *líneas* que conectan un par de nodos (Ver ejemplo en Figura 1) (Scott, 2000; Sanz Menéndez, 2003).




Figura 1. Grafo que esquematiza una red.







Fuente: elaboración propia.

Para interpretar el grafo se observan, respecto a los nodos, forma, color y/o tamaño, cada uno representa un atributo de la persona; en cuanto a las líneas, color y/o el engrosamiento de la misma. Para esta tesis, la forma de los nodos representó la localización y el color el tipo de relación; para las líneas, el color representó un tipo de estrategia y el engrosamiento de la línea la superposición de relaciones, por la ocurrencia de dos o más estrategias compartidas por una *díada*²¹.

LAZOS

-  Rojo=Relación de comensalidad
-  Verde Claro= Relación Colaborativa
-  Azul= Relación Venta-Compra

²¹ Diada: relación entre dos actores o nodos.







-  Naranja= Relación Asistencial/Institucional
-  Bordó= Relación Instrumental
-  Fucsia=Relación Informativa/conectiva
-  Violeta=Relaciones múltiples (superpuestas)

ATRIBUTOS DE LOS NODOS

Tipo de relación

-  Rojo=Ego
-  Rosa=Pariente
-  Amarillo=Amigo
-  Verde oscuro=Vecino
-  Gris=Manzanera
-  Verde Claro=Institucional
-  Lila=Comercial

Localizacion

-  Círculo=Ninguna/No referida
-  Cuadrado=Vive en la misma casa
-  Triángulo=Vive en la misma cuadra
-  Caja=A pocas cuadras
-  Diamante=En el barrio
-  Círculo en caja=Fuera Del barrio

El análisis y la representación de las redes obtenidas se realizaron con el soporte del software UCINET²², un programa que permite analizar matrices sociales, calculando los indicadores del Análisis de Redes Sociales antedichos. Posteriormente, se visualizaron cada una de las redes obtenidas a partir del software NET_DRAW²³, que permite representar a los diferentes actores de las redes, con sus relaciones y características propias, en forma de grafos simples (2 dimensiones), permitiendo completar la lectura y el análisis de las mismas.

Integración analítica

Debido a la naturaleza mixta de la información obtenida, fue necesaria la integración de la información obtenida a fin de analizarla como un conjunto coherente, para producir conclusiones e inferencias válidas. En esta integración se siguieron varias etapas (adaptación de Schiazza, 2013):

- 1) Reducción: a partir del material empírico obtenido, cada tipo de dato fue analizado y presentado separadamente, como se podrá observar en los capítulos siguientes.
- 2) Visualización: los resultados cualitativos y cuantitativos, se aproximaron los resultados de ambos tipos de datos. Para los datos cuantitativos: matrices y grafos. Para datos cualitativos: categorizaciones y descripciones.
- 3) Consolidación: se integra la información obtenida para crear una nueva variable o consolidar variables o conjuntos de datos.
- 4) Comparación: implica la interacción de ambos tipos de datos tales que un tipo de los datos informa al análisis del otro tipo de datos.

²²Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. 2002. *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies. Se encuentra disponible en: <https://sites.google.com/site/ucinetsoftware/home>

²³Borgatti, S.P., 2002. *Net Draw Software for Network Visualization*. Analytic Technologies: Lexington, KY. Se encuentra disponible en: <https://sites.google.com/site/netdrawsoftware/home>

- 5) Integración: a través del método modificado de la inducción analítica. Este consiste en leer repetidamente los datos e inductivamente crear un conjunto de afirmaciones.

RESGUARDOS ÉTICOS

La investigación se enmarcó dentro de los criterios éticos comprendidos dentro de la Ley Provincial Nº 11.044 de Investigaciones Científicas en seres humanos. Esta Ley refiere la protección de las personas que son sujeto de una investigación biomédica, psicológica y/o farmacológica; partiendo de la observación de ciertos criterios rectores que otorgan garantías, ajustados a valores y principios éticos universalmente proclamados como el Código de Nuremberg y la Declaración de Helsinki, entre otros.

Entre otros aspectos, la Ley reglamenta la obligación de contar con el aval de un Comité de Ética en Investigación para la realización de la pesquisa y el compromiso de obtener un consentimiento informado por escrito de cada sujeto que actúe como objeto participante de una investigación, informando sobre los objetivos, potenciales beneficios, riesgos e inconvenientes y asegurando la libertad de participar o no en la investigación y de retirar su consentimiento en cualquier momento, sin exponerse a represalias.

Por lo antedicho se solicitó, previa concurrencia al campo, el aval del Comité Institucional de Revisión de Protocolos de Investigación del Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas “Prof. Dr. Fernando E. Viteri” del Hospital de Niños de La Plata, para la realización de la investigación.

Para la confección del consentimiento informado se contemplaron diversos aspectos y antecedentes en antropología en Argentina y en otros países (Valero, 2001; Domínguez Mon, 2004; Rosenthal, 2006; Seda, 2007; Leach et al., 2008; Mantilla, 2008; Dixon-Woods et al., 2009). Finalmente, se elaboró un

consentimiento (Ver Consentimiento Informado en Anexo 1) que cumplía con los requisitos legales, planteándolo como instrumento negociable y revisable durante todo el proceso de la investigación, sensible a las situaciones cambiantes que ofrecía el campo (Morse et al., 2003).

En su implementación para esta tesis no se registraron inconvenientes en ninguna de las entrevistas realizadas. La autorización se planteó en un proceso interactivo, primero era leído por la investigadora y luego era entregado a los participantes para su relectura y/o firma. Esta estrategia se utilizó para evitar destruir el *rapport* con los informantes, es decir el entendimiento compartido y empático con ellos. También para evitar que aquellas personas que no supieran leer y tuvieran vergüenza en asumirlo, firmaran el consentimiento sin saber de antemano el compromiso que tomaban (Morse et al., 2003; Fluehr-Lobban, 2003).

Cabe aclarar que tanto para las entrevistas como en las observaciones, aquellos relatos o eventos que excedían los objetivos de esta investigación o implicaban la intrusión de un espacio privado o íntimo fueron omitidos de la transcripción.

CAPÍTULO 3- Caracterización de la población y el área de estudio

En este capítulo se realiza una breve caracterización del área de estudio, de la población y de los estudios de investigación en la localidad de Berisso.

LA LOCALIDAD DE BERISSO

El partido de Berisso está ubicado a 35° de Latitud Sur y 58° de Longitud Oeste. Con una superficie de 137, 59 km² y una densidad poblacional de 643 habitantes/km². Limita al noreste con el Río de la Plata, al noroeste con el Puerto de La Plata y la ciudad de Ensenada, al sudoeste con la ciudad de La Plata y al sudeste con el partido de Magdalena. Se encuentra a 65 Km. de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y a 7 Km. de la Capital de la Provincia (La Plata). Cuenta con 22 km. de costa sobre el Río de la Plata, con un ambiente configurado por el Delta y la confluencia de ríos y arroyos con eje sobre el Río Santiago y el desarrollo de un monte costero, donde se establecen actividades recreativas, náuticas y de producción de frutales, vid y flores (Lauría et al., 2011).

De conformación cosmopolita, la ciudad de Berisso nació como localización industrial en 1871 y creció en torno a la instalación de los saladeros de cueros y carnes en casas de adobe, que luego fueron reemplazadas por casas de chapa y madera. Fue el refugio de inmigrantes europeos llegados a fines de siglo XIX y principios de siglo XX a la Argentina: búlgaros, armenios, ucranianos, italianos, rusos, griegos, checoslovacos, polacos, sirios, lituanos, españoles, portugueses, yugoslavos, árabes, entre muchos otros. Estos inmigrantes, junto con migrantes de pueblos originarios de toda la Argentina, trabajaron en la creación del Puerto de La

Plata, en los frigoríficos "La Plata Cold Storage" (1911) –luego Swift- y "El Armour" (1915), luego en la creación de la Destilería YPF (1922). La presencia de los frigoríficos, el puerto, la destilería y posteriormente la hilandería ("The Patent Knitting Co. Lta", luego denominada Cooperativa Textil Argentina), generaron un polo de desarrollo que se fue afianzando con la instalación de los Astilleros Río Santiago, las industrias petroquímicas y la Propulsora Siderúrgica (Michellod, 2000). Posteriormente, y sobre todo en la década de los '30, se incrementa la llegada de los migrantes del interior del país, provenientes de provincias como Corrientes, Catamarca, Santiago del Estero y Tucumán. Todos ellos, junto con los inmigrantes de otras partes del mundo, continuaron manteniendo sus tradiciones en danzas, comidas y lenguas, dando a la ciudad su tinte característico que lo convirtió en la "Capital Provincial del Inmigrante".

Actualmente la ciudad se dispone en 24 barrios. Esta zona urbana cuenta con el puerto, la mayoría de las viviendas y el centro comercial. La mayor superficie de la localidad está ocupada por una zona de producción fruti-hortícola y vitivinícola y explotación forestal de tradición familiar.

La atención de la salud de la localidad se desarrolla a través de nueve Unidades Sanitarias de dependencia municipal, el Dispensario Municipal Tettamanti, un centro de prevención de las adicciones, un hospital provincial y seis clínicas. En relación a los servicios educativos se contabilizan ochenta y nueve establecimientos públicos y veintinueve establecimientos privados, entre guarderías, institutos municipales, escuelas primarias, centros de educación complementaria, educación especial, escuelas secundarias básicas, escuela de educación artística y la escuela de enseñanza agropecuaria (Lauría et al. 2011; Caggiano, 2013).

Figura2. Mapa de la localidad de Berisso con sus barrios.

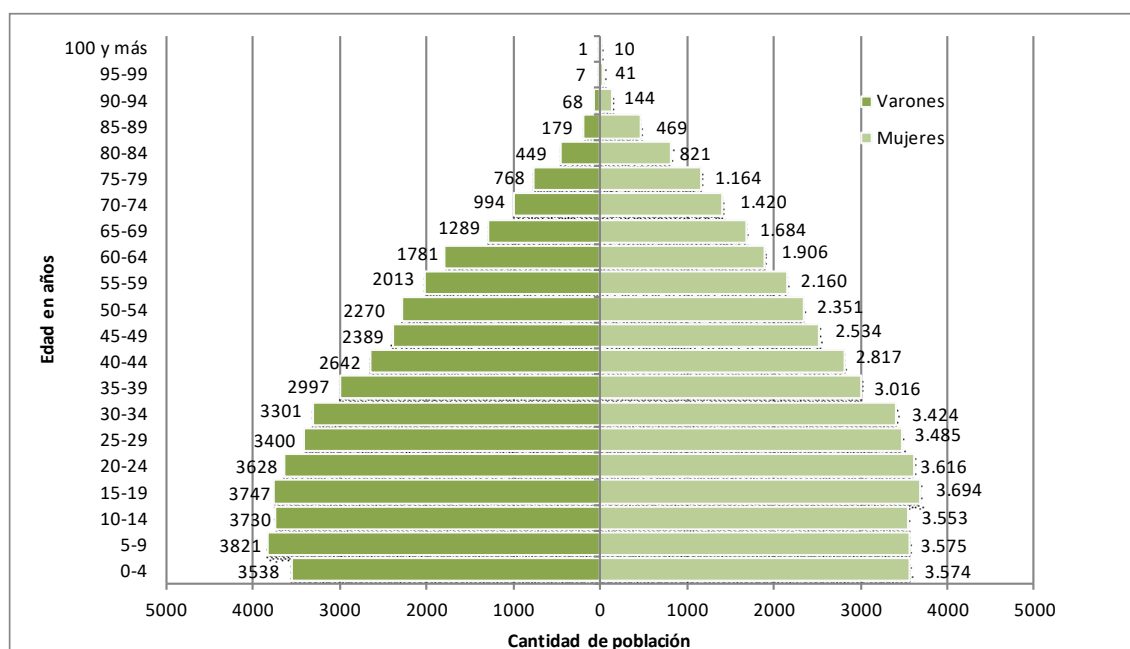


Fuente: Municipalidad de Berisso.

LA POBLACIÓN

Según datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas del año 2010 habitan en la localidad de Berisso 88.470 personas. La proporción de los habitantes por sexo es de 51,38% población femenina y 48,61% población masculina. Relacionado con la estructura por edad, el 24,6% de la población es menor de 15 años, el 64,6% tiene entre 15 y 64 años y el 10,7 cuenta con 65 años o más.

Figura 3. Localidad de Berisso. Pirámide Poblacional. Censo 2010.



Fuente: INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

Casi el 6% de los habitantes tiene origen extranjero. El 34% de esos inmigrantes provienen de países limítrofes y el 52% de la República de Perú (Censo 2010).

En cuanto al nivel de instrucción el 13,08% de la población cuenta con primaria incompleta o sin instrucción, el 53,94% presenta primaria completa y secundaria incompleta. La población con secundario completo o educación superior incompleta llega al 26,23%. El 6,72% alcanza el nivel terciario o universitario completo (Censo 2001). El 1,09% de las personas de 10 años o más se encuentran en condición de analfabetismo (Censo 2010).

Entre la población activa, el 34,39% tiene categoría ocupacional de “obrero o empleado en el sector público”, el 43,92% es “obrero o empleado en el sector privado”, el 5,10% se encuentra registrado como patrón, el 14,77% es “trabajador por cuenta propia” y el 1,85% “trabajador familiar” (Censo 2001). Relacionado con la cobertura en salud, según datos del Censo 2001, un 54,66% tenía obra social y/o plan médico prepago o mutual (Censo 2001).Ello implica que 35806 personas no contaban con cobertura de salud.

Según cifras del censo 2010, el 14,4% de los hogares de Berisso tienen necesidades básicas insatisfechas (NBI). El 91,4% de la población tiene acceso a la red de agua corriente con provisión dentro de la vivienda y casi el 40% tiene acceso a la red cloacal. Cerca del 35% de la población no está conectada al gas de red utilizando otros combustibles para la cocción de alimentos, como el gas en zeppelin, gas en tubo o garrafa, electricidad, leña, carbón u otro tipo de combustible. Con 27.449 hogares, se calcula que habitan un promedio de 3,2 personas por hogar.

Los datos de educación, empleo y salud del Censo 2010, no se encuentran disponibles.

ESTUDIOS EN LA ZONA

La historia de la localidad (Sanucci, 1972; Filguería, 2002), la biodiversidad del área y la utilización de sus recursos (Bonicatto et al., 2007; Lauria et al., 2011), el cambio climático y su impacto ambiental y en la población (Kruse et al., 2011; Pochettino y Hurrell, 2013), los usos de la tierra y la percepción de los pobladores (García, 2010; Hurrell et al., 2011; Ringuelet et al., 1991; Tagliabue, 2011), la inmigración y la identidad (Michellod, 2000; Zubrzycki & Maffia, 2003; Albornoz et al., 2005; Ballina, 2006), la comunidad obrera (Lobato, 2001), el déficit habitacional (Caggiano, 2013), la salud, la nutrición y la alimentación de sus habitantes (Molina et al., 2011; Pezzani et al., 2012; Orden et al., 2014; González et al., 2014; Pasarin et al., 2014), entre muchos otros temas e investigadores, son estudiados desde hace largo tiempo en la zona.

CAPÍTULO 4- Caracterización de los planes de asistencia alimentaria

En este capítulo se realiza una caracterización y descripción de los planes y programas de asistencia alimentaria vigentes al momento de la realización del estudio. Se presenta una definición de programas y planes alimentarios y luego se describen las características, organismos ejecutores y efectores, modalidad, población objetivo e impacto a nivel local.

Para su armado se procedió a una recopilación documental y comunicaciones personales con los responsables de los programas. En una primera instancia se efectuó un relevamiento de las políticas sociales en los distintos niveles (Nacional, Provincial y Municipal) con implementación efectiva en el Municipio de Berisso. Luego se contactaron los referentes y/o equipo técnico responsables de cada programa y se concretaron reuniones para obtener información acerca de las características y ejecución de los mismos. Asimismo, se consultó a los referentes locales del Municipio sobre las características de los planes y programas a nivel local.

UNA DEFINICION

La Organización Mundial para la Salud considera los **programas alimentarios** como el conjunto de acciones mediante las cuales se distribuye alimentos a grupos de población con necesidades especiales, o de entrega de dinero a familias para que puedan comprar mejores alimentos. Esos programas suelen beneficiar a niños, familias con niños, personas pobres y personas con enfermedades. Los mismos apuntan a la calidad de los alimentos y a la educación nutricional como componentes fundamentales, para que los alimentos que las familias reciban o adquieran no sólo aporten energía, sino que también

contribuyan a una dieta sana. Los programas de distribución de alimentos y de dinero deben hacer hincapié en la potenciación de la capacidad de acción de los beneficiarios y en el desarrollo, así como promover la producción y la sostenibilidad a nivel local (OMS, 2004). Estos programas concretan y operativizan los objetivos y temas incluidos dentro de **Planes**, que consisten en metas genéricas que orientan y condicionan a distintos niveles de la planificación, estableciendo las prioridades y criterios, la cobertura de equipamientos y la disposición de recursos, el presupuesto y el tiempo propuesto para lograr objetivos concretos (Sosa y Olivero, 2013).

PROGRAMAS Y PLANES ALIMENTARIOS EN BERISSO

En la localidad de Berisso se encontraban en vigencia al momento del estudio varios programas y planes de asistencia alimentaria provenientes de distintos organismos del Estado Nacional y Provincial.

Tabla 4. Planes disponibles en la localidad de Berisso.

PROGRAMA/PLAN	POBLACION OBJETIVO	ORGANISMO/S EFECTOR/ES	MODALIDAD
Plan Nacional de Seguridad Alimentaria	Niños menores de 14 años, embarazadas, desnutridos, discapacitado y adultos mayores de 70 años y presentan una situación de vulnerabilidad nutricional.	-Ministerio de Desarrollo Social -Ministerio de Salud y Medio Ambiente de la Nación. -Gobiernos provinciales y municipales en sus respectivas jurisdicciones.	Monto fijo mensual a través Tarjeta de débito
Programa Materno Infantil (PMI)	Embarazadas y niños menores de 2 años de edad	-Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. -Centros de Salud de los Municipios.	Leche en polvo (1 kg mensual)
Plan Más Vida (PMV)	Hogares en situación de pobreza con embarazadas y/o niños menores de 6 años, en los municipios participantes	Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires	-Medio litro de leche fluida fortificada por día por beneficiario. -Monto fijo mensual a través de Tarjeta de Débito
Servicio Alimentario Escolar (SAE)	Niños y adolescentes escolarizados de la Prov. de Buenos Aires de escuelas públicas en situación de vulnerabilidad social.	-Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires -Consejo Escolar del Municipio	Según el establecimiento y/o edad: -Desayuno o merienda -Almuerzo -Copa de Leche
Unidad De Desarrollo Infantil (UDI)	Niños de 0 a 14 años en situación de vulnerabilidad social y/o riesgo ambiental	-Ministerio de Desarrollo Humano de la Provincia de Buenos Aires -Otros organismos a nivel municipal.	Transferencias monetarias mensuales (subvenciones) a las instituciones efectoras para la prestación de los servicios

Plan Nacional De Seguridad Alimentaria

Desde el año 2003 Argentina cuenta con este Plan cuyo objetivo general es posibilitar el acceso de la población vulnerable a una alimentación adecuada, suficiente y acorde a las particularidades y costumbres de cada región del país.

Los organismos del nivel nacional tienen a su cargo los lineamientos estratégicos, el financiamiento, la cooperación técnica para la gestión y el seguimiento de las acciones y resultados. El financiamiento es brindado a las provincias para fortalecer las acciones destinadas a facilitar el acceso a los alimentos de la población que no puede auto sustentarse, a través de la distribución de alimentos básicos a las familias o dinero para su compra, promoviendo la comensalidad familiar. Por su parte, los gobiernos provinciales constituyen el ámbito de análisis y coordinación de Políticas Sociales y elaboran su plan de acciones integrales para abordar la problemática alimentaria-nutricional en sus jurisdicciones; ejecutando las prestaciones en forma directa, centralizada, descentralizada o mixta, transfiriendo recursos materiales y financieros a los municipios para que sean gestionados localmente.

En sus comienzos preveía la entrega directa de alimentos a sectores vulnerables de alto riesgo social con el fin de dar respuesta a situaciones de extrema necesidad y urgente intervención, brindaba prestaciones alimentarias como almuerzos, desayunos o meriendas, a niños y adultos mayores; y equipamientos a las organizaciones; promoviendo el autoabastecimiento de alimentos frescos.

Hacia el año 2013, la modalidad del plan en la localidad de Berisso se realizaba a través del depósito de un monto fijo de dinero (\$80 hacia el año 2013) a través de una tarjeta de débito (denominada “tarjeta celeste” o “tarjeta azul” por los entrevistados en la presente investigación). Según información de las autoridades del Municipio de Berisso, 7.470 personas recibían el beneficio.

Programa Materno Infantil (PMI)

El programa se inicia en el año 1994, con el objetivo de reducir la morbimortalidad materna e infantil. No obstante, sus actividades abarcan un complejo abanico que comprende temas como la calidad de la atención que proporcionan los equipos de salud, y los cuidados prenatales y pediátricos; el desarrollo infantil y los problemas de la adolescencia; la nutrición; la capacitación permanente en servicio del personal y la comunicación social al servicio de la salud materno infantil; la infraestructura y el equipamiento. Su financiamiento se realiza a través de fondos nacionales y externos.

El PMI ha definido cuatro Sub-programas referidos a etapas vitales que presentan características, necesidades y problemáticas bien diferenciadas, y que son consideradas desde el criterio de la integralidad. Ellos son:

- Sub-programa Perinatología, Salud Reproductiva y Sexual.
- Sub-programa de Salud Integral del Niño de 0 a 5 años.
- Sub-programa de Salud Integral del Niño en Edad Escolar.
- Sub-programa de Salud Integral del Adolescente

El programa brinda de manera gratuita insumos (leche, medicamentos, instrumental), la entrega de libretas sanitarias y de material de difusión. Asimismo se realiza la evaluación de situaciones críticas (por ejemplo nutricional), la vigilancia epidemiológica de la mortalidad materno infantil y la protocolización de patologías más frecuentes, entre las más importantes.

Desde el 2001 se entrega leche en polvo fortificada con hierro, zinc y vitamina C. La misma es provista desde el nivel nacional directamente a las Regiones Sanitarias de la provincia de Bs. As y luego es distribuida a las Secretarías de Salud de los municipios. El efector final es el Centro de Atención Primaria de Salud o los Hospitales. La entrega se registra en la Historia Clínica y los datos de la cantidad de personas que reciben leche vuelven al nivel nacional.

Desde el nivel Nacional se estima la cantidad de leche a entregar a cada provincia teniendo en cuenta el número de nacimientos, prevalencia de desnutrición infantil y número de personas que se atienden en el sector público. La leche se adquiere mediante licitación pública a nivel nacional. La frecuencia de entrega desde Nación es bimestral o trimestral.

Hacia el año 2007, se encontraban bajo programa en la provincia de Buenos Aires: 2.473.087 niños de 0-9 años, 2.394.429 adolescentes de 10 a 19 años, 2.200.742 mujeres en edad fértil. En la localidad de Berisso, la modalidad de entrega fue la prevista para la leche en polvo (una caja mensual de 0 a 2 años de edad), sin embargo no se pudieron obtener datos precisos sobre número de beneficiarios.

Plan Más Vida (PMV)

El plan, implementado desde el año 2003, se encuentra en vigencia. Este programa se asentó sobre la estructura del Plan Vida que contaba con una red conformada por más de 37.000 trabajadoras vecinales que, en forma solidaria, distribuían alimentos diariamente en 2.500 barrios con mayor pobreza de la Provincia de Buenos Aires (MDSPBA, 2012).

El Plan Mas Vida se realiza mediante la implementación de una estrategia Integral de Cuidado Familiar y Mejoramiento de las Condiciones de Educabilidad, priorizando la inclusión de los hogares en situación de pobreza con embarazadas y/o niños menores de 6 años. La materialización de acciones nutricionales, de control de salud y aprendizaje para cuidados familiares y proyectos comunitarios, aunados a la conformación de una red social de cuidado familiar, fueron los ejes sustantivos de la estrategia. Los “Equipos municipales Más Vida” son los responsables de la gestión del Plan a nivel Local. Para la ejecución de sus acciones el plan se sustenta en el funcionamiento de una red social-familiar y con base territorial-barrial. El trabajo en red se basa en la convocatoria a un

conjunto de actores “manzaneras” y “comadres”²⁴, ONG, beneficiarios de planes sociales, etc.

En sus comienzos consistía en la entrega de una canasta familiar de alimentos básicos (arroz, harina, azúcar, fideos, aceite y legumbres). Además de medio litro de leche fluida fortificada con hierro, vitamina A y D por día por beneficiario. En el año 2008 se pasó de una entrega de alimentos en un bolsón a la modalidad de transferencia de dinero por medio de una tarjeta de débito y se continuó con la entrega de leche.

Las manzaneras reciben en su domicilio la leche fluida y las entregan periódicamente a los beneficiarios. Es función de las manzaneras registrar la entrega, rendir regularmente modificaciones en el padrón de beneficiarios (ya sea por bajas, altas o actualización de datos de núcleos familiares). Además registran información referida a la situación nutricional y a la asistencia a los controles y capacitaciones.

Por otro lado, las familias beneficiarias reciben una Tarjeta de Débito (“Tarjeta Verde”) emitida por el Banco de la Provincia de Buenos Aires, que permite acceder a un monto fijo que el Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires acredita mensualmente a cada beneficiario según su número de hijos (entre los 80 y los 100 pesos), para la compra de alimentos.

El programa cubre a beneficiarios de la provincia de Buenos Aires cuyos municipios tengan más de 50000 habitantes.

El Plan Más Vida se financia a través de Fondos propios del Ministerio de Desarrollo Humano provenientes de Rentas Generales (50%) y Fondos nacionales provenientes del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria (50%).

Berisso contaba, para el momento de la investigación, con 5.000 beneficiarios. La modalidad de distribución es la prevista por el programa.

²⁴ Las manzaneras y comadres son vecinas que realizan trabajo social gratuito en la implementación y ejecución del Plan Más Vida en el ámbito del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires. El único pago que recibían estas mujeres al momento de la realización de la investigación, era el mismo asignado a los beneficiarios, más un “beneficio extra” de cincuenta pesos.

Servicio Alimentario Escolar (SAE)

El programa funciona desde el año 2004 y tiene como objetivo general mejorar la aptitud para el aprendizaje y las condiciones de salud de la población escolar de la provincia de Buenos Aires, garantizando una cobertura nutricional uniforme a todos los niños.

La población beneficiaria son niños y adolescentes escolarizados de toda la Provincia de Buenos Aires de ramas Inicial, Educación General Básica (EGB), Especial y Psicología (niños de 3 a 14 años) de escuelas públicas en situación de vulnerabilidad social que presenten alguna de las siguientes características:

- Pertenecer a hogares con jefe desocupado en situación de precariedad laboral o con trabajos de baja remuneración.
- Habitar en viviendas deficitarias.
- Residir en villas de emergencia, barrio precario o asentamiento.

Se realiza una asistencia financiera para el funcionamiento del servicio que brinda distintas prestaciones alimentarias:

-DMC: Desayuno o merienda completo de carácter universal Equivalente a una colación completa que aporta proteínas, vitaminas, hidratos de carbono, micronutrientes y líquidos en cantidad necesaria para encarar la jornada escolar o acortar el ayuno post escolar.

-Comedor: equivalente a un almuerzo

-Copa de Leche Reforzada (CLR): sustituye al Comedor en los casos en que los establecimientos no cuenten con las condiciones de infraestructura y/o personal para su implementación (las modalidades Comedor y CLR son excluyentes para un mismo beneficiario). Con carácter progresivo, se reemplaza por el DMC, dándose solución a los problemas para la instalación del comedor o se procede a la articulación con un establecimiento que lo tenga o pueda realizar el envío de comida elaborada para comedor.

-Copa de Leche Simple: Equivalente a una colación sencilla que aporta líquidos y/o hidratos de carbono.

Prestaciones alimentarias para las ramas post primaria:

-Prestación Simple: (1módulo) Equivalente a una Vianda o Copa de Leche Reforzada para adolescentes.

-Prestación Doble: (2 módulos) Equivalente a un almuerzo con dos colaciones simples (Comedor y 2 Copas de Leche para adolescentes) o 2 Viandas o Copas de Leche Reforzadas para adolescentes.

-Prestación Completa: (3 módulos) Equivale a todas las comidas diarias. , Copa de Leche Reforzada (CLR), Copa de Leche Simple, etc.

Las fuentes de financiamiento son fondos nacionales del Ministerio de Desarrollo Social, y fondos provinciales del Ministerio de Desarrollo Humano.

El Consejo Escolar de cada municipio es el responsable de administrar los fondos. También es el encargado de actualizar los padrones y llevar los registros.

Para el año 2013, en la localidad de Berisso, el S.A.E se ofrecía en 24 comedores, distribuidos en diecisiete Escuelas Primarias; tres Centros Educativos Complementarios (C.E.C.); un Jardín de Infantes; dos Escuelas Especiales y la Escuela Agraria.

Unidad De Desarrollo Infantil (UDI)

El programa, vigente desde 1984, tiene como objetivo general fortalecer y colaborar con las familias en el ejercicio de su responsabilidad garantizando, desde la perspectiva de los Derechos del Niño, la atención integral de los niños y propiciando la participación de las familias en la comunidad.

Dentro de la atención integral que se le brinda al niño se lo asiste a través de atención alimentaria de acuerdo a requerimientos acordes con la edad. El programa consiste en:

- Jardines Maternales Comunitarios (J. M. C. niños de 0 a 5 años) y Guarderías (G.U niños de 2 a 5 años): los niños asisten a jornada completa y reciben tres comidas diarias (desayuno, almuerzo, merienda).
- Centros de Atención Integral (C. A. I niños entre 2 y 5 años): los niños asisten cuatro horas y reciben dos prestaciones alimentarias (desayuno y almuerzo o almuerzo y merienda).
- Casa del Niño (C. N. niños entre 6 y 13 años): asisten a jornada completa y reciben tres comidas diarias (desayuno, almuerzo, merienda)
- Comedores Infantiles (C.I. niños de 2 a 5 años): brindan una prestación alimentaria (almuerzo)

En los centros además se realiza estimulación, apoyo escolar, talleres sobre hábitos alimentarios, de convivencia, de aseo e higiene personal, etc.

Las Acciones Nutricionales Familiares (ANF) son actividades que no constituyen en sí efectores del cuidado infantil con concurrencia cotidiana de los niños. En algunos municipios existe como entrega de alimentos a familias con niños de 2 a 5 años y en determinados casos, se realizan con base en los propios emprendimientos que funcionan como comedores Infantiles, Jardines Maternales y Casas del Niño.

Los beneficiarios son niños de 0 a 14 años en situación de vulnerabilidad social y/o riesgo ambiental, priorizándose las siguientes características: NBI, familias numerosas, madres o padres solos, desocupación o subocupación de los padres, situaciones de violencia familiar, padres que trabajan y padres con patologías sociales, entre otras situaciones.

La asistencia financiera se realiza mediante transferencias monetarias mensuales (subvenciones) a las instituciones efectoras convenientes para la prestación de los servicios según diferentes conceptos de costeo. Los fondos son provenientes de rentas generales en el Ministerio de Desarrollo Humano.

Hacia el 2013, el municipio contaba con 22 casos asistidos con 2 latas de Leche Maternizada por mes.

Asignación Universal Por Hijo (AUH)

Si bien no se trata de un Plan destinado exclusivamente al aspecto alimentario, sino que contempla otros ítems, fue incluido en la tesis por encontrarse referencias del mismo por parte de las entrevistadas dentro de sus estrategias.

La AUH rige desde noviembre del año 2009 en todo el país, a partir del Decreto P.E.N. 1602/09 que le da origen, proponiendo como organismo administrador la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES). Si bien no se restringe a la alimentación, cuenta con un monto 4 veces superior a los citados anteriormente.

La AUH se otorga a personas desocupadas o que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo, vital y móvil, por cada hijo menor de 18 años o hijo discapacitado (hasta un límite de cinco hijos por grupo familiar). Consiste en el pago mensual de dinero mediante una tarjeta de débito (460 pesos en el año 2013) y está condicionada al cumplimiento de los controles sanitarios, del plan de vacunación obligatorio y la concurrencia de los menores aun establecimiento educativo público, si se encuentra en edad escolar. Cuenta con un complemento para madres embarazadas a las cuales se les da la Asignación por Embarazo hasta el nacimiento del niño o interrupción del embarazo.

En la localidad de Berisso, la cobertura de la Asignación Universal por Hijo duplicó a la de otros planes y contaba para el año 2010 con 12.000 beneficiarios.

PARTE II:

RESULTADOS

CAPITULO 5- Estrategias domésticas en la alimentación

Este capítulo se centra en los resultados obtenidos a partir de la lectura del material empírico proveniente de las entrevistas semiestructuradas y de las observaciones realizadas. Se presenta la información descriptiva vinculada a las estrategias domésticas vinculadas con la alimentación.

Las divisiones establecidas para la presentación de la información se corresponde a la estructura utilizada con el software NVIVO, que contiene las categorías previas a la investigación y las que surgieron en el transcurso de la misma, considerándolas como un recurso para organizarla y observarla en relación a los objetivos de investigación. Por las limitaciones de la herramienta de análisis y de acuerdo a los objetivos de la investigación, las secuencias de toma de decisión en la que transcurren las estrategias no son evaluadas. La dinámica relacional, en la que suceden las estrategias será presentada y analizada en el capítulo siguiente.

LA CONSTRUCCION DE LA ESTRATEGIA

A partir de los relatos de las informantes fue posible caracterizar las estrategias domésticas vinculadas a la alimentación: qué acciones se realizaron, qué recursos se utilizaron, qué espacios involucraron y quienes intervinieron. De esta manera, a través de actuaciones de los integrantes de la unidad doméstica, se pudo acceder a lo que se podría concebir como ejemplos de comportamiento que se renuevan y adaptan a las condiciones contextuales.

Las estrategias presentadas a continuación, no fueron realizadas en su totalidad por todas las unidades domésticas estudiadas, sino que representan la suma de todos los relatos analizados.

La descripción de cada estrategia y asociado a ello, las referencia a los espacios de acción y a las personas involucradas en la misma, resultaron de fundamental importancia al momento de elaborar un diagnóstico sobre la subsistencia de las familias de bajos recursos económicos. Éste pudo ser para las UD estudiadas el punto de partida para decidir la realización de una estrategia adecuada a esa situación particular, dando lugar a la elección entre diferentes recursos. En este sentido, algunas estrategias pudieron resultar de la derivación o asociación con otra, resultado de la posibilidad de acceder o no a los recursos necesarios.

ESTRATEGIAS DE PRODUCCIÓN PROPIA DE ALIMENTOS

Cría de animales y cultivo

La autoproducción de alimentos en las ciudades está limitada por el espacio. Especialmente en sectores de bajos recursos económicos, las condiciones en el acceso al agua y el asentamiento en suelos inadecuados, entre otros factores, influyen negativamente en la realización de esta práctica (Aguirre, 2004a). El ámbito estudiado no constituye una excepción: la cría de animales y el cultivo de hortalizas no fueron estrategias llevadas a cabo en los grupos domésticos de sectores urbanos de la localidad de Berisso. El motivo más frecuente mencionado para no desarrollar actividades de cría y/o cultivo fue la falta de espacio físico. Luego, en cuanto al cultivo en particular, las inundaciones muy frecuentes en la zona, los problemas con la permeabilidad de la tierra y la contaminación del suelo por la escasa altura de las napas freáticas, generan un suelo muy duro y poco fértil y la pérdida de los cultivos por exceso de agua. En general, las entrevistadas mencionaron que privilegiaban la compra de los alimentos, por tratarse de pocas personas las que habitan en los hogares y por el trabajo que demandaba (en términos de tiempo) la producción propia de alimentos. . Esto se encuentra en contraste con las estrategias de sus ancestros, primeros inmigrantes de la zona, que según refirieron en las entrevistas, llegaron a la localidad con la práctica de generar huertas y criar gallinas en sus hogares.

Las informantes expresaron de modo recurrente la idea de tener un huerto o cría de animales en sus hogares. En algunos casos, refirieron que en su grupo doméstico ya habían experimentado la producción propia de alimentos con anterioridad, pero lo habían abandonado ante resultados poco fructíferos por la existencia de plagas (hormigas, por ejemplo), problemas con el suelo, presencia de perros sueltos que rompían los cultivos o mataban los animales de crianza. Entre las experiencias previas mencionadas, los cultivos en los hogares eran de plantas de tomate, zapallitos, repollo, lechuga amarga, cebolla de verdeo, papa. Algunos contaban con frutales, como cítricos (limonero y naranja de ombligo). Entre los animales de cría, se mencionaron las gallinas para el consumo del hogar y la reproducción de conejos y gansos, para ser vendidos como mascotas.

“(¿Y en tu casa tenés para plantar? Así, una huerta...). Mirá, en un tiempo lo hice, cuando estaba embarazada del nene y después que nació... pero ya después, viste, como que mucho tiempo no le dedicás... aparte, tengo perros, me rompían todo. Pero sí, lo hice un tiempo. Teníamos tomate, que es lo que más... ella...sí, tomate, zapallito, teníamos, sí, repollo...igual te digo que la tierra de acá... (¿Y la tierra no da mucho?) No, vos sabés que yo planté hace... lo único que tengo es una papa. Sí, porque la papa crece, porque crece... Pero la otra vez planté cítricos, hace como dos años atrás, planté limonero y naranja de ombligo, eso... se me secaron. Porque para mí, acá en Berisso las napas están muy... muy altas, entonces el agua del río se las... (Mucha sal...) No sé qué pasa... porque, yo tengo pozo en mi casa, y cuando tuvimos que hacer el pozo, antes de llegar al metro de profundidad ya le brotaba agua...Por eso te digo, la tierra... y mirá que nosotros lo llenamos antes de mudarnos, pero... no... tenés que cambiar... poner tierra negra, viste, para poder tener algo”. (VE 1.3)

Manufactura de alimentos para la venta

Sólo fue mencionada la elaboración de alimentos manufacturados para la venta en una unidad doméstica, como recurso económico complementario para el hogar. Estos no eran producidos en forma regular, ni se mantenía la elaboración del mismo producto por mucho tiempo, sino que se encontraba asociado a la posibilidad de tener acceso a diversas materias primas.

“(...) pan para vender, rosquitas para vender (...). Mirá, hay gente que me daba la leche (SE REFIERE A LA LECHE FLUIDA QUE ENTREGA LA MANZANERA) porque decía que los hijos no tomaban. Y yo empecé a hacer naranjú y los chicos mismos venían y me compraban. (Con la leche?) Sí. Venían y lo compraban. Yo me reía!(...). A veces hago pancitos, que le pongo recortes de fiambre, los compro y les pongo y me compran”. (BO2.2)

ESTRATEGIAS DE OBTENCION DE ALIMENTOS

El acceso a los alimentos también está mediado, especialmente en los sectores urbanos, por las políticas públicas que tienen influencia sobre la generación de precios y los ingresos de la población y/o por las políticas asistenciales del Estado. Asimismo la influencia del mercado también determina la capacidad de compra de las familias (Aguirre, 2004a). A través de los relatos se pudieron puntualizar seis estrategias para la obtención de los alimentos, dos de ellas mediadas por el Estado y una por el mercado. Otras tres estrategias incluyeron el contacto con otras instituciones y formas alternativas para la obtención.

Asistencia a comedores

La mención sobre la asistencia a comedores comunitarios y copa de leche se limitó a las familias del Barrio Obrero. En este barrio, los días sábados por la tarde-noche (de 17:00 hs. a 20:00 hs.), se realizaban comidas (guisos, polentas) en el salón de usos múltiples del Centro Integrador Comunitario (CIC) para ser retiradas por las familias y ser consumidos en sus hogares. Estas comidas eran preparadas por vecinas del barrio que se ofrecían como voluntarias. Los días domingos por la tarde de 16:00 hs. a 17:00 hs., otras vecinas organizaban en el mismo lugar una “copa de leche”, donde se proporcionaba a los niños leche, yogurt, galletitas o jugo, mientras proyectaban una película o realizan actividades recreativas. También en Barrio Obrero, se mencionó la asistencia a un comedor donde los integrantes de la UD retiraban una vianda al mediodía para consumir en su hogar, los días martes y jueves.

En los tres barrios, muchos de los niños que asistían a los jardines de infantes o escuelas comían en el establecimiento de lunes a viernes (desayuno y/o almuerzo y/o merienda). En ocasiones, si los niños no podían asistir por enfermedad u otro motivo, sus padres podían retirar la vianda y llevarla a su hogar.

En cuanto a los alimentos ofrecidos en los comedores, se encontraron algunas discrepancias. Algunas entrevistadas manifestaron que no eran de agrado de los niños o eran escasos, por lo que los niños volvían a comer en sus casas; otras refirieron que los consideraban suficientes y “llenadores”.

“Comer, comen en la escuela. A él no le gusta la comida que preparan y se aguanta acá. Hasta llegar a casa” (BO2.1).

“Sí... él come al mediodía, o sea... cuando va al jardín, come en el jardín. Viene, yo cocino, pero cocino mucho menos porque sé que... si no sobra. Si come, come poquito y a veces viene lleno y no come, y va a lo de mi mamá, adelante, y come

alguna fruta, que siempre le trae a los chicos. Tiene un nene también, y siempre vienen con manzanas, naranjas... mi mamá le da. Por eso, yo mucho al mediodía no lo obligo porque la maestra me dice que come bien, entonces si él dice que está lleno no... no le encajo comida” (VE 1.2).

Alimentos obtenidos a través de planes alimentarios

Con la excepción de dos grupos domésticos, todos recibían el beneficio del **“Plan Más Vida”**, mediante el cual se les otorgaba de 80 pesos (1 hijo) a 100 pesos (más de un hijo) mensuales, a través de una tarjeta de débito, para la compra de productos comestibles en comercios adheridos al sistema. A esto se agregaba la recepción de tres litros de leche fluida en sachet por semana por niño beneficiario, recibida de manos de una “manzanera”, mujeres voluntarias del mismo barrio representante del primer eslabón de acción de este plan de asistencia estatal.

Esta leche era frecuentemente consumida en el desayuno o merienda por los niños del hogar. Algunas entrevistadas refirieron que esa leche sólo era utilizada y consumida en forma de postres (flanes, arroz con leche) porque era la única manera de que los niños la ingirieran, ya sea porque no les gustaba la leche en general o porque a leche entregada por el plan no era del agrado del niño, enfatizando en la palatabilidad de la misma. También se mencionaron tener dudas sobre la calidad de la leche proveniente de los planes alimentarios por lo cual no era ofrecida a los niños. En algunos casos este lácteo era entregado a otras personas de la familia o consumido por las mascotas del hogar.

“(RESPECTO DE LA LECHE RECIBIDA) Eh... sí, la más grande toma la en polvo, y la más... ella toma la líquida. Pero es raro también que le dé, por ahí... me da un poquito de desconfianza... (...) (¿Y por qué desconfianza, de qué tenés miedo?) No, no, no sé, como tiene... a ella le había agarrado gastroenteritis entonces me quedé con...con una duda ya me quedé como... no sé”(BO1.1).

“(LA LECHE)...a veces venía buena, a veces más o menos, viste... más que nada la calidad, era baja, muy baja la calidad de los alimentos, más que nada... a veces... uno no la usa, mayormente... por eso la tarjeta es mejor porque uno compra lo que realmente... bah, yo, en lo que mayoría... puedo...compro un poco mejor” (BO 1.3).

“Eh... no, no, ellos toman de todo. En sí, en sí la leche esa por ahí no se la doy tanto. En sí no se la doy. Prefiero comprarla, estar segura y tenerla... a estar esperando. No, pero en sí toman mate cocido con leche todos los días”.(BO 2.3).

“...Te soy sincera, para que no me saquen la Tarjeta Verde, nada más. Porque el nene no me la toma. Entonces yo prefiero con la Tarjeta Verde comprarle leche buena y no esta leche (Y con la leche esa... qué hacés?)Y, hago flan, postre (...). Pero ahora si te abro la heladera, tengo dos sachet que están re cortadas las leches, se las doy a la gata... porque no la uso. No la llevo a usar, porque el nene no me toma la leche aparte” (VE 1.2).

Los grupos domésticos recibían este plan hasta la edad de seis años de los niños. Sin embargo, en algunas ocasiones el vínculo con las manzaneras se mantenía y ella les entregaba algunos litros de leche con frecuencia más esporádica, de acuerdo a la posibilidad de que les sobrara después del reparto.

“(Y la manzanera te sigue dando la leche igual o no? o ya no?) No porque tiene 6 años, si queda a veces yo voy a pedirle porque yo hago flanes (...) Entonces yo voy, le pido a la chica si le quedó y... y si queda me da y...3, 4 litros que más no da y...con eso hago flan (...) (Y eso que... cada cuánto le sobra? Una vez por semana, una vez por mes o no, o...) Y sí, mayormente, por ahí, los viernes, porque ya ella nos lo puede dejar porque sábado y domingo se echa a perder. (BO2_5).

Con las denominaciones locales **“Tarjeta Celeste” o “Tarjeta Azul”**, diez UD en los tres barrios, recibían la tarjeta de débito correspondiente al Plan Nacional de Seguridad Alimentaria, entregada a través la Secretaría de Bienestar Social del Municipio de Berisso. La misma consistía en \$60 de carga mensual para compra de alimentos.

Otro de los planes recibidos era el **“Plan Materno Infantil”**, que otorgaba un kilo de leche en polvo fortificada y era recibida mensualmente. Esta leche era consumida exclusivamente por los niños del hogar.

Las UD también recibían la **“Asignación Universal por hijo”** o la **“Asignación Universal por embarazada”**. Se trataba del ingreso de dinero más importante, y si bien no estaba destinado exclusivamente a la compra de alimentos, buena parte del mismo se destinaba a ese fin.

Con respecto a la utilidad de la ayuda recibida, las entrevistadas acentuaron que si bien el dinero otorgado por la asistencia estatal no era suficiente para satisfacer todas sus necesidades ayudaba en la economía familiar. Los alimentos que podían adquirir con las tarjetas duraban entre 3 días y 4 días.

Por otra parte, solo en algunos casos llegaba a haber una redistribución de lo obtenido mediante los planes.

“Estoy con la tarjeta esa, la verde, de la leche y la celeste, que es del municipio. Y bueno, eso, la leche que retiro de la salita, mayormente es la que más uso, es indispensable para la gorda, siempre trato de conseguirlo, si no a veces me regalan, porque es la que más...a ella le gusta. Y bueno y si no la tengo que comprar”(BO1.3).

Compra de alimentos

Las compras de alimentos más pequeñas se realizaban en los negocios disponibles en la cercanía del hogar y eran llevadas a cabo de manera semanal o incluso diaria. Los alimentos frescos y secos, tanto como la fruta y la verdura eran adquiridos también en

establecimientos próximos. Estas compras generalmente cubrían una o dos comidas y podían realizarse en función del plato propuesto, aunque también se daban casos en los cuales se decidía qué cocinar mientras se hacían los mandados: la planificación de las compras era poco frecuente en las UD estudiadas. En la selección de alimentos primaban su calidad, en primer lugar, y su precio, en segundo lugar.

“(Hacés la lista de lo que tenés que comprar y vas y comprás o vas y ves los precios y...?) No, depende, hay veces que por ahí estoy sin plata y compro... la comida del día. Se me va mucho ahí, pero... si tengo plata hago una compra como para tener y si no tengo, se come en el día lo que está... aprovechar la tarjeta...y... como... como salvación digamos, realmente es así. Y bueno, mayormente me salva...” (BO1.3).

“Si tengo, ahora estoy comprando para la semana, porque... porque tengo freezer o... antes no tenía, porque se me fregó la heladera, todo eso... ahora a veces compro en el Día para la semana o para dos semanas. (Y con eso lo... Y cómo hacés? Pensás qué vas a cocinar toda la semana y... y vas y comprás?) A veces yo repito... repito... lo que tengo que cocinar. Un día comemos esto, un día lo otro, un día, así. A veces, los domingos cocinamos, o a veces en la feria venden comidas así... y... la compro en la feria” (BO2.1)

“No... barato no porque las cosas baratas... te sale caro...porque es feo...cocinás y por ahí te sale mala la comida. La tenés que tirar y volver a cocinar y que te salga bien... No, buscamos... ahí, no tan barato porque si no...es bastante fea...” (BO1.1)

Dado el elevado valor de la carne, con recurrencia la compra se hacía a mayor distancia, incluso en otras localidades, con el fin de equilibrar la relación calidad-precio o a la posibilidad de utilizar las tarjetas de los planes alimentarios en esos negocios. La

búsqueda de descuentos para la compra de productos cárnicos era destacada por las entrevistadas y mencionan que se comunicaban entre conocidos la ubicación de las ofertas.

“Por ahí la carne, cuando nosotros tenemos plata, compramos... eh, hasta que llegue, compramos carne... pollo y todo eso. Metemos en el freezer. Pero hasta, hasta que llegue (Claro. Y la carne a dónde la van a comprar?) En la, en el centro. (En el centro acá de BERISSO...) Para allá. Por cerca del municipio. Ahí te sale más barato, las cosas. (Allá por la Montevideo...) Sí, sí. Sí, en ese sentido, buscamos ofertas, cuando tenemos así, buscamos ofertas para... para ver hasta dónde llegamos”(BO2.2).

En algunas UD algún miembro de la familia realizaba compras cerca de su lugar de trabajo.

Con menor frecuencia, se mencionó la realización de compras en grandes supermercados como Día (en el centro de Berisso) o Carrefour (en la ciudad de La Plata); o en mayoristas como “Carlitos” (en la localidad de Ensenada) o Nini (en la ciudad de La Plata). En estos espacios se adquiría “mercadería” (arroz, fideos, polenta, aceite, puré de tomate, etc.) y otro tipo de productos para el hogar. Si bien estos comercios no se encontraban en las cercanías, presentaban una diferencia de precios significativa para las UD en relación a la oferta de sus barrios. Estas compras solían tener una frecuencia quincenal o mensual, con el fin de abastecer por largo plazo a la familia, pero dependían íntimamente de la disponibilidad de buena cantidad de dinero para justificar el gasto en el traslado hasta el lugar. Para asistir a estos comercios se observó una organización entre personas conocidas -ya sean familiares, vecinos o amigos- para solucionar tanto problemas de distribución de los alimentos como de transporte hacia los centros de venta. La forma de pago, en general, se realizaba con los fondos de las Tarjeta Verde o

Azul o de la Asignación Universal. En líneas generales, estaba complementada con las compras diarias a comercios cercanos y de menor tamaño.

“(Y después, otras cosas, a dónde vas a comprar? O siempre comprás ahí en Los Gemelos?) Siempre. Voy.... Porque la Asignación, a veces voy a... al Día... o allá en el... el Carrefour, viste, lo que hay. A veces, cuando estoy en La Plata aprovecho para comprar en Carrefour. (El que está en el centro?) Claro. Compró por ahí. Hígado o lo que sea. (Y la carne y eso, comprás?) Sí. (Y comprás acá o allá en el supermercado?) No, acá no agarra la tarjeta, voy en el supermercado” (BO 2.1).

“Porque yo cuando compro, siempre... junto voy y compro en el mayorista(...) Viste, compro 6 botellas de aceite, ponele, un par de azúcar, un par de harina. (Y el mayorista, dónde vas a comprar?) En lo de Carlitos, que está en 122 y 70 creo que está. Me gustaría ir al Nini, porque Nini es más barato (...). Pero a veces el flete para pagar sale mucho más caro y yo le digo a otra mamá, vamos, combinemos juntas, cuando cobra la Asignación... o la cooperativa, vamos entre tres o cuatro, entonces nos sale más barato el flete. (...) Porque ahí, de acá me cobran 40 pesos el pibe, el... el fletero, viste... en auto. Y de allá no, te mandan como 200. Y sí, porque son camionetas de flete. Este no, que son tipo remis, así, parecido. (...) (Y eso para el mayorista este, cada cuánto vas?) Una vez al mes (...). Al mes. Pero ya traigo surtido, el fideo guisero, fideo tallarín, eh, queso rallado, caldo, o sea, jugo, los... los flanes... la gelatina. (...) Le digo, vamos, comprate 500. Por ahí mi mamá va, bah, yo la llevo al mayorista a mi mamá también y trae el doble de lo que ella compra acá en el Día, ponele”. (BO 2.5)

En cuanto a las compras específicas con las tarjetas de débito de los planes alimentarios, se refirió la preferencia de su utilización para la compra en lugares próximos al hogar por la posibilidad de comprar elementos de limpieza para la higiene personal y

del hogar, aspectos no contemplados como permitidos dentro del Plan pero que las informantes refirieron como esenciales para el mantenimiento de una buena alimentación. Estas compras con tarjeta eran realizadas una vez por mes, coincidiendo con la fecha de carga de dinero en la tarjeta. Fue destacado por las informantes la posibilidad de adquirir lácteos, verduras, frutas y carnes, como así también de seleccionar alimentos de mejor calidad en relación a los alimentos que recibían cuando el Plan consistía solo en la entrega de bolsones.

“Cartoneo”, “descartes” y donaciones

Fueron pocas las menciones del despliegue de estrategias diferentes de las anteriores para la obtención de alimentos. Una estrategia alternativa mencionada es la de obtención de alimentos desde el trabajo. Un jefe de hogar del Barrio El Carmen, que trabajaba en relación de dependencia como camarero en un hospital de la zona, obtenía algunos productos comestibles de su espacio laboral. Según mencionó su pareja, llevaba a su hogar los “descartes” de alimentos, que eran apreciados y utilizados por los miembros de la UD para la elaboración de distintas comidas en el hogar.

“Esos son todos descartes. Lo tiran. Y mi esposo dice, lo llevo para casa. Todos hacen lo mismo. (Entonces a veces trae comida así que le dan?) No, no. El pollo. La parte de la alita y la carcasa. (Él está en la cocina?) Claro. Camarero. Él trae todo lo que tiran. A veces trae masa y hago tortas fritas. Todas masas de lo que hacen ahí. O trae el chimichurri. (Algunas cosas compras y otras te trae tu marido de lo que sobra del hospital...) Yo hago eso...Ser culo roto (SE RIE)...no, no se puede” (EC1.1).

En Barrio Obrero, una UD se respaldaba especialmente con lo obtenido por el jefe de la familia durante el recorrido realizado en su trabajo informal de “cartoneo”. A partir de su recorrida diaria recibía alimentos secos, carnes (especialmente carne picada,

hamburguesas o restos de pollo) y productos elaborados como pan y galletitas que le entregaban algunos comercios de la zona.

“porque la carne, el pollo, todo eso, trae mi marido. (Y tu marido trabaja en una carnicería? O consigue?) No, no, él tiene un carro...Él tiene un carro, va a limpiar la... la pollería y le... es todo fresco, nada más que lo separan. Lo que es para él lo ponen en una parte y lo que es para llevar a los chanchos lo ponen en otra parte. Y después también, en un supermercado que está ahí del hospital...también va... y le dan eso de carne... lo que venden....(Todo eso...) Sí, la aceite, fideos, tomate, eso le ponen en una bolsa aparte, y ya ... es para él. (Así que eso ayuda un montón, no?) Sí, entre la verdura... eso... a veces va a comprar, se agarra la cabeza, qué caro que está todo! (...) A veces va y le hacen... en la 12, a una cuadra, para que coma... le hacen facturas, torta. A él le dan la factura, galletitas”. (BO1.2).

Una opción alternativa, pero muy poco mencionada, la constituyen las donaciones de alimentos. Una UD cuenta con el apoyo de una iglesia católica que una vez por mes les entrega una caja con alimentos secos, que incluye polvo para la realización de flan, leche, azúcar y entre otros productos. El dispensario Tettamanti, ubicado en las proximidades del hospital de Berisso en el centro de la ciudad, también es otra entidad mencionada por dos UD como espacio desde donde suelen recibir alimentos, en carácter informal.

ESTRATEGIAS DE REDISTRIBUCIÓN DE ALIMENTOS

A pesar de que la bibliografía hace referencia a la redistribución de alimentos como una práctica extendida entre familias de bajos recursos económicos, tanto en otros países de Latinoamérica como en Argentina (Aguirre, 2005; Lomnitz, 1975, 1994; Gerardth,2003), tal característica no se fue observada con frecuencia entre las UD estudiadas. En algunas se mencionó la existencia de préstamos de alimentos entre

parientes, en otros llega a haber una redistribución de la leche obtenida mediante los planes, por falta de consumo o por observación de necesidades en las personas receptoras. Por ejemplo, como ya fue mencionado en párrafos anteriores, la leche que no era consumida por los niños se entregaba a los adultos mayores o a alguien de la familia con menores recursos.

“Y por eso, yo por ahí... me trae bolsas de pan, fresco... pongo en bolsitas... viene mi hijo o viene mi hermano, bueno, eso llevalo para mami. (Con el pan ese que te sobra hacés budín, budín de pan y eso?) No, porque yo reparto el pan...”(BO1.2).

ESTRATEGIAS DE CONSUMO DE ALIMENTOS

En cuanto al consumo alimentario cotidiano del grupo familiar, se observaron diversas estrategias.

Comensalidad

El espacio de compartir la comida se constituye como un acto social a través del cual se comparten conocimientos, gustos y tradiciones familiares, donde se establecen los diálogos que fortalecen la cohesión entre los miembros del hogar a partir de los momentos compartidos, es decir, se constituye como un espacio social donde se transmiten normas, reglas y símbolos (Contreras, 1995; Fischler, 1979).

Muchas situaciones influyeron para que la comensalidad pueda verse impedida. Se observó que muchas de las UD carecían de los recursos necesarios para cocinar, preparar y servir los alimentos, así como de muebles adecuados para todos sus miembros (ausencia de una mesa y/o suficientes sillas). En otras UD, aunque contaban con estos recursos no se compartía la mesa entre todos los integrantes del hogar, algunos comían en soledad en las cocinas mientras otros lo hacían en las habitaciones, sobre la cama y/o mirando televisión.

“(Comen en la mesa o... enfrente de la tele?) No, sí, una mesa. Igual yo lo tengo en la cocina, ellos se van a la pieza. (Ellos se van...) [RÍE] A comer a la pieza con la tele”.(BO2.8)

También se mencionó que aunque compartían la misma mesa y consumían la misma comida, el televisor solía encontrarse encendido y consideraban que la relación que podía establecerse entre los miembros de la UD en el momento de compartir los alimentos tendía a diluirse. Sin embargo, en términos de las entrevistadas, se realizaban intentos por mantener la comensalidad en el hogar, apreciándolo como espacio donde pueden encontrarse y compartir, aunque algunas prácticas como las mencionadas afectaran la posibilidad comunicarse.

“trato de sentarme con ellos, viste, porque es el único momento que compartimos, digamos, porque el desayuno, viste, el nene se levanta a media mañana, ella toma una mamadera en la cama, y entonces viste... me quedo yo tomando mate! Entonces, viste, el desayuno es como medio desparramado... pero el almuerzo no, no sentamos, ellos después van a la escuela, viste, trato que el almuerzo sea... los tres. (Y qué hacen? Miran la tele, charlan, cuando están comiendo...) Últimamente no les prendo la tele cuando están comiendo, porque se emboban mucho y están dos horas con la comida, entonces listo, le apago la tele...” (VE1.3)

Otra circunstancia de influencia negativa para la comensalidad eran los horarios dispares de los miembros de la UD en los días hábiles de la semana, debido a la realización de distintas actividades de la vida cotidiana que implicaba la dispersión de los integrantes en distintos espacios: los niños en la escuela, uno o dos padres en el trabajo. Los fines de semana generalmente se presentaban como el momento de encuentro entre todos los miembros para compartir la comida.

El desayuno era el momento generalmente compartido entre madres e hijos, aunque el tiempo dedicado para el consumo de alimentos se encontraba limitado debido

a que los niños concurrían a la escuela. Cuando los niños desayunaban en el jardín o en la escuela primaria, el desayuno de la madre era nulo o muy liviano, donde frecuentemente solo se consumían infusiones, como el mate. En la hora del almuerzo era común que los adultos se encontraran trabajando y los niños almorzaran en el jardín o la escuela, de modo que no se encontraban todos los integrantes de la UD para compartir la comida. En estos casos, la comida se realizaba en soledad, tanto en los trabajos como en el hogar, generalmente de forma muy liviana, con platos menos elaborados. Entre otras opciones, se mencionó la posibilidad de compartir el almuerzo en casa de algún familiar cercano como padres o hermanos. La cena era el único momento de encuentro en el cual participaban todos los integrantes de la unidad doméstica y el momento en que generalmente se realizaban los platos que precisaban más elaboración. Por ejemplo, fue mencionado el pastel de papa, como una comida más elaborada y preparada sólo durante las cenas.

“(¿Comen juntos?) Siempre cena. Porque los chicos comen en la escuela, la nena viene ya de la guardería, viene almorzada porque la verdad tiene una atención... excelente. Y bueno, lo único que estamos todos juntos es... (A la noche...): Bah, noche, digamos, para otro, para nosotros es a las siete de la tarde, ocho ya estamos comiendo y... a las nueve ya estamos todos...” (BO1.3)

“(Y tu marido también está acá, viene a comer?) Viene del trabajo a almorzar, pero... si hay, si quedó algo ahí come y si no tomamos un té, compartimos mate. Como venimos los dos de trabajar, no... No hacemos gastos” (BO1.3).

“cuatro días, un día tiene franco. Él ya viene comido. Estamos hasta el mediodía nosotras, que ella va a la escuela. Ella va a la tarde, entra a la 1. Entonces nosotras nos arreglamos con cualquier cosa...Yo a veces paso, sinceramente, con mate, porque no me gusta mucho comer. Pico, así... como galletitas, todo el día... y para

ella sí. Ella es sagrada su comida. Antes de ir al jardín tiene que comer. Sí o sí. Por ejemplo, ahora yo unas alitas se las estoy haciendo al horno... Ahora le hiervo un poco de arroz, con mayonesa come...Toma su jugo, su fruta, que ya está preparada ahí. Eso solamente todos los días que ella va al jardín. Y bueno, cuando el papá no está y que está, que está de franco, elaboro. Por ejemplo, hago pizza o hago empanadas de pollo... Otra cosa! Salimos de la rutina” (EC1.1).

Estos resultados se encuentran en coincidencia con los hallazgos de Aguirre (2005), la comensalidad decrece mientras aumenta la alimentación solitaria y desestructurada saliendo del control de las normas culturales y convirtiéndose en una “gasto-nomía”: la comida deja de "compartirse" no solo de manera material sino también simbólica.

Elaboración de las comidas, preferencias y adaptaciones para su consumo.

Las mujeres adultas eran generalmente las encargadas de elaborar las comidas que se consumían en la UD. Aunque estas tareas eran compartidas con los hombres adultos, quienes con menor frecuencia cocinaban los fines de semana o los días que contaban con franco en sus trabajos. También realizaban la elaboración de alimentos miembros de menor edad de la UD, pero siempre se trataba de género femenino.

Algunas veces se mencionó como estrategia la preparación de comidas “para que sobre”. Así solía cocinarse en mayor cantidad al mediodía y de esta manera ser utilizada para la cena de la noche o preparada en la noche para el almuerzo del día siguiente. Este “exceso” tenía muchas veces una razón económica, hacer que los alimentos rindieran más, pero también se debía que la madre no estaba siempre presente por razones laborales y dejaba a sus hijos la comida preparada para manejarse independientemente.

Entre las comidas usualmente consumidas, se destacaron como las más comunes y recurrentes: el guiso (de arroz o fideos), los fideos (con tuco, con manteca, al pesto), las milanesas (más frecuentemente fritas y de carne de pollo), el estofado de carne o de pollo. Con menor frecuencia también se cocinaba pastel de papas, puré con salchichas, hamburguesas, tartas, hígado, sopas, polenta y diversos tipos de ensalada (de uno o varios ingredientes). En cuanto a postres se mencionaron flan y arroz con leche, en pocas entrevistas. Fue muy poco común el consumo de frutas.

Según las entrevistadas, el consumo de carne era reducido debido al precio elevado, por ello varias UD habían limitado hasta casi suspender el consumo de carne vacuna o carne blanca. El pescado fue escasamente consumido. El corte más común de vacuno era el de la carne picada para hacer albóndigas o acompañar salsas. El cuanto al consumo de pollo se mencionó en acompañamiento de arroz (“arroz con alitas”) y en menor frecuencia pollo al horno. Durante épocas de mayor escasez alimentaria implementan mecanismos de sustitución de unos alimentos por otros o la introducción de nuevos. Por ejemplo, uno de los alimentos que sustituye o se complementa es la carne vacuna y lo hacen por alimentos como el huevo.

“Carne se come con salsa, que es picada. La otra no” (BO1.3)

Con menor frecuencia se mencionó el consumo de asados, sólo durante los fines de semana y acompañados de grupos familiares que traspasaban el núcleo doméstico. Eventualmente se cocinaban pizzas y empanadas (carne o jamón y queso) caseras para ser consumidas los fines de semana.

Junto con las comidas, mayormente se menciona el consumo de bebidas como jugo en polvo, seguido por agua y bebidas gaseosas. En unos pocos casos se consumía jugo para diluir y jugo natural exprimido.

En cuanto al desayuno y la merienda, las bebidas más comunes eran la leche y el té. La leche, en polvo o en sachet, se correspondía con la recibida a través de los planes y podía acompañarse de cacao en polvo. Estas bebidas eran consumidas junto con pan o galletitas. En algunos casos se mencionó el consumo de bizcochuelos, “buñuelitos”, “pastelitos”, tortas fritas y galletitas de elaboración propia.

Para la preparación de algunas comidas se mencionaron algunas estrategias para introducir en la preparación de los alimentos, elementos que eran motivo de reticencia por parte de los niños, tanto vegetales como cárnicos (siendo la más común la resistencia a los vegetales) o porque los niños “se cansan” de repetir los mismos platos. Frente a esto, se realizaban ciertas “preparaciones especiales” para lograr una dieta “lo más balanceada posible”. Según estas mujeres, lo más determinante en el rechazo no era tanto el gusto sino el hecho de que alimentos como carne o vegetales fueran visibles en los platos. Para solucionar estas aversiones, optaban por cortar los vegetales en trozos lo más pequeños posibles o de licuarlos (a veces también la carne) para que se vuelvan indistinguibles en los platos, a fin de que los chicos no los vieran. Otra estrategia era hervirlos para poder ponerlos en las pastas. Por ejemplo, cocinaban mucho el hígado para después cortarlo en trozos pequeños y servirlo con mucha cebolla o compraban hamburguesas de pollo con espinaca y hamburguesas de pescado con espinaca, para que los niños consumieran verdura y pescado (aunque tuvieran que hacerle creer que era pollo).

“La hago desaparecer de última la verdura, ‘es que no quiero el zapallo!’ mi nena más chiquita, ‘no quiero!’, entonces qué le hago? Le rallo!”. (BO2.5).

“Se las pico bien chiquitita y no las ve. Si ve las cebollas grandes no las come. Y sé que necesitan comer hígado, lentejas, yogur, que tengan hierro. Es lo que les falta. Fruta, mucha fruta...” (VE1.1)

“Él lo ve tipo Paty y... las hamburguesas y las come. También hay de pescado, que venden ahí hecho, entonces las compro y las come. Porque por ahí si le decís que es pescado, “Ay! Qué asco, pescado!” te dice. Entonces... es de pollo! Y la come. Mentiras piadosas. Que coma... (RIE)” (VE1.2)

A muchos chicos no les agradaba la leche de modo que recurrían a estrategias alternativas para lograr la ingesta de lácteos, como la preparación de flanes (caseros y para preparar) y otros postres, la incorporación de yogurt y otros lácteos a la dieta, como el queso para untar y la manteca.

“...el nene no me toma la leche aparte. Tengo que andar haciéndole postres, todas esas cosas... Para metérsela ahí...escondidas” (VE 1.2).

Cuando algún integrante de la UD presentaba impedimentos dietéticos debido a problemas de salud, también se desarrollaban estrategias diferenciales. En una UD donde uno de sus miembros padecía diabetes, se preparaban alimentos sin grasa ni harinas y el resto de los integrantes se adaptaba a la dieta de la persona afectada, reestructurando la preparación de las comidas. En otro caso, donde uno de los integrantes presentaba hipertensión, por el cual no debían consumirse alimentos con sal, y ante la resistencia de esta persona a recibir alimentos diferentes, se realizaban, en forma oculta, preparaciones diferentes sin este elemento para que la persona con este padecimiento “no se dé cuenta”. En cuanto al sobrepeso o problemas como el colesterol alto, en algunos relatos se mencionó el esfuerzo por cambiar los hábitos alimentarios de toda la UD a fin de solidarizarse con quienes padecían estas enfermedades y en otros sólo refirieron la responsabilidad del cambio de hábitos a la persona que padecía la afección.

“Más por el tema del... nutricionista también como que... sí o sí cambiamos la alimentación. (¿Cómo fue eso?) Que le detectaron el colesterol alto a ellos. Tenemos, yo tengo el... el nervioso, el colesterol nervioso, la abuela de él también, entonces le dijo que es muy probable que sea el... la carga genética. (...) (Y por ejemplo, ¿qué cosas cambiaron? ¿Qué cosas hacías antes y qué cosas hacés ahora?) Y, con la ayuda de la nutricionista, del modo de cocinar los alimentos y sacar... lo que ellos consumían, que era mucha mayonesa... los productos lácteos que yo le daba, confiada entero en eso, dice ‘no, a partir de los 3 años ya...’ Todo descremado ahora, que yo se lo daba... no... yo digo, tanto que... que ando por ahí o que vengo a, a la doctora, nunca le preguntaba. Yo le daba entera, leche entera, yogurt entero y dijo no. Todo descremado. Así que... por ahí, me dijo, por ahí sí era la dieta, que estaba muy... elevado el colesterol porque yo le daba todo, tomo mucha leche... son... todo. Y... no, después el... bueno, y la forma de cocinar los alimentos, el tema del... del aceite, de no reutilizarlo, el... o los jugos, ellos, tampoco, toman mucho jugo, que les saque todo.. Que igual, por más que le compre dietético, igual me dijo, que sí o sí tiene que ser agua o... o tratar de tomar menos jugo posible. Son cambios, pequeños cambios que ah...”. (BO2.7).

CAPÍTULO 6- Análisis de redes sociales en la alimentación

En este capítulo se concentran los resultados obtenidos bajo la perspectiva del análisis de redes sociales. A partir del material empírico derivado de las entrevistas semiestructuradas que ya fueron examinadas desde el análisis de contenidos en el capítulo precedente, se procura en esta instancia rescatar de las mismas toda la información relevante al aspecto relacional del fenómeno pesquisado.

Este segundo análisis permitió identificar y extraer información concerniente a los actores involucrados en las estrategias domésticas vinculadas a la alimentación y a la interacción entre los mismos. De esta manera se pudieron describir las estrategias desde el punto de vista relacional, con herramientas propias del ARS para la presentación e interpretación de la información obtenida. Considerar la presencia de los actores involucrados y el contenido de sus relaciones, articulados en redes, presenta una clara alternativa metodológica para la descripción e interpretación de las estrategias (Teves, 2011).

Debido a que se focalizó en las estrategias en relación, las actividades desarrolladas en el capítulo anterior que fueron descriptas por sus actantes como estrategias individuales, como por ejemplo cocinar o elaborar productos para la venta, no fueron descriptas en esta instancia.

A continuación se describe con precisión la obtención del dato relacional. Luego se realiza el análisis de las redes personales a partir de tres criterios: de los atributos de los actores participantes, del contenido de las relaciones y de la estructura de la red.

LA OBTENCIÓN DEL DATO RELACIONAL

Como se mencionó en el capítulo de metodología, el cuerpo de datos obtenido mediante las entrevistas fue transformado, sistematizado y formalizado para la obtención de los datos relacionales.

En el transcurso de su relato las entrevistadas señalaron personas con las que ellas y los integrantes de su UD se relacionaban para efectuar las estrategias vinculadas a la alimentación. De esta manera, las personas entrevistadas se convirtieron en los **Ego**, a partir de los cuales se obtuvo información sobre sus contactos con otras personas sus **Alteri** para la realización de la actividad, así como algunos datos atributivos de las mismas y el tipo de relación mantenida con él.

En relación a los Ego, como ya se planteó en el capítulo 2, corresponden a 18 mujeres de 20 a 48 años de edad, que convivían con sus hijos (1 a 8 hijos) y, en la mayoría, de los casos con sus parejas u otros miembros de su familia cercana (Ver Listado de entrevistadas y características descriptivas Anexo 3).

Para cada una de las entrevistas, el dato del par de nodos y su correspondiente lazo, fue volcado a una matriz adyacente (o Matriz de Modo 1) que colectó todas las relaciones establecidas para todas las estrategias mencionadas, con el fin de mostrar el conjunto total de la red vinculada a la alimentación (Ver Análisis de Redes por entrevista en Anexo 4). Como fue referido en la metodología, se trata de una matriz no ponderada²⁵ donde se registró únicamente la existencia o no existencia del vínculo entre díadas²⁶. Luego, se elaboró para cada una de las entrevistas una matriz por cada tipo de estrategia ocurrida a fin de observar y analizar la estructura y composición por separado. Finalmente, se construyó una última matriz que contiene las anteriores, donde a partir de la suma de todas las estrategias pudo observarse más de una relación para una misma díada. En la elaboración de todas las matrices se consideraron los lazos dirigidos, es decir,

²⁵ En las *matrices no ponderadas* no se cuenta la ocurrencia de más de una actividad sino que sólo se registra la existencia de la relación.

²⁶ Díada: relación entre dos actores o nodos

aquellos que indicaron la orientación del vínculo o la circulación de un recurso ocurrido entre los nodos, permitiendo seguir la dirección de la interacción.

Por otro lado, los datos atributivos fueron cargados en la matriz de atributos. En los análisis solo se consideraron las variables de género, edad y ubicación respecto de ego.

Como estrategia de presentación de la información, las redes obtenidas se transformaron en grafos a partir del programa **NetDraw**. Los mismos fueron utilizados para representar las redes y ejemplificar algunos de los análisis realizados.

ANÁLISIS DE LAS REDES PERSONALES

La descripción y el análisis del material relacional contenido en las entrevistas se realizó a partir de la utilización de tres criterios: (1) el análisis de los atributos de los alteri, (2) el análisis del contenido de las interacciones, (3) el análisis descriptivo y estructural de la red. A continuación se detallan cada uno de los análisis realizados.

Análisis de los atributos

Uno de los criterios utilizados para el análisis fue observar la **composición** o distribución de los atributos de los alteri. En este punto se analizó el género, la proximidad física y el tipo de relación con ego.

En promedio el 40% de los integrantes de la misma correspondieron al género femenino y el 23% al género masculino²⁷. En relación con la proximidad física entre los alteri y ego, la presencia en la red de personas que conviven en el mismo hogar representaron la mayor parte de los nominados para el desarrollo de las estrategias. En promedio, los integrantes de la UD alcanzan un 41% respecto del total de integrantes de la red. Si se considera la información obtenida en su conjunto, casi el total de las

²⁷ El porcentaje faltante corresponde a la falta de información sobre algunos alteri referente a este atributo.

relaciones se concentran espacialmente en el mismo barrio, mostrando en promedio mayor localismo (ver tabla 5).

Tabla 5. Porcentaje de distribución de los integrantes de la red según género y localización, por entrevista.

Código Entrev.	GENERO			LOCALIZACION					
	NR/NC	Hombre	Mujer	NR/NC	Misma Casa	Misma Cuadra	A pocas cuadras	En el barrio	Fuera del barrio
BO1.1	21%	21%	57%	21%	36%	14%	14%	14%	-
BO1.2	44%	20%	36%	28%	28%	8%	20%	4%	12%
BO1.3	42%	8%	50%	42%	50%	-	8%	-	-
BO1.4	33%	22%	44%	11%	56%	-	22%	-	11%
BO2.1	47%	16%	37%	-	32%	11%	-	32%	26%
BO2.2	19%	38%	44%	-	56%	19%	6%	6%	13%
BO2.3	25%	8%	67%	-	33%	25%	8%	8%	25%
BO2.4	30%	40%	30%	20%	50%	-	-	10%	20%
BO2.5	42%	25%	33%	38%	21%	-	13%	17%	13%
BO2.6	27%	47%	27%	20%	33%	20%	7%	20%	-
BO2.7	31%	38%	31%	23%	31%	23%	8%	-	15%
BO2.8	53%	12%	35%	24%	47%	-	24%	-	6%
BO2.9	29%	24%	47%	6%	47%	18%	-	-	29%
EC1.1	22%	33%	44%	-	56%	-	11%	22%	11%
EC1.2	73%	9%	18%	-	82%	-	9%	9%	-
VE1.1	40%	10%	50%	30%	20%	-	40%	-	10%
VE1.2	40%	27%	33%	20%	33%	-	40%	-	7%
VE1.3	50%	20%	30%	10%	30%	-	10%	20%	30%

Se observó la tendencia a establecer vínculos con personas de género femenino y del mismo barrio, características que pueden analizarse a través del principio de *homofilia*²⁸. Esta preferencia es observada también en otros trabajos, tanto contextos urbanos, en relación al establecimiento de mayor cantidad de relaciones con personas pertenecientes al mismo barrio y con el mismo género en las redes personales de individuos con escasos recursos económicos (Marques, 2010); como en contextos

²⁸ Como ya fue definido en el Capítulo 1, la homofilia es la preferencia por establecer mayor cantidad de contactos con personas similares que con personas distintas; considerando su existencia paracategorías atributivas de los alteri como la edad, el género, la posición social, la localidad de domicilio, el estilo de vida y la situación socioeconómica (McPherson, Smith-Lovin & Cook, 2001; Lin, 2001).

indígenas, en cuanto al establecimiento de relaciones que favorecen un comportamiento cooperativo para la alimentación (Apicella et al., 2012)

El **tipo de relación de cada alter con ego** (pariente, amigo, vecino, manzanera, institucional, compañero de trabajo, compañero de estudio, comercial) también fue analizado. La totalidad de las redes personales analizadas presentaron vínculos familiares y comerciales. En relación a los vínculos familiares, casi un tercio de los entrevistados se destacó por contener el doble (o más) vínculos de este tipo (entre el 63 y el 82%) que el resto de las categorías. Prácticamente la totalidad estas las redes (89%) presentaron vinculaciones con personas pertenecientes a instituciones, tanto estatales (CIC, escuelas, manzaneras del PMV), como religiosas o comunitarias (comedor, copa de leche, iglesias). En tanto que los vínculos de vecindad o amistad fueron menos frecuentes (Ver tabla 6).

Tabla 6. Distribución de los actores según tipo de relación con Ego, por entrevista.

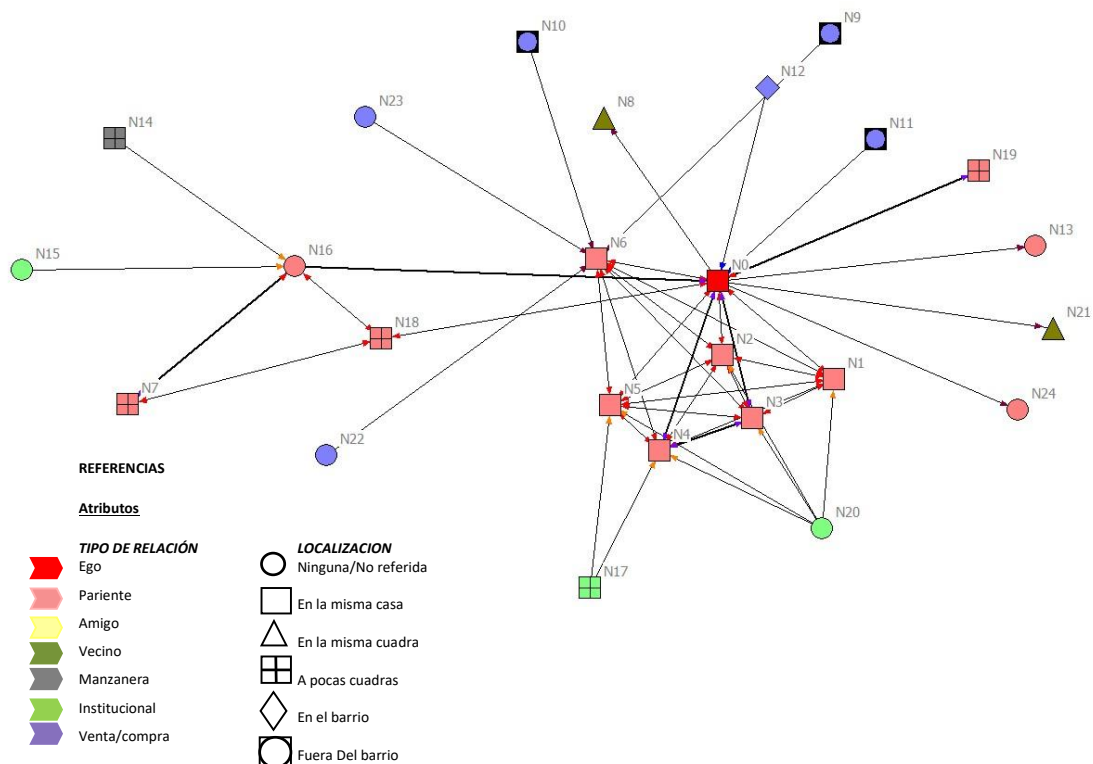
Código Entrev.	ACTORES SEGÚN TIPO DE RELACIÓN				
	Número de familiares	Número de no familiares			
		Institucional	Comercial	Vecinal	Amistad
BO1_1	8	3	2	-	-
BO1_2	12	4	6	2	-
BO1_3	5	4	2	-	-
BO1_4	4	2	2	-	-
BO2_1	5	6	5	2	-
BO2_2	9	2	3	1	-
BO2_3	7	1	3	-	-
BO2_4	5	-	4	-	-
BO2_5	12	4	5	2	-
BO2_6	8	2	4	-	-
BO2_7	4	-	4	4	-
BO2_8	7	5	4	-	-
BO2_9	10	2	4	-	-
EC1_1	4	3	1	-	-
EC1_2	8	1	1	-	-
VE1_1	4	3	2	-	1
VE1_2	7	2	5	-	-
VE1_3	3	1	5	-	-

El análisis de las redes a partir de estos atributos permitió distinguir entre tres tipos de redes diferentes:

- RED TIPO A. Esta agrupación no contiene una composición equilibrada de nodos de cada tipo, pero presenta cuatro, de los cinco, tipos de vínculos considerados entre ego y alteri. Incluye a las tres redes de mayor tamaño. Todos los componentes presentan homofilia respecto al género femenino. Exceptuando un caso (BO2.1), las relaciones se encuentran mayormente localizadas en el barrio. Se pueden encontrar en este grupo: BO1_2, BO2_1, BO2_2, BO2_5, VE1_1.

La red representada a continuación (Fig.4) ilustra este grupo. Corresponde a una de las redes más grandes comentada por una informante de 35 años, casada, ama de casa y con 8 hijos. Su red contaba con 25 nodos y 72 vínculos, con cuatro tipos de relación (familiar, comercial, institucional y vecinal) y cinco contextos de ubicación distintos, pero sólo un 12% de los individuos situados fuera del barrio.

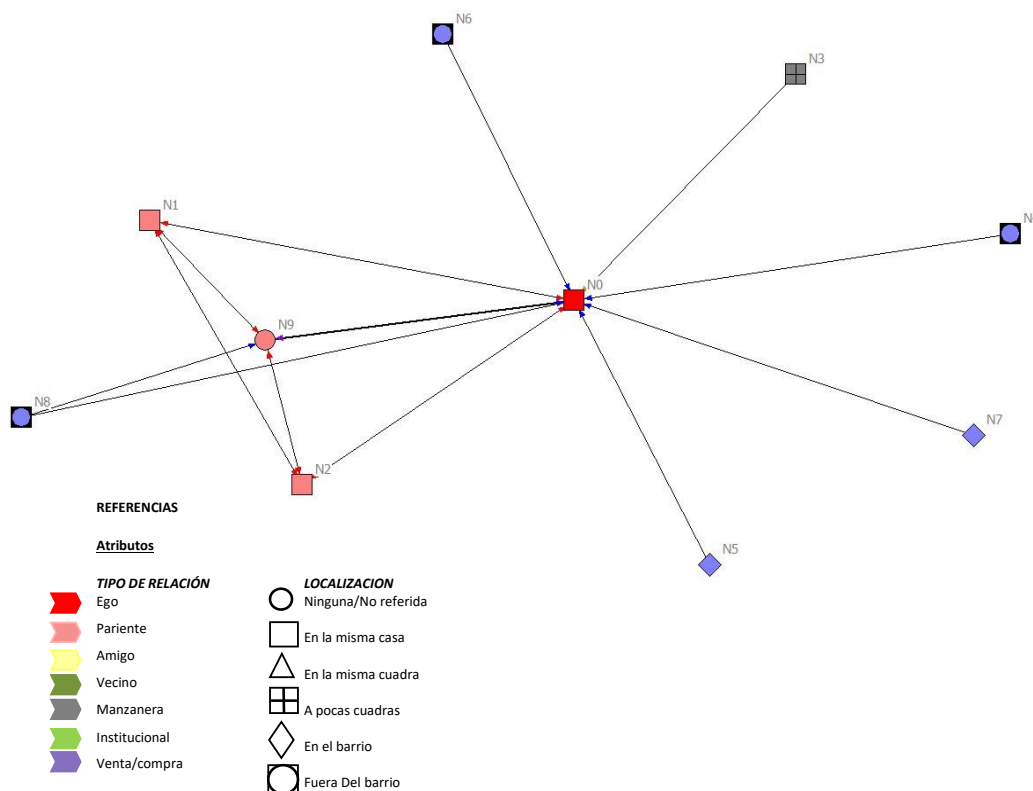
Figura 4. Representación en grafo de la red BO1.2.



- RED TIPO B: contiene a las redes que cuentan entre sus actores a personas provenientes de la familia, el sector comercial e instituciones. La homofilia respecto al género femenino también predominó entre estas redes. En cuanto a la localización de las relaciones, tres redes cuentan con mayor expansión fuera del barrio. Incluye once redes: BO1_1, BO1_3, BO1_4, BO2_3, BO2_6, BO2_8, BO2_9, EC1_1, EC1_2, VE1_2, VE1_3.

El ejemplo de la red de un integrante de este grupo (Fig.5) corresponde a una informante de 36 años, divorciada, empleada y con 2 hijos. La red contaba con 10 nodos y 19 vínculos, con tipos de relaciones familiares, institucionales y comerciales y cuatro contextos de ubicación de sus alteri. El número de contactos por fuera del barrio es igual a los contactos con miembros de la familia, siendo la red que más vínculos presentó por fuera del barrio.

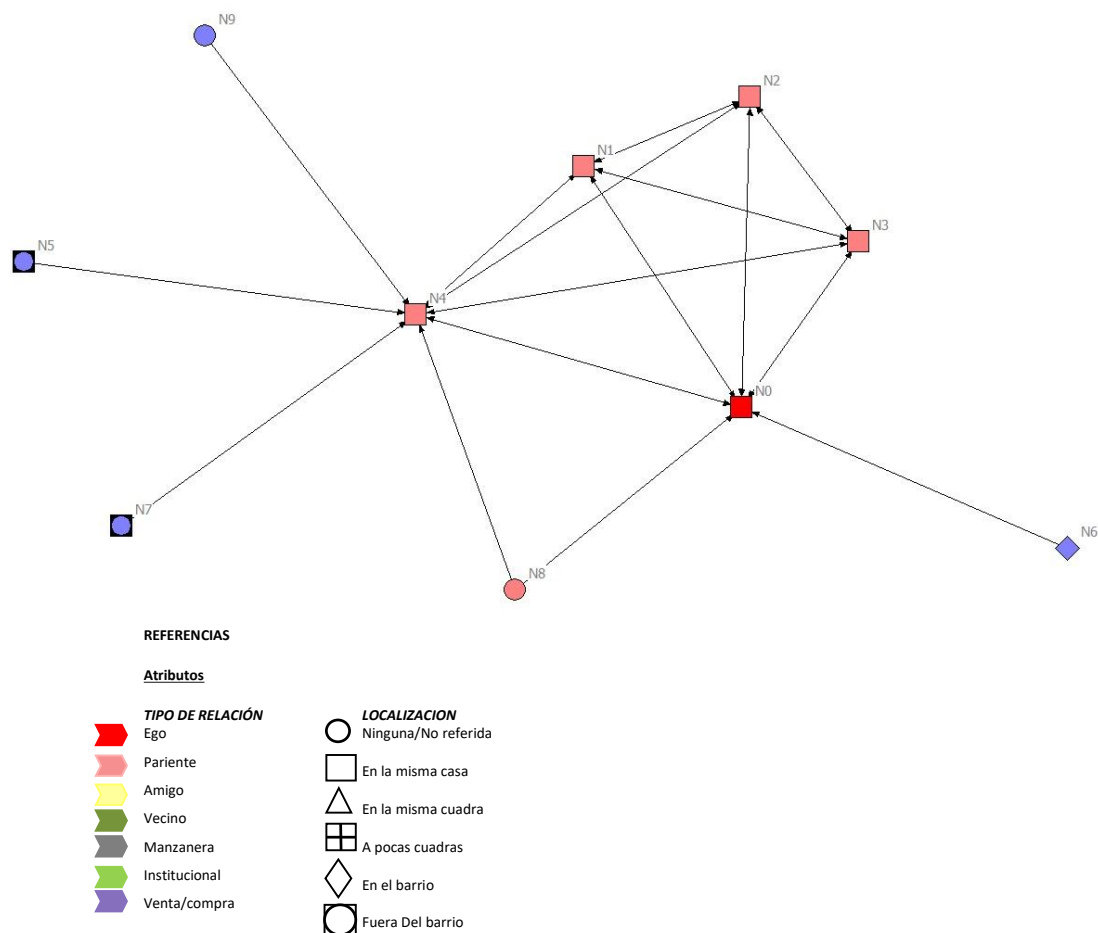
Figura 5. Representación en grafo de la red VE1.3.



- RED TIPO C. Solo dos redes no contaron con la presencia de apoyo de instituciones para cuestiones vinculadas con la alimentación. Los integrantes de este grupo contaban con un número de vínculos cercano al promedio. Ninguna presentó homofilia respecto al género femenino. Las relaciones estaban fuertemente localizadas en el barrio. Se incluyó en este grupo a las redes: BO2_4 y BO2_7.

Una de estas redes representa los contactos de una informante de 45 años, desocupada y con 2 hijos (Fig.6). Cuenta con 10 nodos y 26 vínculos, sin articulación institucional. El 50% de sus contactos correspondió a miembros de la unidad doméstica.

Figura 6. Representación en grafo de la red BO2.4.



Los atributos y las relaciones también pueden analizarse como un indicador de **capital social**²⁹ (Molina, 2005). Entre los datos relevados se identificaron dos tipos de capital social vinculados a la alimentación: *linking* y *bonding*. Mayoritariamente se encontraron ejemplos del tipo *bonding*, configurado por personas de la misma comunidad, que cumplían diferentes roles en la relación³⁰. Por otro lado, se encontraron las “manzaneras”, mujeres del mismo barrio que representaron el primer eslabón de acción de los planes de asistencia estatal, entregando leche del programa dentro de un área designada (4 manzanas) y facilitando la inscripción al PMV. A partir de su rol de conexión directa con instituciones gubernamentales, funcionaban como conectoras con fuentes externas que otorgaban beneficios (*linking*). La manzanera se constituía, de acuerdo al ARS, como el nodo que establecía un *punteo estructural* con la esfera estatal.

En términos de Burt (2000), un puente estructural corresponde a los nodos que conectan a los individuos con grupos distintos al que pertenecen, se comportan como favorables para acceder a mayor información debido a que permite establecer relaciones, indirectamente, con más cantidad y más diversidad de personas. Asimismo, poseen cierta ventaja de control, de acuerdo a la capacidad que tienen de conectar ciertas personas detrás de algún interés personal (García-Valdecasas Medina, 2011)³¹. La manzanera, por su rol, era quien distribuía y administraba otros elementos a la comunidad, gozando así de una posición privilegiada, desde el punto de vista del ARS. Era, por tanto, portadora de mayor cantidad de capital social de tipo *linking*, ya que era quien vinculaba a la comunidad con otros ámbitos sociales y controlaba la información y los bienes que transitaban por ese puente estructural. No obstante, se observó que a nivel comunitario y según los relatos de las informantes, no eran percibidas como concentradoras de ese dominio. Los beneficiarios de los planes alimentarios no observaban a la manzanera desde esta figura de poder y simbólicamente lo minimizaban, al punto de ni siquiera conocer su nombre. El

²⁹ El *capital social* puede entenderse como un recurso que forma parte de la estructura de las relaciones entre las personas y en las personas mismas, es decir, como un recurso colectivo e individual (Coleman, 1990). Ver definición en Capítulo 1.

³⁰ Las redes tipo *bonding*, corresponden a las redes cerradas, que incluyen las relaciones que ocurren dentro de un grupo o comunidad. Las redes tipo *bridging*, corresponden a abiertas, que incluyen las relaciones entre comunidades o grupos similares y las redes tipo *linking*, corresponden a redes conectoras, o de relaciones externas, que asocian a un grupo con niveles mayores (Woolcock, 1998; Narayan & Prichett, 1999).

³¹ “Thus, individuals with contact networks rich in structural holes are the individuals who know about, have a hand in, and exercise control over, more rewarding opportunities. The behaviors by which they develop the opportunities are many and varied, but the opportunity itself is at all times defined by a hole in social structure”. (Burt, 2000:355).

lugar que ocupaba la manzanera en la red social tenía el mismo valor que el resto de los nodos: no era privilegiada en relación a los demás. Los trabajadores del CIC, comedores escolares y dispensarios, al participar de instituciones pertenecientes al Estado (municipales y provinciales) también actuaron como conectores de tipo *linking*, incluso situándose, en su mayoría, en el mismo barrio.

El capital social de tipo *bridging* no fue identificado, debido a que no se establecieron vínculos con otro barrio relativo al fenómeno alimentario, más allá de la compra de alimentos.

Análisis del contenido de las interacciones

Al interior de cada red obtenida se observaron los lazos que se establecieron a través de las estrategias y refirieron al menos a seis tipos de interacciones, que se visualizaron en la representación del grafo con un color diferencial. Asimismo, cuando ocurrió una superposición de relaciones fue representada en los grafos con una línea más gruesa y color violeta. Entre las interacciones se encontraron:

- Relación de Comensalidad (rojo): Comer y/o beber juntos, incluye tomar mate.
- Relación Colaborativa (verde claro): Planificación, organización, búsqueda de los productos de los planes, acompañamiento para realizar la compra.
- Relación Venta/Compra (azul): Vinculado a la actividad comercial de venta de alimentos en diferentes espacios. La motivaciones del actor de asistir a ese lugar no se registran, sino la dirección del flujo de vendedor a comprador.
- Relación Asistencial/institucional (naranja): Entrega asistencial de alimentos por parte de instituciones estatales o religiosas. También la entrega de alimentos en comedores o copas de leche.
- Relación Instrumental (bordó): Préstamo y/o trueque de productos y bienes entre miembros de la familia o conocidos. Incluye la donación de alimentos.

- Relación informativa/conectiva (fucsia): Flujo de información sobre ofertas, descuentos, lugares y/o procedimientos de entrega y trámite de planes, etc. Algunas permiten la conexión con otras personas, indicando y/o presentando, por ejemplo, a referentes de los planes o coordinadores de comedores comunitarios.

Cabe destacar que no se presentaron relaciones para la producción propia de los alimentos.

Análisis descriptivo y estructural de las redes

A partir de la observación de las características descriptivas y estructurales, se analizó la información de tres maneras:

- a) Análisis de la matriz no ponderada de estrategias para la alimentación.
- b) Análisis de las matrices por tipo de estrategia.
- c) Análisis de la matriz ponderada

Análisis de la red matriz no ponderada de estrategias para la alimentación

Tamaño de la red

El análisis del tamaño de la red permitió observar el alcance de las estrategias vinculadas a la alimentación a partir de las personas nominadas. Contar con el número de nodos integrantes de la red (incluye a ego) y de los vínculos entre ellos, permitió elaborar inferencias acerca de su articulación con otras características y medidas de interés para el ARS, como por ejemplo: el número de alteri a los que ego está directamente conectado, el número de alteri indirectamente conectados a ego (es decir, que la relación se establece a través de intermediarios), la cantidad de lazos potenciales y, por consecuencia, la densidad de la red. Como se observa en la tabla 7, las informantes contaban con una red de tamaño promedio de 14 nodos para las estrategias vinculadas a

la alimentación. Estas redes presentaron variaciones de 9 a 25 integrantes. En cuanto a las interacciones, el promedio alcanzó los 46 lazos variando entre 17 a 85 pares de relaciones³².

Tabla 7. Número de nodos e interacciones, por entrevista.

Código Entrev.	Nro. de nodos participantes en la red	Nro. de interacciones	Nro. de alteri directamente conectado con Ego	Nro. de alteri no conectados directamente con Ego
BO1_1	14	37	13	0
BO1_2	25	72	13	11
BO1_3	12	39	10	1
BO1_4	9	24	8	0
BO2_1	19	51	16	2
BO2_2	16	81	15	0
BO2_3	12	46	11	0
BO2_4	10	26	6	3
BO2_5	24	57	16	8
BO2_6	15	48	14	0
BO2_7	13	32	10	2
BO2_8	17	79	13	3
BO2_9	17	85	15	1
EC1_1	9	17	6	2
EC1_2	11	59	10	0
VE1_1	11	27	7	3
VE1_2	15	36	13	1
VE1_3	10	19	9	0

Según McCarty y otros (2001), el tamaño de una red personal promedio es de 291 personas, pudiendo variar de 41 a 540, esto incluye toda la gama de posibilidad de relaciones posibles que se pueden establecer entre las personas. La variación de este número está en vinculación a múltiples factores como el ingreso monetario, el tiempo, la ocupación, el género, el momento del ciclo vital, la localización, el talento, las capacidades cognitivas y la motivación, entre otros aspectos (Fischer, 1982; Bernard et

³²En este punto se consideró la direccionalidad de la relación pero no la repetición de interacciones por la participación en distintas actividades, lo cual será analizado en las matrices ponderadas.

al., 1990; Killworth et al., 1990; Kadushin y Jones, 1992; Dunbar y Spoons, 1995; Molina, 2005; Kadushin, 2013).

En la observación del tamaño de las redes personales en poblaciones de bajos recursos económicos Lomnitz (1994) registra en su estudio en la Ciudad de México, un número promedio de 16 personas en la red de las unidades domésticas. Por otra parte Marques (2010) releva las redes sociales de individuos pobres que viven en Sao Paulo, Brasil hallando un promedio de 53 nodos, con una variación de entre 4 a 179 integrantes.

No se encontró en la bibliografía consultada referencias al tamaño de la red personal vinculada exclusivamente a la alimentación. La mayoría de los estudios que analizaron los aspectos alimentarios consideraron el análisis de redes totales y no de redes personales por lo cual resultó difícil hacer una comparación con la misma.

Estos resultados mostraron que las estrategias vinculadas a la alimentación para los hogares de escasos ingresos en Berisso se desarrollan en grupos pequeños.

Densidad de la red

En cuanto a la ***densidad***³³ se observó un promedio del 25% de conexión entre los integrantes de la red (ver tabla 8). Este valor se encuentra muy próximo a la densidad promedio de 30% esperada para una red personal completa, tal como es referida en la bibliografía (McCarty et al., 1997). Asimismo, en todas las redes surgieron zonas con mayor densidad asociadas a los contactos pertenecientes a la familia, en concordancia con las relaciones de comensalidad (ver análisis a continuación) y una periferia muy esparcida.

³³ Como se definió en el capítulo 2, la *densidad* es una proporción entre lazos existentes en relación con los lazos posibles.

Tabla 8. Densidad de la red, por entrevista.

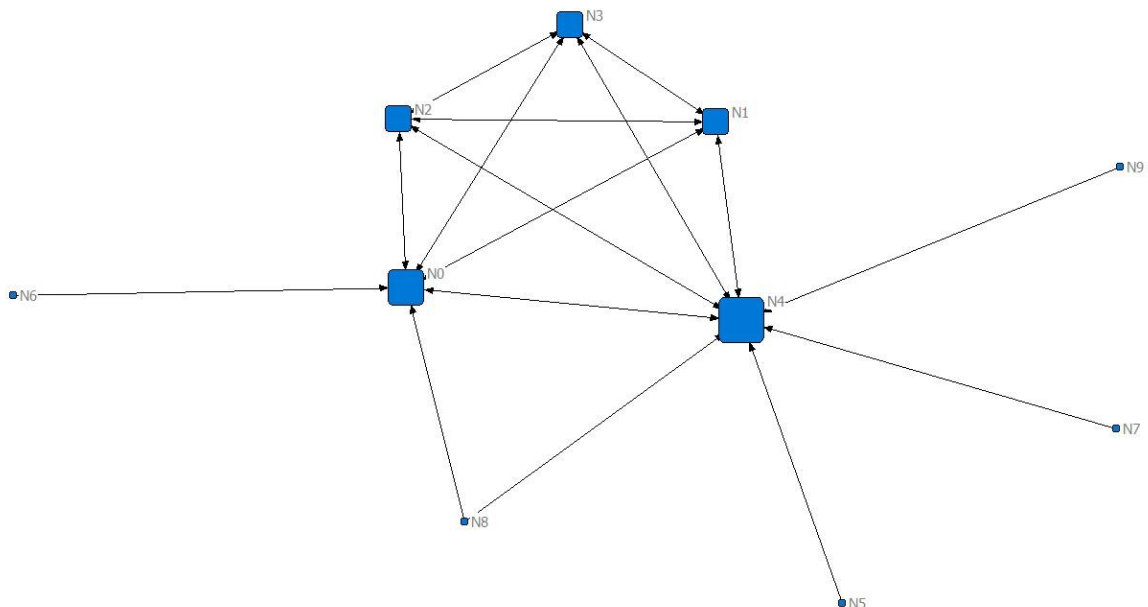
Código Entrev.	Densidad
BO1_1	0.20
BO1_2	0.12
BO1_3	0.29
BO1_4	0.33
BO2_1	0.14
BO2_2	0.33
BO2_3	0.34
BO2_4	0.28
BO2_5	0.10
BO2_6	0.22
BO2_7	0.20
BO2_8	0.29
BO2_9	0.31
EC1_1	0.23
EC1_2	0.53
VE1_1	0.24
VE1_2	0.17
VE1_3	0.21

Observando la tabla 8, se pueden destacar dos casos contrapuestos. La red de EC1.2 presentó una densidad de 53%, mostrando que un poco más de la mitad de sus contactos se encontraban conectados. Estas redes de tejido mediano o de conectividad media, favorecerían la efectividad del grupo para comunicar o asistir a algún miembro al permitir el cotejamiento de impresiones entre los miembros de la red (Sluski, 1996 citado por Enríquez Rosas, 2000). Sin embargo, podría no ser efectiva en la búsqueda de recursos en contextos donde la autosubsistencia no es una práctica extendida y donde los recursos monetarios son escasos. Otra situación extrema se dio en la red de BO2.5, donde la densidad alcanzó sólo el 10%. Corresponde a de una red muy desconectada pero donde la posibilidad de obtener recursos se vería ampliada.

Centralidad de los nodos

El **grado de centralidad** (o *degree centrality*) muestra la capacidad del nodo de conectarse a otros alteri y proporciona información de valioso interés, comportándose como una medida de actividad en la red (McCarty, 2010). Por tratarse de una red personal, Ego fue quien presentó mayor cantidad de contactos, tanto de entrada, para recibir el recurso, como de salida, para otorgarlo. Aunque también presentaron altos valores los integrantes de su UD, por ejemplo, en dos redes, fueron las hermanas de Ego con quienes convivían, quienes presentaron el mismo (BO2.8) o mayor (BO2.4) grado de centralidad de entrada. En la figura 7, se puede observar el nodo N4 (hermana de ego), concentrando la mayor cantidad de vínculos, representado con un mayor tamaño.

Figura 7. Grafo que representa el grado de centralidad de entrada de los nodos en BO2.4

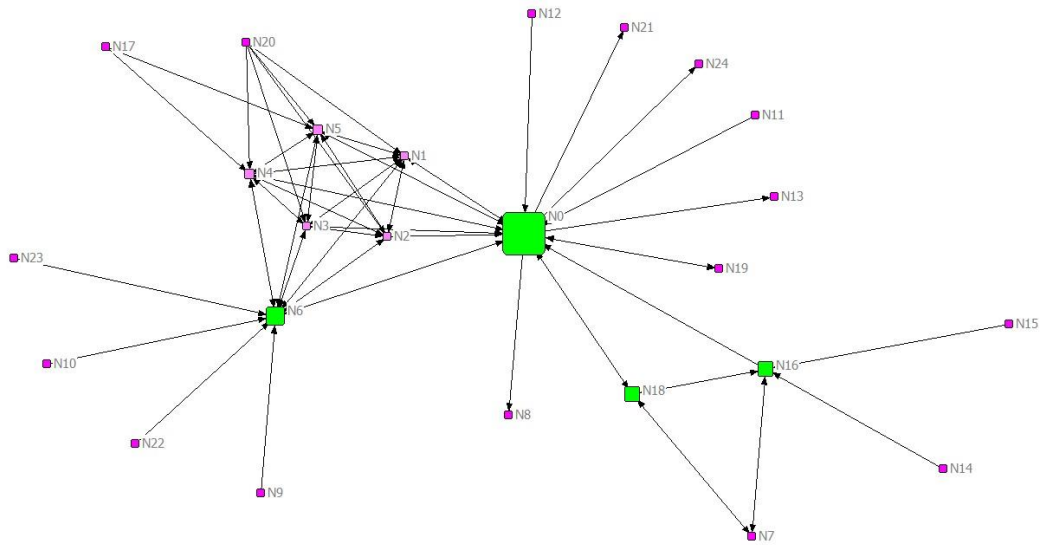


En cuanto al grado de salida, se diferenció la red BO2.8, donde el mayor grado lo presentó quien que se encontraba a cargo del comedor comunitario del CIC (N12).

Otra medida de centralidad analizada fue el **grado de intermediación** (*betweenness*), que permite observar quien controla la información o los recursos, mostrando cual es el alter que actúa de conector entre dos personas que no se conocen (McCarty, 2010). En la mayoría de las entrevistas fue Ego quien se configuró como el mayor intermediario en la red. Sin embargo, se observaron cuatro redes donde el grado de intermediación se comportó de manera diferente. En la red BO2.4 se pudo observar a uno de los integrantes de la unidad doméstica concentrando la mayor intermediación, en esta ocasión se trataba de la hermana de Ego, quien se configuraba como sostén económico de UD. En otras tres redes, la intermediación estaba compartida también con otros miembros de la UD y donde el valor fue algo menor o igual que el grado de intermediación de ego (BO1.2, BO2.5; BO2.8).

El ejemplo más llamativo fue nuevamente el de BO1.2. Esta red presentó cuatro intermediarios, siendo Ego quien alcanzó el mayor grado de intermediación. Sin embargo, su esposo (N6) se configuró en segundo lugar y fue el integrante de la red que conectó con más alteri por fuera de la UD, especialmente fuera del barrio, a través de su actividad laboral de cartoneo. Luego, se ubica el hermano de Ego (N18), quien estableció la conexión para hacer llegar los recursos a la madre de Ego. En cuarto lugar, el hijo mayor de Ego (N16) ofició también de lazo con la madre de Ego y obtuvo recursos provenientes de instituciones como la iglesia o el Estado a partir su contacto directo con la manzanera. En el grafo a continuación se destacaron los nodos con mayor intermediación en color verde. El tamaño del nodo representa la mayor o menor medida de intermediación (Ver fig 8).

Figura 8. Grafo que representa los mayores grados de intermediación de los nodos en BO1.2



Se puede concluir, que son las mujeres quienes se constituyen como actores claves en el desarrollo de las estrategias vinculadas a la alimentación, debido a su rol central en la obtención de recursos específicos para su UD con alto grado de centralidad y de intermediación.

Análisis de las matrices por tipo de estrategia.

Para describir adecuadamente el alcance relacional de las estrategias, se elaboró una red para cada tipo de relación mantenida, por cada una de las entrevistas, resultando un total de 108 redes relevadas. En la tabla 9, puede observarse la presencia o ausencia de las distintas redes con la cantidad de nodos involucrados y sus correspondientes lazos. Es preciso recordar que, en algunos casos, un mismo nodo pudo participar en distintas redes.

Tabla 9. Número de nodos y lazos según tipo de estrategia, por entrevista.

	Red Comensalidad		Red Colaborativa		Red Venta/compra		Red Asist./Instit		Red Instrumental		Red Info/Conec	
	NODOS	LAZOS	NODOS	LAZOS	NODOS	LAZOS	NODOS	LAZOS	NODOS	LAZOS	NODOS	LAZOS
BO1_1	6	26	5	20	5	5	4	3	3	2	3	2
BO1_2	10	52	5	8	3	2	10	9	11	10	-	-
BO1_3	6	30	2	2	4	3	8	6	-	-	-	-
BO1_4	5	20	-	-	3	2	2	1	-	-	2	1
BO2_1	6	30	-	-	9	8	10	8	2	2	4	3
BO2_2	9	72	-	-	4	3	3	2	3	4	-	-
BO2_3	6	28	4	12	7	8	2	1	2	1	-	-
BO2_4	5	20	-	-	6	4	-	-	-	-	3	2
BO2_5	12	38	2	2	7	6	10	8	4	3	-	-
BO2_6	9	42	-	-	5	4	3	2	-	-	-	-
BO2_7	5	20	-	-	6	4	-	-	5	8	-	-
BO2_8	8	56	-	-	6	7	13	16	-	-	-	-
BO2_9	10	74	2	2	5	4	8	6	2	1	-	-
EC1_1	5	12	-	-	2	1	2	1	4	2	2	1
EC1_2	9	57	-	-	2	1	2	1	-	-	-	-
VE1_1	5	16	2	1	3	2	8	6	-	-	3	2
VE1_2	6	23	3	4	7	6	4	2	4	7	-	-
VE1_3	4	12	2	2	7	6	2	1	-	-	-	-

Las redes de comensalidad y de venta/compra se observaron en todas las UD relevadas. En segundo lugar, se presentaron las redes de asistencia/institucional. La red informativa/conectiva contó con la menor ocurrencia. Siete de las UD relevadas presentaron mayor cantidad de nodos participantes en las redes de comensalidad que el resto de las redes, con la mayor frecuencia de interacción. En otras siete UD las redes de venta/compra presentaron la mayor cantidad de nodos, pero menor cantidad de interacciones respecto a las redes de comensalidad.

Como puede observarse en las matrices (ver Análisis de Redes Sociales por entrevista Anexo 4), las relaciones recíprocas no constituyen una estrategia de alta frecuencia en los sectores de bajos recursos económicos de Berisso. En la mayoría de las redes relevadas, excepto para el caso de comensalidad, se visualizó la ausencia o escasez de reciprocidad en las interacciones. Las redes colaborativas, las redes instrumentales y las redes informativa/conectiva serían aquellas que remitirían fundamentalmente a ejemplos de intercambio recíproco entre los integrantes de las mismas. Sin embargo, no se presentaron en todos los casos estudiados ni representaron la mayor fuente de lazos. Estos resultados se encuentran en discordancia con la bibliografía sobre las relaciones de intercambio recíproco entre personas de bajos recursos, como por ejemplo, con el trabajo de Lomnitz (1994) quien concluye que las redes de reciprocidad son frecuentes y fundamentales para estos sectores por satisfacer necesidades que no son cubiertas por el sistema formal (estado y mercado), constituyéndose como una respuesta a la carestía y estableciéndose como sistema de solidaridad mutua.

Sin embargo, se considera que este resultado podría estar sesgado por problemas metodológicos de la tesis. En primer lugar, las entrevistas se realizaron en un corte temporal y no se observó la dinámica relacional en un periodo, ello pudo implicar que la reciprocidad se haya dado antes y no se recuerde o se diera después y aun se desconozca. En segundo lugar, es posible que la reciprocidad se demuestre en otras formas, es decir puede presentarse en otra "especie" no vinculada a la alimentación, como cuidado de los hijos, ayuda para arreglar el hogar u otro y esta situación no fue consultada (don y contra

don según Marcel Mauss, 1923). En tercer lugar, no se preguntó a los alteri nominados sobre las relaciones mantenidas con ego, lo que de alguna manera permitiría testear la reciprocidad. Por último, debido a que no se trató de una entrevista estructurada sino que la información sobre las interacciones fue obtenida a partir del relato de la estrategia, la omisión puede deberse a la ausencia de la misma o a la mediación de sesgos de recuerdo.

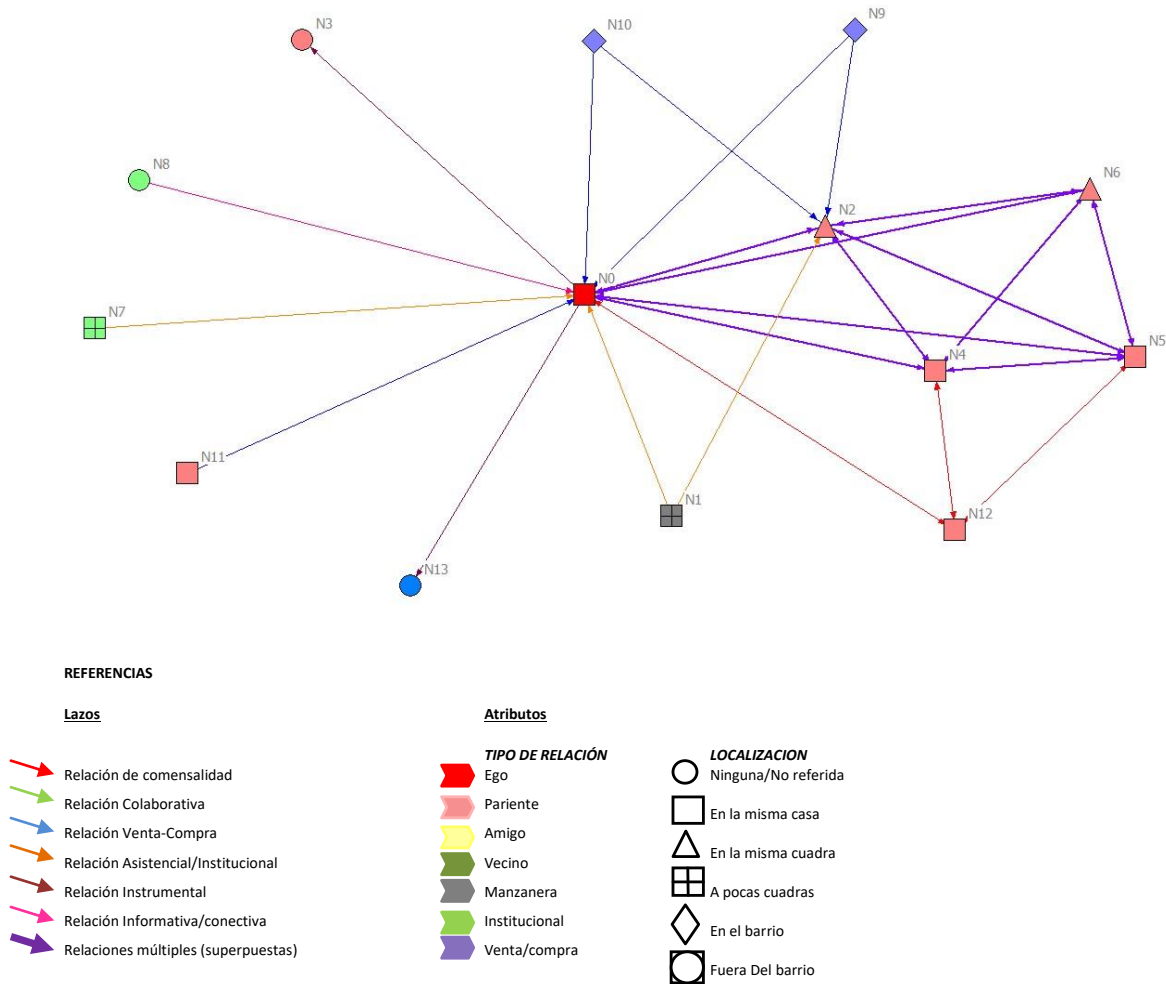
Análisis de la matriz ponderada

Un tercer análisis mostró que relaciones entre dos nodos se configuraron como las más intensas a partir de su participación en más de una estrategia. Esto permitió identificar el núcleo principal de relaciones para la alimentación. Entre las redes analizadas se encontraron siete ejemplos: BO1.1, BO1.2, BO1.3; BO2.3, BO2.9, VE 1.2 y VE 1.3.

Todas las redes analizadas presentaron recurrencia de estrategias con personas pertenecientes a su familia. Estas podían vivir con ego o participar fuera de la UD. Esto muestra la consolidación de las relaciones para la alimentación mayormente sobre el plano de la confianza y la reciprocidad dentro del entramado social que otorga el grupo familiar (Lomnitz, 1975; Tonial, 2001; Gerhardt, 2003; Aguirre, 2005; Beraldo, 2006).

En la figura 9 pueden observarse la ocurrencia de todas las estrategias para el ejemplo BO1.1, cada una de ellas señaladas con un color diferente en la línea. Cuando se realizó más de una estrategia, la línea se representó con mayor grosor. En este grafo se visualiza que la concurrencia de relaciones se establece con personas pertenecientes al grupo de parentesco, tanto dentro como fuera de la UD. Las relaciones que se superponen corresponden a las redes de comensalidad y colaborativas.

Figura 9. Grafo que representa la ocurrencia de diversas estrategias entre los mismos nodos en una red.



Estos resultados pueden comprenderse observando las estrategias realizadas según el tipo de relación e intensidad de vínculo (ver tabla 10), a partir de las explicaciones de Granovetter (1973): los vínculos débiles³⁴, que constituirían el conjunto de las relaciones por fuera de la UD, optimizarían las oportunidades de conseguir alimentos. En cambio, donde se privilegian mayormente las relaciones con familiares,

³⁴ Indica relaciones especializadas entre dos actores sociales, cruciales para la difusión de la información y la influencia entre un grupo y otro.

entendidos como los vínculos fuertes³⁵ de la red, si bien favorecen la cohesión social, llevarían a la fragmentación de la red. Para que algo se difunda los vínculos débiles resultan más efectivos que los fuertes, principalmente porque con aquellas personas con las cuales se establecen vínculos débiles es más probable que se muevan en círculos de relaciones diferentes, con lo que aportarían mayor variedad de productos, contactos e informaciones, ampliando el abanico de realidades y posibilidades, siendo más flexibles a la diversidad y más propensos a la innovación (Granovetter, 1982). En cambio, con los vínculos fuertes la posibilidad de acceso a los alimentos, sobre todo en contextos donde la autoproducción es nula, estaría restringida.

Tabla 10. Esquema que señala estrategia realizada según tipo de relación e intensidad de vínculo.

TIPO DE RELACION		INTENSIDAD DEL VINCULO	
		VINCULOS FUERTES	VINCULOS DEBILES
PARIENTES	En la UD	R. Comensalidad R. Colaborativa	
	Fuera de la UD	R. Comensalidad R. Colaborativa R. Instrumental R. Informativa/Conectiva	R. Informativa/Conectiva R. Instrumental
NO PARIENTES			R. Instrumental R. Informativa/Conectiva R. Venta/compra R. Asistencial/Institucional

Fuente: Elaboración propia en base al análisis de los datos de esta investigación, adaptación del esquema de Espinoza, 1995.

³⁵ Indican relaciones sociales cercanas y solidarias.

Por lo antedicho, se puede concluir que las relaciones que se establecen a partir de las estrategias vinculadas a la alimentación se consolidan en el plano de la confianza y la reciprocidad dentro del conjunto de los parientes más cercanos.

PARTE III:

DISCUSIÓN y CONCLUSIONES

CAPÍTULO 7-Consideraciones finales y alcances para un estudio de las estrategias relacionales en la alimentación.

El propósito de este trabajo de tesis fue abordar el fenómeno alimentario a través de las prácticas y estrategias cotidianas realizadas para la obtención, producción, distribución y consumo de los alimentos en unidades domésticas beneficiarias de planes alimentarios en el Municipio de Berisso (Provincia de Buenos Aires). Se focalizó fundamentalmente en las formas de organización planteadas en estos contextos, el lugar que ocupan los planes alimentarios dentro de estas estrategias, los actores sociales involucrados y las relaciones establecidas, tomando en cuenta especialmente las conexiones que ocurren por fuera de la unidad doméstica para identificar el involucramiento de distintos sectores o niveles.

La alimentación ha sido un fenómeno de interés en la antropología desde sus comienzos como disciplina. Sin embargo, los aspectos relacionales y/o aproximaciones hacia las estrategias vinculadas a la alimentación, no habían sido relevados con una metodología concreta y específica (Capítulo 1). En este sentido, se propuso un abordaje metodológico combinado que integró el análisis de redes sociales y la etnografía (Capítulo 2). El modelo orientó la investigación para la obtención de resultados, basadas en inferencias de tipo cuali-cuantitativas. Luego se procedió a la elaboración de meta-inferencias que permitieron realizar una caracterización de estas estrategias con mayor detalle. Finalmente, se obtuvieron conclusiones relevantes para alcanzar los objetivos propuestos en la investigación, a partir de la descripción de las estrategias, la identificación de los actores involucrados y el alcance de las relaciones establecidas.

La contextualización sobre el área de estudio y la población (Capítulo 3) y la descripción del alcance de la ayuda estatal mediante los planes alimentarios (Capítulo 4), permitieron dimensionar los contextos de vulnerabilidad alimentaria en el cual se

encontraban los grupos domésticos estudiados en la localidad de Berisso. Aquí más del 14% de la población presentaba necesidades básicas insatisfechas. Asimismo, la asistencia en las cuestiones alimentarias, mediante distinta modalidad de planes, alcanzaba un porcentaje similar de población y más de 10 años de presencia del Estado en algunos de esos hogares.

Aporte de los Resultados

El análisis de las entrevistas a partir de un enfoque analítico cualitativo facilitó una aproximación a la caracterización de las estrategias vinculadas a la alimentación en las unidades domésticas de Berisso (Capítulo 5). Estas descripciones se vincularon estrechamente con los datos provenientes de las investigaciones en otros contextos urbanos similares en Argentina (Eguía, 1992; Ortale, 2002; Aguirre, 2005). En las estrategias vinculadas a la alimentación de las unidades domésticas estudiadas, influyó de sobremanera la situación económica de dicha unidad. La obtención de gran parte de los alimentos se realizaba mediante la ayuda (dinero) proporcionada por los planes alimentarios. Las compras para abastecimiento de alimentos, tarea generalmente femenina, se realizaban en forma diaria en comercios que se encontraban cercanos al hogar (supermercados, almacenes y carnicerías), obteniendo los elementos necesarios para la elaboración de las comidas. La elección era realizada generalmente por las mujeres, privilegiando el gusto y la calidad, pero siempre considerando los presupuestos disponibles. Esto concuerda con lo que plantea Patricia Aguirre: “la gente no come lo que quiere, ni lo que sabe, come lo que puede” (Aguirre, 2004: 31). En cuanto a las estrategias de utilización de programas alimentarios del Estado, la rareza en la autoproducción de alimentos y la infrecuencia de intercambio de alimentos entre parientes, vecinos y amigos, los resultados obtenidos coincidieron con los hallados por Ortale (2002) para el Gran La Plata.

La metodología etnográfica fue el camino de acceso a las experiencias cotidianas. De este modo, las estrategias alimentarias se configuraron y articularon en un escenario

donde el acceso a los recursos se encontraba restringido. Sin embargo, el despliegue de diversas actividades permitió, de alguna manera, garantizar la llegada de los mismos a la unidad doméstica, aunque manteniéndose dentro del mismo contexto de vulnerabilidad alimentaria. A partir de estos relatos se pudo apreciar el movimiento por distintos espacios de acción y el contacto entre distintas personas, mostrando la dificultad de comprender el desarrollo de las estrategias considerando solamente la escala individual y/o doméstica y demostrando el alcance colectivo de las mismas (Lomnitz, 1975; Garrote, 2003).

Fueron estos contextos espaciales y relacionales donde se tramaron las estrategias los que le dieron significado. Trascender las descripciones y profundizar en los contextos relacionales a partir del análisis de redes sociales permitió comprenderlas con mayor claridad. Asimismo, focalizar en estos elementos facilitó el entendimiento de la dinámica del fenómeno alimentario en otro aspecto más de su complejidad. De esta manera, componer las estrategias relacionales permitió analizar la forma en que el contacto con otras personas facilitaba y/o fortalecía la posibilidad de consumir, obtener o distribuir los alimentos (Capítulo 6). La evidencia que proporcionó el examen minucioso de las entrevistas con la perspectiva del análisis de redes sociales resultó un medio de gran utilidad para identificar con mejor precisión a los actores involucrados, los espacios y los elementos (informativos, materiales, simbólicos) que circulan entre ellos.

A partir de la información obtenida, se observó que para el desarrollo de las estrategias vinculadas a la alimentación se involucraron, mayormente, diversos miembros de la familia, por lo tanto las estrategias resultaron fundamentalmente endógenas. En menor medida, se implicaron a otros miembros de la misma comunidad. Sin embargo, fue notable la casi nula participación de compañeros de trabajo, amigos y vecinos; lazos que se encuentran con fuerte presencia en otros estudios realizados en contextos urbanos y de pobreza muy similares (Lomnitz, 1975). En cuanto a los actores institucionales, frecuentemente tomaron un rol pasivo y complementario para la alimentación desde la perspectiva de los entrevistados. Sin embargo, pudo detectarse que las manzaneras se configuraban como puente estructural por su ubicación en la estructura de la red social.

Es decir, como conectores hacia afuera de la comunidad, distribuidoras y administradoras de recursos y necesidades particulares, gozando así de una posición privilegiada desde el punto de vista del ARS.

En cuanto a sus características, las redes estaban compuestas por pocos individuos, por lo cual tenderían a ser menos efectivas, debido que se comportarían con menor eficacia en situaciones de sobrecarga o tensión de larga duración (Enríquez Rosas, 2000). Asimismo, al componerse de más lazos fuertes en relación a los débiles, la obtención de recursos podría verse limitada (Granovetter, 1973).

Otra característica que pudo observarse, es que las mujeres tuvieron un rol central en estas redes vinculadas a la alimentación, adquiriendo así gran protagonismo del género femenino para el desarrollo de las estrategias. Estos resultados coinciden con el estudio de Garrote (2003): el rol tradicional de principal proveedor se desplaza del género masculino al género femenino, organizando la obtención de alimentos más allá del círculo doméstico “ingresando al ámbito público a través de la tramitación y gestión de diferentes oferentes de ayuda alimentaria formal, en forma individual o colectiva: en centros de salud, programas alimentarios, iglesias, etc., transmutando normativas, códigos y prácticas establecidas desde los modelos patriarcales y posibilitando de este modo formas más efectivas de reproducir su existencia y la de su grupo familiar” (Garrote, 2003: 133).

Estos resultados aproximaron al conocimiento de las relaciones sociales en torno a la alimentación en sectores de escasos recursos de Berisso, configurados en un contexto de gran complejidad donde se vincularon las unidades domésticas, las instituciones de salud y religiosas, el mercado y los organismos del Estado. De esta manera, se mostró que las estrategias trascendieron la unidad doméstica, foco de las políticas estatales. Sin embargo, sólo en muy pocas ocasiones se extendió más allá de la escala local por motivos de tipo económico, relacionales y/o confianza.

Conclusiones acerca de las preguntas de investigación

La utilización del análisis de redes sociales, integrado con el enfoque etnográfico, permitió mejorar la comprensión del fenómeno alimentario, en el cual se consideraron las interacciones constituyentes dentro de marcos sociales preexistentes que influyeron, condicionaron o permitieron el desarrollo de esas estrategias (Molina, 2005). A partir de esta perspectiva pudo comprenderse la actuación de los actores sociales participantes teniendo en cuenta su comportamiento en vinculación con otros actores, es decir, observando el contexto relacional en que se encuentran inmersos (Rodríguez, 1995). Este enfoque mixto proveyó información relevante para describir con precisión el conjunto de destrezas que delimitan las acciones, los recursos materiales y humanos y los espacios involucrados en la alimentación de las UD beneficiarias de planes alimentarios en Berisso.

Estos resultados permitieron responder las preguntas de investigación iniciales. En primer lugar, las estrategias del entorno doméstico relacionadas con la alimentación concuerdan con las encontradas en otros espacios con similares características en cuanto a: la inexistencia de autoproducción de alimentos, las alternativas en la comensalidad y la modalidad de compra (Eguía, 1992; Ortale, 2002; Aguirre, 2005). Sin embargo, los hallazgos de esta tesis difieren en el énfasis otorgado a la reciprocidad, presentados en los estudios que focalizan en el análisis de redes y alimentación (Nolin, 2010; Hopper, 2013; Koster et al., 2015). En este sentido, es posible que el análisis realizado para el caso de las unidades domésticas de Berisso sugiera que para las interacciones en la alimentación no apliquen los modelos de reciprocidad vistos desde el punto de vista del ARS.

En cuanto al lugar que ocupan las políticas del Estado para asistir la vulnerabilidad alimentaria de las unidades domésticas, se halló que las mismas constituían buena parte de las estrategias para la obtención de alimentos. Esto permite hipotetizar acerca de la incidencia de los planes sociales en un plano que va más allá de lo alimentario. Siguiendo la idea planteada en el párrafo anterior, los planes sociales interferirían profundamente a nivel de las relaciones sociales y de la organización para la alimentación. La reciprocidad podría no ser una opción estratégica para las unidades domésticas, en cuanto a que

acentúan la autonomía, debido a que la introducción periódica de recursos para la compra de alimentos, reduce las posibilidades de dar, recibir y volver a dar (Mauss, 1923).

Por otro lado, el despliegue de las estrategias se desarrolla en pequeños grupos. Dentro de estos las mujeres se constituyeron como actores claves en el desarrollo de estas estrategias, debido a su rol central en la obtención de recursos específicos. El contacto con diversas personas tanto dentro como fuera de la UD, confirmó el alcance colectivo de las estrategias, superando el contexto doméstico (Lomnitz, 1975; Garrote, 2003). Sin embargo, la mayor parte de los contactos involucraron a personas emparentadas que se encontraban generalmente inmersas en la misma situación de vulnerabilidad, por lo cual la obtención de los recursos para la alimentación podría verse limitada (Granovetter, 1973).

Contribución de los resultados para las políticas públicas

La descripción y visualización de las estrategias vinculadas a la alimentación focalizada en las relaciones sociales involucradas permitió caracterizar las posibilidades y restricciones que la estructura relacional impuso sobre la población de escasos recursos económicos. Esta información puede resultar de utilidad para focalizar en mejoras del diseño y la gestión de los programas en estas poblaciones, acordes a sus características colectivas y organizativas particulares en cuanto al capital social disponible. Por ejemplo, en cuanto a los programas que proporcionan la posibilidad de adquirir los alimentos mediante la compra de los mismos, sería esperable que ampliaran el rango de comercios en los barrios, para facilitar el acceso a los productos alimenticios, de acuerdo a la modalidad propia de las unidades domésticas estudiadas.

Por otro lado, sería esperable que las políticas ajustaran sus programas a través del uso de los datos que surjan de un monitoreo permanente de las dinámicas localmente situadas, que deriven de estudios micro-sociales, en parte debido a los procesos de cambio que ocurren en los contextos socioculturales barriales.

Propuestas para investigaciones potenciales

En base a los resultados y conclusiones expresadas anteriormente se vislumbra que esta investigación puede tomar nuevos caminos, que superarían limitaciones que se perciben en el estado actual o que conducirían a profundizar en el tema de las estrategias relacionales para la alimentación.

Entre las posibilidades se considera la oportunidad de realizar estudios longitudinales que introduzcan la línea temporal en las interacciones humanas, conduciendo a la explicación de procesos ajustados a los cambios y diversificaciones detrás de estas estrategias alimentarias. Asimismo, se considera la posibilidad de modificar la unidad de análisis pasando del estudio de las redes individuales a las redes totales o sociocéntricas.

Es deseable, además, que estos diseños de investigación sean aplicados a otros contextos urbanos barriales en los cuales es necesario describir los mecanismos de producción, obtención y consumo de alimentos, de forma que se puedan establecer estudios comparativos en una escala espacial más amplia que permita explicar las estrategias alimentarias a nivel municipal, regional y/o provincial. En base a lo antedicho, es posible pensar la exploración realizada en esta tesis como una primera instancia que conduce a un modelo de investigación replicable en otros contextos para los mismos objetivos.

Esta investigación surgió de un contexto interdisciplinario, en el espacio de un centro de doble dependencia de la provincia de Buenos Aires, es posible que estos resultados contribuyan a una visión que se aproxime a comprender la complejidad del fenómeno alimentario con una perspectiva más integral (salud, economía, derechos humanos).

PARTE IV:

BIBLIOGRAFÍA y ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, P. (1997). Patrón alimentario, estrategias de consumo e identidad en la Argentina–1995. En: Álvarez M y Pinotti L. *Procesos socioculturales y alimentación*. Bs.As.: Ediciones del Sol.
- Aguirre, P. (2000). Aspectos socioantropológicos de la obesidad en la pobreza. En: Peña, M. y Bacallao, J. *La obesidad en la pobreza: un nuevo reto para la salud pública*. Washington DC: Organización Panamericana de la Salud, pp. 13-25.
- Aguirre, P. (2004a). *Ricos flacos y gordos pobres*. Buenos Aires: Editorial Capital Intelectual.
- Aguirre, P. (2004b). Seguridad Alimentaria. Una visión desde la Antropología Alimentaria. En: *Desarrollo Integral de la Infancia. El futuro comprometido*. Córdoba: Fundación CLACYD.
- Aguirre, P. (2005). *Estrategias de consumo: qué comen los argentinos que comen*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Albornoz, S. B., Borrell, M., Pisarello, R., y Ristuccia, C. (2005). *Los inmigrantes de Berisso: preservación de su identidad cultural por las asociaciones y bibliotecas de colectividades*. En: Congreso Argentino de Inmigración. IV Congreso de Historia de los Pueblos de la Provincia de Santa Fe.
- Ali M.M., Amialchuk A.&Rizzo J.A. (2012). The influence of body weight on social network ties among adolescents. *Econ Hum Biol*, 10 (1): 20-34.
- Álvarez, M. (2002). El gusto es nuestro. Modelos alimentarios y políticas de patrimonialización. En: *Catauro, Revista Cubana de Antropología* (5): 61-78.
- Álvarez, M. (2003). El espacio cultural de la cocina regional y los itinerarios culturales con marca gastronómica. En: *Patrimonio Cultural y Turismo. Cuadernos 4*, pp. 206-221.
- Álvarez, M. (2004). Las recetas de cocina, arte y parte de la tradición. En: *Patrimonio Cultural y Turismo, Cuadernos 7*, pp. 22-34.

- Álvarez, M. (2006). Alimentos, cultura y tradición. Esos nuevos productos viejos. En: *Alimentos Argentinos, Revista de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos* (32), pp. 51-53.
- Álvarez, M. y Medina F.X. (eds.)(2008). *Identidades en el plato. El patrimonio cultural alimentario entre América y Europa*. Barcelona: Icaria.
- Álvarez, M. y Pinotti, L. (1997). *Procesos socioculturales y alimentación*. Bs.As.: Ediciones del Sol.
- Álvarez, M. & Pinotti, L. (2000). *A la mesa: ritos y retos de la alimentación argentina*. Buenos Aires: Grijalbo.
- Andrenacci, L., Neufeld, M. R., y Raggio, L. (2001). *Elementos para un análisis de programas sociales desde la perspectiva de los receptores*. Bs.As.: ICO-UNGS.
- Antrosio J, Han S. (2016). The Editors' Note Food Anthropology. *Open Anthropology*, 4 (2): 1-10.
- Apicella, C. L., Marlowe, F. W., Fowler, J. H., & Christakis, N. A. (2012). Social networks and cooperation in hunter-gatherers. *Nature*, 481(7382): 497-501.
- Atalah ES, Ramos RO (2005). *Evaluación de programas sociales con componentes alimentarios y/o de nutrición en Panamá*. Informe final de consultoría. UNICEF.
- Auger, R. (1995). On ethnography: storytelling or science? *Current Anthropology*, 36 (1): 97-130.
- Ávila, R; Álvarez M y Medina F.X. (2015). *Antropología de la alimentación*. Guadalajara: Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.
- Bagnasco, A., Piselli, F., Pizzorno, A., y Trigilia, C. (2003). *Capital Social Instrucciones de Uso*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ballina, S. (2006). Etnicidad y estrategias identitarias: modalidades de estructuración en un grupo eslavo de Berisso, Argentina. *Revista del CESLA*, (8), 63-86.
- Baranger, D. (2000). Sobre estructuras y capitales: Bourdieu, el análisis de redes, y la noción de capital social. *Revista de Antropología AVA*, (2), 41-63.

- Beall, J., & Kanji, N. (1999). *Households, livelihoods and urban poverty*. University of Birmingham, International Development Department.
- Beraldo, NA (2006). *Agricultores quilombolas, mediadores sociais e segurança alimentar: uma análise a partir das condições e estratégias de acesso aos alimentos da comunidade Maçambique/RS*.(Tesis de Maestría). Universidade Federal do Rio Grande do Sul, Porto Alegre.
- Bernal J, Lorenzana P (2003). Metodología cualitativa en la intervención nutricional comunitaria: el caso de los Multihogares de Cuidado Diario. *Rev Esp Nutr Comunitaria*; 9 (3): 144-151.
- Bernard, H. R. (2006). *Research methods in anthropology: qualitative and quantitative approaches*. Walnut Creek - Lanham - New York - Oxford: Altamira Press. 4th ed.
- Bernard, R. H., Johnsen E. C., Killworth P.D., McCarty C, Shelley G. A. & Robinson S (1990). Comparing four different methods for measuring personal social networks. *Social Networks* 12:179-215.
- Black R.E, Victora C:G, Walker SP, Bhutta ZA, Christian P, De Onis M, Ezzati M, Grantham-McGregor S., Katz J., Martorell R. , Uauy R. &the Maternal and Child Nutrition Study Group. (2013). Maternal and child undernutrition and overweight in low-income and middle-income countries. *The lancet*, 382(9890):427-451.
- Bolívar, M., Martí, J., Lozares, C. (2013). Aplicaciones de los métodos mixtos al análisis de las redes personales de la población inmigrada. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (26): 89-116.
- Bonicatto, M.M; Marasas, M. E., Sarandón, S.J. (2007).El valor medicinal de la biodiversidad vegetal en agroecosistemas tradicionales de Berisso, Argentina. *Rev Bras de Agroecologia/out*, 2 (2): 1319-1322.
- Borgatti, S.P., Everett, M.G. and Freeman, L.C. (2002). *Ucinet for Windows: Software for Social Network Analysis*. Harvard, MA: Analytic Technologies.
- Borgatti, S.P. (2002). *Net Draw Software for Network Visualization*. Analytic Technologies: Lexington, KY.

- Borgatti SA, Mehra A, Brass D, Labianca G. (2009). Network Analysis in the SocialScience.Science, 323 (5916): 892-895.
- Bronfman, M (2001). *Como se vive se muere. Familia, redes sociales y muerte infantil*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Buch-Hansen, H. (2014). Social network analysis and critical realism. *Journal for the Theory of Social Behaviour*, 44(3), 306-325.
- Bundio, J. (2011a) *Duelo en las gradas*. Saarbrücken: Editorial Académica Española.
- Bundio, J. (2011b). Conflictos y alianzas entre hinchadas argentinas: apuntes metodológicos para el testeo de hipótesis mediante Análisis de Redes Sociales. En: *Lecturas educación física y deportes* (Buenos Aires). EF Deportes, vol. 155.
- Burt R.S. (1982). *Toward a Structural Theory of Action: Network Models of Social Structure, Perception and Action*. New York: Academic Press.
- Burt, R.S. (2000). The network structure of social capital. *Research in organizational behavior*, 22, 345-423.
- Cagide A. y L. Saslavsky. (1997). Trastornos de la conducta alimentaria y diabetes: la 'combinación mortal'. En: Álvarez M. (comp.) *Antropología y práctica médica*. Buenos Aires: INAPL.
- Caggiano, S. E. (2013). *Déficit urbano habitacional. Análisis en el partido de Berisso*. (Tesis de Especialización). Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata.
- Cameron, R. (2010). Is mixed methods used in Australian career development research? *Australian Journal of Career Development*, 19 (2): 53-67.
- Carrasco Henríquez, N. (2005). *Antropología de los problemas alimentarios contemporáneos*. (Tesis de Doctorado). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Carrasco Henríquez, N. (2007). Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos. *Estudios sociales (Hermosillo, Son.)*, 15(30), 80-101. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572007000200003&lng=es&tlng=es[Consultado: 05/05/2011]

- Castro, M. (2010) Conformación de Identidades Locales y cultura Material: un Análisis desde los 'Sistemas de Conocimiento Local Indígena' y la Producción de Arte Textil. *Espaço Ameríndio*, 4 (2): 206-232.
- Castro, M. (2013). *Sistemas de conocimiento local indígena y cultura Material. Una investigación Antropo-Arqueológica comparativa en dos comunidades indígenas de Noroeste y Patagonia*". (Tesis de doctorado) Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Castro, M. (2015). Las metodologías de investigación en revisión: Análisis de redes sociales y producción textil local. *Empiria. Revista de metodología de ciencias sociales*, (32), 85-102.
- Cattáneo A. (2002). Alimentación, salud y pobreza: la intervención desde un programa contra la desnutrición. *Arch argent pediatr*; 100: 222-232.
- Christakis NA., Fowler, J F. (2007).The Spread of Obesity in a Large Social Network over 32 Years. *N Engl J Med*; 357: 370-379.
- Coleman, J. C. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.
- Collings P, Marten M.G., Pearce T. & Young A.G. (2016). Country food sharing networks, household structure, and implications for understanding food insecurity in Arctic Canada. *Ecology of Food and Nutrition*, 55 (1): 30-49
- Collinson, P., & Macbeth, H. (Eds.). (2014). *Food in Zones of Conflict: Cross-disciplinary Perspectives* (Vol. 8). New York-Oxford: Berghahn Books.
- Contreras, J (1995). *Alimentación y Cultura. Necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Ed. Universidad de Barcelona.
- Contreras, J. (1992). Alimentación y cultura: reflexiones desde la Antropología. *Revista chilena de Antropología*, (11):95-111.
- Creswell, J. W. (2013). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage publications.
- Crivos, M y Martínez M. R. (1996). *Las estrategias frente a la enfermedad en Molinos (Salta, Argentina). Una propuesta para el relevamiento de información empírica en el dominio de la etnobiología*. En: IV Simposio de Antropología Física

"Luis Montané"). Instituto de Investigaciones Antropológicas - UNAM. /Museo Antropológico Montané, Universidad de La Habana, pp. 99 a 104.

- Crossley, N. (2010). The Social World of the Network. Combining Qualitative and Quantitative Elements in Social Network Analysis. *Sociologica*, 1, 1-33.
- Cuéllar Saavedra, O. (2013). Estrategias familiares de subsistencia: un caso de integración interdisciplinaria. *Cahiers psychologie politique*. Disponible en: <http://lodel.irevues.inist.fr/cahierspsychologiepolitique/index.php?id=2522> [Consultado: 13/07/2016]
- Cunningham SA, Vaquera E, Maturo CC, Narayana V.K.M.(2012). Is there evidence that friends influence body weight? A systematic review of empirical research. *Soc Sci Med.*, 75:1175-83.
- De Garine, I. (1995). Los aspectos socioculturales de la nutrición. En: Contreras, J (comp.). *Alimentación y cultura: necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Universitat de Barcelona, pp. 129-170.
- De Garine, I. D., y De Garine, V. (1998). *Antropología de la alimentación: entre naturaleza y cultura*. Museo Nacional de Antropología, Actas del Congreso Internacional, La Val d'Onsera, Huesca (1998), pp. 13–33.
- De Grande, P. (2015). Estructura social y sociabilidad:¿ son desiguales las redes personales?. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*,26(2), 15-39.
- de la Haye K, Robins G, Mohr P; Wilson C. (2010). Obesity-related behaviors in adolescent friendship networks. *Social Networks*, 32 (3): 161-167.
- de Onis M, Blössner M (2000). Prevalence and trends of overweight among preschool children in developing countries.*Am J Clin Nutr*; 72: 1032-1039.
- Demongeot J, Taramasco C (2014). Evolution of social networks: the example of obesity. *Biogerontology*, 15: 611-626.
- Dhokarh R, Himmelgreen D.A., Peng Y, Segura-Pérez S, Hromi-Fiedler A, Pérez-Escamilla R (2011). Food Insecurity is Associated with Acculturation and Social Networks in Puerto Rican. *J Nutr Educ Behav*, 43 (4): 288-294.
- Díaz Córdova, D.; Poliescher, G.; Miguel, L. y Melgarejo, M. (2012). Estudio del impacto de la Asignación Universal por Hijo (AUH) en consumos vinculados a la

Alimentación y percepción de la misma como Derecho por parte de los actores involucrados. En: Pautassi y Zibecchi (comps.) *Respuestas Estatales en torno a la Alimentación y al Cuidado. Los casos de los Programas de Transferencia Condicionada de Ingreso y el Plan de Seguridad Alimentaria en Argentina*. Buenos Aires: Grupo de Trabajo Interdisciplinario Derechos Sociales y Políticas Públicas. Instituto Gioja, Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UBA

- Dirks, R., & Hunter, G. (2012). The anthropology of food. In: Albala, K. (Ed.). *Routledge International Handbook of Food Studies*. Routledge. pp.3-13.
- Dixon-Woods, M., Suokas, A., Pitchforth, E. y Tarrant, C. (2009). An ethnographic study of classifying and accounting for risk at the sharp end of medical wards. *Social Science & Medicine*, 69: 362–369.
- Dombrowski K, Channell E, Khan B, Moses J, Misshula, E. (2013). Out on the land: Income, subsistence activities, and food sharing networks in Nain, Labrador. *Journal of Anthropology*, 2013: 1-11.
- Domínguez Mon, A. (2004). *Género, Ética y trabajo de campo Etnográfico*. Ponencia presentada en Jornadas de Ciencia, ética y Derechos Humanos, Buenos Aires.
- Domínguez, S., Hollstein, B. (ed.). (2014). *Mixed Methods Social Networks Research: Design and Applications*. New York: Cambridge University Press.
- Dunbar, R. I., & Spoor, M. (1995). Social networks, support cliques, and kinship. *Human Nature*, 6(3), 273-290.
- Edwards, G. (2010). Mixed-method approaches to social network analysis. Discussion Paper NCRM/015, ESRC National Centre for Research Methods.
- Eguía, A. (1992). Estrategias familiares de reproducción en sectores populares urbanos del Gran La Plata. (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Enríquez Rosas R (2000). Redes sociales y pobreza: mitos y realidades. *Rev La Ventana*, 11: 36-72.
- Espinoza, V. (1995). Redes sociales y superación de la pobreza. *Revista de trabajo social*, 66, 31-44.

- Fernández, F. (2011) "Entramados. El fútbol y las identidades sociales en los valles orientales de Jujuy" (Tesis de Doctorado). Universidad Nacional de Tucumán.
- Fernández, F. (2013). Los cuerpos y sus marcas socio-étnicas: fútbol, identidades e historia en los valles orientales de Jujuy (Argentina). *Revista Brasileira De Ciencias Do Esporte* 35: 211 - 225.
- Fernández, F. (2016). Redes nupciales en Los Valles Orientales de Jujuy hacia finales del siglo XIX. 1896-1899. *Revista Cuadernos FHyCS-UNJu*, (46).
- Ferrándiz, F. (2011). *Etnografías contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro*. Barcelona: Anthropos.
- Ferreiro, J. P., y Fernández, F. (2013). Nupcialidad, compadrazgo y endogamia en las Yungas de Jujuy (Noroeste de Argentina) durante la primera mitad del siglo XIX. *Caravelle*, (101), 21-56.
- Ferreiro, JP (2010). Aproximación analítico-estructural a los habitus nupciales, parentales y políticos de Jujuy durante el siglo XVII. *Surandino Monográfico: Homenaje a Enrique Tandeter. Minería y trabajo indígena, población, familia y sociedades campesinas e historiografía andina*. Vol. 1 p. 115 - 178
- Filgueira, R. (2002). *Berisso, datos históricos y otros*. ICLA Centro Cultural Difusión.
- Fischer, C.S. (1982) What do we mean by 'friend'? An inductive study. *Social Networks* 3:287-306.
- Fischler, C. (1979). Gastro-nomie et gastro-anomie. *Communications*, 31(1), 189-210.
- Fletcher A; Bonell C; Sorhaindo A. (2011). You are what your friends eat: systematic review of social network analysis of young people's eating behaviors and bodyweight. *J Epidemiol Community Health*, 65: 548-555.
- Fluehr-Lobban, C. (2003). Ethics and the profession of anthropology: dialogue for ethically conscious practice. Altamira Press Ed.
- Food and Agriculture Organization (FAO). World Health Organization (WHO). (2014). *Documento final de la Conferencia: Declaración de Roma sobre la Nutrición*. Disponible en: <http://goo.gl/D5hlfD>[Consultado: 03/06/2016]

- Foster, B. L. (1979). Formal network studies and the anthropological perspective. *Social Networks*, 1 (3): 241-255.
- Fotso JC. (2006). Child health inequities in developing countries: differences across urban and rural areas. *International Journal of Equity in Health*, 5:9.
- Freedman DA; Bess KD. (2011). Food Systems Change and the Environment: Local and Global Connections. *Am J Community Psychol*, 47: 397-409.
- Freeman, L. (2011). The development of Social Network Analysis-with an emphasis on recent events. In: J. Scott y P.J. Carrington (eds.). *The SAGE Handbook of Social Network Analysis*. Londres: SAGE Publications. pp. 26-54
- Freeman, L. C. (2012). *El Desarrollo del Análisis de Redes Sociales: Un Estudio De Sociología De La Ciencia*. Bloomington: Palibrio. Traducción del original en inglés: Freeman L (2004). *The development of Social Network Analysis. A study in the Sociology of Science*. Vancouver: Empirical Press.
- Galván M, Amigo H. (2007). Programas destinados a disminuir la desnutrición crónica: Una revisión en América Latina. *ALAN*, 57(4): 316-326.
- García, M. (2010). Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense. En A. Svetlitz de Nemirovsky (ed.), *Agricultura periurbana en Argentina y globalización. Escenarios, recorridos y problemas*. Buenos Aires: FLACSO. pp. 69-85.
- García-Valdecasas Medina, J.I. (2011). Una definición estructural de capital social. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 20, 132-160.
- Garrote, N. (1997). Una propuesta para el estudio de la alimentación: las estrategias alimentarias. En: Álvarez Marcelo (comp.) *Antropología y práctica médica*. Bs.As.: INAPL.
- Garrote, N (2003). Redes alimentarias y nutrición infantil. Una reflexión acerca de la construcción de poder de las mujeres a través de las redes sociales y la protección nutricional de niños pequeños. *Cuadernos de Antropología Social*; (17): 117-137.
- Gerhardt, TE (2003). Situações de vida, pobreza e saúde: estratégias alimentares e práticas sociais no meio urbano. *Ciência & Saúde Coletiva*, 8 (3): 713-726.

- Giabbanelli PJ., Alimadad A, Dabbaghian V, Finegood DT. (2012). Modeling the influence of social networks and environment on energy balance and obesity. *J Comp Sci*, 3 (1–2): 17-27.
- Golber, L. (1992). La asistencia alimentaria: un nuevo problema para los argentinos. En: Lumi, S., Golbert, L., & Tenti, E. (ed.). La mano izquierda del Estado. La asistencia social según los beneficiarios. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores/CIEPP.
- Gómez, S., Molina, J.L. Y Roca, B. (2008). *Redes Sociales y Antropología. Introducción*. En: Congreso de Antropología de la FAAEE, 4, 2008. Miradas, encuentros y críticas antropológicas. Disponible en: <http://www.ankulegi.org/13-miradas-encuentros-y-criticas-antropologicas/>[Consultado: 14/10/2013]
- González Chávez, H. y Macías Macías A. (2007). Vulnerabilidad alimentaria y política agroalimentaria en México. *Desacatos*, (25), 47-78. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-92742007000300003&lng=es&tlng=es[Consultado: 01/09/2016]
- González H, Malpeli A, Varea A, Disalvo L, Pasarin L, Apezteguia M (2008). *ARMONIZAR: Propuesta de intervención integral en gestión municipal y armonización de programas alimentarios*. (Informe Final). Buenos Aires: Consejo Federal de Inversiones.
- González, M., Pasarin, L., & Malpeli, A. (2014). Reflexiones sobre los hábitos alimentarios de beneficiarios de planes por transferencia de dinero en el Municipio de Berisso. *Revista Perspectivas de Políticas Públicas*, (7), 77-103.
- Granovetter, MS. (1973). The strength of weak ties. *American Journal of Sociology*, 78 (6):1360-80
- Granovetter, M. S. (1982). The strength of weak ties. A network theory revisited. In: Lin N. & Mardsen P (Ed). *Social structure and network analysis*. California: Sage Publications.
- Granovetter, M.S. (1985). Economic Action and Social Structure: The problem of Embeddedness. *American Journal of Sociology*, 91(3): 481-510.

- Green, A. S. (2016). Tastes of Sovereignty: An Ethnography of Sámi Food Movements in Arctic Sweden. (Doctoral Dissertation). Oregon State University. Disponible en: <http://ir.library.oregonstate.edu/xmlui/handle/1957/59465> [Consultado: 13/09/2016]
- Gregori D; Foltran F; Ghidina M; Zobec F; Ballali S; Franchin L; Berchiolla P. (2011). The “Snacking Child” and its social network: some insights from an Italian survey. *Nutrition Journal*, 10: 132.
- Griffiths M. (1992) Understanding infant feeding practices: Qualitative research methodologies used in the weaning project. In: Scrimshaw, N. S., & Gleason, G. R., eds. (1992) *Rapid Assessment Procedures: Qualitative Methodologies for Planning and Evaluation of Health Related Programmes*. International Nutrition Foundation for Developing Countries. INFDC: Boston. Disponible en: <http://www.micronutrient.org/idpas/pdf/309-07Understanding.pdf> [Consultado: 04/10/2009]
- Gutiérrez JL y López Ortega M. (2014) El impacto de los determinantes sociales de la salud en los niños. *Boletín Médico del Hospital infantil de México*, 71(2):117-125.
- Gutiérrez, A. (2007). Herramientas teórico-metodológicas de un análisis relacional para los estudios de la pobreza. *Ciencia, docencia y tecnología*, 35, 15-33. Disponible en: http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/pdfs/CDyt_35_Pag.15-33.pdf [Consultado: 13/02/2016]
- Gutiérrez, A. (2015). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *Intersticios*, 9: 89-100.
- Hadley, C., Mulder, M. B., & Fitzherbert, E. (2007). Seasonal food insecurity and perceived social support in rural Tanzania. *Public health nutrition*, 10(06), 544-551.
- Hammersley M. y P. Atkinson (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós. 1era Ed.
- Hammersley M. y P. Atkinson (2001). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós. 2da Ed.
- Hanneman, RA (2000). *Introducción a los métodos del análisis de redes sociales*. Riverside: Universidad de California.

- Henry, J. (1951). The economics of Pilagá food distribution. *American Anthropologist*, 53(2), 187-219.
- Hintze S. (1989). *Estrategias alimentarias de supervivencia. Un estudio de caso en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Hintze, S. (2004). Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el "capital social de los pobres". En: Danani, C. (comp). *Política social y economía social: debates fundamentales*. Buenos Aires: Altamira, p. 87-116.
- Hollstein, B. (2011). Qualitative approaches. In: J. Scott y P.J. Carrington (eds.). *The SAGE Handbook of Social Network Analysis*. London: SAGE Publications, p. 404-417.
- Holt G, Amilien V. (2007). Introduction: from local food to localized food. *Anthropology of food [Online]*, S2. Disponible en: <http://aof.revues.org/405>
- Hooper, P. L., DeDeo, S., Caldwell Hooper, A. E., Gurven, M., & Kaplan, H. S. (2013). Dynamical structure of a traditional Amazonian social network. *Entropy*, 15(11), 4932-4955.
- Hunter RF, McAneney H, Davis M, Tully MA, Valente TW, Kee F. (2015). "Hidden" Social Networks in Behavior Change Interventions. *American Journal of Public Health* (3): 513-516.
- Hurrell, J. A., F. Buet Costantino, J. P. Puentes, E. A. Ulibarri & M. L. Pochettino. (2011). Home gardens at the coasts of Ensenada-Berisso and Martín García Island (Buenos Aires, Argentina). *Bonplandia* 20(2): 213-229.
- INDEC. (2001). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001.
- INDEC (2010). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.
- Johnson, J. C. (1994). Anthropological contributions to the study of social networks. In: Wasserman, S., & Galaskiewicz, J. (Eds.). *Advances in social network analysis: Research in the social and behavioral sciences*. Sage Focus Editions, 171. Thousand Oaks, CA: SAGE Publications, pp. 113-152.
- Kadushin, C. (2013). *Comprender las redes sociales: teorías, conceptos y hallazgos* (Vol. 11). Madrid: CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Kadushin, C., & Jones, D. J. (1992). Social networks and urban neighborhoods in New York City. *City & Society*, 6(1), 58-75.

- Kennedy E. (2002). Mediciones cualitativas de la inseguridad alimentaria y el hambre. *Simposio científico internacional sobre la medición y evaluación de la carencia de alimentos y la desnutrición*. 26-28 de junio de 2002 Roma, Italia.
- Killworth, P.D., Johnsen, E.C., Bernard, H.R., Shelley, G.A., & McCarty, C. (1990). Estimating the size of personal networks. *Social Networks*, 12: 289-312.
- Klein, J. A., & Murcott, A. (Eds.).(2014). *Food Consumption in Global Perspective: essays in the anthropology of food in honor of Jack Goody*. Springer.
- Koehly LM; Loscalzo A. (2009). Adolescent obesity and social networks. *Prev Chronic Dis*, 6 (3): A99.
- Koster, J. (2011). Interhousehold meat sharing among Mayangna and Miskito horticulturalists in Nicaragua. *Human Nature*, 22(4), 394-415.
- Koster, J. M., & Leckie, G. (2014). Food sharing networks in lowland Nicaragua: an application of the social relations model to count data. *Social Networks*, 38, 100-110.
- Koster J; Leckie G; Miller A; Hames R. (2015). Multilevel Modeling Analysis of Dyadic Network Data with an Application to Ye'kwana Food Sharing. *Am J Phys Anthropol*, 157:507–512.
- Kruse, E., Sarandón, R., Schnack, E., Del Cogliano, D.; Ainchil, J.; Bagu, D.; Baldello, G. ; Besteiro, S. ; Carol, E.; Carretero, S.; Charó, M.P., Delgado, M.I.; Deluchi, M.; D'Onofrio E.; Fiore, M.; Fucks, E.; Gaspari, F. ; Gaviño Novillo, M.; Gómez, M.E.; Guerrero Borges, V.; Laurencena, P. ; Mendoza, L.; Natale, P.; Nuccetelli, G.; Perdomo, R.; Perdomo, S., Pisano, M.F.; Pousa, J.; Richter, A.; Rodríguez Capítulo, L.; Rodríguez Vagaría, A.; Ruiz, M.S. (2011). *El cambio climático y las condiciones ambientales en los Partidos de La Plata, Berisso y Ensenada, Provincia de Buenos Aires: Aspectos preliminares*. III Congreso Internacional sobre cambio climático y desarrollo sustentable. Documento Preliminar Parte D, trabajo n° 60, Ecosistemas: 29-37.
- Lauría D, Brugaletta R, Cosuelo R, Imérito A, Ortigoza Meza V, Pendón M, Pouchou MJ, Serans JM, Williams E. (2011) *Caracterización Productiva Regional: La Plata - Berisso - Ensenada. Maestría en Dirección de Empresas, a través del área*

Investigaciones. La Plata: Facultad de Ciencias Económicas, UNLP. Disponible en: http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/caracterizacion_productiva_regional_la_plata_berisso_ensenada.pdf[Consultado:10/05/2015]

- Leach MA, Fairhead JR, Millimouno D & Diallo A. (2008). New therapeutic landscapes in Africa: Parental categories and practices in seeking infant health in the Republic of Guinea. *Social Science & Medicine*, 66 (10): 2157-2167.
- LeCompte, MD. and Ludwig SA. (2013). Defining, Collecting, Cataloging, and Analyzing Artifacts. In: Schensul, J.J. and LeCompte M.D. (ed). *Specialized Ethnographic Methods: A Mixed Methods Approach*. Lanham, MD: AltaMira Press, pp. 1-49.
- Lin, N. (2001). *Social Capital. A Theory of Social Structure and Action*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lobato, M. Z. (2001). *La vida en las fábricas: Trabajo, protesta y política en una comunidad obrera, Berisso (1904-1970)*. Entrepasados/Prometeo Libros.
- Lomnitz, C. (1994) *Redes Social, Cultura y Poder: ensayos de antropología latinoamericana*. México: Editorial Miguel Ángel de Porrúa. 1er Edición.
- Lomnitz, C.; Adler, L. (1987). Planeación y tradición: la cultura de la alimentación en México. En: Carvajal, R.; Vergara, R. *La alimentación del futuro. Tomo II*. México: UNAM, pp. 167-184
- Lomnitz, L [1975] (2003). *Cómo sobreviven los marginados*. México: Editores Siglo XXI.
- Lozares C. (1996). La teoría de redes sociales. *Papers* (48). Disponible en: <http://webs2002.uab.es/antropologia/ilm/ars/paperscarlos.rtf>[Consultado: 08/03/2007]
- Lozares, C, Teves L, Muntanyola D (2006). Del atomismo al relacionismo. La red socio-cognitiva como paradigma del cambio operado en la concepción de lo social y de la cognición. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*10 (1): 1-11.
- Mantilla, MJ. (2008). Hacia la construcción de una etnografía en un hospital psiquiátrico. *Revista (con) textos*, 2: 93-102.

- Marques, E. (2010). ¿Cómo son las redes de los individuos en situación de pobreza en el Brasil urbano?. *REDES. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 18, 220-251.
- Martin, K.S., Rogers, B.L., Cook, J.T. and Joseph, H.M. (2004). Social capital is associated with decreased risk of hunger. *Soc Sci Med*, 58 (12): 2645-2654.
- Martínez, Ry Palma A. (2014). *Seguridad alimentaria y nutricional en cuatro países andinos: una propuesta de seguimiento y análisis*. Políticas Sociales series, No. 187. Santiago de Chile: Naciones Unidas – CEPAL.
- Mauss, M. (1923). Essai sur le don forme et raison de l'échange dans les sociétés archaïques. *L'Année sociologique* (1924/1925), 30-186
- McCarty, C., H. R. Bernard, P. D. Killworth, E. C. Johnsen and G. A. Shelley (1997). Eliciting Representative Samples of Personal Networks. *Social Networks*, 19: 303-323.
- McCarty, C., Killworth, Peter D., Bernard, Russel H., Johnsen, Eugene C. & Shelley, Gene A. (2001). Comparing Two Methods for Estimating Network Size. *Human Organization*, 60, 28-39.
- McCarty, C. (2010). La estructura en las redes personales. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales* 19 (11): 242-271.
- McMillan, D. E., & Harlow, J. (Eds.). (1991). *Anthropology and food policy: human dimensions of food policy in Africa and Latin America (Vol. 24)*. University of Georgia Press.
- McPherson, M., Smith-Lovin, L., & Cook, JM (2001). Birds of a Feather : Homophily in Social Networks. *Annual Review of Sociology*. 27:415-444.
- Messer, E. (1984). Anthropological perspectives on diet. *Annual review of anthropology*, 205-249.
- Messer, E. (1995). Perspectivas antropológicas sobre la Dieta. En: Contreras, J. (coord.). *Alimentación y cultura: Necesidades, gustos y costumbres*. Barcelona: Universidad de Barcelona
- Michellod, O. E. (2000). La identidad del paisaje urbano a través de la memoria. Berisso, Argentina. La Plata: Ed. Al Margen.

- Miceli, J. (2008). Los problemas de validez en el análisis de redes sociales: algunas reflexiones integradoras. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 14.
- Miceli, J. (2010) Alcances y límites del ARS en la actualidad: reflexión sobre tres extensiones deseables para el análisis reticular. *Revista Hallazgos* (13).
- Miceli, J. y Guerrero S. (2002) Software de Genealogías. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, (2), p.4.
- Millán, R. y Gordon, S. (2004). Capital social: una lectura de tres perspectivas clásicas. *Revista Mexicana de Sociología*, 66 (4): 711-747.
- Ministerio de Salud de la Nación Argentina (2007). *ENNyS. Encuesta Nacional de Nutrición y Salud. Documento de Resultados*. Buenos Aires: MSAL.
- Ministerio de Desarrollo Humano (MDH). Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires (CIC). (2003-2004). *Evaluación del Impacto del Plan Más Vida*. La Plata: CIC.
- Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires (MDSPBA). (2012) Plan Más Vida http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/subsec/politicas_sociales/programas/masvida.php [Consultado: 31/10/2012]
- Mintz, S. W., & Du Bois, C. M. (2002). The anthropology of food and eating. *Annual Review of Anthropology*, 99-119.
- Mitchell, J. C. (1969). The Concept and Use of Social Networks. In: Mitchell J. C. (ed.). *Social Networks in Urban Situations: Analyses of Personal Relationships in Central African Towns*. Manchester: University of Manchester –Institute For African Studies University Of Zambia, pp. 1-50.
- Molina JL, Aguilar C (2004). Redes sociales y antropología: un estudio de caso (redes personales y discursos étnicos entre jóvenes en Sarajevo). En: Larrea C, Estrada F. *Antropología en un mundo en transformación*. Barcelona: Editorial Icària.
- Molina JL, Teves L, Maya Jariego I (2004). El Análisis de Redes Sociales en Iberoamérica: una agenda de investigación. *REDES. Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 6: 1-16.

- Molina JL. , Maya Jariego I. (Eds.). (2010). Elementos para el trabajo en red Apuntes desde el análisis de redes sociales. *REDES, Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*. Volumen especial.
- Molina, JL (2001). *El análisis de redes sociales: una introducción*. Barcelona: Editorial Bellaterra.
- Molina, JL (2005). El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas. *Revista Empiria*; 10: 71-106.
- Molina, N., Pezzani, B., Ciarmela, M., Orden, A., Rosa, D., Apezteguía, M.,...&Minvielle, M. (2011). Intestinal parasites and genotypes of *Giardia intestinalis* in school children from Berisso, Argentina. *The Journal of Infection in Developing Countries*, 5(07), 527-534.
- Morse, JM, Bottorf, JL (eds) (2003). *Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.
- Narayan, D. & Prichett, I. (1999). Social capital: Evidence and Implications. In: Dasgupta, P., & Serageldin, I. (Eds.). *Social capital: a multifaceted perspective*. Washington: World Bank Publications, pp. 325-424.
- Natcher, D. C. (2015). Social Capital and the Vulnerability of Aboriginal Food Systems in Canada. *Human Organization*, 74(3), 230-242.
- Newman M. E. J. (2004). Analysis of weighted networks. *Physical Review E* 70, 05613.
- Nolin DA.(2012). Food-sharing networks in Lamalera, Indonesia: status, sharing, and signaling. *Evol Hum Behav*; 33 (4): 334-345.
- Nolin, D. A. (2010). Food-sharing networks in Lamalera, Indonesia. *Human Nature*, 21(3), 243-268.
- NVivo qualitative data analysis Software (NVIVO) (2012). QSR International Pty Ltd. Version 10.
- Obaa, B.B.; Mazur, R.E. (2010). *Impact of social networks on food security among formerly displaced households in Lira, northern Uganda*. Second RUFORUM Biennial Meeting 20 - 24 September 2010, Entebbe, Uganda.

- Olack B, Burke H, Cosmas I, Bamrah S, Dooling K, Feikin DR, Talley LE, Breiman RF. (2011). Nutritional status of under-five children living in an informal urban settlement in Nairobi, Kenya. *Journal of Health, Population and Nutrition*, 29(4):357-363.
- Onwuegbuzie, AJ; Johnson, R. and Coluns, K.MT. (2009). Call for Mixed Analysis: A Philosophical Framework for Combining Qualitative and Quantitative Approaches [online]. *International Journal of Multiple Research Approaches*, 3 (2): 114-136. Disponible en: <http://search.informit.com.au/documentSummary;dn=085321357005318;res=IELHSS>ISSN: 1834-0806>, [consultado 25/04/2015].
- Orden AB, Torres MF, Luis MA, Cesani MF, Quintero AF, Oyhenart EE (2005). Evaluación del estado nutricional en escolares de bajos recursos socioeconómicos en el contexto de la transición nutricional. *Arch argent pediatr*; 103: 205-211.
- Orden, A. B., & Oyhenart, E. E. (2006). Prevalence of overweight and obesity among Guaraní-Mbyá from Misiones, Argentina. *American Journal of Human Biology*, 18(5), 590-599.
- Orden, A. B., Apezteguía, M. C., Ciarmela, M. L., Molina, N. B., Pezzani, B. C., Rosa, D., & Minvielle, M. C. (2014). Nutritional status in parasitized and nonparasitized children from two districts of Buenos Aires, Argentina. *American Journal of Human Biology*, 26(1), 73-79.
- Organización Mundial de la Salud. (2004). *Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud*. 57 Asamblea Mundial de la Salud.
- Ortale S (2007). La comida en los hogares. Estrategias e inseguridad alimentaria. En: Eguía A y Ortale (coord.) *Los significados de la pobreza*. Buenos Aires: Biblos.
- Ortale S (2002). *Prácticas y representaciones sobre desnutrición infantil de causa primaria en familias pobres urbanas del Gran La Plata*. (Tesis de Doctorado). Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
- Osmani S R (2002). *Síntesis de los cinco métodos de medición del hambre y la malnutrición*. Simposio científico internacional sobre la medición y evaluación de la carencia de alimentos y la desnutrición. 26-28, junio de 2002 Roma, Italia. Disponible en:

http://www.fao.org/documents/pub_dett.asp?pub_id=113943&lang=es,

[Consultado: 23/09/2009]

- Oyhenart EE, Torres MF, Quintero FA, Luis MA, Cesani MF, Zucchi M, Orden A. (2007). Estado nutricional y composición corporal de niños pobres residentes en barrios periféricos de La Plata, Argentina. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 22:194-201.
- Oyhenart, E. E., Castro, L. E., Forte, L. M., Sicre, M. L., Quintero, F. A., Luis, M. A., ...& Orden, A. B. (2008). Socioenvironmental conditions and nutritional status in urban and rural schoolchildren. *American Journal of Human Biology*, 20(4), 399-405.
- Pachucki M; Jacques P; Christakis N. (2011). Social network concordance in food choice among spouses friends, and siblings. *Am J Public Health*, 101 (11): 2170-2177.
- Pasarin, L (2009). Estudio antropológico de redes sociales de madres adolescentes durante el embarazo. *Avá*, 14: 213-225.
- Pasarin, L. (2011). *Proceso salud/ enfermedad/atención de niños de 1 a 5 años de edad, en la localidad de Arturo Seguí, Provincia de Buenos Aires*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Lanús.
- Pasarin, L. (2013). Itinerarios terapéuticos y redes sociales: actores y elementos que direccionan los procesos de salud/enfermedad/atención. En: Paredes, Alejandro (comp). *Redes Sociales: Análisis e intervención psicosociales*. Editorial Universidad del Aconcagua Ciudad Mendoza (Argentina). ISBN: 978-987-1511-43-3.
- Pasarin L; Lamarque M., & Cueto J. (2014). Etnografía y alimentación: Prácticas “rápidas” para una intervención comunitaria. *Revista Kula. Antropólogos del Atlántico Sur* (10): 20-27.
- Pasarin L, Falivene M, Disalvo L, Varea A, Apezteguía M, Malpeli A, Sala M, González H. (2016). Estudio cuali-cuantitativo del estado nutricional y alimentación en niños de 1 a 3 años de familias de bajos recursos en dos grupos poblacionales con diferentes actividades productivas (Buenos Aires, Argentina), 2007-2008. *Revista Salud Colectiva* 12 (2): 239-250.

- Pezzani, B., Ciarmela, M. L., Apezteguía, M. C., Molina, N., Orden, A., Rosa, D., & Minvielle, M. C. (2012). Intestinal parasitoses in suburban and rural schoolchildren in Argentina. *Revista Patol Trop*, 41, 63-73.
- Piacente T., Talou C.y Rodrigo M.A. (1990). *Piden pan...y algo más. Un estudio sobre crecimiento y desarrollo infantil*. Buenos Aires: UNICEF / Siglo XXI.
- Piaggio, L. R., Solans, A. M., González Callejas, M. J., Callejas, M. J. G., Montes, E., Lloret, I., & Charles, B. (2014). *Enfoques socioculturales de la alimentación: Lecturas para el equipo de salud*. Buenos Aires : Librería Akadia Editorial
- Pinotti L.V. (2001). *Adecuación Alimentaria en Comunidades Tehuelches - Mapuches del Chubut*. IV Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.
- Plano-Clark, V.L.& Creswell, J.W (2014). *Understanding research: A consumer's guide*. New Jersey: Pearson Ed.
- Pochettino, M. L., & Hurrell, J. A. (2013). *Los cambios ambientales en la región rioplatense (Argentina) y las narrativas de los pobladores locales*. X Reunión de Antropología del MERCOSUR.
- Polanyi, K. (2003). [1944]. *La gran transformación. Los orígenes políticos y económicos de nuestro tiempo*. México: Fondo de Cultura Económica..
- Programa Mundial de Alimentos (PMA) (2002). *VAM Standar Analytical Framework*. Disponible en: www.wfp.org[Consultado: 22/03/2012]
- Requena Santos, F (1989). El concepto de red social. *REIS: revista española de investigaciones sociológicas*, (48): 137-152.
- Requena Santos, F (2003). *Análisis de redes sociales. Orígenes, teorías y aplicaciones*. Colección Monográfica 198. Madrid: CIS.
- Reynoso, C. (2011). *Redes sociales y complejidad. Modelos interdisciplinarios en la gestión sostenible de la sociedad y la cultura*. Buenos Aires: Editorial Sb.
- Richards, A. I. (2004). [1932]. *Hunger and work in a savage tribe: a functional study of nutrition among the southern Bantu*. London: G. Routledge.

- Ringuelet, R, Attademo, S; Archentti, A; et al. (1991). La producción hortícola en el partido de La Plata: cuestión productiva, cuestión social, cuestión ambiental. *Serie Estudios e investigaciones. Núm. 6.* FaHCE-UNLP.
- Rivoir, A.L. (1999). Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?" *Revista de Ciencias Sociales* (15).
- Rizvi N (1988). The use of ethnography in development and communication of messages for modifying food behaviour. In: Andersen J.E. & Valyasevi A (Eds). *Effective Communications for Nutrition in Primary Health Care.* Tokio: United Nations University Press. Disponible en: <http://www.unu.edu/unupress/unupbooks/80634e/80634E05.htm> [Consultado: 3/06/2005]
- Rodríguez, JA (1995). *Análisis estructural y de redes.* Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Rosenthal JP (2006). Politics, Culture, and Governance in the Development of Prior Informed Consent in Indigenous Communities. *Current Anthropology*, 47 (1): 119-142.
- Sage C. (2003). Social embeddedness and relations of regard: alternative “good food” networks in south-west Ireland. *Journal of Rural Studies*, (19): 47-60.
- Sanucci, L. (1972). *Berisso, un reflejo de la evolución Argentina.* Berisso: Municipalidad de Berisso.
- Sanz Menéndez L (2003). Análisis de redes sociales: o cómo representar las estructuras sociales subyacentes. *Apuntes de Ciencia y Tecnología*, (7): 21-29.
- Sawka KJ; McCormack GR; Nettel-Aguirre A; Swanson K. (2015). Associations between Aspects of Friendship Networks and dietary behavior in youth: Findings from a systematized review. *Eating Behaviors*, 18: 7-15.
- Schiazza, D.M. (2013). *A Case Study of a Mixed Methods Study Engaged in Integrated Data Analysis.* (Doctoral Dissertations). Loyola University Chicago. Disponible en: http://ecommons.luc.edu/luc_diss/686[Consultado: 05/06/2015]
- Schweizer, T. (1997). Embeddedness of Ethnographic Cases: A Social Networks Perspective. *Current anthropology*, 38 (5): 739-760.

- Scott, J (2000). *Social Network Analysis*. Newbury Park CA: Sage.
- Seda, JA (2007). *Ética profesional y metodología con relación al trabajo etnográfico con personas internadas con retraso mental*. V Jornadas sobre Etnografías y Métodos Cualitativos, IDES. Argentina.
- Shin HS; Valente T; Riggs NR; Huth J; Spruijt-Metz D; Chou CP; Pentz MA. (2014). The interaction of Social Networks and Child Obesity Prevention Program Effects: The Pathways Trial. *Obesity*, 22: 1520-1526.
- Small, ML (2011). How to conduct a mixed methods study: Recent trends in a rapidly growing literature. *Sociology*, 37 (1): 57.
- Smith, S. S. (2016). A Three-Step Approach to Exploring Ambiguous Networks. *Journal of Mixed Methods Research*, 10 (4):367-383.
- Solans, A. (2012). Promoción de hábitos saludables en la alimentación de los niños: qué le pasa al pediatra. *Arch. argent. pediatr*, 110(2), 137-143.
- Solans, A. (2014). Food and Migrant Women in Buenos Aires, Argentina. Traditions, Recreations and Tensions at Mealtime. *Revista Colombiana de Antropología*, 50(2), 119-139.
- Sosa L y Olivero I. (2013). *Manual de Planificación de políticas, programas y proyectos alimentarios*. San Luis: Nueva Editorial Universitaria. E-Book. Disponible en: <http://www0.unsl.edu.ar/~disgraf/neuweb2/pdf/Manual-Programas%20y%20Proyectos%20Alimentarios.pdf> [Consultado: 01/11/2013]
- Srinivasan CS, Zanello G, Shankar B. (2013). Rural urban disparities in child nutrition in Bangladesh and Nepal. *BMc Public Health*, 14(13):581.
- Tagliabue, P. (2011). *Entre los montes, la isla y el continente: Continuidades y cambios de la agricultura familiar en Berisso* (Tesis de grado). Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- Tashakkori, A & Teddlie C. (2009). Integrating qualitative and quantitative approaches to research. In: Bickmand L. and Rog D. J. (ed). *The SAGE Handbook of Applied Social Research Methods*. 2d ed Los Angeles: Sage. Pp. 283–317
- Teddlie, C & Tashakkori A. (2006). A general typology of research designs featuring mixed methods. *Research in the Schools* 13(1):12–28.

- Teves, L (2005) Análisis de Redes sociales y actividades económicas en las comunidades de Molinos. *Redes. Revista hispana para el análisis de redes sociales*, 9 (2): 1- 25.
- Teves, L (2011). *El estudio etnográfico de la actividad textil como aporte a la caracterización del modo de vida en el Pueblo de Molinos y zona de influencia (provincia de Salta)*. (Tesis de doctorado). Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Universidad Nacional de La Plata.
- Teves, L.; Crivos, M., Lamarche, A (2005). *Vida doméstica y análisis de redes sociales en la investigación etnográfica*. Actas del 1º Congreso Latinoamericano de Antropología. Universidad Nacional de Rosario, Argentina. ISBN 987-20286-9-9.
- Teves, L; Crivos M; Martínez, M.R.; Sáenz, C. (2002). Una aplicación de la metodología de redes sociales a la investigación etnográfica. *Revista REDES*; 2 (6): 1-22.
- Teves, L; Fischer E. (2008). Social Network Analysis in the Context of Andean Local Groups. In: Serdült, Uwe y Volker Täube (Eds.) *Applications of Social Network Analysis ASNA 2005*. Conference Contributions, Zurich, October 20-21, 2005.
- Teves, L; Sy, L; Remorini, C; Crivos, C; Martínez, MR (2007). *Redes personales y contextos sociales estructurantes en las trayectorias de vida*. V Mesa Hispana para el análisis de redes sociales. Methodology of social networks within social research Corfú, Grecia, 2 de mayo de 2007. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es/webredes/vmesahispana.htm> [Consultado: 23/09/2009]
- Teves, L., Pasarin, L. (2014). ARS en Argentina: contrastes metodológicos y la aplicación a problemas sociales. *Redes: revista hispana para el análisis de redes sociales*, 25(2), 125-139.
- Tonial, S (2001). *Desnutrição e obesidade: faces contraditórias na miséria e na abundância*. Recife: Instituto Materno Infantil de Pernambuco.
- Trostle, J.A., Hubbard, A., Scott, J., Cevallos, W., Bates, S.J., & Eisenberg, J.N. (2008). Raising the level of analysis of food-borne outbreaks: food-sharing networks in rural coastal Ecuador *Epidemiology*, 19, 384-390

- Uauy R, Albala C, Kain J (2001). Obesity trends in Latin America: transiting from under to overweight. *J Nutr*; 131: 893S–99S.
- Uauy R, Kain J (2002). The epidemiological transition: need to incorporate obesity prevention into nutrition programmes. *Publ Health Nutr*; 5 (1A): 223-229.
- UNICEF. (2007). *Child poverty in perspective: An overview of child well-being in rich countries, innocenti report card 7 [internet]*. Florence: UNICEF innocenti research centre. Disponible en: <http://goo.gl/kA9eY8>[Consultado: 07/04/2016]
- Valero, A (2001). *El doble filo de la confidencialidad*. III Jornadas sobre Etnografía Métodos Cualitativos. Centro de Antropología Social del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), Buenos Aires.
- Velázquez Álvarez, OA y Aguilar Gallegos, N (2005). *Manual introductorio al análisis de redes sociales. Medidas de centralidad*. México D.F.: Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Chapingo. Disponible en: http://www.researchgate.net/publication/264311672_Manual_introductorio_al_analisis_de_redes_sociales_Medidas_de_centralidad[Consultado: 21/09/2016]
- Vieytes, R (2004). *Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad*. Buenos Aires: Ed. De las Ciencias.
- VV.VA. (2011). *Glosario de Análisis de Redes Sociales*. Sunbelt XXI. Budapest 25-28 de Abril de 2001. Editado por Lista REDES. Disponible en: <http://revista-redes.rediris.es/glosario.pdf>[Consultado: 20/06/2012]
- Wasserman, S y Faust K (1994). *Social Network Analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Wasserman, S., & Faust, K. (2013). *Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones (Vol. 10)*. CIS-Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Wolfe, A. W. (1997). Social Network Analysis: Methods and Applications. *American Ethnologist*, 24: 219–220.
- Woolcock, M., & Narayan, D. (2000). Capital social: Implicaciones para la teoría, la investigación y las políticas sobre desarrollo. *World Bank Research Observer*, 15(2), 225-249.

- Woolcock, M. (1998). Social Capital and Economic Development: Toward a Theoretical Synthesis and Policy Framework. *Theory and Society* 27: 151.
- Ziker, J., & Schnegg, M. (2005). Food sharing at meals. *Human Nature*, 16(2), 178-210.
- Zubrzycki, B., & Maffia, M. (2003). Polish migratory groups and their descendants in the Province of Buenos Aires in Argentina. *Dve domovini*, 18, 159-173.
- Zúñiga Escobar M; Rodríguez González S; Fernández Rojas X. (2014). Promoción de la seguridad alimentaria y nutricional en las ferias del agricultor: propuesta metodológica. *Perspectivas rurales, nueva época* (24): 77-93.

Fuentes de información oficial:

Ministerio de Salud de la Nación www.msal.gov.ar.

Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires. Sub Programa Salud Integral del Niño de 0 a 5 años. Programa Materno Infantil. www.ms.gba.gov.ar

Ministerio de desarrollo humano de la Provincia de Buenos Aires. Dirección de Políticas Alimentarias. www.mdh.gba.gov.ar

Ministerio de desarrollo humano de la Provincia de Buenos Aires. Dirección de Políticas Alimentarias. www.mdh.gba.gov.ar

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. <http://www.indec.gob.ar/>

ANEXO 1-Carta de consentimiento informado



Instituto de Desarrollo e Investigaciones Pediátricas
Prof. Dr. Fernando E. Viteri

Carta de Consentimiento informado

Protocolo:

ANÁLISIS DE REDES SOCIALES (ARS) Y ALIMENTACIÓN: ESTRATEGIAS RELACIONALES EN UNIDADES DOMESTICAS BENEFICIARIAS DE PLANES ALIMENTARIOS EN BERISSO (PROVINCIA DE BUENOS AIRES)¹.

Estoy realizando entrevistas a familias que reciben algún plan alimentario y/o tarjeta para la compra de alimentos de la localidad de Berisso. Me interesa conocer cómo hacen las familias para obtener, producir y/o repartir los alimentos que se consumen en el hogar, como así también con que personas o instituciones se relacionan para conseguirlos. Además me interesa conocer cómo son las organizaciones comunitarias que se encargan de distribuir los planes alimentarios en su localidad, como se organizan y como funcionan.

Usted tiene la posibilidad de elegir participar voluntariamente en este estudio y tiene también libertad plena de no aceptar participar sin que ello lo afecte de alguna forma; como así también de retirarse del estudio en cualquier momento. Si acepta participar le voy a hacer algunas preguntas, tardaremos alrededor de 1 hora en realizarlas. Es probable que hagamos una nueva entrevista en otro día que ambos acordemos.

La información que usted dé es confidencial y anónima, o sea que todos los datos de carácter personal que permitan identificarla/o a usted o a otras personas que mencione van a ser eliminados.

Los resultados del estudio van a ser presentados en informes científicos y puede ser que se publiquen en revistas científicas; o sea que no la/lo van beneficiar directamente pero van a servir para que se sepa que cosas tienen que mejorar.

Si tiene alguna duda puede ponerse en contacto conmigo que soy la responsable de este estudio. Mi nombre es Lic. Lorena Pasarin y el teléfono, (0221) 4535901 int. 1435.

Firma del participante

Firma del testigo.

Aclaración de firma y DNI.

Aclaración de firma y DNI.

Firma del investigador principal.

Nombre y Apellido del investigador principal.
DNI _____

Dirección (lugar de trabajo) calle 63 entre 16 y 17. La Plata. Te:(0221)4535901 int. 1435

¹ El presente trabajo de investigación es realizado con el apoyo de una Beca Interna de Postgrado Tipo 1, otorgada por la Comisión Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Anexo 2-Guía y Ficha de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA

Economía del hogar

- Situación familiar. Ingresos: ¿Quién lo genera? ¿Cuántos trabajan? ¿Cuántos viven en ese hogar?

Obtención

-Planes recibidos. Características. ¿Quién le dio el plan? ¿Cómo lo conoció? ¿Cuánto hace que lo conoce? ¿Quién le entrega/dónde?

-Compra de alimentos: ¿Qué compra? ¿Dónde? ¿Con qué frecuencia? ¿Cómo elige lo que comprar? (¿planificación?)

-Alimentos por canje o trueque. ¿Redistribuye? ¿Le dan alimentos? ¿Intercambia?

-Producción propia de alimentos: ¿qué produce?, ¿qué consume? Alimentos fuera del hogar: cuándo, con qué frecuencia, dónde).

El contexto de la cocina y la comida. Comensalidad

-Qué comidas consumen cotidianamente: tipos, factores estacionales. ¿Cómo eligen qué comer? ¿Hay algún plato favorito? Frecuencia. Cómo se preparan y sirven: forma, tipos, combinaciones. ¿Diferencias entre almuerzo y cena?

-¿Cómo se organizan para cocinar? ¿Quién cocina, con qué frecuencia, para quienes? ¿Tiempos?

-Cómo se come habitualmente: dónde y con quien (juntos o separados)

Redes sociales involucradas

Con qué personas te relacionas para hacer cualquier cosa que esté relacionada con la comida/los alimentos?. Para focalizar en las cuestiones relacionales se complementa con las siguientes preguntas que son vertidas en la grilla a continuación:

Código:

ID	Nombre de la persona	Género	Edad	Actividad	Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								
10								
11								
12								
13								
14								
15								

Pregunta 1: Tipo de relación con la persona

0=NS/NC

1 = Pariente

2 = Amigo

3= Vecino

4 = Manzanera

5= Institucional (Personal de la Delegación Comunal, Personal del Centro de Salud)

7= Compañero de trabajo

8= Compañero de estudio

9= Otro (escribir)

Pregunta 2: Tipo de actividad en relación a los alimentos

1 = Comer

2 = Producir

3= Hacer mandados

4 = Comprar en su local.

5= Entrega por Plan

6= Trueque

7= Otra (escribir)

Pregunta 3: Frecuencia con que se encuentra con esa persona por cuestiones relacionadas con los alimentos:

0 = Nunca.

1 = Todos los días.

2 = Una vez por semana

3= 2 -5 veces por semana

4 = Una vez por mes.

5= Entre 2 meses y más.

Pregunta 4: Cuál es la proximidad física con esa persona (Ubicar en el mapa):

0 = Ninguna.

1 = Vive en la misma casa.

2 = Vive en la misma cuadra

3= A pocas cuadras (cuántas?)

4 = En el barrio

5= Fuera Del barrio.

FICHA DE ENTREVISTA

Código:

<i>Duración:</i>
<i>1) Contexto de la entrevista</i>
Entrevistador/es:
Lugar:
Fecha:
Situación de la entrevista:
<i>2) Referencias del informante</i>
Nombre:
Edad:
Estado Civil:
Hijos:
Nacido en:
Vive en:
Con quien/es vive:
Tipo de actividad que realiza:

Anexo 3-Listado de entrevistadas y características descriptivas

Código Entrevista	Lugar de residencia (barrio)	Lugar de origen	Edad	Estado Civil	Ocupación	Hijos
BO1_1	Barrio Obrero	argentina (Chaco)	20 años	juntada	Ama de casa	2 hijos
BO1_2	Barrio Obrero	argentina (chaco)	35 años	casada	Ama de casa	8 hijos
BO1_3	Barrio Obrero	argentina	37 años	juntada	Empleada doméstica	4 hijos
BO1_4	Barrio Obrero	argentina (Santa Fe)	25 años	juntada	Ama de casa	1 hijo
EC1_1	El Carmen	argentina (corrientes)	35 años	casada	Ama de casa	1 hijo
EC1_2	El Carmen	argentina	40 años	soltera	Ama de casa	7 hijos
VE1_1	Villa España	argentina (Lomas de Zamora)	35 años	soltera	Ama de casa	2 hijos
VE1_2	Villa España	argentina	22 años	juntada	Ama de casa, venta de productos cosméticos	1 hijo
VE1_3	Villa España	argentina	36 años	divorciada	Empleada	2 hijos
BO2_1	Barrio Obrero	boliviana	25 años	Separada	Ama de casa	2 hijastros, 2 hijas
BO2_2	Barrio Obrero	argentina	35 años	Juntada	Cuentapropista (venta de alimentos)	8 hijos
BO2_3	Barrio Obrero	argentina (Chaco)	23 años	separada	Empleada cooperativa	2 hijos
BO2_4	Barrio Obrero		45 años (aprox)		Ama de casa/desocupada	2 hijos
BO2_5	Barrio Obrero	argentina (Chaco)	48 años	Separada	Empleada doméstica ocasional	2 hijos
BO2_6	Barrio Obrero		40 años	Casada	Ama de casa	3 hijos
BO2_7	Barrio Obrero	argentina (Tucumán)	31 años	Casada	Estudiante	2 hijos
BO2_8	Barrio Obrero	argentina	26 años	Separada	Ama de casa	Embarazada, vive con la hermana que tiene 3 hijos
BO2_9	Barrio Obrero	argentina (interior Pcia Bs As)	29 años	Casada	Ama de casa, venta de productos cosméticos	6 hijos

Anexo 4-Análisis de Redes Sociales por entrevista

BO1_1

Tabla I. Matriz de Atributos BO1_1

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	20	100	100
N1	2	35	4	3
N2	2	24	1	2
N3	2	99	1	0
N4	2	3	1	1
N5	2	99	1	1
N6	1	3	1	2
N7	0	99	5	3
N8	1	99	5	0
N9	0	99	9	4
N10	0	99	9	4
N11	2	99	1	1
N12	1	99	1	1
N13	2	99	7	0

Tabla II. Matriz de Modo 1 BO1_1

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0		1	1	1	1	1						1	1
N1	1	0	1											
N2	1		0		1	1	1							
N3				0										
N4	1		1		0	1	1						1	
N5	1		1		1	0	1						1	
N6	1		1		1	1	0							
N7	1							0						
N8	1								0					
N9	1		1							0				
N10	1		1								0			
N11	1											0		
N12	1				1	1							0	
N13														0

Figura I. Representación red modo 1 BO1_1

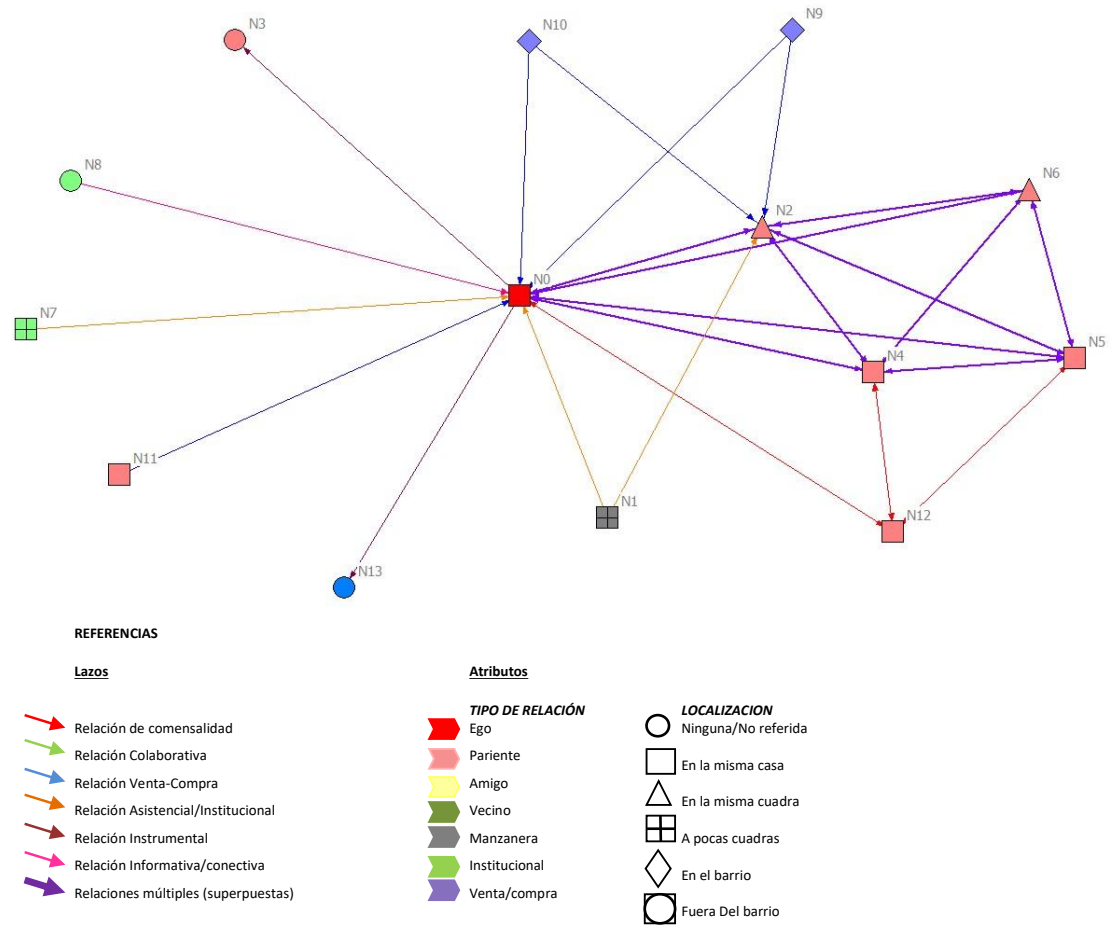


Tabla III. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia de comensalidad.

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0		1		1	1	1						1	
N1		0												
N2	1		0		1	1	1							
N3				0										
N4	1		1		0	1	1						1	
N5	1		1		1	0	1						1	
N6	1		1		1	1	0							
N7								0						
N8									0					
N9										0				
N10											0			
N11												0		
N12	1				1	1							0	
N13														0

Tabla IV. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia colaborativa.

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0		1		1	1	1							
N1		0												
N2	1		0		1	1	1							
N3				0										
N4	1		1		0	1	1							
N5	1		1		1	0	1							
N6	1		1		1	1	0							
N7								0						
N8									0					
N9										0				
N10											0			
N11												0		
N12													0	
N13														0

Tabla V. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra.

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0													
N1		0												
N2			0											
N3				0										
N4					0									
N5						0								
N6							0							
N7								0						
N8									0					
N9	1		1							0				
N10	1		1								0			
N11	1											0		
N12													0	
N13														0

Tabla VI. Matriz de relaciones de BO1_1vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0													
N1	1	0	1											
N2			0											
N3				0										
N4					0									
N5						0								
N6							0							
N7	1							0						
N8									0					
N9										0				
N10											0			
N11												0		
N12													0	
N13														0

Tabla VII. Matriz de relaciones de BO1_1vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0			1										1
N1		0												
N2			0											
N3				0										
N4					0									
N5						0								
N6							0							
N7								0						
N8									0					
N9										0				
N10											0			
N11												0		
N12													0	
N13														0

Tabla VIII. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0		1											
N1		0												
N2			0											
N3				0										
N4					0									
N5						0								
N6							0							
N7								0						
N8	1								0					
N9										0				
N10											0			
N11												0		
N12													0	
N13														0

Tabla IX. Matriz ponderada de BO1_1

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13
N0	0		3	1	2	2	2						1	1
N1	1	0	1											
N2	2		0		2	2	2							
N3				0										
N4	2		2		0	2	2						1	
N5	2		2		2	0	2						1	
N6	2		2		2	2	0							
N7	1							0						
N8	1								0					
N9	1		1							0				
N10	1		1								0			
N11	1											0		
N12	1				1	1							0	
N13														0

BO1_2

Tabla X. Matriz de Atributos BO1_2

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	35	100	1
N1	1	10	1	1
N2	1	8	1	1
N3	2	7	1	1
N4	2	5	1	1
N5	1	3	1	1
N6	1	99	1	1
N7	2	67	1	3
N8	2	99	3	2
N9	0	99	9	5
N10	0	99	9	5
N11	0	99	9	5
N12	0	99	9	4
N13	2	99	1	0
N14	2	99	4	3
N15	0	99	5	0
N16	1	19	1	0
N17	0	99	5	3
N18	0	99	1	3
N19	0	99	1	3
N20	2	99	5	0
N21	0	99	3	2
N22	0	99	9	0
N23	0	99	9	0
N24	2	99	1	0

Tabla XI. Matriz de Modo 1 BO1_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0	1	1	1	1	1	1		1					1					1	1		1			1
N1	1	0	1	1	1	1	1																		
N2	1	1	0	1	1	1	1																		
N3	1	1	1	0	1	1	1																		
N4	1	1	1	1	0	1	1																		
N5	1	1	1	1	1	0	1																		
N6	1	1	1	1	1	1	0																		
N7								0									1		1						
N8									0																
N9							1			0															
N10							1				0														
N11	1											0													
N12	1												0												
N13														0											
N14															0		1								
N15																0	1								
N16	1							1									0		1						
N17					1	1													0						
N18	1							1									1		0						
N19	1																			0					
N20		1	1	1	1	1															0				
N21																							0		
N22							1																	0	
N23							1																		0
N24																									0

Figura II. Representación red modo 1 BO1_2

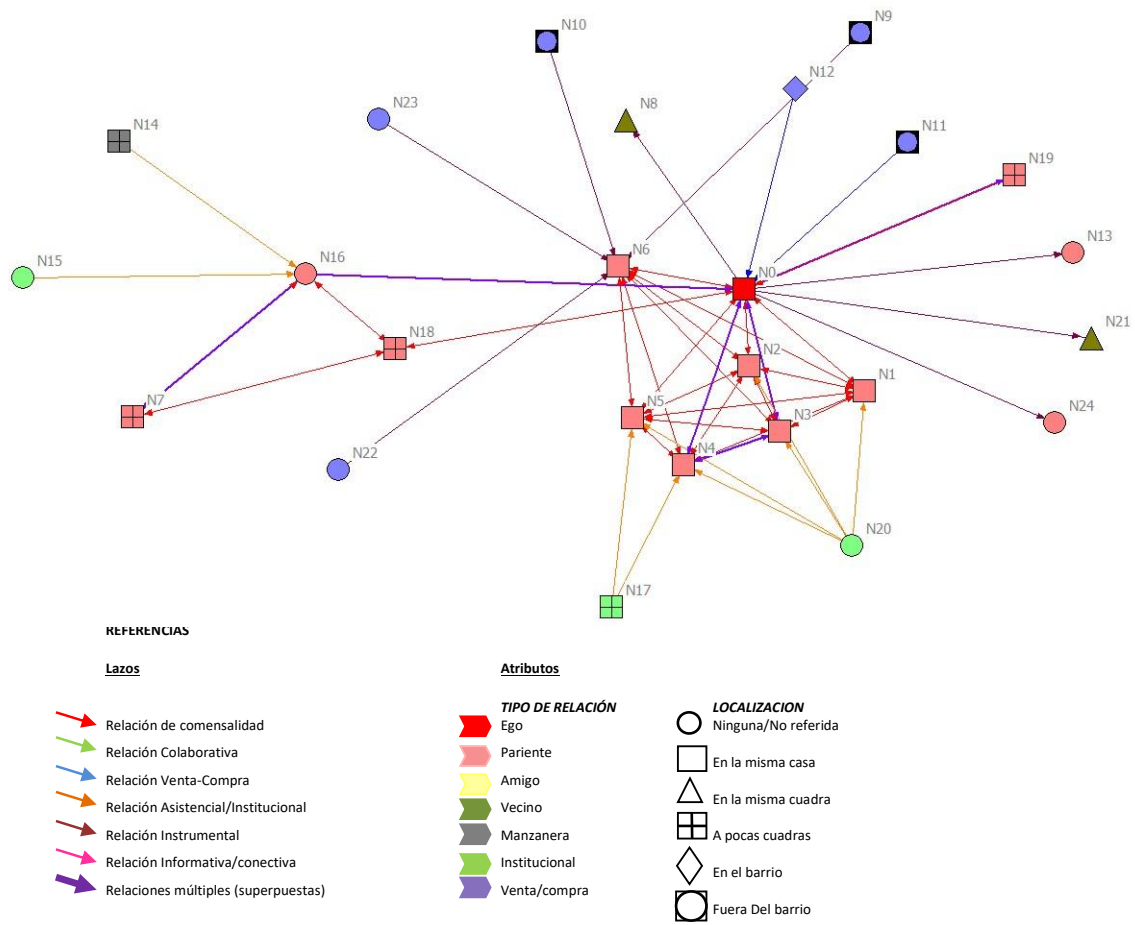


Tabla XII. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0	1	1	1	1	1	1												1	1					
N1	1	0	1	1	1	1	1																		
N2	1	1	0	1	1	1	1																		
N3	1	1	1	0	1	1	1																		
N4	1	1	1	1	0	1	1																		
N5	1	1	1	1	1	0	1																		
N6	1	1	1	1	1	1	0																		
N7								0									1		1						
N8									0																
N9										0															
N10											0														
N11												0													
N12													0												
N13														0											
N14															0										
N15																0									
N16								1									0		1						
N17																		0							
N18	1							1									1		0						
N19	1																			0					
N20																					0				
N21																						0			
N22																							0		
N23																								0	
N24																									0

Tabla XIII. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0			1	1																				
N1		0																							
N2			0																						
N3	1			0	1																				
N4	1			1	0																				
N5						0																			
N6							0																		
N7								0																	
N8									0																
N9										0															
N10											0														
N11												0													
N12													0												
N13														0											
N14															0										
N15																0									
N16	1							1									0								
N17																		0							
N18																			0						
N19																				0					
N20																					0				
N21																						0			
N22																							0		
N23																								0	
N24																									0

Tabla XIV. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0																								
N1		0																							
N2			0																						
N3				0																					
N4					0																				
N5						0																			
N6							0																		
N7								0																	
N8									0																
N9										0															
N10											0														
N11	1											0													
N12	1												0												
N13														0											
N14															0										
N15																0									
N16																	0								
N17																		0							
N18																			0						
N19																				0					
N20																					0				
N21																						0			
N22																							0		
N23																								0	
N24																									0

Tabla XV. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0																								
N1		0																							
N2			0																						
N3				0																					
N4					0																				
N5						0																			
N6							0																		
N7								0																	
N8									0																
N9										0															
N10											0														
N11												0													
N12													0												
N13														0											
N14															0		1								
N15																0	1								
N16																	0								
N17					1	1												0							
N18																			0						
N19																				0					
N20		1	1	1	1	1															0				
N21																						0			
N22																							0		
N23																								0	
N24																									0

Tabla XVI. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24	
N0	0								1					1							1		1			1
N1		0																								
N2			0																							
N3				0																						
N4					0																					
N5						0																				
N6							0																			
N7								0																		
N8									0																	
N9							1			0																
N10							1				0															
N11												0														
N12													0													
N13														0												
N14															0											
N15																0										
N16	1																0									
N17																		0								
N18																			0							
N19																				0						
N20																					0					
N21																						0				
N22							1																0			
N23							1																	0		
N24																									0	

Tabla XVII. Matriz ponderada de BO1_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23	N24
N0	0	1	1	2	2	1	1		1					1					1	2		1			1
N1	1	0	1	1	1	1	1																		
N2	1	1	0	1	1	1	1																		
N3	2	1	1	0	2	1	1																		
N4	2	1	1	2	0	1	1																		
N5	1	1	1	1	1	0	1																		
N6	1	1	1	1	1	1	0																		
N7								0									1		1						
N8									0																
N9							1			0															
N10							1				0														
N11	1											0													
N12	1												0												
N13														0											
N14															0		1								
N15																0	1								
N16	2							2									0		1						
N17					1	1												0							
N18	1							1									1		0						
N19	1																			0					
N20		1	1	1	1	1															0				
N21																						0			
N22							1																0		
N23							1																	0	
N24																									0

BO1_3

Tabla XVIII. Matriz de Atributos BO1_3

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	37	100	1
N1	2	15	1	1
N2	0	8	1	1
N3	2	5	1	1
N4	2	1	1	1
N5	1	99	1	1
N6	2	99	5	3
N7	2	55	4	0
N8	0	99	9	0
N9	0	99	9	0
N10	0	99	5	0
N11	0	99	5	0

Tabla XIX. Matriz de Modo 1 BO1_3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1	1	1	1	1						
N1	1	0	1	1	1	1						
N2	1	1	0	1	1	1						
N3	1	1	1	0	1	1						
N4	1	1	1	1	0	1						
N5	1	1	1	1	1	0						
N6	1						0					
N7	1							0				
N8	1								0			
N9	1	1								0		
N10	1				1						0	
N11			1	1								0

Figura III. Representación red modo 1 BO1_3

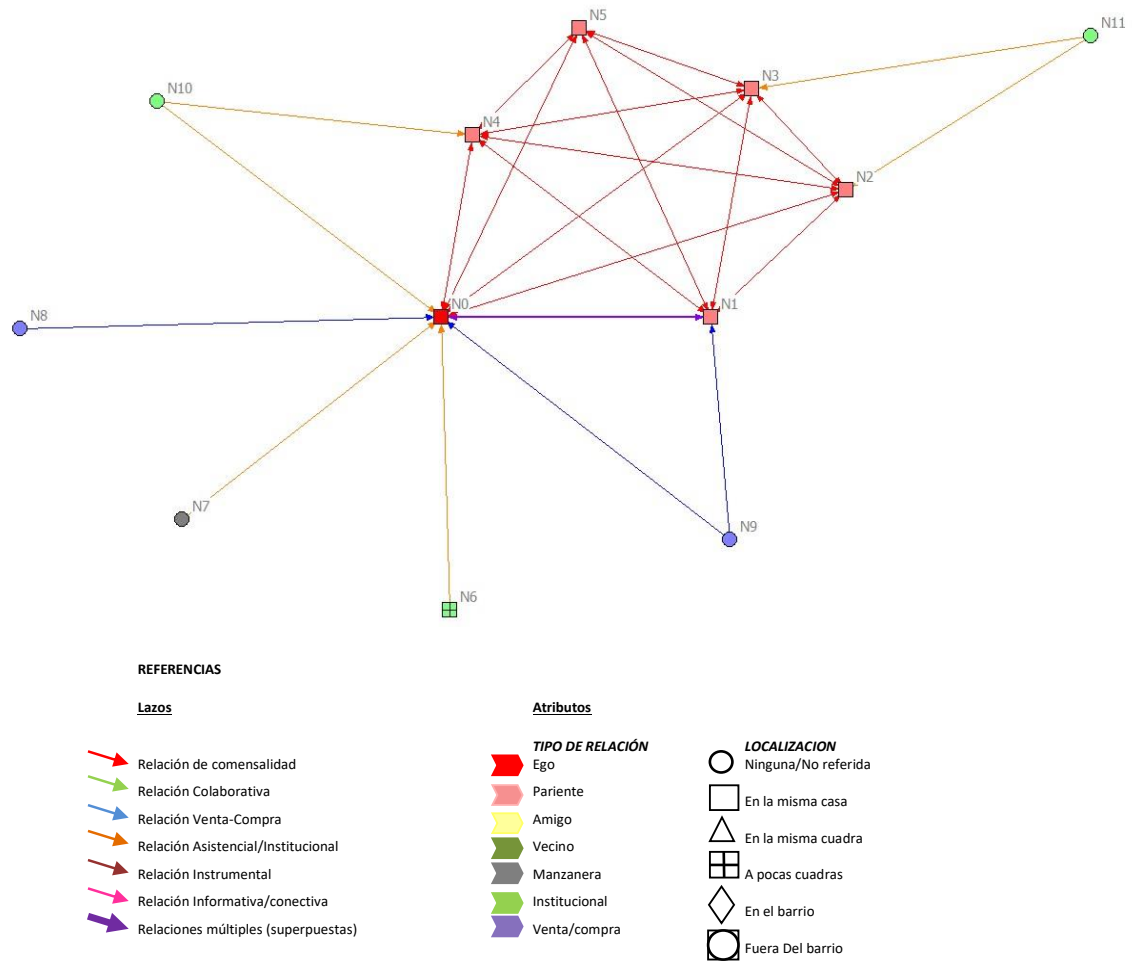


Tabla XXI. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1	1	1	1	1						
N1	1	0	1	1	1	1						
N2	1	1	0	1	1	1						
N3	1	1	1	0	1	1						
N4	1	1	1	1	0	1						
N5	1	1	1	1	1	0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9										0		
N10											0	
N11												0

Tabla XXII. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1										
N1	1	0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9										0		
N10											0	
N11												0

Tabla XXIII. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia comercial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0											
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8	1								0			
N9	1	1								0		
N10											0	
N11												0

Tabla XXIV. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0											
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6	1						0					
N7	1							0				
N8									0			
N9										0		
N10	1				1						0	
N11			1	1								0

Tabla XXV. Matriz ponderada de Modo 1 BO1_3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	2	1	1	1	1						
N1	2	0	1	1	1	1						
N2	1	1	0	1	1	1						
N3	1	1	1	0	1	1						
N4	1	1	1	1	0	1						
N5	1	1	1	1	1	0						
N6	1						0					
N7	1							0				
N8	1								0			
N9	1	1								0		
N10	1				1						0	
N11			1	1								0

BO1_4

Tabla XXVI. Matriz de Atributos BO1_4

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	25	100	1
N1	2	14	1	1
N2	1	13	1	1
N3	2	5	1	1
N4	1	99	1	1
N5	2	99	4	3
N6	0	99	9	3
N7	0	99	9	5
N8	0	99	5	0

Tabla XXVII. Matriz de Modo 1 BO1_4

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0	1	1	1	1				
N1	1	0	1	1	1				
N2	1	1	0	1	1				
N3	1	1	1	0	1				
N4	1	1	1	1	0				
N5	1					0			
N6	1						0		
N7	1							0	
N8	1								0

Figura IV. Representación red modo 1 BO1_4

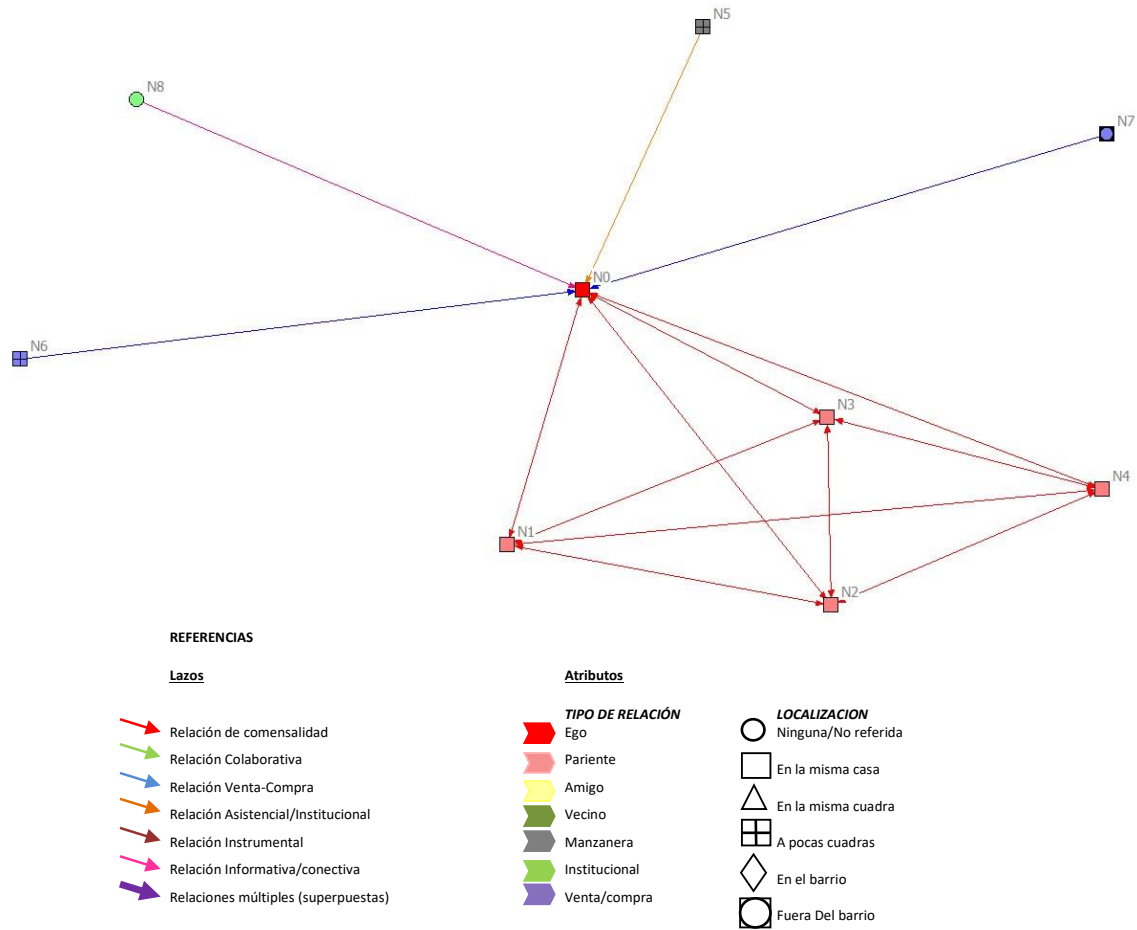


Tabla XXVIII. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0	1	1	1	1				
N1	1	0	1	1	1				
N2	1	1	0	1	1				
N3	1	1	1	0	1				
N4	1	1	1	1	0				
N5						0			
N6							0		
N7								0	
N8									0

Tabla XXIX. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia venta compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5						0			
N6	1						0		
N7	1							0	
N8									0

Tabla XXX. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5	1					0			
N6							0		
N7								0	
N8									0

Tabla XXXI. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5						0			
N6							0		
N7								0	
N8	1								0

BO2_1

Tabla XXXII. Matriz de Atributos BO2_1

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	25	100	1
N1	2	1	1	1
N2	2	6	1	1
N3	1	99	1	1
N4	2	99	4	5
N5	2	99	3	4
N6	2	99	5	5
N7	0	99	9	4
N8	0	99	9	2
N9	0	99	5	4
N10	0	99	5	4
N11	0	99	9	5
N12	0	99	9	5
N13	0	99	9	5
N14	1	20	1	1
N15	1	16	1	1
N16	0	99	5	4
N17	2	99	3	2
N18	0	99	5	4

Tabla XXXIII. Matriz de Modo 1 BO2_1

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0	1	1	1											1	1		1	
N1	1	0	1	1											1	1			
N2	1	1	0	1											1	1			
N3	1	1	1	0											1	1			
N4	1				0		1												
N5	1					0													
N6	1						0												1
N7	1							0											
N8	1								0										
N9	1									0									
N10		1	1								0								
N11	1											0							
N12	1												0						
N13	1			1										0	1	1			
N14	1	1	1	1											0	1			
N15	1	1	1	1											1	0			
N16			1													1	0		
N17	1																	0	
N18	1																		0

Figura V. Representación red modo 1 BO2_1

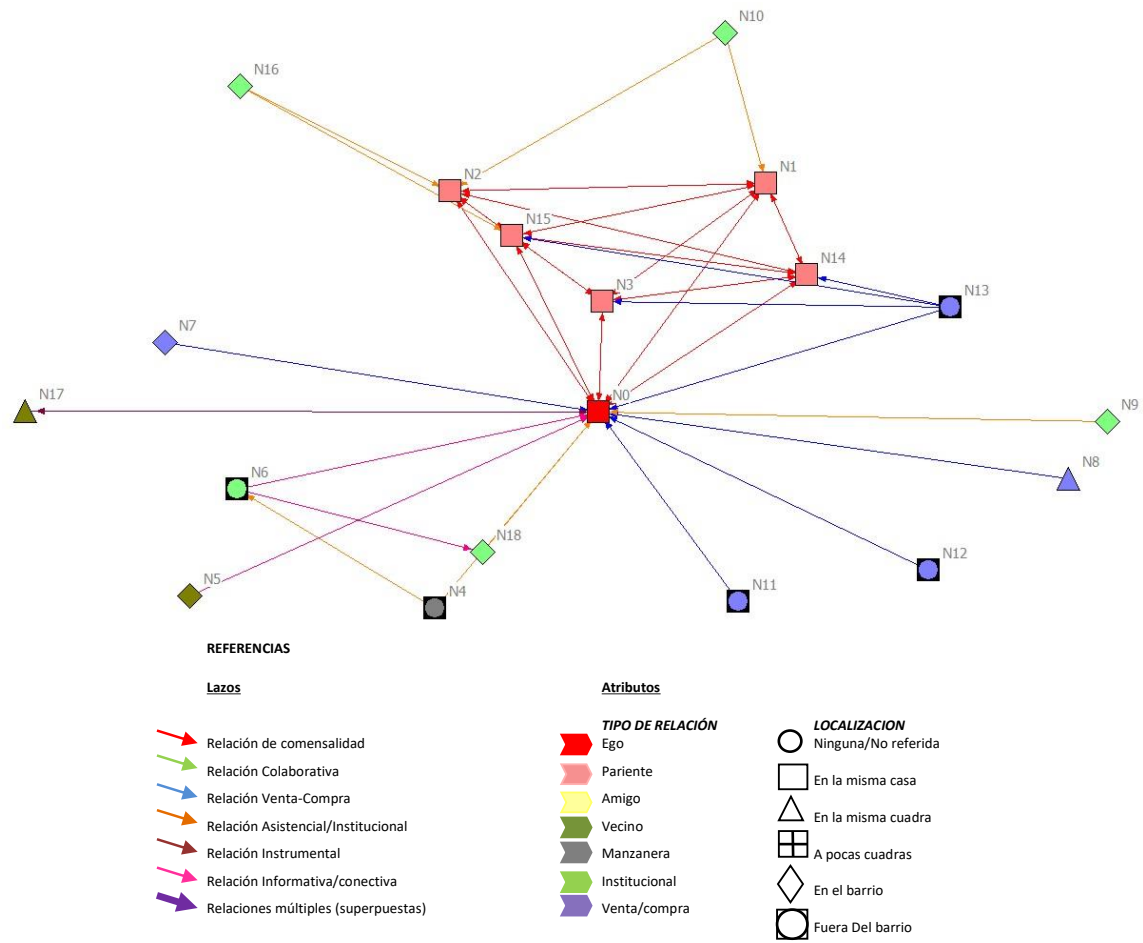


Tabla XXXIV. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0	1	1	1											1	1			
N1	1	0	1	1											1	1			
N2	1	1	0	1											1	1			
N3	1	1	1	0											1	1			
N4					0														
N5						0													
N6							0												
N7								0											
N8									0										
N9										0									
N10											0								
N11												0							
N12													0						
N13														0					
N14	1	1	1	1											0	1			
N15	1	1	1	1											1	0			
N16																	0		
N17																		0	
N18																			0

Tabla XXXV. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0																		
N1		0																	
N2			0																
N3				0															
N4					0														
N5						0													
N6							0												
N7	1							0											
N8	1								0										
N9										0									
N10											0								
N11	1											0							
N12	1												0						
N13	1			1										0	1	1			
N14															0				
N15																0			
N16																	0		
N17																		0	
N18																			0

Tabla XXXVI. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0																		
N1		0																	
N2			0																
N3				0															
N4	1				0		1												
N5						0													
N6							0												
N7								0											
N8									0										
N9	1									0									
N10		1	1								0								
N11												0							
N12													0						
N13														0					
N14															0				
N15																0			
N16			1													1	0		
N17																		0	
N18	1																		0

Tabla XXXVII. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0																		1
N1		0																	
N2			0																
N3				0															
N4					0														
N5						0													
N6							0												
N7								0											
N8									0										
N9										0									
N10											0								
N11												0							
N12													0						
N13														0					
N14															0				
N15																0			
N16																	0		
N17	1																	0	
N18																			0

Tabla XXXVIII. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18
N0	0																		
N1		0																	
N2			0																
N3				0															
N4					0														
N5	1					0													
N6	1						0												1
N7								0											
N8									0										
N9										0									
N10											0								
N11												0							
N12													0						
N13														0					
N14															0				
N15																0			
N16																	0		
N17																		0	
N18																			0

BO2_2

Tabla XXXIX. Matriz de Atributos BO2_2

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	35	100	1
N1	1	18	1	1
N2	1	15	1	1
N3	2	13	1	1
N4	1	12	1	1
N5	2	9	1	1
N6	2	3	1	1
N7	1	2	1	1
N8	1	99	1	1
N9	0	99	9	5
N10	0	99	9	5
N11	0	99	9	4
N12	2	99	4	3
N13	2	99	4	2
N14	1	99	3	2
N15	2	99	1	2

Tabla XL. Matriz de Modo 1 BO2_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15
N0	0	1	1	1	1	1	1	1	1						1	1
N1	1	0	1	1	1	1	1	1	1							
N2	1	1	0	1	1	1	1	1	1							
N3	1	1	1	0	1	1	1	1	1							
N4	1	1	1	1	0	1	1	1	1							
N5	1	1	1	1	1	0	1	1	1							
N6	1	1	1	1	1	1	0	1	1							
N7	1	1	1	1	1	1	1	0	1							
N8	1	1	1	1	1	1	1	1	0							
N9	1									0						
N10	1										0					
N11	1											0				
N12	1												0			
N13	1													0		
N14	1														0	
N15	1															0

Figura VI. Representación red modo 1 BO2_2

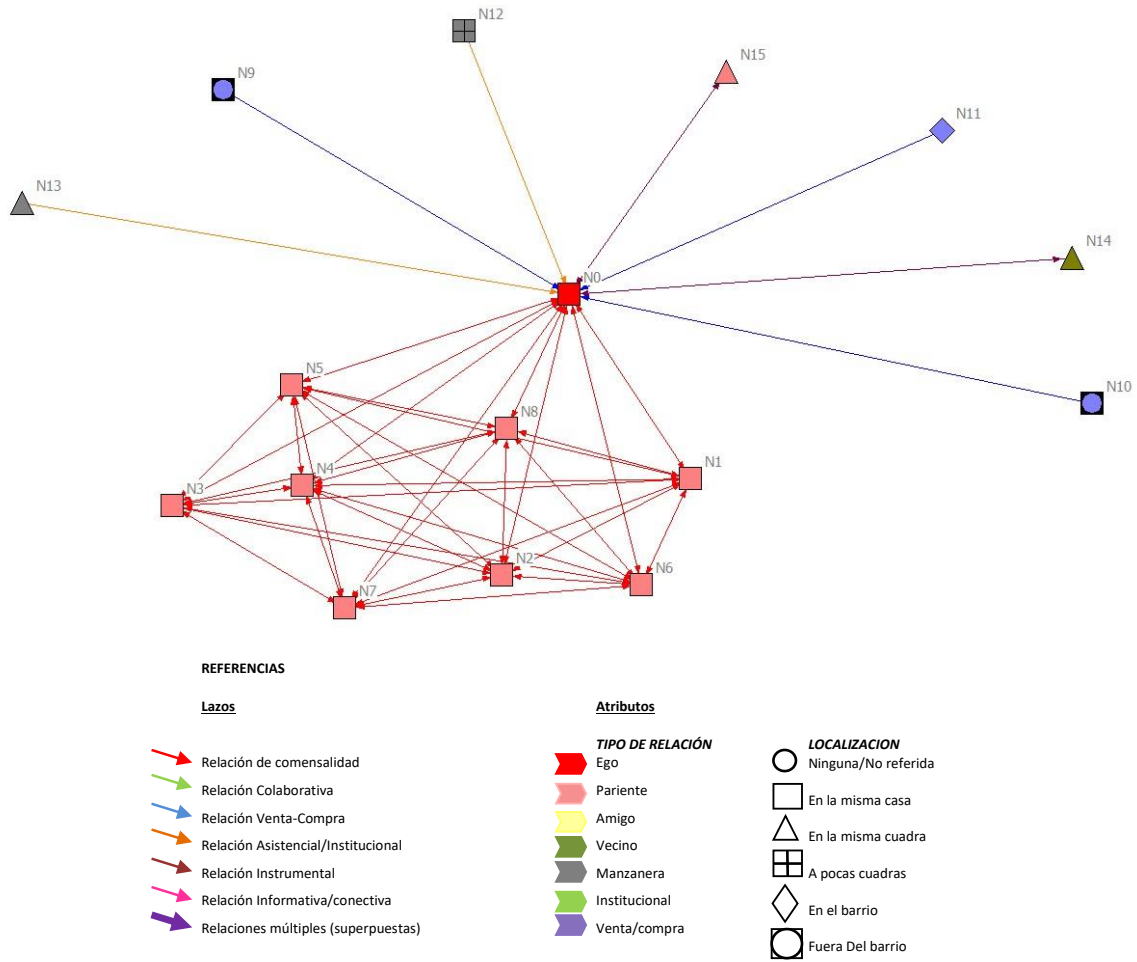


Tabla XLI. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15
N0	0	1	1	1	1	1	1	1	1							
N1	1	0	1	1	1	1	1	1	1							
N2	1	1	0	1	1	1	1	1	1							
N3	1	1	1	0	1	1	1	1	1							
N4	1	1	1	1	0	1	1	1	1							
N5	1	1	1	1	1	0	1	1	1							
N6	1	1	1	1	1	1	0	1	1							
N7	1	1	1	1	1	1	1	0	1							
N8	1	1	1	1	1	1	1	1	0							
N9										0						
N10											0					
N11												0				
N12													0			
N13														0		
N14															0	
N15																0

Tabla XLII. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15
N0	0															
N1		0														
N2			0													
N3				0												
N4					0											
N5						0										
N6							0									
N7								0								
N8									0							
N9	1									0						
N10	1										0					
N11	1											0				
N12													0			
N13														0		
N14															0	
N15																0

Tabla XLIII. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15
N0	0															
N1		0														
N2			0													
N3				0												
N4					0											
N5						0										
N6							0									
N7								0								
N8									0							
N9										0						
N10											0					
N11												0				
N12	1												0			
N13	1													0		
N14															0	
N15																0

Tabla XLIV. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15
N0	0														1	1
N1		0														
N2			0													
N3				0												
N4					0											
N5						0										
N6							0									
N7								0								
N8									0							
N9										0						
N10											0					
N11												0				
N12													0			
N13														0		
N14	1														0	
N15	1															0

BO2_3

Tabla XLV. Matriz de Atributos BO2_3

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	23	100	1
N1	2	2	1	1
N2	2	7	1	1
N3	2	4	1	1
N4	2	40	4	4
N5	2	44	1	2
N6	0	99	9	5
N7	0	99	9	5
N8	0	99	9	5
N9	2	0	1	2
N10	2	46	1	3
N11	1	33	1	2

Tabla XLVI. Matriz de Modo 1 BO2_3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1	1	1		1				1	1	
N1	1	0	1	1						1	1	
N2	1	1	0	1						1	1	
N3	1	1	1	0						1	1	
N4	1				0							
N5						0						
N6	1						0			1		
N7	1							0		1		
N8	1								0	1	1	1
N9	1	1	1	1						0		
N10	1	1	1	1						1	0	1
N11	1									1	1	0

Figura VII. Representación red modo 1 BO2_3

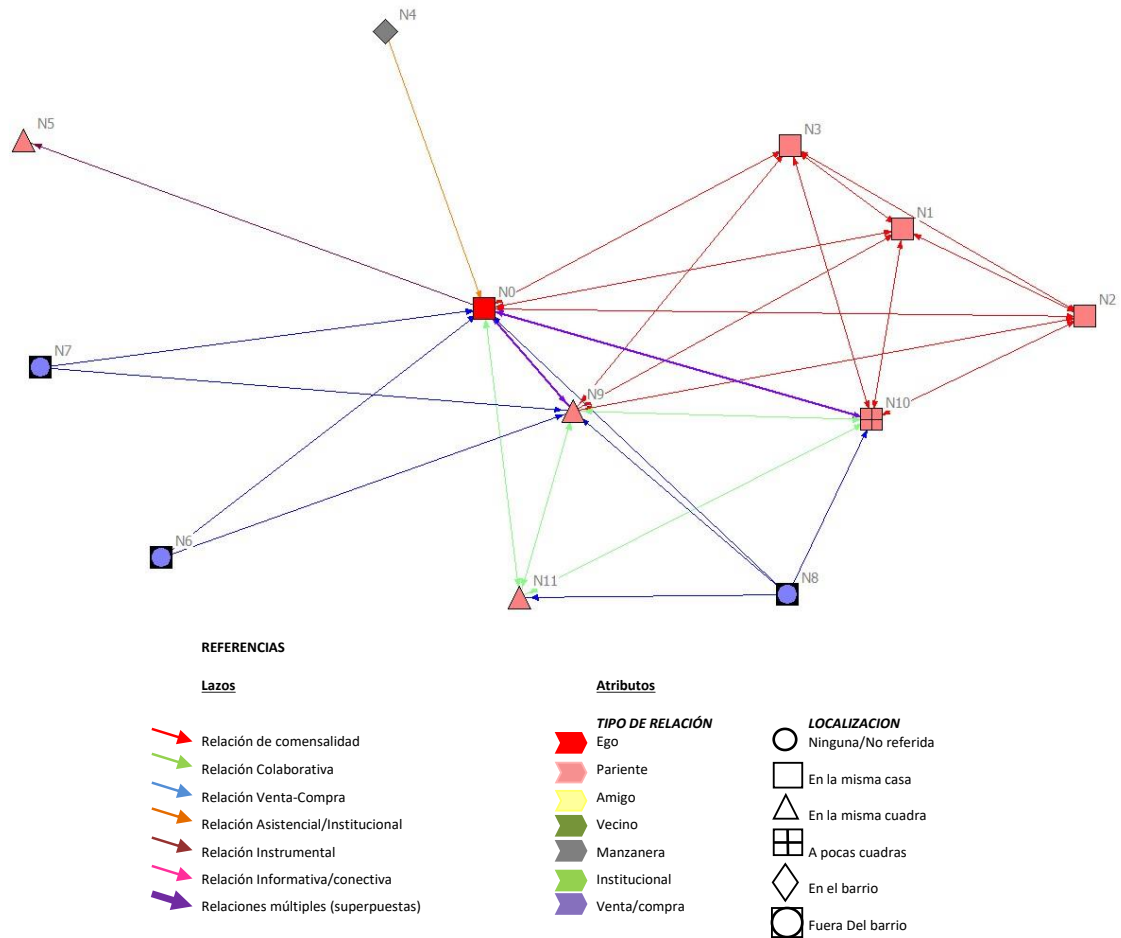


Tabla XLVII. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1	1	1						1	1	
N1	1	0	1	1						1	1	
N2	1	1	0	1						1	1	
N3	1	1	1	0						1	1	
N4					0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9	1	1	1	1						0		
N10	1	1	1	1							0	
N11												0

Tabla XLVIII. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0									1	1	1
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9	1									0	1	1
N10	1									1	0	1
N11	1									1	1	0

Tabla XLIX. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0											
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6	1						0			1		
N7	1							0		1		
N8	1								0	1	1	1
N9										0		
N10											0	
N11												0

Tabla L. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0											
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4	1				0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9										0		
N10											0	
N11												0

Tabla LI. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0					1						
N1		0										
N2			0									
N3				0								
N4					0							
N5						0						
N6							0					
N7								0				
N8									0			
N9										0		
N10											0	
N11												0

Tabla LII. Matriz ponderada de BO2.3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11
N0	0	1	1	1		1				2	2	1
N1	1	0	1	1						1	1	
N2	1	1	0	1						1	1	
N3	1	1	1	0						1	1	
N4	1				0							
N5						0						
N6	1						0			1		
N7	1							0		1		
N8	1								0	1	1	1
N9	2	1	1	1						0	1	1
N10	2	1	1	1						1	0	1
N11	1									1	1	0

BO2_4

Tabla XLIII. Matriz de Atributos BO2_4

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	99	100	1
N1	1	13	1	1
N2	1	15	1	1
N3	2	99	1	1
N4	2	57	1	1
N5	0	99	9	5
N6	0	99	9	4
N7	0	99	9	5
N8	1	99	1	0
N9	1	99	9	0

Tabla XLIV. Matriz de Modo 1 BO2_4

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0	1	1	1	1					
N1	1	0	1	1	1					
N2	1	1	0	1	1					
N3	1	1	1	0	1					
N4	1	1	1	1	0					
N5					1	0				
N6	1						0			
N7					1			0		
N8	1				1				0	
N9					1					0

Figura VIII. Representación red modo 1 BO2_4

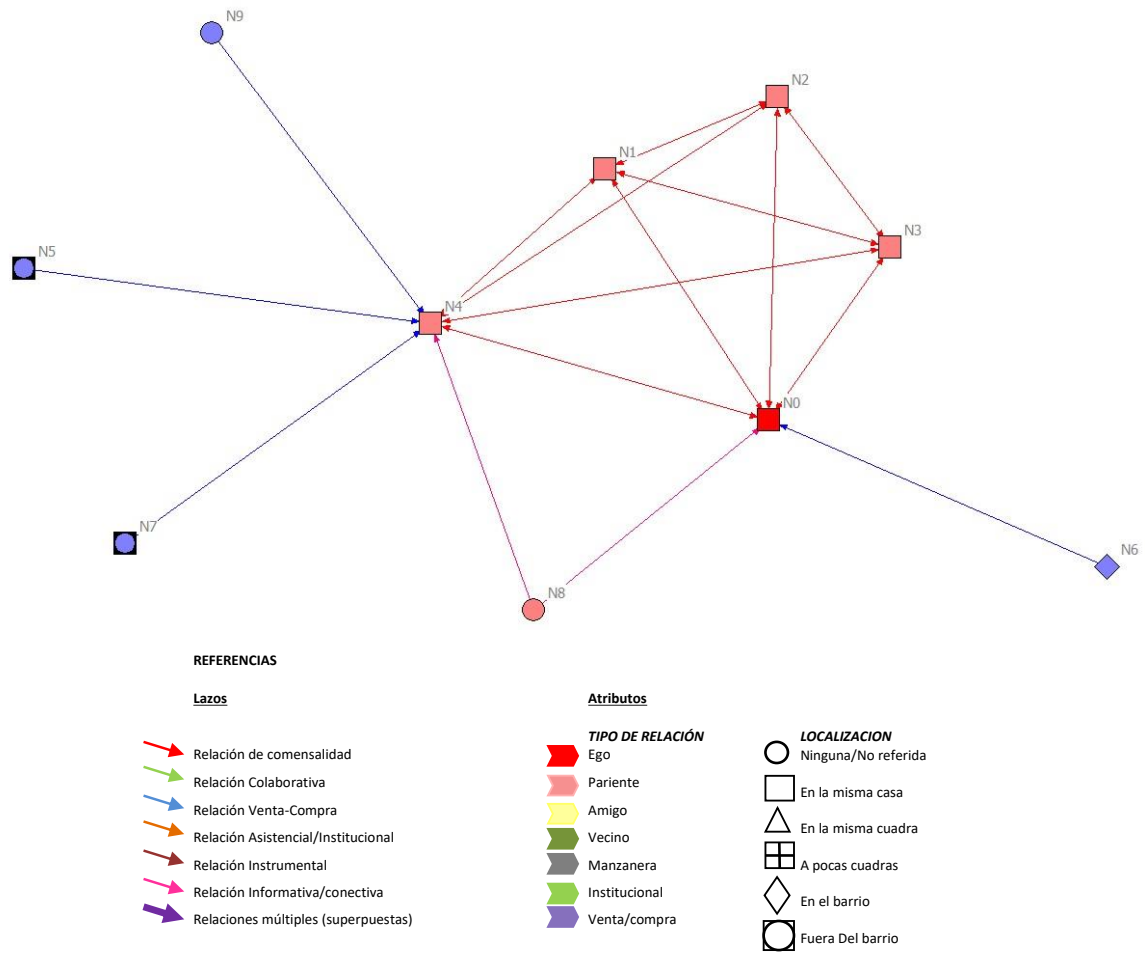


Tabla LV. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0	1	1	1	1					
N1	1	0	1	1	1					
N2	1	1	0	1	1					
N3	1	1	1	0	1					
N4	1	1	1	1	0					
N5						0				
N6							0			
N7								0		
N8									0	
N9										0

Tabla LVI. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0									
N1		0								
N2			0							
N3				0						
N4					0					
N5					1	0				
N6	1						0			
N7					1			0		
N8									0	
N9					1					0

Tabla LVII. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0									
N1		0								
N2			0							
N3				0						
N4					0					
N5						0				
N6							0			
N7								0		
N8	1				1				0	
N9										0

BO2_5

Tabla LVIII. Matriz de Atributos BO2_5

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	48	100	1
N1	0	16	1	1
N2	0	15	1	1
N3	0	14	1	1
N4	0	6	1	1
N5	2	99	5	4
N6	2	99	5	4
N7	0	99	9	4
N8	0	99	9	5
N9	0	99	9	5
N10	2	99	4	3
N11	1	99	9	5
N12	2	99	1	0
N13	2	99	3	0
N14	0	99	9	4
N15	0	99	5	3
N16	0	99	3	3
N17	1	99	1	0
N18	2	99	1	0
N19	1	99	1	0
N20	1	99	1	0
N21	2	99	1	0
N22	1	99	1	0
N23	1	99	1	0

Tabla XLIX. Matriz de Modo 1 BO2_5

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0	1	1	1	1								1	1					1			1		
N1	1	0	1	1	1																			
N2	1	1	0	1	1																			
N3	1	1	1	0	1																			
N4	1	1	1	1	0																			
N5	1					0																		
N6	1						0																	
N7	1							0																
N8									0				1											
N9	1									0			1											
N10	1										0													
N11	1											0												
N12	1												0											
N13														0										
N14	1														0									
N15		1	1	1	1											0								
N16	1																0							
N17																		0	1					1
N18																		1	0					1
N19																				0	1	1	1	
N20																				1	0	1	1	
N21																				1	1	0	1	
N22																				1	1	1	0	
N23																			1	1				0

Figura IX. Representación red modo 1 BO2_5

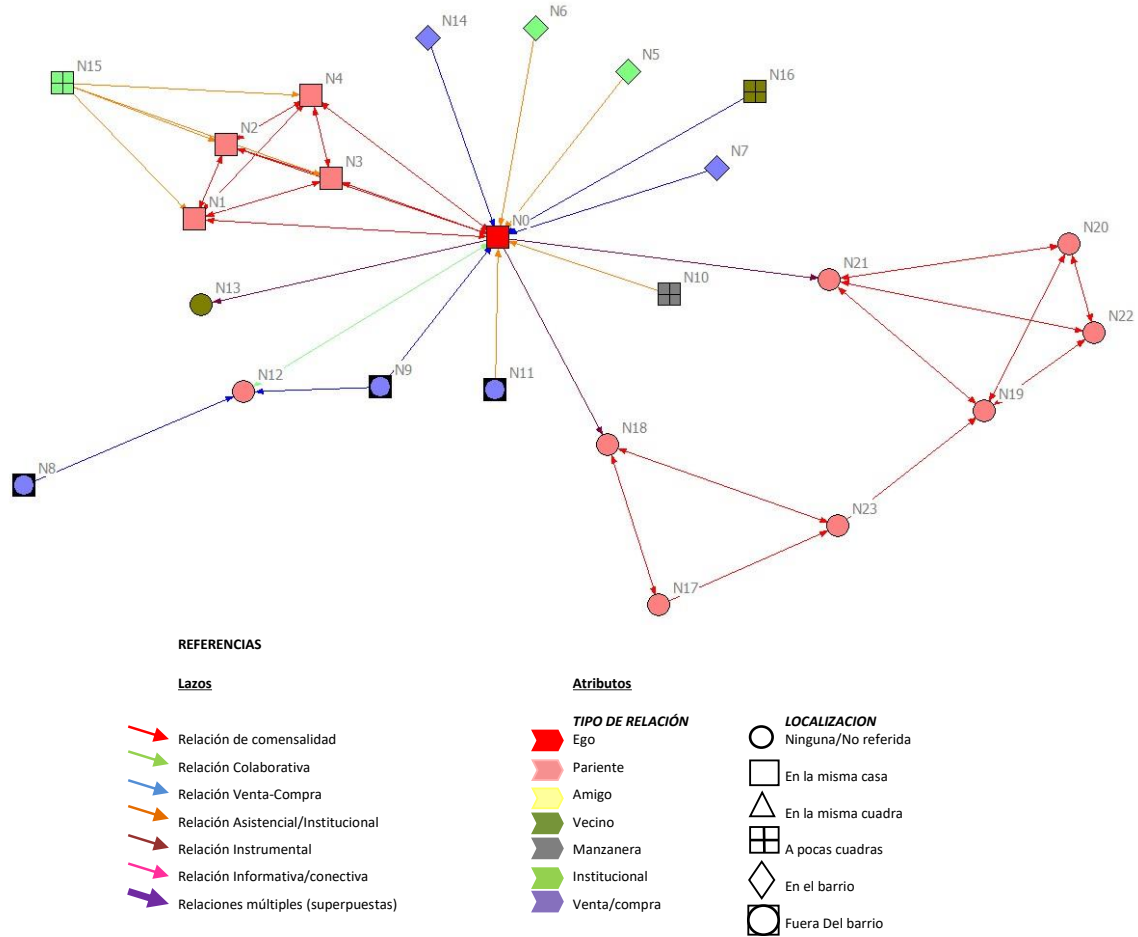


Tabla LX. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0	1	1	1	1																			
N1	1	0	1	1	1																			
N2	1	1	0	1	1																			
N3	1	1	1	0	1																			
N4	1	1	1	1	0																			
N5						0																		
N6							0																	
N7								0																
N8									0															
N9										0														
N10											0													
N11												0												
N12													0											
N13														0										
N14															0									
N15																0								
N16																	0							
N17																		0	1					1
N18																		1	0					1
N19																				0	1	1	1	
N20																				1	0	1	1	
N21																				1	1	0	1	
N22																				1	1	1	0	
N23																			1	1				0

Tabla LXI. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0												1											
N1		0																						
N2			0																					
N3				0																				
N4					0																			
N5						0																		
N6							0																	
N7								0																
N8									0															
N9										0														
N10											0													
N11												0												
N12	1												0											
N13														0										
N14															0									
N15																0								
N16																	0							
N17																		0						
N18																			0					
N19																				0				
N20																					0			
N21																						0		
N22																							0	
N23																								0

Tabla LXII. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0																							
N1		0																						
N2			0																					
N3				0																				
N4					0																			
N5						0																		
N6							0																	
N7	1							0																
N8									0				1											
N9	1									0			1											
N10											0													
N11												0												
N12													0											
N13														0										
N14	1														0									
N15																0								
N16	1																0							
N17																		0						
N18																			0					
N19																				0				
N20																					0			
N21																						0		
N22																							0	
N23																								0

Tabla LXIII. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0																							
N1		0																						
N2			0																					
N3				0																				
N4					0																			
N5	1					0																		
N6	1						0																	
N7								0																
N8									0															
N9										0														
N10	1										0													
N11	1											0												
N12													0											
N13														0										
N14															0									
N15		1	1	1	1											0								
N16																	0							
N17																		0						
N18																			0					
N19																				0				
N20																					0			
N21																						0		
N22																							0	
N23																								0

Tabla LXIV. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16	N17	N18	N19	N20	N21	N22	N23
N0	0													1					1			1		
N1		0																						
N2			0																					
N3				0																				
N4					0																			
N5						0																		
N6							0																	
N7								0																
N8									0															
N9										0														
N10											0													
N11												0												
N12													0											
N13														0										
N14															0									
N15																0								
N16																	0							
N17																		0						
N18																			0					
N19																				0				
N20																					0			
N21																						0		
N22																							0	
N23																								0

BO2_6

Tabla LXV. Matriz de Atributos BO2_6

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	40	100	1
N1	1	99	1	1
N2	1	18	1	1
N3	1	19	1	1
N4	2	9	1	1
N5	0	99	9	4
N6	1	50	9	3
N7	2	45	4	4
N8	0	99	9	4
N9	1	2	1	2
N10	2	24	1	2
N11	0	99	9	0
N12	0	99	5	2
N13	1	99	5	0
N14	1	99	5	0

Tabla LXVI. Matriz de Modo 1 BO2_6

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	1	1	1	1					1				1	1
N1	1	0	1	1	1										
N2	1	1	0	1	1										
N3	1	1	1	0	1										
N4	1	1	1	1	0					1					
N5	1					0									
N6	1						0								
N7	1							0							
N8	1								0						
N9	1				1					0					
N10	1				1						0			1	1
N11	1											0			
N12	1												0		
N13	1				1						1			0	1
N14	1				1						1			1	0

Figura XI. Representación red modo 1 BO2_6

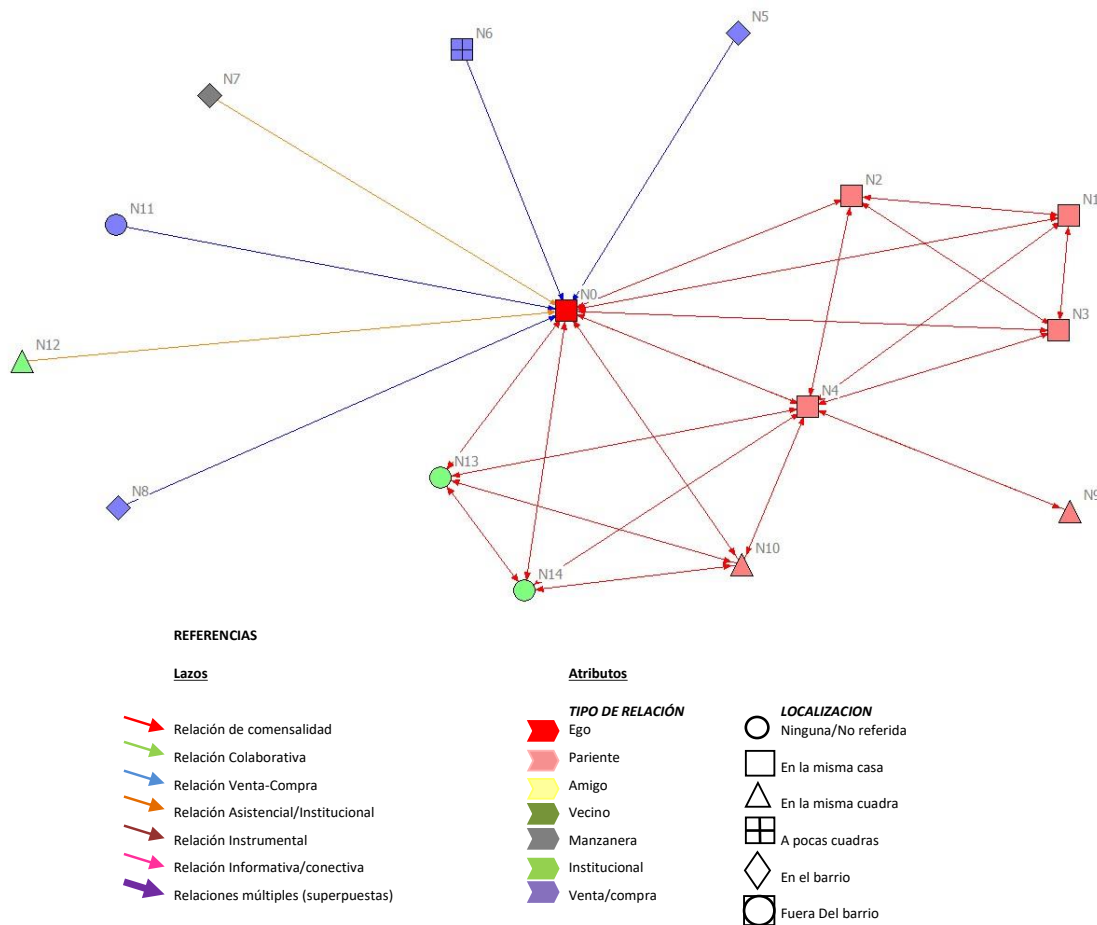


Tabla LXVII. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	1	1	1	1					1	1			1	1
N1	1	0	1	1	1										
N2	1	1	0	1	1										
N3	1	1	1	0	1										
N4	1	1	1	1	0					1	1			1	1
N5						0									
N6							0								
N7								0							
N8									0						
N9	1				1					0					
N10	1				1						0			1	1
N11												0			
N12													0		
N13	1				1						1			0	1
N14	1				1						1			1	0

Tabla LXVIII. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0														
N1		0													
N2			0												
N3				0											
N4					0										
N5	1					0									
N6	1						0								
N7								0							
N8	1								0						
N9										0					
N10											0				
N11	1											0			
N12													0		
N13														0	
N14															0

Tabla LXIX. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0														
N1		0													
N2			0												
N3				0											
N4					0										
N5						0									
N6							0								
N7	1							0							
N8									0						
N9										0					
N10											0				
N11												0			
N12	1												0		
N13														0	
N14															0

BO2_7

Tabla LXX. Matriz de Atributos BO2_7

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	31	100	1
N1	1	99	1	1
N2	1	8	1	1
N3	1	10	1	1
N4	0	99	9	0
N5	0	99	9	0
N6	0	99	9	0
N7	0	99	9	5
N8	1	99	1	5
N9	1	50	3	3
N10	2	30	3	2
N11	2	25	3	2
N12	2	32	3	2

Tabla LXXI. Matriz de Modo 1 BO2_7

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12
N0	0	1	1	1					1	1	1	1	1
N1	1	0	1	1			1		1				
N2	1	1	0	1					1				
N3	1	1	1	0					1				
N4	1				0								
N5	1					0							
N6		1					0						
N7		1						0					
N8	1	1	1	1					0				
N9	1									0			
N10	1										0		
N11	1											0	
N12	1												0

Figura XII. Representación red modo 1 BO2_7

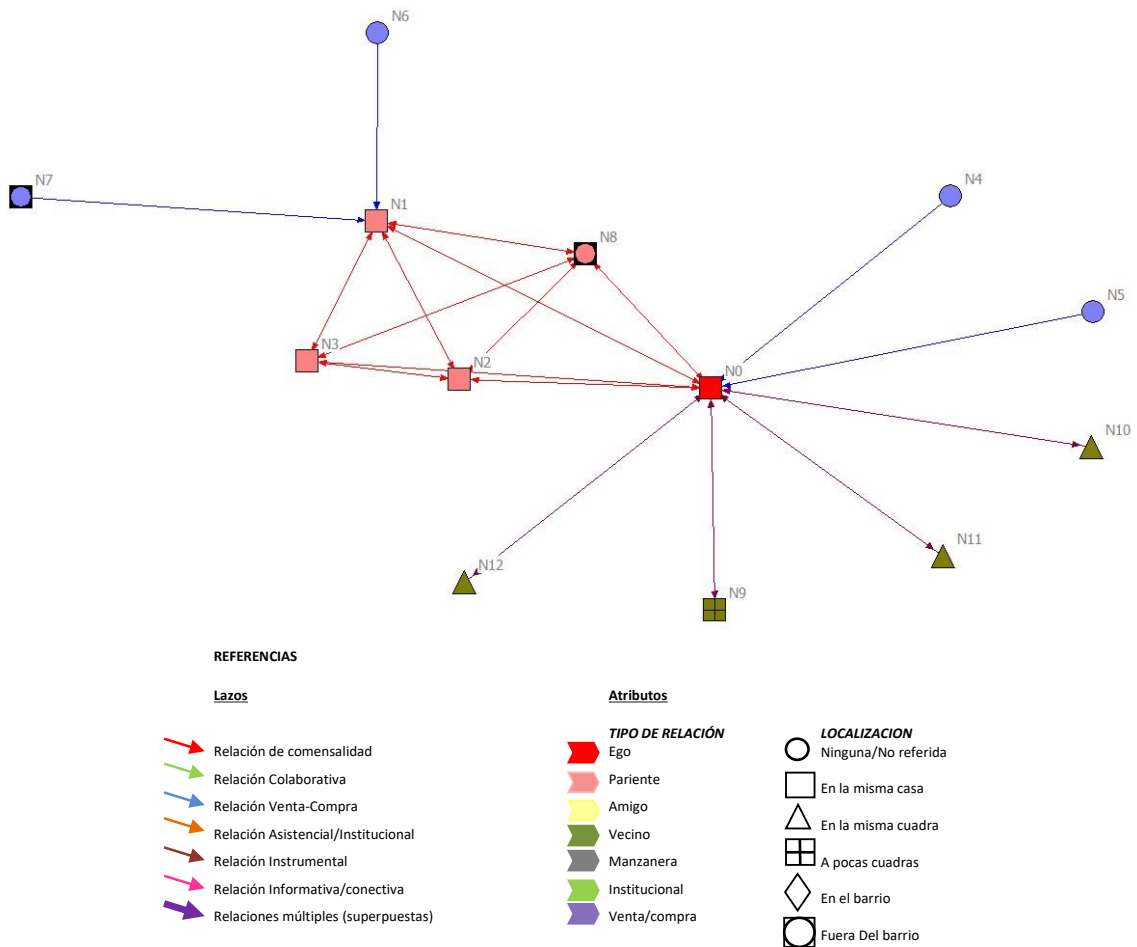


Tabla LXXII. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12
N0	0	1	1	1					1				
N1	1	0	1	1					1				
N2	1	1	0	1					1				
N3	1	1	1	0					1				
N4					0								
N5						0							
N6							0						
N7								0					
N8	1	1	1	1					0				
N9										0			
N10											0		
N11												0	
N12													0

Tabla LXXIII. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12
N0	0												
N1		0											
N2			0										
N3				0									
N4	1				0								
N5	1					0							
N6		1					0						
N7		1						0					
N8									0				
N9										0			
N10											0		
N11												0	
N12													0

Tabla LXXIV. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12
N0	0									1	1	1	1
N1		0											
N2			0										
N3				0									
N4					0								
N5						0							
N6							0						
N7								0					
N8									0				
N9	1									0			
N10	1										0		
N11	1											0	
N12	1												0

BO2_8

Tabla LXXV. Matriz de Atributos BO2_8

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	26	100	1
N1	2	33	1	1
N2	1	3	1	1
N3	1	7	1	1
N4	2	9	1	1
N5	2	11	1	1
N6	0	13	1	1
N7	0	15	1	1
N8	0	99	9	3
N9	2	99	4	3
N10	0	99	5	3
N11	0	99	9	0
N12	2	99	5	3
N13	0	99	9	5
N14	0	99	9	0
N15	0	99	5	0
N16	0	99	5	0

Tabla LXXVI. Matriz de Modo 1 BO2_8

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	1	1	1	1	1	1	1									
N1	1	0	1	1	1	1	1	1									
N2	1	1	0	1	1	1	1	1									
N3	1	1	1	0	1	1	1	1									
N4	1	1	1	1	0	1	1	1									
N5	1	1	1	1	1	0	1	1									
N6	1	1	1	1	1	1	0	1									
N7	1	1	1	1	1	1	1	0									
N8	1	1							0								
N9	1	1								0							
N10	1										0						
N11	1	1										0					
N12	1	1	1	1	1	1	1	1					0				
N13		1												0			
N14	1	1													0		
N15				1	1	1										0	
N16							1	1									0

Figura XIII. Representación red modo 1 BO2_8

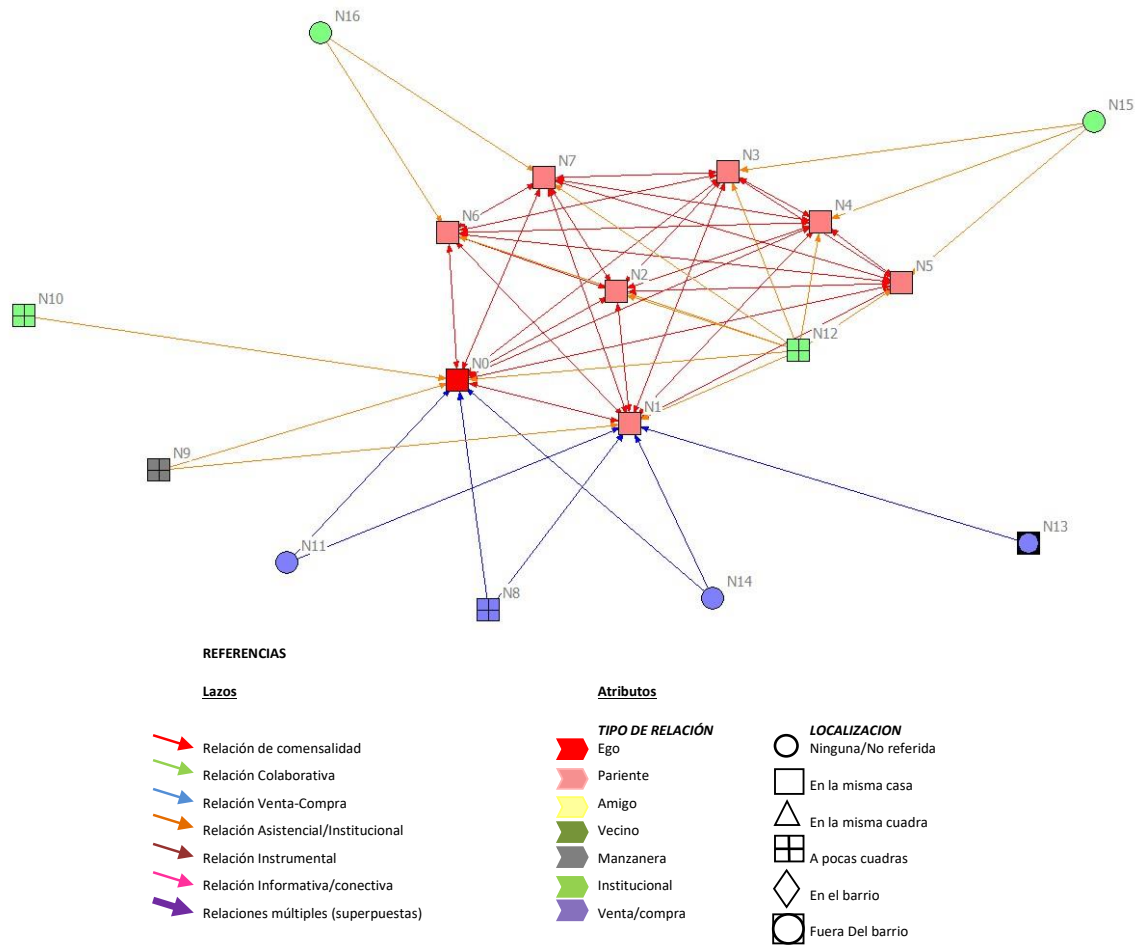


Tabla LXXVII. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	1	1	1	1	1	1	1									
N1	1	0	1	1	1	1	1	1									
N2	1	1	0	1	1	1	1	1									
N3	1	1	1	0	1	1	1	1									
N4	1	1	1	1	0	1	1	1									
N5	1	1	1	1	1	0	1	1									
N6	1	1	1	1	1	1	0	1									
N7	1	1	1	1	1	1	1	0									
N8									0								
N9										0							
N10											0						
N11												0					
N12													0				
N13														0			
N14															0		
N15																0	
N16																	0

Tabla LXXVIII. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0																
N1		0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8	1	1							0								
N9										0							
N10											0						
N11	1	1										0					
N12													0				
N13			1											0			
N14	1	1													0		
N15																0	
N16																	0

Tabla LXXIX. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0																
N1		0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8									0								
N9	1	1								0							
N10	1										0						
N11												0					
N12	1	1	1	1	1	1	1	1					0				
N13														0			
N14															0		
N15				1	1	1										0	
N16							1	1									0

BO2_9

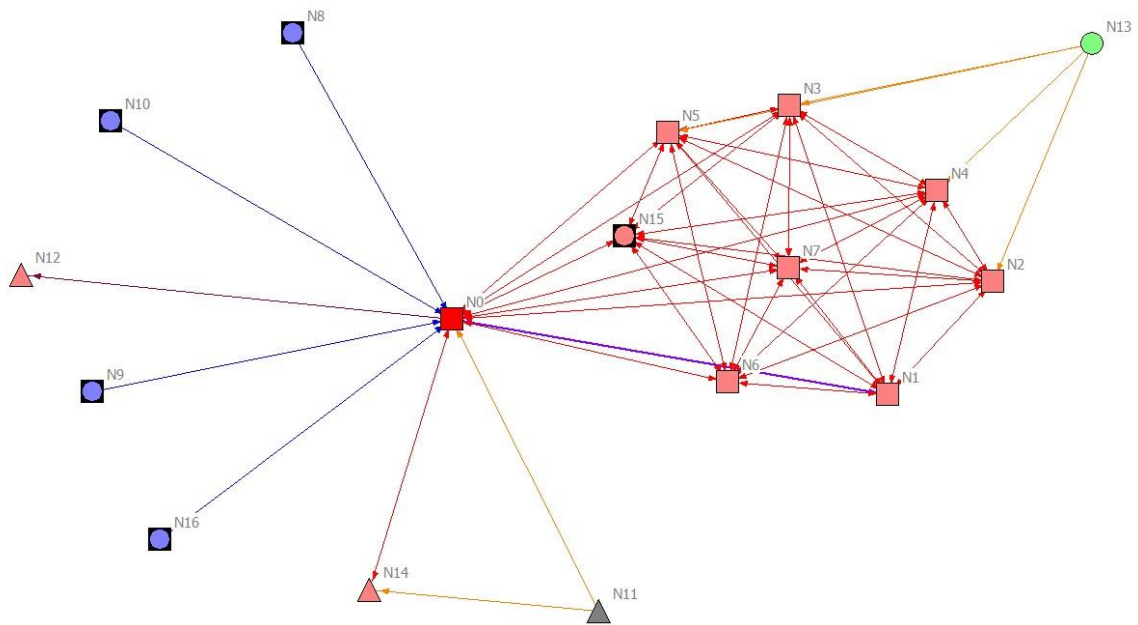
Tabla LXXX. Matriz de Atributos BO2_9

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	1	29	100	1
N1	1	0	1	1
N2	2	13	1	1
N3	1	10	1	1
N4	2	11	1	1
N5	2	9	1	1
N6	2	3	1	1
N7	2	meses	1	1
N8	0	99	9	5
N9	0	99	9	5
N10	0	99	9	5
N11	2	38	4	2
N12	1	42	1	2
N13	0	99	5	0
N14	2	23	1	2
N15	2	42	1	5
N16	0	99	9	5

Tabla LXXXI. Matriz de Modo 1 BO2_9

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	2	1	1	1	1	1	1					1		1	1	
N1	2	0	1	1	1	1	1	1								1	
N2	1	1	0	1	1	1	1	1								1	
N3	1	1	1	0	1	1	1	1								1	
N4	1	1	1	1	0	1	1	1								1	
N5	1	1	1	1	1	0	1	1								1	
N6	1	1	1	1	1	1	0	1								1	
N7	1	1	1	1	1	1	1	0								1	
N8	1								0								
N9	1									0							
N10	1										0						
N11	1											0			1		
N12													0				
N13			1	1	1	1								0			
N14	1														0		
N15	1	1	1	1	1	1	1	1								0	
N16	1	1															0

Figura XIV. Representación red modo 1 BO2_9



REFERENCIAS

<u>Lazos</u>	<u>Atributos</u>	<u>LOCALIZACION</u>
Relación de comensalidad	Ego	Ninguna/No referida
Relación Colaborativa	Pariente	En la misma casa
Relación Venta-Compra	Amigo	En la misma cuadra
Relación Asistencial/Institucional	Vecino	A pocas cuadras
Relación Instrumental	Manzanera	En el barrio
Relación Informativa/conectiva	Institucional	Fuera Del barrio
Relaciones múltiples (superpuestas)	Venta/compra	

Tabla LXXXII. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	1	1	1	1	1	1	1							1	1	
N1	1	0	1	1	1	1	1	1								1	
N2	1	1	0	1	1	1	1	1								1	
N3	1	1	1	0	1	1	1	1								1	
N4	1	1	1	1	0	1	1	1								1	
N5	1	1	1	1	1	0	1	1								1	
N6	1	1	1	1	1	1	0	1								1	
N7	1	1	1	1	1	1	1	0								1	
N8									0								
N9										0							
N10											0						
N11												0					
N12													0				
N13														0			
N14	1														0		
N15	1	1	1	1	1	1	1	1								0	
N16																	0

Tabla LXXXIII. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	1															
N1	1	0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8									0								
N9										0							
N10											0						
N11												0					
N12													0				
N13														0			
N14															0		
N15																0	
N16																	0

Tabla LXXXIV. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0																
N1		0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8	1								0								
N9	1									0							
N10	1										0						
N11												0					
N12													0				
N13														0			
N14															0		
N15																0	
N16	1																0

Tabla LXXXV. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0																
N1		0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8									0								
N9										0							
N10											0						
N11	1											0			1		
N12													0				
N13			1	1	1	1								0			
N14															0		
N15																0	
N16																	0

Tabla LXXXVI. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0												1				
N1		0															
N2			0														
N3				0													
N4					0												
N5						0											
N6							0										
N7								0									
N8									0								
N9										0							
N10											0						
N11												0					
N12													0				
N13														0			
N14															0		
N15																0	
N16																	0

Tabla LXXXVII. Matriz ponderada de BO2_9

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14	N15	N16
N0	0	2	1	1	1	1	1	1					1		1	1	
N1	2	0	1	1	1	1	1	1								1	
N2	1	1	0	1	1	1	1	1								1	
N3	1	1	1	0	1	1	1	1								1	
N4	1	1	1	1	0	1	1	1								1	
N5	1	1	1	1	1	0	1	1								1	
N6	1	1	1	1	1	1	0	1								1	
N7	1	1	1	1	1	1	1	0								1	
N8	1								0								
N9	1									0							
N10	1										0						
N11	1											0			1		
N12													0				
N13			1	1	1	1								0			
N14	1														0		
N15	1	1	1	1	1	1	1	1								0	
N16	1	1															0

EC1_1

Tabla LXXXVIII. Matriz de Atributos EC1_1

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	35	100	1
N1	2	4	1	1
N2	1	99	1	1
N3	2	99	4	3
N4	2	99	1	1
N5	1	99	1	1
N6	0	99	9	4
N7	0	99	5	5
N8	1	99	5	4

Tabla LXXXIX. Matriz de Modo 1 EC1_1

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0	1	1		1				
N1	1	0	1		1	1			
N2	1	1	0						
N3	1			0					
N4		1			0	1			
N5		1			1	0			
N6	1						0		
N7			1					0	
N8	1								0

Figura XV. Representación red modo 1 EC1_1

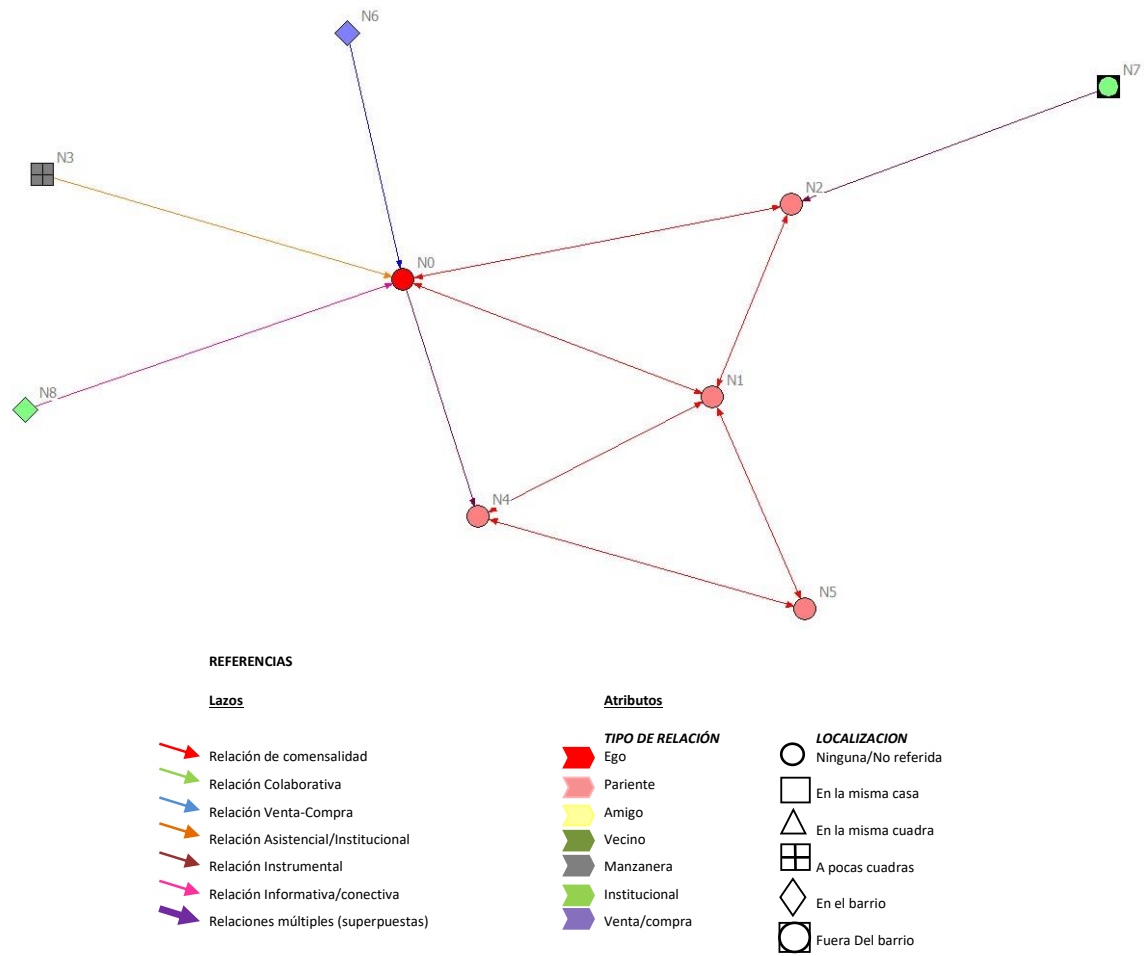


Tabla XC. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0	1	1						
N1	1	0	1		1	1			
N2	1	1	0						
N3				0					
N4		1			0	1			
N5		1			1	0			
N6							0		
N7								0	
N8									0

Tabla XCI. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5						0			
N6	1						0		
N7								0	
N8									0

Tabla XCII. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3	1			0					
N4					0				
N5						0			
N6							0		
N7								0	
N8									0

Tabla XCIII. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0				1				
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5						0			
N6							0		
N7			1					0	
N8									0

Tabla XCIV. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8
N0	0								
N1		0							
N2			0						
N3				0					
N4					0				
N5						0			
N6							0		
N7								0	
N8	1								0

EC1_2

Tabla XCV. Matriz de Atributos EC1_2

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	40	100	1
N1	2	99	4	3
N2	0	99	9	4
N3	1	99	1	1
N4	0	23	1	1
N5	0	20	1	1
N6	0	17	1	1
N7	0	14	1	1
N8	0	10	1	1
N9	0	6	1	1
N10	0	4	1	1

Tabla XCVI. Matriz de Modo 1 EC1_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0			1	1	1	1	1	1	1	1
N1	1	0									
N2	1		0								
N3				0	1	1	1	1	1	1	1
N4					0	1	1	1	1	1	1
N5					1	0	1	1	1	1	1
N6					1	1	0	1	1	1	1
N7					1	1	1	0	1	1	1
N8					1	1	1	1	0	1	1
N9					1	1	1	1	1	0	1
N10					1	1	1	1	1	1	0

Figura XVI. Representación red modo 1 EC1_2

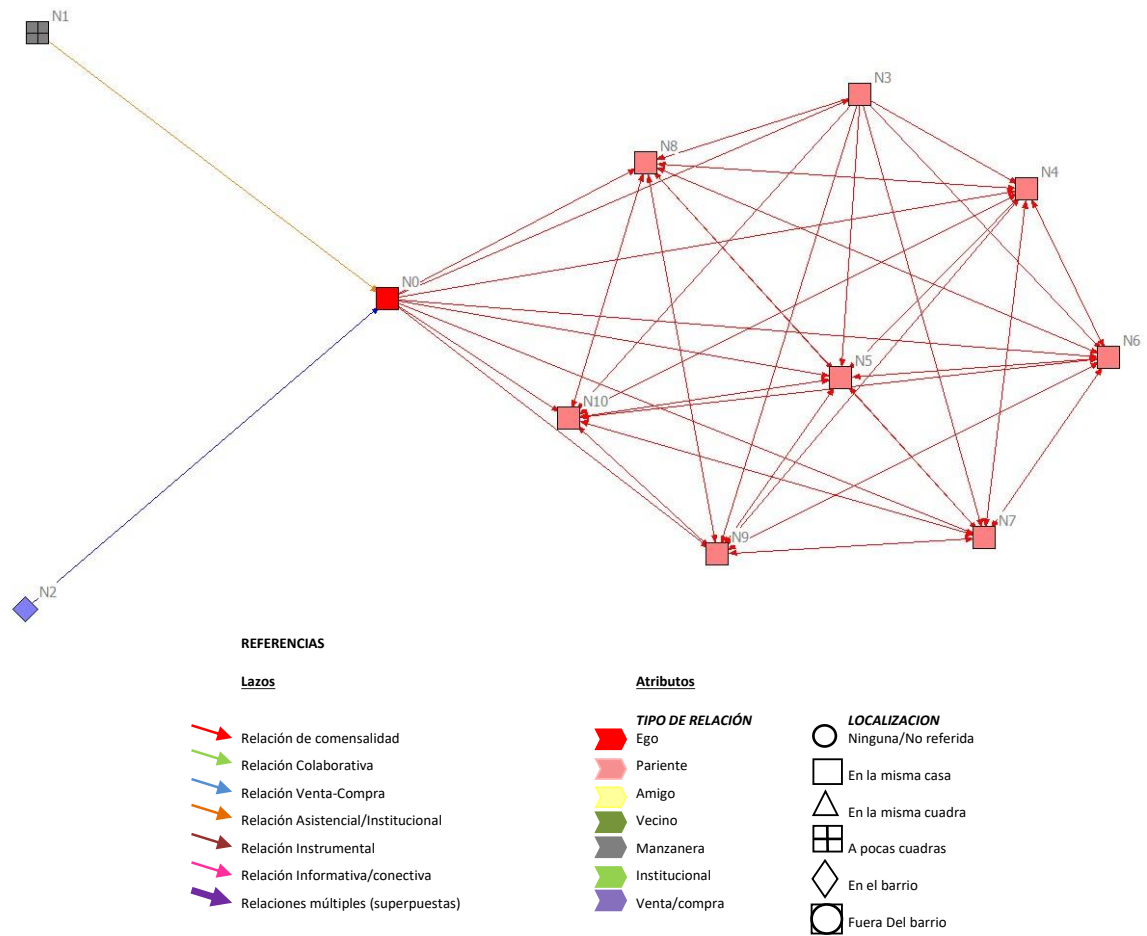


Tabla XCVII. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0			1	1	1	1	1	1	1	1
N1		0									
N2			0								
N3				0	1	1	1	1	1	1	1
N4					0	1	1	1	1	1	1
N5					1	0	1	1	1	1	1
N6					1	1	0	1	1	1	1
N7					1	1	1	0	1	1	1
N8					1	1	1	1	0	1	1
N9					1	1	1	1	1	0	1
N10					1	1	1	1	1	1	0

Tabla XCVIII. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1		0									
N2	1		0								
N3				0							
N4					0						
N5						0					
N6							0				
N7								0			
N8									0		
N9										0	
N10											0

Tabla XCIX. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1	1	0									
N2			0								
N3				0							
N4					0						
N5						0					
N6							0				
N7								0			
N8									0		
N9										0	
N10											0

VE1_1

Tabla C. Matriz de Atributos VE1_1

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	35	100	1
N1	2	3	1	1
N2	2	1	1	1
N3	2	40	4	3
N4	2	99	1	0
N5	1	34	1	0
N6	0	99	9	3
N7	0	99	9	3
N8	0	99	5	5
N9	0	99	5	3
N10	2	99	2	0

Tabla Ci. Matriz de Modo 1 VE1_1

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0	1	1								
N1	1	0	1		1	1					
N2	1	1	0		1	1					
N3	1			0							
N4		1	1		0	1					
N5		1	1		1	0					
N6	1						0				
N7	1							0			
N8						1			0		
N9	1									0	1
N10	1										0

Figura XVII. Representación red modo 1 VE1_1

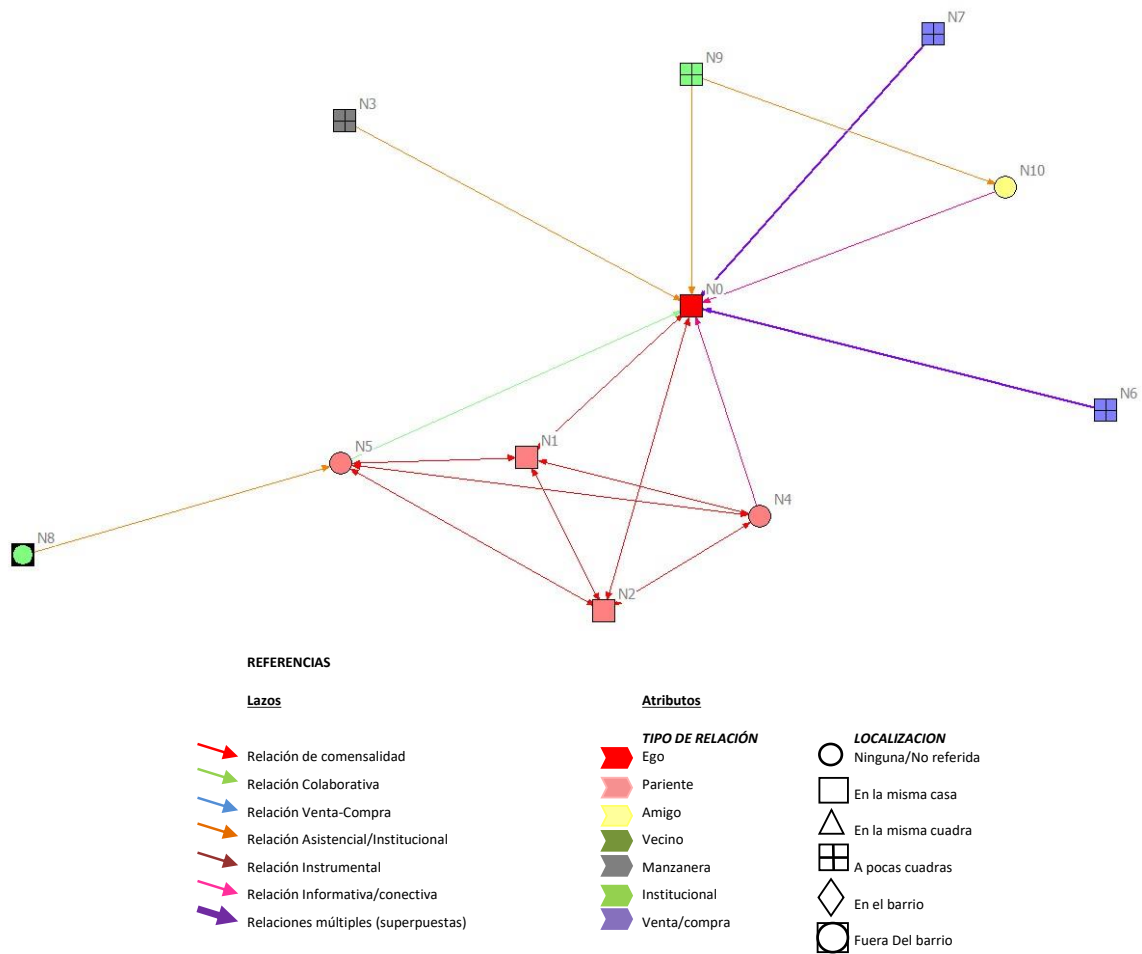


Tabla CII. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0	1	1								
N1	1	0	1		1	1					
N2	1	1	0		1	1					
N3				0							
N4		1	1		0	1					
N5		1	1		1	0					
N6							0				
N7								0			
N8									0		
N9										0	
N10											0

Tabla CIII. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1		0									
N2			0								
N3				0							
N4					0						
N5	1					0					
N6							0				
N7								0			
N8									0		
N9										0	
N10											0

Tabla CIV. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1		0									
N2			0								
N3				0							
N4					0						
N5						0					
N6	1						0				
N7	1							0			
N8									0		
N9										0	
N10											0

Tabla CV. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1		0									
N2			0								
N3	1			0							
N4					0						
N5						0					
N6	1						0				
N7	1							0			
N8						1			0		
N9	1									0	1
N10											0

Tabla CVI. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10
N0	0										
N1		0									
N2			0								
N3				0							
N4	1				0						
N5						0					
N6							0				
N7								0			
N8									0		
N9										0	
N10	1										0

VE1_2

Tabla CVII. Matriz de Atributos VE1_2

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	22	100	1
N1	1	99	1	1
N2	1	5	1	1
N3	2	99	4	3
N4	0	99	9	3
N5	0	99	9	5
N6	0	99	9	3
N7	0	99	9	3
N8	0	99	9	3
N9	0	99	5	3
N10	2	99	1	1
N11	1	99	1	0
N12	2	99	1	0
N13	1	99	1	1
N14	2	99	1	0

Tabla CVIII. Matriz de Modo 1 VE1_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	1	1								1	1	1	1	
N1	1	0	1									1	1		
N2	1	1	0									1	1		
N3	1			0											
N4	1		1		0										
N5	1	1				0									
N6	1		1				0								
N7	1		1					0							
N8	1		1						0						
N9			1							0					
N10	1										0				
N11	1	1	1									0			
N12	1	1	1									1	0		
N13	1													0	
N14	1														0

Figura XVIII. Representación red modo 1 VE1_2

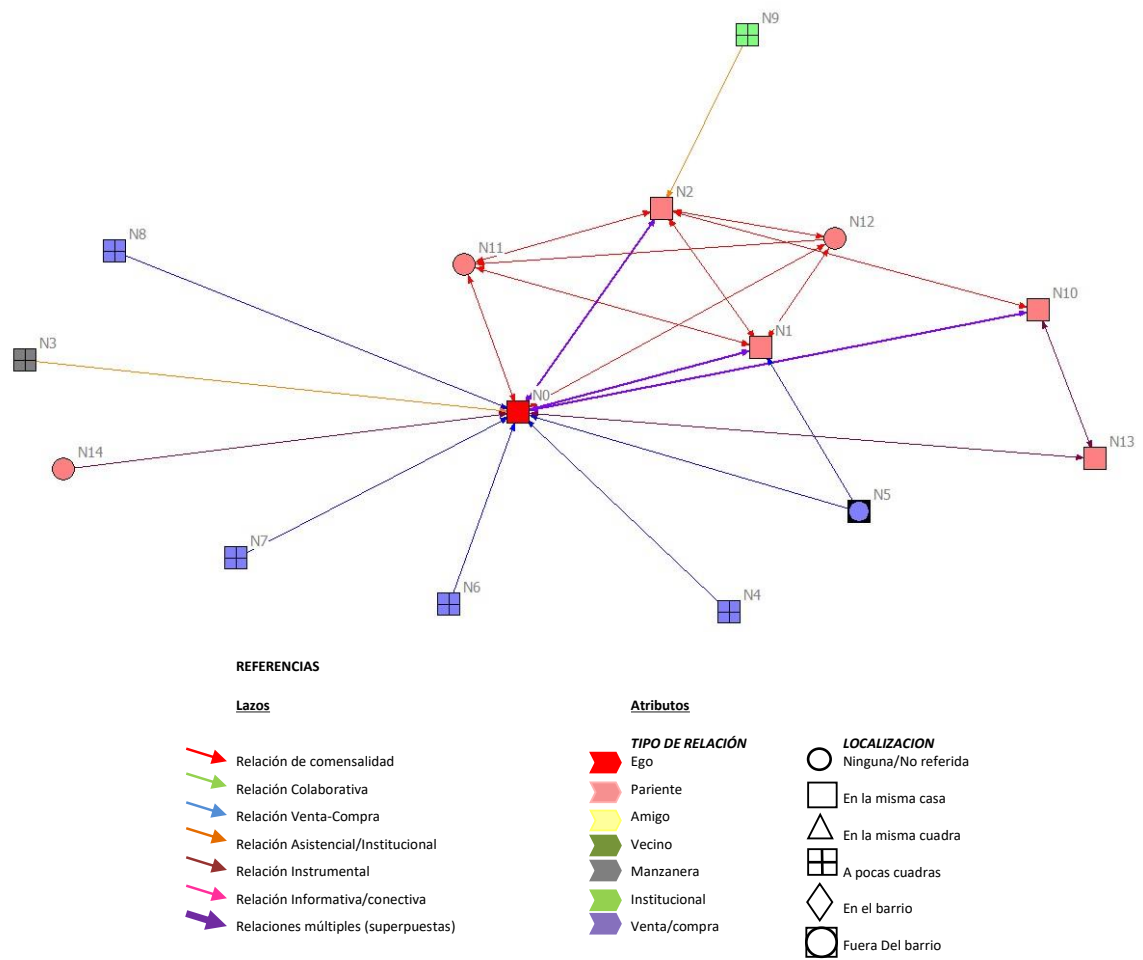


Tabla CIX. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	1	1								1	1	1		
N1	1	0	1									1	1		
N2	1	1	0								1	1	1		
N3				0											
N4					0										
N5						0									
N6							0								
N7								0							
N8									0						
N9										0					
N10	1		1								0				
N11	1	1	1									0			
N12	1	1	1									1	0		
N13														0	
N14															0

Tabla CX. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	1	1												
N1	1	0													
N2	1		0												
N3				0											
N4					0										
N5						0									
N6							0								
N7								0							
N8									0						
N9										0					
N10											0				
N11												0			
N12													0		
N13														0	
N14															0

Tabla CXI. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0														
N1		0													
N2			0												
N3				0											
N4	1				0										
N5	1	1				0									
N6	1						0								
N7	1							0							
N8	1								0						
N9										0					
N10											0				
N11												0			
N12													0		
N13														0	
N14															0

Tabla CXII. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0														
N1		0													
N2			0												
N3	1			0											
N4					0										
N5						0									
N6							0								
N7								0							
N8									0						
N9			1							0					
N10											0				
N11												0			
N12													0		
N13														0	
N14															0

Tabla CXIII. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia instrumental

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0										1			1	
N1		0													
N2			0												
N3				0											
N4					0										
N5						0									
N6							0								
N7								0							
N8									0						
N9										0					
N10	1										0			1	
N11												0			
N12													0		
N13	1										1			0	
N14	1														0

Tabla CXIV. Matriz ponderada de VE1_2

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9	N10	N11	N12	N13	N14
N0	0	2	2								2	1	1	1	
N1	2	0	1									1	1		
N2	2	1	0								1	1	1		
N3	1			0											
N4	1				0										
N5	1	1				0									
N6	1						0								
N7	1							0							
N8	1								0						
N9			1							0					
N10	2		1								0			1	
N11	1	1	1									0			
N12	1	1	1									1	0		
N13	1										1			0	
N14	1														0

VE1_3

Tabla CXV. Matriz de Atributos VE1_3

CP	Género	Edad	P1	P4
N0	2	36	100	1
N1	2	4	1	1
N2	1	8	1	1
N3	2	99	4	3
N4	0	99	9	5
N5	0	99	9	4
N6	0	99	9	5
N7	0	99	9	4
N8	0	99	9	5
N9	1	99	1	0

Tabla CXVI. Matriz de Modo 1 VE1_3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0	1	1							1
N1	1	0	1							1
N2	1	1	0							1
N3	1			0						
N4	1				0					
N5	1					0				
N6	1						0			
N7	1							0		
N8	1								0	1
N9	1	1	1							0

Figura XIX. Representación red modo 1 VE1_3

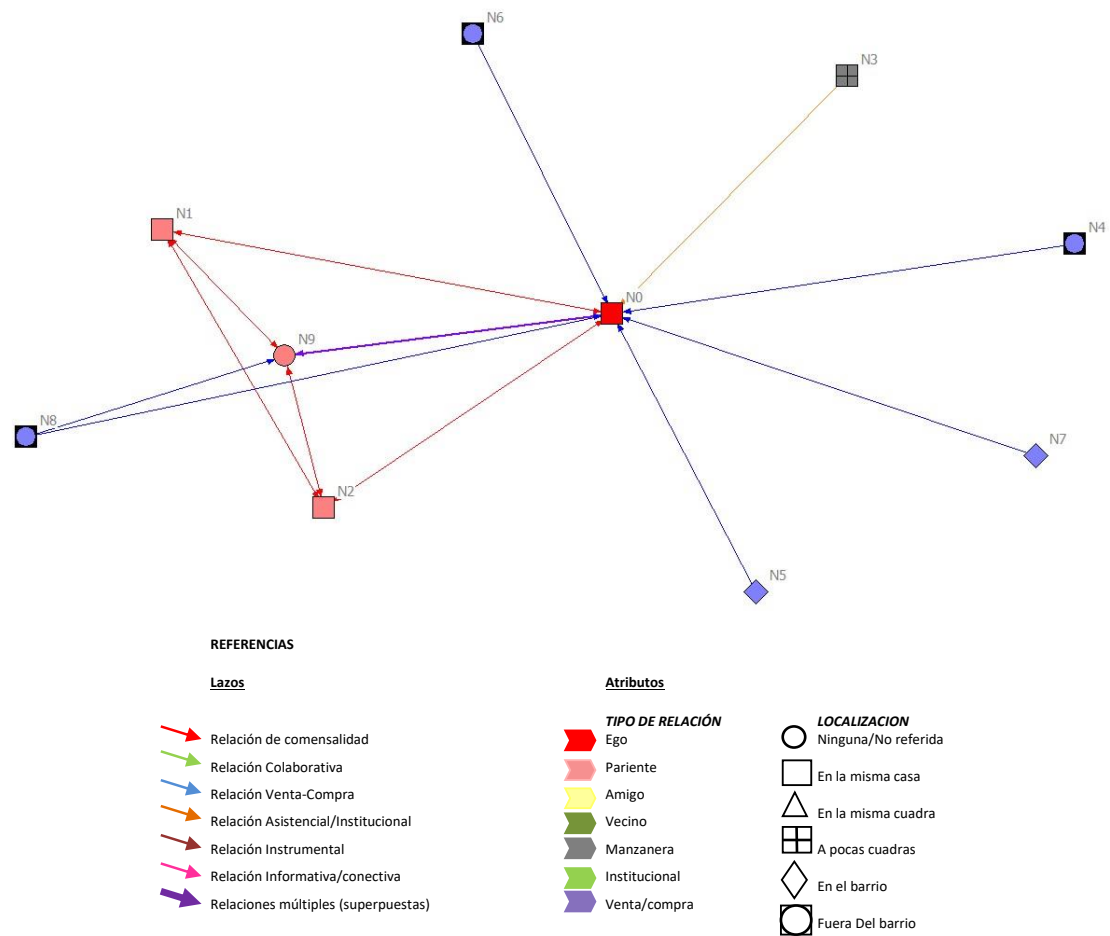


Tabla CXVII. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia comensalidad

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0	1	1							1
N1	1	0	1							1
N2	1	1	0							1
N3				0						
N4					0					
N5						0				
N6							0			
N7								0		
N8									0	
N9	1	1	1							0

Tabla CXVIII. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia colaborativa

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0									1
N1		0								
N2			0							
N3				0						
N4					0					
N5						0				
N6							0			
N7								0		
N8									0	
N9	1									0

Tabla CXIX. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia venta/compra

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0									
N1		0								
N2			0							
N3				0						
N4	1				0					
N5	1					0				
N6	1						0			
N7	1							0		
N8	1								0	1
N9										0

Tabla CXX. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia asistencial

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0									
N1		0								
N2			0							
N3	1			0						
N4					0					
N5						0				
N6							0			
N7								0		
N8									0	
N9										0

Tabla CXXI. Matriz ponderada de VE1_3

	N0	N1	N2	N3	N4	N5	N6	N7	N8	N9
N0	0	1	1							2
N1	1	0	1							1
N2	1	1	0							1
N3	1			0						
N4	1				0					
N5	1					0				
N6	1						0			
N7	1							0		
N8	1								0	1
N9	2	1	1							0

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Ejemplificación de Planilla de datos relevados en cada entrevista -60-

Tabla 2. Ejemplificación Matriz de Atributos -64-

Tabla 3. Ejemplificación de Matriz Modo 1 -65-

Tabla 4. Planes disponibles en la localidad de Berisso -80-

Tabla 5. Porcentaje de distribución de los integrantes de la red según género y localización, por entrevista -114-

Tabla 6. Distribución de los actores según tipo de relación con Ego, por entrevista -115-

Tabla 7. Número de nodos e interacciones, por entrevista -122-

Tabla 8. Densidad de la red, por entrevista -124-

Tabla 9. Número de nodos y lazos según tipo de estrategia, por entrevista -128-

Tabla 10. Esquema que señala estrategia realizada según tipo de relación e intensidad de vínculo -132-

Tabla I. Matriz de Atributos BO1_1 -173-

Tabla II. Matriz correspondiente a BO1_1 -173-

Tabla III. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia de comensalidad-174-

Tabla IV. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia colaborativa -175-

Tabla V. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra -175-

Tabla VI. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia asistencial -176-

Tabla VII. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia instrumental -176-

Tabla VIII. Matriz de relaciones de BO1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva -177-

Tabla IX. Matriz ponderada de BO1_1 -177-

Tabla X. Matriz de Atributos BO1_2 -178-

Tabla XI. Matriz de Modo 1 BO1_2 -179-

Tabla XII. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad -181-

Tabla XIII. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia colaborativa -182-

Tabla XIV. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra -183-

Tabla XV. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia asistencial -184-

Tabla XVI. Matriz de relaciones de BO1_2 vinculadas a la estrategia instrumental -185-

Tabla XVII. Matriz ponderada de BO1_2 -186-

Tabla XVIII. Matriz de Atributos BO1_3 -187-

Tabla XIX. Matriz de Modo 1 BO1_3 -187-

Tabla XXI. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia comensalidad -189-

Tabla XXII. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia colaborativa -189-

Tabla XXIII. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia comercial -190-

Tabla XXIV. Matriz de relaciones de BO1_3 vinculadas a la estrategia asistencial -190-

Tabla XXV. Matriz ponderada de Modo 1 BO1_3 -191-

Tabla XXVI. Matriz de Atributos BO1_4 -192-

Tabla XXVII. Matriz de Modo 1 BO1_4 -192-

Tabla XXVIII. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia comensalidad -193-

Tabla XXIX. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia venta compra -194-

Tabla XXX. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia asistencial -194-

Tabla XXXI. Matriz de relaciones de BO1_4 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva -194-

Tabla XXXII. Matriz de Atributos BO2_1 -195-

Tabla XXXIII. Matriz de Modo 1 BO2_1 -196-

Tabla XXXIV. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia comensalidad -198-

Tabla XXXV. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia venta/compra -199-

Tabla XXXVI. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia asistencial -200-

Tabla XXXVII. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia instrumental -201-

Tabla XXXVIII. Matriz de relaciones de BO2_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva -202-

Tabla XXXIX. Matriz de Atributos BO2_2 -203-

Tabla XL. Matriz de Modo 1 BO2_2 -203-

Tabla XLI. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia comensalidad -205-

Tabla XLII. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia venta/compra -205-

Tabla XLIII. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia asistencial -206-

Tabla XLIV. Matriz de relaciones de BO2_2 vinculadas a la estrategia instrumental -206-

Tabla XLV. Matriz de Atributos BO2_3 -207-

Tabla XLVI. Matriz de Modo 1 BO2_3 -207-

Tabla XLVII. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia comensalidad -208-

Tabla XLVIII. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia colaborativa -209-

Tabla XLIX. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia venta/compra -209-

Tabla L. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia asistencial -210-

Tabla LI. Matriz de relaciones de BO2_3 vinculadas a la estrategia instrumental -210-

Tabla LII. Matriz ponderada de BO2.3 -211-

Tabla XLIII. Matriz de Atributos BO2_4 -212-

Tabla XLIV. Matriz de Modo 1 BO2_4 -212-

Tabla LV. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia comensalidad -213-

Tabla LVI. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia venta/compra -214-

Tabla LVII. Matriz de relaciones de BO2_4 vinculadas a la estrategia info/conectiva -214-

Tabla LVIII. Matriz de Atributos BO2_5 -215-

Tabla XLIX. Matriz de Modo 1 BO2_5 -216-

Tabla LX. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia comensalidad -218-

Tabla LXI. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia colaborativa -219-

Tabla LXII. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia venta/compra -220-

Tabla LXIII. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia asistencial -221-

Tabla LXIV. Matriz de relaciones de BO2_5 vinculadas a la estrategia instrumental -222-

Tabla LXV. Matriz de Atributos BO2_6 -223-

Tabla LXVI. Matriz de Modo 1 BO2_6 -223-

Tabla LXVII. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia comensalidad -224-

Tabla LXVIII. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia venta/compra -225-

Tabla LXIX. Matriz de relaciones de BO2_6 vinculadas a la estrategia asistencial -225-

Tabla LXX. Matriz de Atributos BO2_7 -226-

Tabla LXXI. Matriz de Modo 1 BO2_7 -226-

Tabla LXXII. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia comensalidad -227-

Tabla LXXIII. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia venta/compra -228-

Tabla LXXIV. Matriz de relaciones de BO2_7 vinculadas a la estrategia instrumental -228-

Tabla LXXV. Matriz de Atributos BO2_8 -229-

Tabla LXXVI. Matriz de Modo 1 BO2_8 -230-

Tabla LXXVII. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia comensalidad -232-

Tabla LXXVIII. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia venta/compra -233-

Tabla LXXIX. Matriz de relaciones de BO2_8 vinculadas a la estrategia asistencial -233-

Tabla LXXX. Matriz de Atributos BO2_9 -234-

Tabla LXXXI. Matriz de Modo 1 BO2_9 -235-

Tabla LXXXII. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia comensalidad - 237-

Tabla LXXXIII. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia colaborativa - 237-

Tabla LXXXIV. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia venta/compra - 238-

Tabla LXXXV. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia asistencial -238-

Tabla LXXXVI. Matriz de relaciones de BO2_9 vinculadas a la estrategia instrumental - 239-

Tabla LXXXVII. Matriz ponderada de BO2_9 -239-

Tabla LXXXVIII. Matriz de Atributos EC1_1 -240-

Tabla LXXXIX. Matriz de Modo 1 EC1_1 -240-

Tabla XC. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia comensalidad -241-

Tabla XCI. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra -242-

Tabla XCII. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia asistencial -242-

Tabla XCIII. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia instrumental -242-

Tabla XCIV. Matriz de relaciones de EC1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva -243-

Tabla XCV. Matriz de Atributos EC1_2 -244-

Tabla XCVI. Matriz de Modo 1 EC1_2 -244-

Tabla XCVII. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad - 245-

Tabla XCVIII. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra - 246-

Tabla XCIX. Matriz de relaciones de EC1_2 vinculadas a la estrategia asistencial -246-

Tabla C. Matriz de Atributos VE1_1 -247-

Tabla CI. Matriz de Modo 1 VE1_1 -247-

Tabla CII. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia comensalidad -248-

Tabla CIII. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia colaborativa -249-

Tabla CIV. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia venta/compra -249-

Tabla CV. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia asistencial -250-

Tabla CVI. Matriz de relaciones de VE1_1 vinculadas a la estrategia informativa/conectiva-250-

Tabla CVII. Matriz de Atributos VE1_2 -251-

Tabla CVIII. Matriz de Modo 1 VE1_2 -251-

Tabla CIX. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia comensalidad -253-

Tabla CX. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia colaborativa -253-

Tabla CXI. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia venta/compra -254-

Tabla CXII. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia asistencial -254-

Tabla CXIII. Matriz de relaciones de VE1_2 vinculadas a la estrategia instrumental -255-

Tabla CXIV. Matriz ponderada de VE1_2 -255-

Tabla CXV. Matriz de Atributos VE1_3 -256-

Tabla CXVI. Matriz de Modo 1 VE1_3 -256-

Tabla CXVII. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia comensalidad -257-

Tabla CXVIII. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia colaborativa -258-

Tabla CXIX. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia venta/compra -258-

Tabla CXX. Matriz de relaciones de VE1_3 vinculadas a la estrategia asistencial -258-

Tabla CXXI. Matriz ponderada de VE1_3 -259-

LISTADO DE CUADROS Y FIGURAS

Cuadro 1. Esquema del Modelo mixto de traspaso de múltiples líneas-47-

Figura 1. Grafo que esquematiza una red -68-

Figura2. Mapa de la localidad de Berisso con sus barrios -75-

Figura 3. Localidad de Berisso. Pirámide Poblacional. Censo 2010 -76-

Figura 4. Representación en grafo de la red BO1.2 –116

Figura 5. Representación en grafo de la red VE1.3 -117-

Figura 6. Representación en grafo de la red BO2.4 -118-

Figura 7. Grafo que representa el grado de centralidad de entrada de los nodos en BO2.4 –125-

Figura 8. Grafo que representa los mayores grados de intermediación de los nodos en BO1.2 –127-

Figura 9. Grafo que representa la ocurrencia de diversas estrategias entre los mismos nodos en una red -131-

Figura I. Representación red modo 1 correspondiente a BO1_1 -174-

Figura II. Representación red modo 1 BO1_2 -180-

Figura III. Representación red modo 1 BO1_3 -188-

Figura IV. Representación red modo 1 BO1_4 -193-

Figura V. Representación red modo 1 BO2_1 -197-

Figura VI. Representación red modo 1 BO2_2 -204-

Figura VII. Representación red modo 1 BO2_3 -208-

Figura VIII. Representación red modo 1 BO2_4 -213-

Figura IX. Representación red modo 1 BO2_5 -217-

Figura XI. Representación red modo 1 BO2_6 -224-

Figura XII. Representación red modo 1 BO2_7 -227-

Figura XIII. Representación red modo 1 BO2_8 -231-

Figura XIV. Representación red modo 1 BO2_9 -236-

Figura XV. Representación red modo 1 EC1_1 -241-

Figura XVI. Representación red modo 1 EC1_2 -245-

Figura XVII. Representación red modo 1 VE1_1 -248-

Figura XVIII. Representación red modo 1 VE1_2 -252-

Figura XIX. Representación red modo 1 VE1_3 -257-

FE DE ERRATAS

Para el análisis de redes sociales el tipo de relación “manzanera” debería incluirse dentro del grupo de actores caracterizado como tipo de relación “institucional”. Esto no modifica los análisis realizados ni invalida la relevancia del rol que la manzanera cumple en la red personal.

FE DE ERRATAS

Se corrige la omisión de una referencia en dos párrafos de la página 48 y se agrega la correspondiente cita bibliográfica.

La escritura correcta de los párrafos:

Por otro lado, el ARS, por su dependencia a modelos formales reduccionistas, fue y es utilizado para realizar deducciones, predicciones y generalizaciones (Pasarín y Teves 2014).

Estos análisis requieren complementarse con métodos de relevamiento de datos y de análisis con un abordaje diferente que contemple estos aspectos y que no necesariamente reemplacen los procedimientos formales (Pasarín y Teves 2014).

La cita bibliográfica corresponde a:

Pasarín, L, Teves, L. (2014). Vínculos que potencian: la relación entre el Análisis de Redes Sociales (ARS) y la etnografía. *Revista Encontros Biblis: revista eletrônica de biblioteconomia e ciência da Informação* 19 (40): 145-156.